

CARTELES

ALFREDO T. QUÍEZ
DIRECTOR

RESERVA
RESERVA
RESERVA
RESERVA

70
C

BASTERRECHEA



—Lo siento... pero para
ese cargo es preciso
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

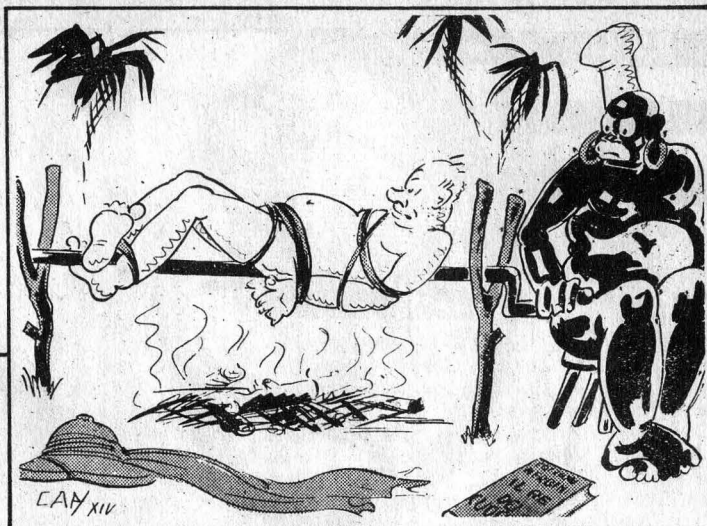
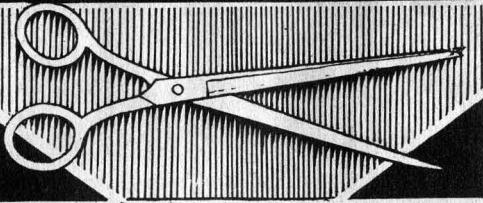
le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en una conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

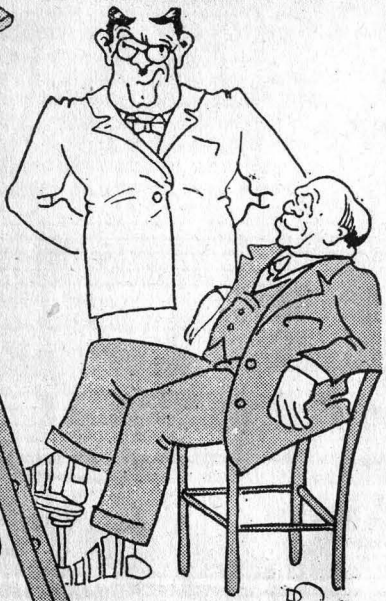
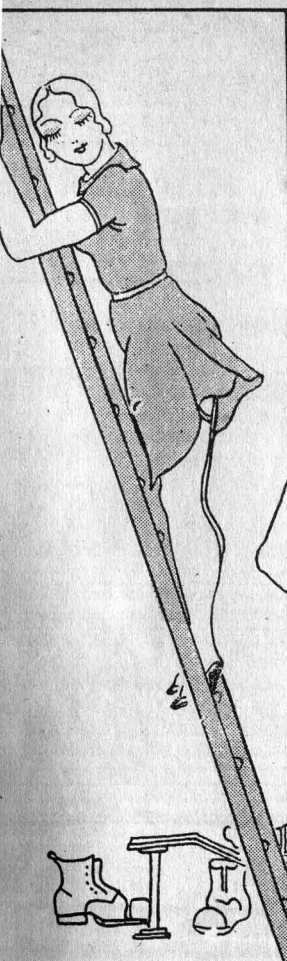
Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba

GOMAY



EL GLOTON IMPENITENTE
El blanco en el asador.—
Este olorcillo de asado me da
cierto apetito.
(De "Il 420"—Florencia)

CAN XIV



El dueño.—Pero, señorita, ¿no sabe usted que ahí sólo hay zapatos para niños?
La dependienta.—Sí; pero el señor insiste en probárselos de todas maneras...
(De "Il 420"—Florencia).

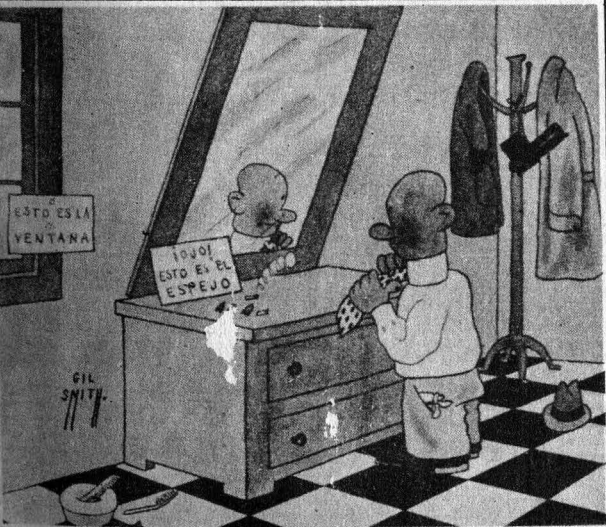


—¡Maldito sea! ¡Hemos venido aquí en busca de mariposas, no de mujeres!
(De "Judge"—New York).

CUENTOS.

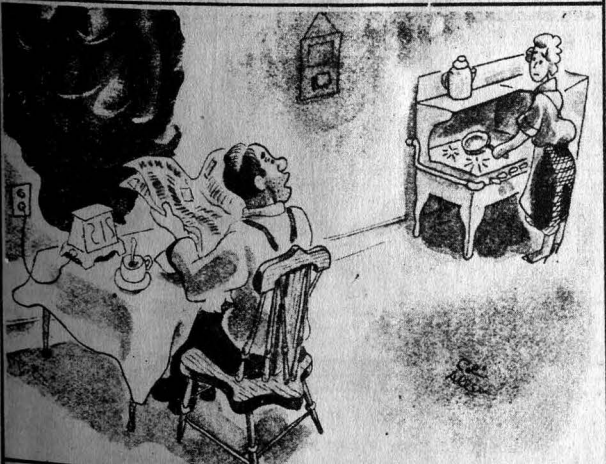
Una vieja le preguntó a Mahoma lo que se necesitaba hacer para ganar el cielo.
—Amiga mía—respondió aquél,—el cielo no se ha hecho para las viejas.
Oyendo esto la del cuento, comenzó a llorar con la mayor angustia; pero Mahoma la consoló, diciendo:
—Tranquilízate; no entran viejas en el cielo, pero es porque se rejuvenecen todas al llegar a la puerta y se quedan de quince años.
—¡Loado sea Dios y su profeta!—exclamó la vieja saltando de alegría.

Un diario de Chateauroux nombró a Baudelaire redactor en jefe y dió un gran banquete en su honor. Asistieron los accionistas del diario y ricos burgueses, un poco infatuados.
Como el poeta no despegara los labios, le preguntó un convidado:
—¿Por qué no habla, señor Baudelaire?
—Porque no tengo nada que decir. ¿No he venido aquí para ser el criado de vuestras inteligencias?

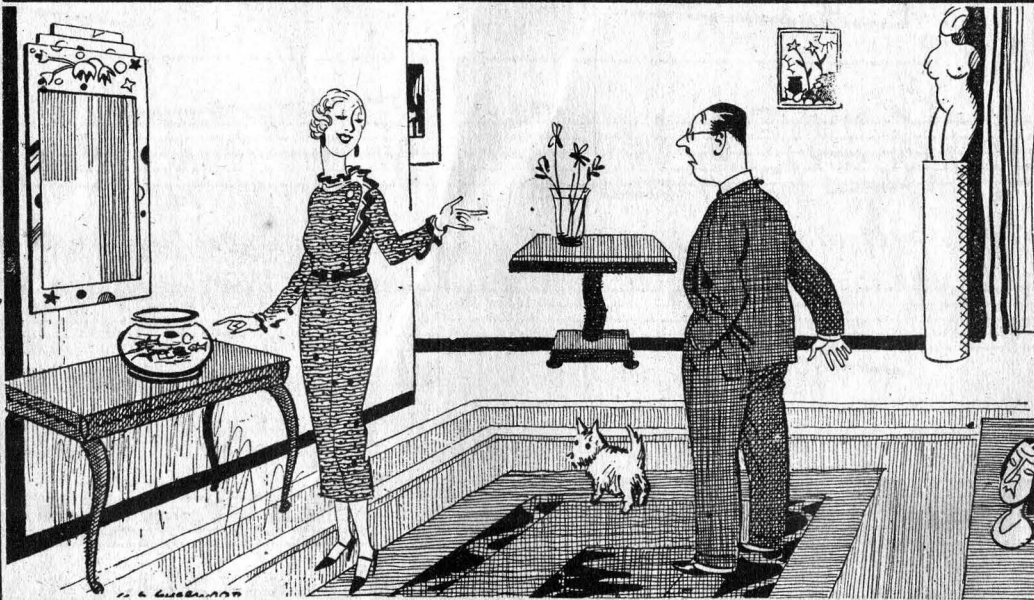


LOS DISTRÁIDOS

—¡Caramba! ¿Para qué me habré hecho este nudo en la corbata?
(De "Estampa"—Madrid).



—¡Oye, vieja! ¡Ya se están quemando otra vez las tostadas!
(De "Judge"—New York).

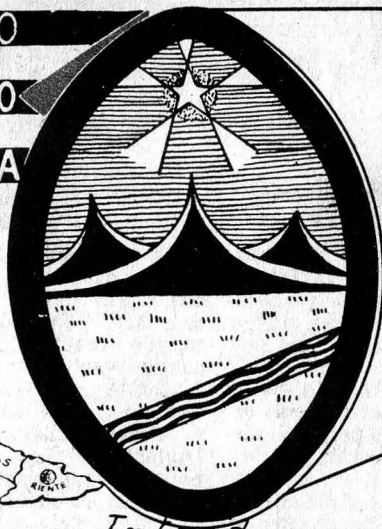


—Sé que es una tontería, Felipe, ¡pero le he tomado tanto cariño a los pececitos de colores esta última semana! ¿No podríamos llevarnoslos en nuestro viaje?
(De "London Opinion"—Londres).

PRÉSTO

P R O

PATRIA



ORIENTE



**BOLERO-
SON**

Letra de Ángel Amador DeLaPeña.

Música de Armando Varona Caballero...

Introd.



Introduction musical notation in 2/4 time, marked *f*.

Voice entry: *VOZ*
De la le-ja-na re-gión del

-rien-te don-de se bai-la sa-bro-so el son — tra-i-goes la cla-ve que dul-ce-

1. -men-te a ti te brin-da mi ins-pi-ra-ción De-la le-mente a ti te

2. brin-da mi ins-pi-ra-ción — y con los rit-mos y la ar-mo-ni-a con que se es

LAS GRANDES NACIONES EUROPEAS en CONFLICTO

por R. JULIUS

La expansión colonial de 1880 y el equilibrio europeo anterior a la Gran Guerra.—

tuó su determinación de dominar en los Balkanes, y Alemania e Italia entraron también en la liza con no menos ambiciones aunque algo más tardíamente.

En el reparto, llamado a avivar los odios y los conflictos internacionales, la Gran Bretaña y Francia obtuvieron las mayores ventajas. Disputaron agriamente entre sí, ciertos gajes del botín, pero una vez arregladas las diferencias a fines del siglo XIX, ambas partes se sintieron satisfechas. Los poderes inconformes fueron tres. En primer término, Rusia, contenida en sus ambiciones en los Balkanes y en Persia por la oposición de Austria y de Inglaterra; en segundo, Alemania e Italia, las cuales, por diversas circunstancias, se vieron limitadas, si no en sus ambiciones que eran inmensas, en sus conquistas efectivas, ciertamente pobres.

Francia, mutilada en dos de sus provincias por la desastrosa guerra francoalemana de 1870, temía por sus colonias y soñaba, además, con el desquite. Sin intereses opuestos con Rusia, necesitada de un fuerte apoyo en la Europa occidental, la unión de los dos grandes poderes militares fué un hecho natural, sellado por la Dú-

plice Alianza. Alemania y Austria, amenazadas por la formidable coalición de franceses y rusos, acordaron y mantuvieron, a su vez, la estrecha conexión de sus fuerzas respectivas; e Italia, nación a la cual Francia y la Gran Bretaña bloqueaban el camino en Africa, se sumó, en espera de alguna oportunidad favorable, a los dos imperios centrales. De esta manera, la Triple Alianza se opuso a la Dúplice. En cuanto a Inglaterra, dueña y señora del mar, y con la parte del león entre sus garras, conservó su aislamiento y su independencia, segura en la posesión de sus inmensos dominios. Contra la amenaza de Rusia en la India y en China, colocó una pieza nueva en el tablero político internacional: la alianza con los japoneses.

2. El poderío alemán y la Guerra Mundial.—

La distribución de fuerzas que acaba de indicarse, aseguró a cada uno de los poderes coloniales mencionados la posesión de sus adquisiciones, y creó un equilibrio que mantuvo la paz—la llamada "paz armada"—por varios años; pero el creciente po-

derío de Alemania comenzó a perturbarlo en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Francia se sintió en mayor riesgo cada vez ante las ambiciones coloniales alemanas, aumentó sus efectivos militares, estrechó sus lazos con Rusia y buscó una inteligencia con Inglaterra. La Gran Bretaña, bruscamente sacudida por la guerra bóer, se consideró insegura en su "espléndido aislamiento" frente a la continua presión rusa en Asia y al rápido desarrollo del poder naval alemán. De ambos peligros se previno con una nueva jugada diplomática: "la entente cordiale" con su antigua enemiga del otro lado del canal de la Mancha.

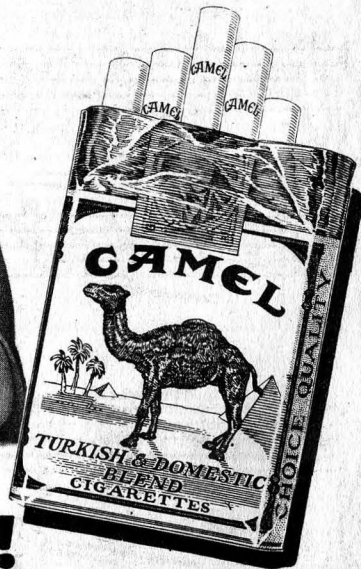
La inmensa combinación de fuerzas representada por Rusia, Francia e Inglaterra alteró, en perjuicio de los poderes centrales, el equilibrio europeo, situación que se hizo más grave para éstos cuando Italia, con tierras "irredentas" en manos de Austria, entrevió la posibilidad no sólo de recuperarlas, sino de hallar campo de expansión en la península balcánica. La Triple Alianza dejó de existir prácticamente, y la

(Continúa en la Pág. 16)

PARA LA DIGESTIÓN — FUME CAMELS



PRECIO 20 POR 25c



¡TABACOS MÁS COSTOSOS!

1.

- cri-beel bo-le-ro son — hoy yo teo-frez-co pa-lo-ma mi-a a-le-gres

rit

2.

no-tas de mi can-ción y con los mi-a a-le-gres

a tpo

ESTRIBILLO O MONTUNO

no-tas de mis can-ción ff mf

rien-te le-ja-na re-gión

1.

don-de se bai-la sa-bro-soel son

2.

VARIAS VECES AL FIN

son. FIN

LA PREVENCIÓN DE ACCIDENTES EN LOS FERROCARRILES

Conferencia pronunciada en la Sociedad de Ingenieros en la 4ª sesión organizada por el Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes, el domingo 1º de marzo de 1936.

Por el Ingeniero Oscar Sigarros Martín

Señores miembros del Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes.

Señores:

Aprovechando la amable oportunidad que nos ofrece el Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes de cooperar a la magna empresa que esta institución se propone, es que en mi carácter de delegado de los Ferrocarriles Unidos de La Habana ante el Consejo, ocupo este sitio y contando de antemano con la benevolencia de ustedes, presento este modesto trabajo, confiado en que pueda ser quizás de alguna utilidad a los fines de propaganda para la evitación de accidentes que el Consejo viene desarrollando.

Antes me permitiré unas palabras breves, para elogiar el gesto plausible de fundar en Cuba la primera sociedad de esta índole, que nos coloca a la altura de los países más civilizados y nos prepara con sus sabias indicaciones y consejos para evitar en el futuro incalculables desgracias, educando al ciudadano y familiarizando al trabajador y al patrono en el uso de los más modernos mecanismos de protección a la vida y a la integridad corporal.

No podemos olvidar que se debe a un norteamericano, el señor Styles, la iniciativa de fundar este Consejo, lo cual es un motivo grande de satisfacción para nosotros y un mérito extraordinario para quien, sobreponiendo sus dotes de generosidad y humanismo a las fatigas y los desvelos, únicos frutos que esta ardua labor pudiera darle, no ha titubeado en sacrificar su descanso para, unido a otras personas no menos merecedoras de encomio, ofrecer a nuestro país el caudal de su bondad y de su altruismo.

Es bien conocido de antiguo que el ferrocarril es el medio de transporte que, por su organización y solidez, ofrece mayores garantías a la vida del viajero, y aunque no creo exista una sola persona capaz de dudarlo, unos datos estadísticos con que me propongo completar este trabajo servirán para reafirmar sobre bases exactas este aserto.

Los Ferrocarriles en Cuba han sido objeto de injustos e interesados ataques, y uno de los argumentos que con frecuencia hemos visto exponer para impresionar al público es el de que son "empresas extranjeras". Nada más insensato, puesto que, si bien es cierto que están constituidos en su mayoría por capital extranjero, no es menos cierto que por tratarse de empresas estrechamente ligadas a la vida y al progreso del país, emplean un alto porcentaje de nativos, tanto en sus puestos de mayor categoría como en los más humildes, sirviendo de sustento decoroso a numerosas familias cubanas. Y al recordar esta

circunstancia, no puedo menos de asociarla con la observación que exponía anteriormente de ser fundado y dirigido este Consejo Nacional para la Prevención de Accidentes también por un extranjero, para afirmar que el extranjero, cuando es para nosotros factor de orden y de progreso, se eleva inmediatamente al nivel moral de los más valiosos elementos del país.

En este análisis trataré de abarcar los tres aspectos que presenta el estudio de la prevención de accidentes en nuestro sistema ferroviario:

- 1.—Accidentes a los pasajeros.
- 2.—Accidentes a los empleados.
- 3.—Accidentes a otras personas.

Entrando ya en materia, puedo informar, en cuanto al primer aspecto, que la empresa de los Ferrocarriles Unidos de La Habana, que represento, puede sentirse orgullosa al afirmar que los viajeros que se confían a sus servicios gozan de la seguridad más absoluta, confirmando plenamente el comentario que no hace mucho publicaba el conocido escritor norteamericano Ripley, en su sección "Créalo o no lo Crea", de que "después de la cama lo más seguro es el ferrocarril". Quería con esto significar que una persona de pie o caminando, corre más riesgo de sufrir un accidente, que viajando en un tren.

Nuestras estadísticas de cinco años a la fecha muestran que no ha habido un solo caso de pasajeros muertos en descarrilamientos o choques de trenes y en cuanto a pasajeros lesionados, el siguiente cuadro determina los casos ocurridos durante los años fiscales de 1933/34 y 1934/35:

AÑO FISCAL 1933-1934

Clase de accidente	Pasajeros Muertos	Heridos
Choques	—	2
Descarrilamientos	—	—
Otros accidentes en estaciones o trenes	1	10

AÑO FISCAL 1934-1935

Clase de accidente	Pasajeros Muertos	Heridos
Choques	—	5
Descarrilamientos	—	—
Otros accidentes en estaciones o trenes	1	10

Los dos casos de viajeros muertos a que se ha hecho referencia, uno en cada año, han ocurrido por imprudencia probada de los mismos. El primero sucedió al sa-

(Continúa en la Pág. 10)

"Ha cambiado por completo el aspecto de mi vida"



● "Hace ya mucho tiempo que yo me deserté del ejército de mujeres que cada mes sufren lo indecible. Cuando descubrí que existía Evanol cambié por completo el aspecto de mi vida. ¡Qué maravilloso consuelo!"

● ¡Cuántas otras damas comprenden, llenas de agradecimiento, que Evanol ha cambiado por completo el aspecto de su vida durante el na-

tural y necesario proceso fisiológico!

● Si se toma a tiempo Evanol, no se experimenta el menor síntoma de dolor; pero si los dolores ya la han sorprendido a Ud. desprevénida, Evanol le dará perfecto alivio en 5 a 7 minutos.

● En cualquier farmacia pida Ud. Evanol. La cajita de 10 tabletas, 30 cts.; el envase de prueba con 3 tabletas, 15 cts.

Tamaño chico: 20 cts.

Tamaño grande: 60 cts.

Mal aliento y lengua saburrosa

Es indicio de anormalidades digestivas. No espere a que surjan enfermedades: tome en seguida 'Sal de Fruta' ENO, la agradable bebida efervescente. Un vaso cada mañana normaliza, refresca, reanima. Es un régimen ideal para conservarse siempre bien.



'SAL DE FRUTA' ENO

ANTIÁCIDICA y LAXANTE

Puede tomarse a diario
No forma hábito

Tamaño Gigante: \$1.20

"Foto París"

LA CASA DE LAS NOVIAS

Regalamos un cuadro 11 x 14 con su retrato a todas las novias que se hagan su fotografía en esta casa

Águila y S. Rafael. Tel. M-6780

HABANA

OBSEQUIO

A la presentación de este CUPON, le haremos, por cincuenta centavos, un magnífico retrato 8 x 10, cuyo precio es de Quince Pesos la Docena.

"FOTO PARIS"
LA CASA DE LAS NOVIAS

ÁGUILA Y SAN RAFAEL
TELF. M-6780. HABANA.

NUEVO CURSO DE INGLÉS

Por ADA KAPAN

LESSON XXXIX

A BEDROOM SET (e bed-rum set) UN JUEGO DE CUARTO

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español	Inglés	Pronunciación	Español
1 A toilet set	<i>tóilet set</i>	un juego de tocador	upholstered chairs	<i>opjólsterd chéars</i>	(2) sillas tapizadas
2 A box of face powder	<i>box of féiss páuder</i> (1)	una caja de polvos	leather chairs	<i>lézer chéars</i>	(2) chaise-longue
3 A powder dish	<i>páuder dish</i>	una polvera	chaise longue	<i>shéis long</i>	soñar con
4 A powder puff	<i>páuder pof</i>	una mota, motera	dream (to) of	<i>tu driim ov</i>	(1) embelesar
5 A pincushion	<i>pin-cúshon</i>	un alfilerero, acerico	* doze (to)	<i>tu dous</i>	de lujo (refiriéndose a apartamentos o a comidas)
6 Pins	<i>píns</i>	alfileres	de luxe	<i>de lux</i>	
7 Safety pins	<i>séifty píns</i>	imperdibles	drawer	<i>droor</i>	gaveta
8 A candlestick	<i>kándel-stík</i>	un candelero	* darn (to)	<i>tu darn</i>	zurcir
9 A candle	<i>kándel</i>	una vela	fall (to) asleep	<i>tu fol asliip</i>	(1) conciliar el sueño
10 A comb	<i>coum</i>	un peine	fell asleep	<i>fel asliip</i>	(1) concilió el sueño
11 A hairbrush	<i>jéar brosh</i>	un cepillo para la cabeza	fallen asleep	<i>fólen asliip</i>	(1) conciliado el sueño
12 A hat rack	<i>jat rak</i>	una percha	get (to) up	<i>tu guet op</i>	levantarse
13 Pegs	<i>pegs</i>	ganchos de percha	got up	<i>got op</i>	se levantó
14 A hook	<i>juk</i>	un gancho	got up	<i>got op</i>	
15 An umbrella stand	<i>ombréla stand</i>	una bastonera	gotten up	<i>góten op</i>	levantado
16 A coat hanger (a dress hanger)	<i>cout jánguer</i> (e dress jánguer) (1)	un perchero	go (to) to bed	<i>tu gou tu bed</i>	acostarse
17 An alarm clock	<i>alárm klok</i>	un despertador	went to bed	<i>uént tu bed</i>	se acostó
18 Hairpins	<i>jéar-píns</i>	horquillas (ganchos)	gone to bed	<i>gon tu bed</i>	acostado
(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.			lying	<i>láí-ing</i>	tirado, echado (en el suelo)
Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares.			lie (to)	<i>tu láí</i>	echarse (en la cama) o
awake (to)	<i>tu auéik</i>	despertar	lie (to) down	<i>tu láí dáun</i>	recostarse (en un mueble)
awoke	<i>auók</i>	despertó	lay	<i>léi</i>	se echó, se recostó
awoke or awaked	<i>auók or auéikt</i>	despertado	lay down	<i>léi dáun</i>	
awaken (to)	<i>tu auéiken</i>	despertar	lain	<i>léin</i>	echado, recostado
awakened	<i>auéikend</i>	despertó, despertado	lain down	<i>léin dáun</i>	
wake (to)	<i>tu uéik</i>	despertar	lay (to)	<i>tu léi</i>	poner
woke or waked	<i>uók or uéikt</i>	despertó, despertado	laid	<i>léid</i>	puso, puesto
wake (to) up	<i>tu uéik op</i>	despertar	lie (to)	<i>tu láí</i>	mentir
woke up	<i>uók op</i>	despertó	lied	<i>láid</i>	mintió, mentido
waked up	<i>uéikt op</i>	despertado	lying	<i>láí-ing</i>	mintiendo
waken (to)	<i>tu uéiken</i>	despertar	lie	<i>láí</i>	mentira
wakened	<i>uéikend</i>	despertó, despertado	liar	<i>láiar</i>	embustero, mentiroso
wake up	<i>uéik op</i>	despiértese	mattress	<i>mátress</i> (3)	colchón
be (to) at home	<i>tu bii at joum</i> (1)	recogerse	straw mattress	<i>stro mátress</i> (3)	jergón
bedclothes	<i>bed-clouzs</i>		spring mattress	<i>spring mátress</i> (3)	colchón de muelles
bedlinen	<i>bed-línen</i>	ropa de cama	mislay (to)	<i>tu misléi</i>	traspapelar, extraviar
bedding	<i>bédíng</i>	colchones, colchas y ropa de cama	mislaid	<i>mis-léid</i>	traspapeló, extravió, traspapelado, extrañado
bedstead	<i>bed-sted</i>	armadura de la cama	misunderstand (to)	<i>tu misónder-stand</i>	entender mal
bed	<i>bed</i>	cama, lecho	misunderstood	<i>misónder-stud</i>	entendió mal, entendido mal
bolster	<i>bólster</i>	almohadón	nightmare	<i>náit-méar</i>	pesadilla
bedspread	<i>bed-spred</i>		nightdress	<i>náit-dress</i>	(3) ropón de dormir
bedcover	<i>bed-cóver</i>	cubrecama, sobrecama	nightgown	<i>náit-gáun</i>	{ camisón de dormir
counterpane	<i>cáunter-péin</i>		necessary	<i>nésesery</i>	necesario-a
coverlet	<i>cóver-let</i>		unnecessary	<i>on-nésesery</i>	innecesario-a
blanket	<i>blánket</i>	manta, frazada, colcha	* overlook (to)	<i>tu óuver-luk</i>	pasar por alto
quilt	<i>cuílt</i>	manta, frazada o colcha acojinada	pillow	<i>pílou</i>	almohada
chest (a) of drawers	<i>e chest ov droors</i>	una cómoda sin espejo	pillowcase	<i>pílou-kéiss</i>	(3) funda de almohada
chiffonier	<i>shifoníer</i>	chiffonier	pillowslip	<i>pílou-slip</i>	
chifforobe	<i>shífo-roub</i>	chifforobe	* patch (to)	<i>tu patch</i>	poner parches
common	<i>cómon</i>	corriente (vasto)	restless	<i>rest-less</i>	(3) intranquilo-a
odd	<i>od</i>	original (no corriente)	sleep (to)	<i>tu slíip</i>	(1) dormir
coat (a) of paint	<i>e cout ov péint</i>	una mano de pintura	slept	<i>slept</i>	durmíó, dormido
cover (to) the furniture	<i>tu cóver di férní-chur</i> (2)	cubrir los muebles	sleepy-head	<i>slíipy-jed</i>	(1) dormilón, dormilona
chair-covers	<i>chéar-cóvers</i> (2)	forro de muebles	sheet	<i>shíit</i>	(1) sábana
slip-covers	<i>slíp cóvers</i>		tiles	<i>táils</i>	azulejos, mosaicos
cane-seated chairs	<i>kéin síited chéars</i> (1) (2)	sillas empajilladas, sillas de rejilla	think (to) of	<i>tu zink ov</i>	pensar en
cane-bottomed chairs	<i>kéin bótomd chéars</i> (2)		woodwork	<i>wud-uérk</i>	maderaje

- (1) La doble *ii* se pronuncia larga.
 (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (3) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.

EJERCICIOS

A

I 1. It will not be (or it won't be) necessary to cover the bedroom furniture as chair-covers are unnecessary in this room. 2. The pillows need new pillow cases and I suppose we ought to get some new sheets because the ones we have are patched.

II 1. Didn't you say you are going to get a table-scarf? No, you misunderstood, what I said was that I didn't know what I had done with a table scarf that I had; it seems I mislaid it. 2. I looked all over (1) but as it is so small, I can't find it. 3. I suppose it will turn up when I least expect it (2) or after I have bought another one.

III 1. Don't you need anything else? I should say so (3)! 2. I am trying to think of something (4) that I thought of the other day, but I can't remember what it was. 3. Oh yes, I know now (5), I want to get an upholstered chair and if I have enough money left (6), I shall get a chaise longue. 4. They are comfortable for taking a nap (7).

IV 1. How about painting the woodwork of the house? Didn't you tell me that the landlord promised he would do this? I'll have to remind him as no doubt he overlooked it.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. What are chair-covers made of? (or of what are chair-covers made?) 2. Do you like embroidered (embroidered, bordado) pillow cases? 3. How many pieces does the entire bedroom set consist of?

II 1. Did you find the table-scarf that you mislaid? 2. Where was it? 3. Did you expect to buy a new table-scarf?

III 1. Don't you need anything else? 2. Do you always remember what you have to get? 3. What will you get if you have enough money left? 4. Do you ever take a nap?

IV 1. Has the landlord painted the woodwork of the house? 2. Do you intend to remind him about this?

C

Traducción de las frases de la Lección XXXVIII:

I 1. Si un amigo nos visita cuando estamos próximos a almorzar, es seguro que alguien le dice: "nos agradaría que nos acompañara a almorzar (o quédese a almorzar o gusta usted de acompañarnos a almorzar)". El puede contestar: "No, gracias; hoy no, porque me esperan en casa, otro día será", o puede responder: "Vaya, cómo no; estaría encantado". Entonces nosotros le hacemos las atenciones debidas para que quede complacido.

II 1. En la mesa decimos: "Sirvase usted mismo la fruta". "No, gracias, he comido bastante". "Coja más pan. ¿Hay algo más que le agradaría? Permitame servirle el pollo". "Ah, no, he comido bastante y no deseo más. ¿Se puede conseguir agua, me hace el favor?" "Ciertamente. Tomás, pase a Alicia la jarra con el agua. ¿Qué prefiere usted primero, el postre o el café?" "Realmente, lo mismo me da, como usted guste, como usted tenga por costumbre servirlo". "Espero que le gustará el postre. Es algo que vamos a probar hoy por primera vez. Si no le gusta, no lo coma, y si le gusta, pida más sin pena".

III 1. "¿Toma usted crema o leche con su café?" "Crema, me hace el favor. ¿Puedo molestarla por más agua?" "Sí, cómo no. Tomás, traiga otra jarra de agua, porque ésta debe estar caliente. Comience a tomar el café, está enfriándose; no se ocupe de mí, no me espere, porque tengo que servir el café a los niños".

IV 1. "¿Fuma usted?" "Lo haré, si usted lo hace también". "¿Qué clase de cigarros fuma?" "No importa la clase, porque no soy muy fumador".

V 1. "Me ha complacido mucho este delicioso almuerzo y espero poderlo corresponder algún día".

Respuestas a las preguntas de la Lección XXXVIII:

I 1. We should like to have you stay and take lunch with us. 2. Why yes, or no, thank you, some other time.

II 1. It depends on the food that is being

served. 2. Yes, certainly. Here it is. 3. No, it doesn't matter. 4. Yes, it was delicious and it was difficult to resist the temptation (temptation, tentación) to ask for more.

III 1. Very strong. 2. Yes, otherwise it will get cold.

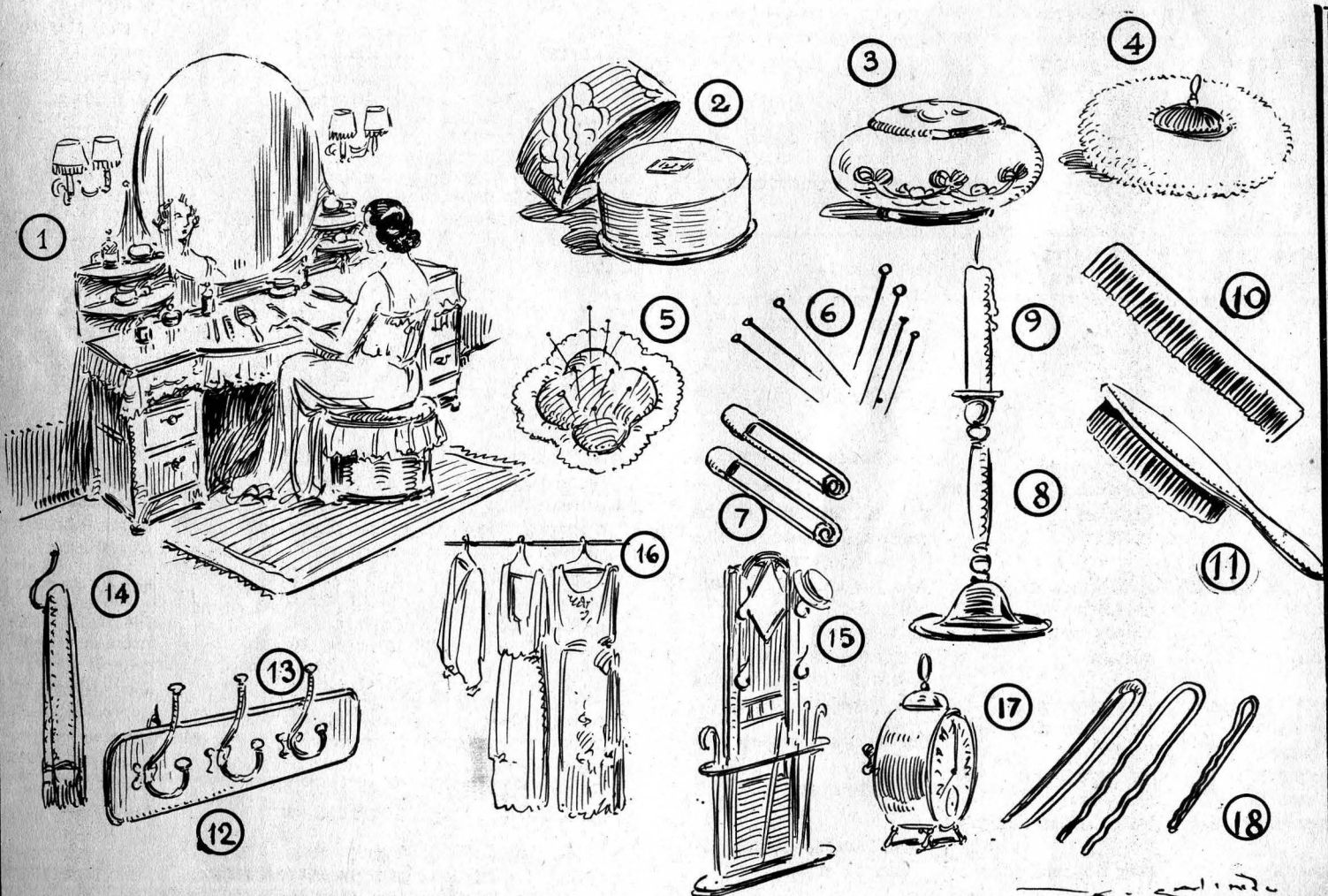
IV 1. Sometimes. 2. Any brand, it doesn't make any difference.

V 1. Yes, at the first opportunity. 2. I should be delighted.

NOTAS

- 1 To look all over (*to luk ol óuver*), buscar por todas partes. I looked all over (*ái lukt ol óuver*), busqué por todas partes.
- 2 It will turn up (*it uil tern op*), aparecerá (una cosa que se busca). When I least expect it, el día menos pensado, literalmente: cuando menos lo espere.
- 3 I should say so (*ái shud séi sou*), ¡Ya lo creo!, literalmente: Yo diría así.
- 4 I am trying to think of something (*ái am trái-ing tu zink ov som-zing*), estoy tratando de traer a la mente algo.
- 5 I know now (*ái nou náu*), ya sé.
- 6 If I have enough money left (*if ái jav inóv móny left*), si me queda algún dinero, literalmente: si tengo bastante dinero quedado.
- 7 To take a nap (*tu téik e nap*), dormir la siesta, literalmente: tomar una siesta. He is asleep (*ji is asliip*) (1) él está dormido. He is awake (*ji is auéik*) él está despierto. He is half asleep (*ji is jaj asliip*) (1) él está medio dormido. He is fast asleep (*ji is fast asliip*) (1) él está profundamente dormido. He is sleepy (*ji is slitpy*) (1) él tiene sueño, literalmente: él está soñoliento. He overslept (*ji óuver-slept*) él durmió más de lo corriente (se le pegaron las sábanas). He is lying down (*ji is lái-ing dáun*) él está tirado en la cama. Lie down (*lai dáun*) échese en la cama (*chaise longue*, etc.) To indulge in day dreams (*tu indólch in déi driims*) (1) (2) or to build air castles (*or tu bild éar cásels*) soñar despierto, hacer castillos en el aire.

- (1) La doble *ii* se pronuncia larga.
(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.





ACCEPTANCE BOND

Sin subirle el precio este prominente papel bond ha mejorado en fuerza y apariencia al aumentarse la cantidad de trapo a 50%.

Más que nunca el papel ACCEPTANCE BOND está a la cabeza de los de su clase en los mercados mundiales. Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden.



DEMORAR ES Peligrosa

ESA TOSECITA de ayer, ese resfrío de anoche, ese escalofrío de esta madrugada—no deben descuidarse so pena de complicaciones graves.

● Aplíquese MENTHOLATUM en seguida en las fosas nasales, garganta y pecho abundantemente para descongestionar las vías respiratorias y contrarrestar toda infección.

● MENTHOLATUM obra rápida y eficazmente contra catarrros, dolores de cabeza, quemaduras, comezón y picadas de insectos. Sus propiedades desinfectantes y antisépticas aseguran fácil respiración e inmediato alivio.

PERO... ¡cuidado con las imitaciones!

MENTHOLATUM

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL

y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

Si usted se siente deprimido y amargado, disgustado de la vida, no se trague grandes cantidades de purgantes salinos, aceite mineral u otros laxantes o purgantes fuertes, creyendo que en un instante se animará y se sentirá rebosante de alegría.

No hacen más que evacuar el vientre. No acabarán con la causa del mal. Usted se siente pésimamente porque su hígado no derrama todos los días en los intestinos un litro de jugo biliar.

Si ese jugo biliar no corre libremente, no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre y forman gases que hinchan el estómago. Se siente mal gusto en la boca y el aliento es fétido. La piel se cubre de erupciones. Le duele la cabeza y la vida es un martirio. Se le envenena todo el organismo.

Nada hay como las famosas y eficaces PILDORITAS CARTERS PARA EL HÍGADO para hacer correr libremente ese litro de jugo biliar y hacerlo sentir a usted "como un cañón". Contienen extractos vegetales, suaves e inofensivos, maravillosos para hacer correr libremente el jugo biliar. Pero no permita que le den simplemente píldoras para el hígado. Exija las Pildoritas CARTERS para el Hígado, famosas por sus cualidades saludables. Fíjese en que la etiqueta lleve el nombre CARTERS. De venta en to-



das las farmacias. Precio 30 centavos. Agentes Exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Aguacate 118-120, Habana.

La prevención...

(Continuación de la Pág. 7)

lir de la estación de los Pinos un tren eléctrico, y al tratar un viajero de tomarlo en marcha, hubo de caerse, recibiendo lesiones que le ocasionaron la muerte. El segundo caso, al tratar de tomar un tren en marcha en Güines un pasajero retrasado, llevando ambas manos ocupadas con paquetes, cayó entre el coche y el andén, recibiendo lesiones que le causaron la muerte. En ambos casos las causas judiciales fueron sobreesidas por no encontrarse responsabilidad alguna para el personal de los trenes ni la empresa.

Los dos únicos heridos en choques ocurridos en el año 1933/34, fueron dos pasajeros que al correrse un tren de viajeros sobre un tope final de carrilera hubieron de caerse sufriendo lesiones menos graves. Y en cuanto a los cinco heridos en choques ocurridos en el año 1934/35, estos heridos fueron, una señora que, al correrse el tren en que viajaba sobre un tope final, por estar la vía con grasa, hubo de caerse, sufriendo lesiones menos graves, y cuatro viajeros de un tren eléctrico que al chocar con otro, por descuido del motorista, sufrieron lesiones, uno grave y tres leves, sin necesidad los últimos de asistencia médica.

Estos siete viajeros fueron indemnizados espontáneamente por la empresa, sin esperar el fallo judicial que, con excepción de un caso, fué favorable a nosotros.

Los otros diez casos ocurridos en el año de 1933/34 y 1934/35 fueron de pasajeros levemente lesionados por piedras lanzadas al paso de los trenes, al bajar o subir trenes en movimiento, caerse sobre un cristal de ventanilla, accidentes todos que podemos considerar fortuitos.

Como se podrá apreciar, el número de accidentes resulta insignificante, si se tiene en cuenta que los Ferrocarriles Unidos explotan el servicio de trenes en cuatro provincias, con un recorrido de 1.255 millas de vía ancha y 110 millas de vía estrecha, manteniendo en circulación diariamente sobre 150 trenes de vapor y 235 de tracción eléctrica y gasolina, así como un servicio interurbano, en la línea de Marianao, cada 15 minutos, y habiendo transportado 4.178.450 pasajeros durante el año fiscal de 1933/34 y 5.010.434 en 1934/35, lo que hace un total en los dos años de 9.188.884. Además, durante el período de zafra, circula un gran número de trenes de caña que aumen ta considerablemente el tráfico.

Como caso significativo queremos señalar el hecho de que durante el período de gobierno de Machado y después en el período postrevolucionario, los Ferrocarriles fueron objeto de muchos actos de sabotaje, de los que a diario se sucedían en todo el territorio nacional, cuyos actos provocaron accidentes, algunos de verdadera importancia y que costaron miles de pesos a la empresa; sin que en ninguno, afortunadamente, se tuvieran que lamentar desgracias entre el pasaje.

El relato de cualquiera de estos accidentes hablaría con más elocuencia que ningún otro argumento de la seguridad y garantías que ofrece el transporte ferroviario.

Mr. Harry Taylor, presidente de la junta directiva de la Asocia-

ción Ferrocarrilera del Oeste de los Estados Unidos, afirmó recientemente que ni un solo pasajero murió en accidente ferroviario durante el año de 1935, en tanto que, según comprobación realizada por la Asamblea Nacional de Seguridad de dicho país, 36.400 personas han muerto por accidentes de carretera durante el mismo año.

Como hemos dicho anteriormente, nuestra estadística de los últimos cinco años demuestra que no hubo un solo caso de pasajeros muertos en descarrilamientos o choques de trenes y que en los dos últimos años solamente ha habido siete pasajeros lesionados, de los cuales uno solo fué de gravedad. Y considerando que durante los últimos cinco años nuestras líneas han transportado sobre 25 millones de pasajeros, de los cuales han correspondido a los dos últimos años 9.188.884, resalta sin esfuerzo el detalle de que los accidentes son tan raros que no producen factor para confeccionar estadísticas.

¡Ojalá que el transporte por carretera pudiera brindarnos un récord similar al que arriba hemos apuntado!

En la obtención de este magnífico resultado han sido factores principalísimos las medidas de seguridad adoptadas por la empresa de los Ferrocarriles Unidos para la prevención de accidentes:

1.—El personal que utiliza es cuidadosamente seleccionado, estando integrado por hombres de larga experiencia, conscientes de su responsabilidad e identificados con su trabajo; en una palabra, hombres devotos del ideal de la seguridad.

2.—Todo empleado relacionado con el movimiento de trenes es objeto de un examen riguroso que demuestra sus aptitudes para el cargo.

3.—Se ejerce estrecha fiscalización sobre el personal para obtener el mejor cumplimiento de los reglamentos, aplicándose severas disciplinas a los infractores de cualquiera disposición.

4.—Se mantienen las vías, material rodante, señales, etc., en las mejores condiciones de funcionamiento, para garantizar la circulación de los trenes y la seguridad de los viajeros que los utilizan. Los trenes corren a velocidades razonables y con itinerarios fijos, cuyo cumplimiento vigila el personal de los trenes, el de las estaciones y el de las oficinas del movimiento de trenes, donde se conoce la situación de cada tren cada minuto del día o de la noche.

5.—Como un medio de extremar el cuidado del personal de trenes, en el año de 1928 se tomó el acuerdo de no reintegrar el importe de las multas y primas de fianzas que los Tribunales de Justicia impusieran a los empleados a quienes consideraban responsables de accidentes; lo que únicamente se hace en aquellos casos en que una reinvestigación minuciosa demuestra que el empleado no tuvo ninguna responsabilidad.

Estas medidas nos han dado la oportunidad de mostrar un récord tan excelente. Pero extremando nuestra previsión y con visión perfecta de la importancia que tiene la mejor atención de los viajeros que utilizan nuestros servicios, en cada tren de pasajeros y en cada estación de Ferrocarril,

(Continúa en la Pág. 15)

Felicidad para el Niño

SU NIÑO NECESITA REFORZAR SUS RESERVAS ALCALINAS POR MEDIO DE LAS FRUTAS

DIVULGACIONES

por
Hortensia
Lamar

CUÁNTAS veces un niño triste, un niño irritable, lo es por enfermedad de carencia! Y enfermedad de carencia es aquella que se origina por falta de los elementos necesarios al organismo, que se obtienen por medio de una alimentación lógica.

A una alimentación correctamente balanceada con los elementos nitrogenados y los hidratos de carbono necesarios, le faltaría siempre, para ser una dieta completa, las diastasas, fermentos y vitaminas indispensables. Estas vitaminas, como ya hemos repetido muchas veces, son substancias indispensables al organismo y cuya ausencia puede acarrear graves trastornos de la salud.

Y en esa fuente preciosa de los vegetales, especialmente en las frutas bellas y deliciosas, encontraremos el refuerzo que necesitamos, y especialmente los niños, de las reservas alcalinas, así como de otros minerales también indispensables. En las frutas encontramos vitaminas, fermentos y diastasas, substancias minerales, hidratos de carbono, grasas y albúminas.

El doctor Leclerc, de Francia, nos informa del análisis químico de las frutas y por él podemos decir que tiene derecho la gran mayoría de ellas al título de alimento completo.

Como nos dice un gran médico, el agua entra en la proporción de un 80% en la composición de nuestro organismo, y tenemos que recuperarla a medida que la eliminamos por los riñones, pulmones y piel. La sed fisiológica pide agua, y el agua es la única bebida necesaria. La parte carnosa de las frutas agrídulces contiene un término medio de 80 a 85% de agua. Comer naranjas, toronjas, melones, manzanas, peras, uvas, ciruelas, melocotones, piñas, es como tomar una cantidad de agua apreciable. Según Buttner, el agua de las frutas está absolutamente libre de toda impureza.

El azúcar es el alimento del músculo y fuente de energía. Pero cuando se trata de sacarosa, que es el azúcar industrial, de caña o remolacha, debe tomarse con moderación, pues es tres veces más dulce que la glucosa, que es el azúcar natural, contenida en la fruta.

Sabemos, pues, que nuestro organismo necesita ineludiblemente para su desarrollo armónico y su buen funcionamiento, substancias minerales: potasio, calcio, sodio, magnesio, hierro, combinados con fósforo, azufre y cloro. Su presencia es un factor de salud y robustez, y su ausencia, principalmente para la sangre, huesos y nervios, crea estados patológicos. Y siempre que olvidemos las fuentes naturales que nos proveen de esas substancias minerales, que son casi exclusivamente las frutas y vegetales, careceremos de ellas en la proporción debida.

La carne, que se ha considerado en general como el mejor alimento del hombre, y que aún muchas madres, tratan de hacer comer a sus niños, antes que cualquier otro alimento, como si fuese el mejor, es inferior, en mucho, a las almendras y a las ciruelas, en porcentaje de hierro; inferior a las nueces, piñones y almendras en cuanto al fósforo, y a las naranjas, nueces y almendras, en cuanto al calcio.



En las frutas hallarás la alegría de la salud para ti y tus hijos...

El azúcar industrial que damos al niño lo priva de las sales minerales que le proporcionaría el azúcar de las frutas, en una forma mucho más asimilable.

El valor alimenticio de las frutas queda ya bien demostrado. Pero hay más. La albúmina, que la mayoría de las personas ignora que se puede hallar en las frutas, se encuentra en pequeñas cantidades en las agrídulces, pero en un alto porcentaje en las frutas grasas, como avellanas, nueces, maní, almendras, y las que contienen almidón, como las manzanas, peras, plátanos y duraznos.

Por otra parte, se ha exagerado mucho la proporción de albúmina necesaria al organismo. En experimentos hechos se ha demostrado que en sujetos sanos y vigorosos, entran las albúminas con relación a los hidratos de carbono, en proporción de 1 a 8. Y en favor de las albúminas vegetales, está el hecho de no ser tóxicas.

Muchos dietetas encuentran dos beneficios capitales en la utilización de los vegetales en la dieta: el uno, se refiere a la acidez de las frutas, y es el mantenimiento y refuerzo de las reservas alcalinas de nuestro organismo; el otro, muy importante, es que a consumos iguales, la cantidad de ácidos formados por las albúminas vegetales es notablemente inferior al de las albúminas animales.

Además, las frutas y vegetales crudos tienen un coeficiente elevado de fuerza vital, y por eso mismo es necesario insistir en que es perjudicial cocer las frutas,

porque esto las priva de muchas de sus mejores cualidades; y antes que la fruta cara, por exótica y fuera de tiempo, hay que elegir la sana, madurada en su tiempo y lugar.

Así no olvide la buena madre-cita las ventajas que para su hijo tienen las frutas y prefíeralas antes que esos dulces complicados e indigestos con que suele acallar el apetito en la merienda y desayuno.



En las frutas deliciosas hallaremos el refuerzo de las reservas alcalinas.



La mayoría de las frutas tiene el derecho de llamarse alimento completo. En ellas hallaremos vitaminas, fermentos y diastasas; minerales, hidratos de carbono, grasas y albúminas.



Glorifique sus labios

CLARO
MEDIANO
OSCURO

con
Zande

ZANDE COSMETIC Co., Inc.
NEW YORK

J. DANHAUSER

Neptuno, 112. Habana

EL CREYÓN SIN IGUAL

DE VENTA EN TODAS LAS SEDERÍAS Y FARMACIAS

La Naturaleza en su Perfección

Mediante el envío de 10 centavos en sellos de correo, recibirá una muestra en el tono que lo desee.



SIGUIENDO AL MUNDO

* "El Barbero de Sevilla" causó una sensación enorme a principios del reinado de Luis XVI. Debe su resonancia a ser una sátira aguda del estado social de Francia antes de la Revolución Francesa. Se admiran en esta sátira, sobre todo, las creaciones de D. Basilio, el clérigo avieso y calumniador, y Figaro, heredero de los criados de la comedia clásica.

A pesar de todas las prohibiciones, la reina María Antonieta logró representar la comedia en Versalles, haciendo ella misma el papel de Rosina.

* El consumo anual de azúcar en todo el mundo se calcula es de catorce a quince millones de toneladas.

* La capital de Inglaterra, más bien que ciudad, es una provincia cubierta de casas. Si su población, de 4 y medio millones de habitantes, se añade a la de los suburbios, se obtiene la enorme cifra de ocho millones, es decir, más del doble de la población de nuestra República.

El aumento anual de población es de 70 mil habitantes; es el mismo que resultaría si una aldea, poblada de 200 personas, surgiese cada día para agregarse a la inmensa aglomeración. Existen 600.000 casas en esta ciudad, y éstas aumentan a razón de una por hora.

* La ciencia de la aviación no es una ciencia nueva. Existía ya en el año 500 antes de nuestra Era, como lo revelan algunos dibujos de la caverna de Ellora, en la India, y las alusiones contenidas en los libros sagrados, el "Ramayana" y el "Mahabharata".

El "Ramayana" nos dice que Raurin, rey de Ceilán, "volaba" sobre los ejércitos y causaba terribles pérdidas a los enemigos.

A su muerte, su "máquina voladora" quedó en poder de Ramchanda, el jefe hindú, que voló desde Ceilán hasta Ageridhia.

* Napoleón III usaba unas tarjetas de visita cuyo brillo especial se debía a una especie de barniz, a base de arsénico, inventado por un proveedor de las Tullerías.

En 1863, un alcalde de provincia, al recibir en cambio de su calurosa felicitación una tarjeta de Napoleón III, se conmovió tanto con ese honor que la besó repetidas veces con entusiasmo.

Poco después se encontraba tan enfermo que tuvieron que llamar en seguida al médico, y éste comprobó que el alcalde había sido víctima de un principio de envenenamiento debido al arsénico.

La aventura fué discretamente narrada a Napoleón III, quien

prohibió de allí en adelante el empleo de tan peligroso barniz.

* Madagascar es más grande que Francia; tiene una extensión de 583.300 kilómetros cuadrados. Esta isla fué declarada colonia francesa en 1896. Está poblada por algo más de 3½ millones de habitantes. Son de raza malaya. Tananarivo es la capital con 95 mil habitantes.

* El caucho no es el único producto tropical que ha dado a ganar grandes sumas a los plantadores y a los especuladores; los trópicos han sido siempre la cuna de las fortunas fabulosas.

Hace algunos años se vendió en Liverpool un solo tronco de caoba del Africa occidental, por 62.500 francos, y muchos centenares de troncos alcanzaron precios no inferiores a 12.500 francos. Un jefe indígena llamado Ko Ko Ben, hizo en tres años un capital de más de medio millón de pesos cortando caoba.

* El Colobus Kirki, curiosa especie de monos, había en 1886 desaparecido casi por completo de la isla de Zanzibar, cuando se difundió la noticia de que aún se hallaban varios ejemplares en una selva que los cazadores no habían visitado hasta entonces. Uno de los exploradores envió a sus cazadores indígenas para verificar la exactitud del hecho. Al cabo de una semana regresaron radiantes de alegría.

—¿Han encontrado a los monos?

—Sí — respondieron triunfalmente — los hemos matado a todos.—Al mismo tiempo arrojaron una docena de pieles de los famosos animales.

* Cuando la reina Cristina de Suecia visitó el Vaticano, admirando sus obras de arte, se paró largo rato ante la "Verdad", de Bernini, a la que dedicó grandes elogios.

—¡Alabado sea Dios! — dijo uno de los cardenales que la acompañaban — porque amáis la verdad, que, por lo general, no pueden sufrir las testas coronadas.

—¡Ay! — contestó la reina. — ¡Es que no todas las verdades son de mármol!

* En 1830 no se conocían científicamente más que 78.588 especies animales; en 1881, según observación del naturalista Hunter, el número había ascendido a 311.653.

Se calcula que cada año se descubren cerca de 12.000 especies nuevas; es decir, que multiplicando esta cifra por la de 53, que suman los años transcurridos desde 1881 hasta el presente, resulta un total de cerca de 600.000 variedades.

PERMITA QUE FORHAN'S

Acrescente
sus
hechizos



Una de las galas de la belleza es una atractiva sonrisa, pero no hay sonrisa atractiva sin dientes bellos y encías sanas.

Innumerables mujeres que se enorgullecen de ser bien parecidas, insisten en el uso de FORHAN'S Para Las Encías. Ellas saben que una vez que la Piorrea haga presa en sus dientes y encías el encanto de ellos pasarían pronto — las encías se tornarán blandas y sangrantes, los dientes se aflojarían y concluirían por caerse. Las mujeres inteligentes usan Forhan's porque saben que es una protección contra la Piorrea. Forhan's es más que una pasta dental, es un dentífrico de doble acción que conserva la dentadura y las encías saludables, al par que aumenta el encanto de ellas.



Forhan's
Limpia los Dientes - Conserva las Encías

CARRASPERA tos y dolor de garganta se le quita
con
PENETRO El Balsamo penetrante

Use Pastillas PENETRO Para la Tos



Niños
ROBUSTOS
y vivaces



Así van creciendo,
preparándose pa-
ra un porvenir fe-
liz, los que
toman la



EMULSIÓN
de **SCOTT**

Un feliz tratamiento
para renovar el cutis

Un tratamiento muy eficaz para las imperfecciones del cutis consiste en aplicarse todas las noches, durante una o dos semanas, la Cera Mercolizada pura. Este método da siempre resultados satisfactorios, por la sencilla razón de que ilteralmente desprende y elimina el cutis viejo. La Cera Mercolizada tiene la propiedad peculiar de absorber y eliminar la epidermis superficial marchita o descolorida con todas sus imperfecciones. Este proceso se efectúa de un modo tan gradual, y la epidermis se va desprendiendo tan poco a poco cada día, en forma de menudas partículas casi invisibles, que no se experimentan inconvenientes ni molestias—la persona más observadora no nota el empleo del tratamiento. La Cera Mercolizada, que hoy se obtiene en todas las farmacias del país, se aplica como el **cold cream** corriente al acostarse, y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. La nueva tez obtenida de este modo irradia la verdadera belleza—la belleza de la salud. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. **Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez.** Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

**LAS PREOCUPACIONES
DE SUS SUFRIMIENTOS
HABITUALES...**

Pero no olvide, señora, que una amiga de usted está lista para librarla de sus sufrimientos periódicos. Esta es la Fandorine. Ella actúa, dice el Profesor Pouillet, cuando todos los demás medicamentos han fracasado. La Fandorine vitaliza y descongestiona los órganos. Gracias a su empleo, miles de mujeres que han sufrido tufaradas de calor, vértigos, desmayos, laxitud y melancolía, han vuelto a la normalidad recuperando el gozo de vivir.



FANDORINE

Regulariza la vida femenina.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

OPINIÓN AJENA

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. **SE RECHAZARÁN LAS CARTAS QUE NO TRAJAN LA FIRMA Y DIRECCIÓN DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASÍ LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANÓNIMAS IRAN AL CESTO.**

EL MENSAJE DEL CORONEL BATISTA A LOS OBREROS DE CUBA

En beneficio de los trabajadrcres de Cuba, cuyas justas quejas han encontrado siempre una especial acogida en esta sección, reproducimos a continuación los párrafos de la carta que el coronel Batista dirigió a nuestro director el 19 del corriente y que publicamos en facsimil en el número anterior.

"ES DE PÚBLICO CONOCIDA LA ACTITUD Y CONDUCTA NUESTRA EN RELACION MUY ESPECIALMENTE CON LAS LABORES DEL CAMPO. EN DISTINTAS OCASIONES LA PRENSA PERIÓDICA DE LA CAPITAL SE HA HECHO ECO DE LAS ORDENES Y CIRCULARES TRASMITIDAS POR LA AYUDANTÍA GENERAL DEL EJÉRCITO A LOS JEFES DE TERRITORIOS MILITARES AL OBJETO DE QUE POR SU PERSONAL SE REALICEN ACUCIOSAS INVESTIGACIONES PARA COMPROBAR SI LA LEY DEL JORNAL MÍNIMO Y DE LA JORNADA DE OCHO HORAS SE VIENE CUMPLIENDO. TANTO ES ASÍ QUE LA PROPIA PRENSA HA RECOGIDO CASOS POSITIVOS DE INTERVENCIÓN PERSONAL MÍA EN MIS RECORRIDOS POR EL INTERIOR DE LA ISLA, LLEVANDO A LOS TRIBUNALES A INDIVIDUOS INCLUSIVE DE SÓLIDOS PRESTIGIOS SOCIALES Y ECONÓMICOS POR NO OBSERVAR EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY.

AL CONDUCIRNOS ASÍ, SÓLO NOS BASTA SABER QUE CUMPLIMOS PERENTORIOS PRINCIPIOS DE CONCIENCIA Y DE RESPONSABILIDAD. NO LO HEMOS HECHO, POR OTRA PARTE, CON FINES ULTERIORES NI OBJETIVOS MEZQUINOS EN EL ORDEN POLÍTICO O SOCIAL, Y SÍ CUMPLIENDO, ADEMÁS, CON UN MUTUO ENTENDIMIENTO ENTRE LA SECRETARÍA DEL TRABAJO Y NOSOTROS, PARA HACER MÁS EFECTIVOS LOS PRECEPTOS LEGALES QUE IMPERATIVAMENTE OBLIGAN AL FUNCIONARIO, AL PATRONO Y AL OBRERO.

NO PUEDE ENTENDERSE QUE NOS SALIMOS DE NUESTROS DEBERES DE SOLDADOS POR PROCEDER DE ESTA MANERA. POR EL CONTRARIO, ESTIMAMOS QUE LOS ROBUSTECAMOS, QUE LOS ENCAMINAMOS POR DERROTOS MÁS EFICACES, Y ACEPTAMOS ESTA FUNCIÓN DE INSPECTORES DEL CUMPLIMIENTO DE LAS LEYES EN COMPLETA COMUNIÓN DE SANOS PRINCIPIOS CON EL GOBIERNO; NOBLE FIN, ADEMÁS, QUE RECONOCE LA PROPIA REVISTA "CARTELES" EN SU EDICIÓN DEL 29 DE DICIEMBRE ÚLTIMO EN SU ARTÍCULO "PREVISIÓN ANTES QUE REPRESIÓN", PUBLICADO VARIOS MESES DESPUÉS DE HABERSE TRASMITIDO ESTAS ORDENES POR EL CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO, Y QUE CONCUERDAN PERFECTAMENTE CON LAS SUGERENCIAS QUE MUY ACERTADAMENTE HACE LA REVISTA QUE USTED TAN DIGNAMENTE DIRIGE, REFIRIÉNDOSE A NUESTRA ORGANIZACIÓN Y DISCIPLINA COMO INSTRUMENTOS ESENCIALES PARA LA DEFENSA, MÁS QUE DE LA LEY, DE LA JUSTICIA.

Y POR ÚLTIMO, ME ATREVO A ROGARLE AL SR. DIRECTOR QUE, POR MEDIO DE SU REVISTA, PARA EVITAR ESTAS LAMENTABLES IMPRESIONES, SE SIRVA COMUNICAR A LOS OBREROS DE LA CIUDAD COMO A LOS DEL CAMPO QUE, COMO LO HACEN SUS PATRONOS, SE DIRIJAN EN CADA CASO DE INFRACCIONES DE ESTA CLASE AL JEFE DEL PUESTO DEL EJÉRCITO, DE LA MARINA O DE LA POLICÍA MÁS INMEDIATO, EN LA SEGURIDAD DE QUE SERÁN CUMPLIDAMENTE ATENDIDOS".

CARTELES hace un llamamiento a los obreros y empleados de Cuba para que pongan en conocimiento inmediato de la autoridad militar, naval o policiaca más cercana, cualquier infracción de las leyes que los amparan, en la seguridad de que este mensaje del coronel Batista lleva implícita la garantía de su actuación directa en todos los casos en que, por seguir sus instrucciones, sean objeto los denunciantes de alguna represalia.

Medicinas
con ingredientes
del Vick VapoRub



CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

BIJOL

MEJOR QUE AZAFRÁN
RECHACE IMITACIONES

AGUA MINERAL

"SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE
SE EXPENDE Y COMPITE CON
LAS MEJORES EXTRANJERAS.

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256

DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES.
ARCHIVO DE TODAS LAS
MARCAS REGISTRADAS
EN CUBA. REGISTRO DE
MARCAS Y PATENTES
EN CUBA Y EL EXTRAN-
JERO.

MANZANA DE
GÓMEZ, 225.

TELÉFONO
M-9238

FEMINIDADES

DOR
LEONOR
BARRAQUE

¿Dónde hallar indulgencia?

—No he robado, señor juez, ni por vicio ni por maldad. No podría decir qué fuerza poderosa me arrastró a aquel momento, no encontraría palabras que supieran llenar la verdad de esta acción. Tendría que bajar a lo hondo del alma, oír mi corazón y saber lo que razona. Si quiere usted la historia que provoca este hecho que la ley dice robo, la diré en dos palabras: me acosa la miseria, no me importa por mí, que apenas ya la siento, pero allá, arrinconados en la choza, me velan los hijos por un trozo de pan. Me lo niegan los hombres, me prohíbe la ley que lo coja si antes no lo pago, ¿qué hacer sino robarlo, como ustedes le llaman? ¿Es así la justicia o la cambian los hombres a su antojo y capricho? Yo sé que no hice mal porque Dios me perdonó besándome por los labios de mi niña, sonriéndome en los ojos de mi hijo. Si el mundo no comprende estas cosas, ya podéis hacer de mí lo que mejor os plazca.

—¡Indulgencia, indulgencia!—grita la conciencia alerta y compasiva. ¡Indulgencia, indulgencia!, respira todo.

Se puso de pie la Ley; traía en la mano un pesado volumen comprensivo a leer, incompatible a la escena.

—No ha lugar a perdón; el delito es probado y hay que hacer escarmiento.

¿Dónde está la indulgencia? Por los aires se va a otro mundo mejor. Este que aquí pisó es muy estrecho para sus alas. En el libro de oro de los sacrificados sabrá ella grabar al que robó doliéndose un mendrugito de pan que negaron los hombres, sin que nadie osara después castigarlos.

Indulgencia, tú sabrás perdonar.
LEONOR BARRAQUE.



*Pena que en llanto se moja,
culpa que en llanto se cuaja,
tristeza que se derrite
y odio que se funde en lágrimas,*

*son agujijones cautivos
en perlas de puras aguas,
son como víboras muertas
en el ámbar...*

*Lágrimas, ¿pero son mías?
¿puedo a mi arbitrio llorarlas?
¿puedo abrir su henchida fuente
ni atajarla?*

*Sauce que el viento sacude,
gotas de lluvia en las ramas,
brilla el sol y se las debe,
sopla el aire y las derrama.*

*¿Quién le dice al viento: espera,
ni quién al dolor: aguarda?
¿Quién puede atraer las nubes
ni evitarlas?*

*Tierra en sordo movimiento,
cielo en constante mudanza,
día y noche, luz y sombra,
cierzo y bruma, sol y agua.*

*fuera y dentro de mí mismo
todo gira, todo cambia,
todo es llanto y se evapora,
todo es humo y se me escapa...*

*¡Ni siquiera soy el dueño
de mis lágrimas!*

LÁGRIMAS

Por Ricardo León

*Y esto es mi vida: ternuras
y compasiones y lástimas,
risa que suena a sollozos,
besos que saben a lágrimas.*

*Alegrías que trascienden
a tristezas mal curadas
y desventuras que lloran
aunque parece que cantan.*

*Pena de todos los seres
que por el mundo se arrastran,
compasión del que me odia,
compasión del que me ama.*

*Dulces las melancolías,
las ilusiones amargas,
triste el amor, triste el vino
y acre el pan y turbia el agua.*

*Como las penas presentes
lloro las penas pasadas,
y estoy padeciendo el hoy
como el ayer y el mañana.*

*No sé olvidar: la memoria
tengo en mis cruces clavadas;
yo llevo a todos mis muertos
insepultos en el alma.*

*Y esto fué toda mi vida:
lágrimas...*

*Lágrimas ardientes,
bendita agua de nuestros ojos
y sangre de nuestras almas.*

*¡Qué radiantes las pupilas,
qué profundas las miradas,
qué nobles los pensamientos
del que tiene don de lágrimas!*

*Resplandece más el oro,
más brillo toma la plata,
si primero que los limpian
los empañan.*

*Todo, el llanto lo esclarece,
todo, en su calor se ablanda,
todo, su sal lo sazona,
todo, en su fuente se lava.*

*Son de cristal nuestros ojos
y hacen sus luces más claras
cuando juntan sus reflejos
con el agua.*

*Virtudes de madreperla
tiene el Dolor: son sus lágrimas
como el humor exquisito
que fluye en cárcel de nácar.*

Indulgencia

POR ti y por todos atraviesa la vida llevando de la mano a la indulgencia. Indulgencia que te llene la mirada de suave expresión frente a las asperezas que choquen, indulgencia que te rebose el corazón de compasión cuando fallen en su actuación los que conviven contigo. ¿Que los tiempos estén cargados de tempestad y va por el camino una multitud que sólo canta himnos de exaltación, que sólo persigue excesos? ¿Crees acaso conseguir rectificación poniendo ante todo lo que te repugna semblante de enemigo, valiéndote de palabras duras en la constante crítica? Te odiarán todos, te agotará la violencia, te aislará el vacío.

Si es saludable que tracemos cada uno una recta que nos guíe y lleve a buen fin, será arrogancia y vanidad que marchite el buen juicio medir con desprecio al que equivocó el camino y hallamos extraviado. Te confundirán con maldiciones los que te vean cruzar despreciando al perdido, llegarás pleno de gloria si convidando con dulces palabras, si entonando canciones de amor, lograste atraer a buenos rumbos a los peregrinos que divistaste en el camino. Tuya será la vida y contigo serán los hombres si premiaste con aprecio al virtuoso y perdonaste con clemencia al que cayó. Está el mundo hambriento de indulgencia, sediento de piedades. Perdidos en una repulsa que se nutre de odios, ya es malo lo que de maldad se hizo y malo también lo que forja el pensar despiadado de la crítica.

A esta juventud que hoy nos rodea ¡qué pocos son a compadecerla!, no nos bastamos agrupados en miles para lanzarle oprobios y condenarla por pervertida. ¿No valdría más, aconseja el corazón, meditar y convenir en todo el mal que le pusimos en la mano, en todos los abrojos con que le sembramos el camino, para redimirlo en mucho de las malas reacciones? Es ésta la indulgencia que de derecho merece. No quiere ello decir tolerancia al error, es algo que bañándose en luz de la conciencia nos haga repartirnos gran parte de la culpa. Ve a buscar de siempre la caída del más joven en los muchos obstáculos que se gozaron en imponerle los mayores.

De tu hijo, mujer madre, ¿qué piensas tú muchas veces?, de tu hijo que es o debiera ser una prolongación de tu alma. ¿Le concedes siempre que lo merezca bondadosa indulgencia? Si tú como ejemplo estuvieras siempre dispuesta a tenderle un manto de protección, a comprenderlo e indultarlo cuantas veces lo mereciera ¿crees que el mundo osaría salirle de enemigo, que saltarían los hombres sobre él como presa anhelada? Cuando la justicia maternal corrija y no castigue, dé clemencia y no rigores, habremos formado con corazones y conciencias de mujeres el cerco más poderoso contra las inhumanidades y enconos de los hombres. Acércate, tan cerca que no quepa un átomo de estorbo, al corazón de tu hijo, y allí, a solas con él, en ese divino y único coloquio que a las madres nos fué dado, analiza, busca y reconoce que no es malo tu muchacho como tantas veces parecío, como el mundo lo calumnió. Puede que se equivoque a menudo, puede que flaquee otras, puede que lo arrastren muchas más, pero en llegando tú a tiempo de la palabra de perdón y otras que te responde allá en lo hondo un quejido sensible y sincero que sólo hace eco cuando llama la indulgencia.

Entre la multitud, en ese conglomerado fraternal que hacen hombres y mujeres ¿quién eres, pecador como el que más, para constituirte en juez, quién eres para sentenciar noche y día cuanto ves y cuanto oyes? ¿No valdría mejor detenerte compasivo frente a todo el que cruza, conocer de él lo más bonito que lleve, recoger de sus labios la palabra más suave, grabarte en el recuerdo sus mejores pasos, para que más tarde, cuando surja la crítica, encontrar a mano argumentos que destruyan la maledicencia, el terrible veneno de la murmuración? Rompe a cantar dulzuras cuando entonen otros sus himnos de injurias.

Una vida es un mar del que apenas vemos la superficie. Puede que al reflejo del sol y al brillo de la luna se nos muestre de oro y de plata, pero si nos atreviéramos, si se nos concediera derecho a descender a lo más profundo, a la hondura que guarda, ¡qué mundo de secretos, qué encontradas corrientes, qué de bienes y de males chocando y disputándose ser dueños absolutos! Si nos fuera posible revisar tanto misterio ¡qué piedades traeríamos de vuelta de aquel viaje! Ya después de haber visto tanto oculto secreto, al mirar muchas veces la apariencia de calma, saltaría la indulgencia midiendo y conociendo la velada tragedia.

Dulce poder de la indulgencia, te llenó la bondad de recursos preciosos que se vuelven rocío que alivia sequedades. No pensemos arrancar de la tierra las ortigas del mal abonándolas con hiel. Una palabra compasiva, un gesto de piedad, una caricia de amor bañada de indulgencia, no serán nunca estériles, donde menos pensemos y cuando menos lo esperemos prenderán en el rosal de las almas y darán al viento flores las más fragantes. Cultivó es éste que a todos conviene. Practícalo, mujer.

Ricardo León

ANSIAS

De Carlos Jinesta

Sofíamos vivir a la vera de un río, en una casita blanca poblada de helechos verdes y temblorosos. Allí amar a una mujer y a niños que sean corazón, trino y ala. Sembrar la tierra, en las mañanas; viajar en volandas del ensueño, en los atardeceres, lejos de la urbe en que se regodea la frivolidad que es amplia como el Sáhara. Sin malas pasiones ni rencillas, deseamos vivir a la vera de un río, en una casita blanca poblada de helechos verdes y temblorosos, y si está de Dios que debemos tener enemigos, que éstos sean las fieras francas del monte, que matan de un solo zarzapalo. Anhelamos meditar, bajo los palmitales, junto a una mujer y a niños que sean

corazón, trino y ala. Escuchar, asimismo, la música no aprendida de pájaros, céfitos y riachuelos; embriagarnos con el perfume de flores silvestres y sentir el ritmo de las cosas, la palpación universal, mientras sembramos la tierra, sin sed de oro, o viajamos en volandas de ensueño, en los atardeceres llenos de emociones como la turgencia dorada de las cuerdas de arco de Hjerdis.

PENSAMIENTOS

Cuanto más elevada es una inteligencia menos ideas tiene, porque encierra en pocas lo que las muy limitadas tienen distribuido en muchas.

BALMES.

En el mundo físico como en el moral la casualidad no significa nada.

BALMES.

La prevención...

(Continuación de la Pág. 10)

se mantiene un botiquín de emergencia, debidamente equipado para ofrecer un auxilio inmediato en cualquier caso que desgraciadamente ocurriera; y tanto los conductores de trenes como los jefes de estación están instruidos en el uso de esos botiquines.

Naturalmente, por los antecedentes dados a conocer, se comprenderá que estos botiquines, por suerte, no han sido casi nunca utilizados, salvo para la atención de algún caso accidental de enfermedad de un viajero o de seres que han escogido para hacer su aparición en el mundo el escenario de un tren en marcha por nuestras alegres campiñas.

En cuanto al segundo aspecto de este trabajo, o sea los accidentes del trabajo en el personal, desgraciadamente no podemos mostrarnos tan satisfechos, ya que tenemos que reconocer que nuestras estadísticas arrojan un elevado porcentaje en comparación con el de otras industrias. Sin embargo, un cuidadoso estudio de este problema, nos ha llevado a la conclusión de que tres factores han influido principalmente en este resultado.

El 1º—La limitación de trabajo en dependencias de la compañía, obligada por la crisis que atraviesan los ferrocarriles en Cuba, por razones de todos conocidas.

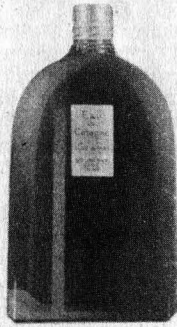
Esta limitación de trabajo incita al obrero a la provocación del accidente, como un medio de asegurarse una dieta para aquellos días en que no trabaje; siendo significativo el hecho de que la mayoría de los casos se producen precisamente el último día de labor. Corroborando esta observación, señalamos el detalle de que el noventa por ciento de los accidentes del trabajo se suceden entre el personal suplente o de trabajo temporal, como por ejemplo: en los muelles donde se utiliza personal a destajo, distribuyéndose el trabajo rotativamente. Para dar una idea cabal, apuntamos el hecho de que en un muelle nuestro donde se trabajó 16 días en un mes, utilizándose 265 hombres, se reportaron 44 accidentes del trabajo, casi todos, naturalmente, leves o menos graves.

El 2º—La diversidad y extensión de los trabajos a realizar en una empresa ferroviaria, lo que obliga a mantener a su personal disperso en toda el área de explotación del ferrocarril: trenes, vías, telégrafos y teléfonos, alumbrado, estaciones, chuchos, talleres, muelles, etc., lo que dificulta el llevar a cada sector o grupo los consejos para la prevención de accidentes, cosa que no sucede cuando se trata de un personal determinado que realiza un trabajo homogéneo.

El 3º—Las deficiencias de nuestra legislación en materia de accidentes del trabajo, que permite en ciertos casos al obrero de escasa moral hacer un medio de lucro de los beneficios que la ley concede como amparo al trabajador.

Seguramente otras industrias confrontan el mismo problema que nosotros y aunque estamos haciendo los mayores esfuerzos para reducir en cuanto sea posible el número de accidentes del trabajo, demandamos la cooperación y consejos de esta organización al logro de tal finalidad.

Entrando ya en la última fase de este trabajo vamos a analizar,

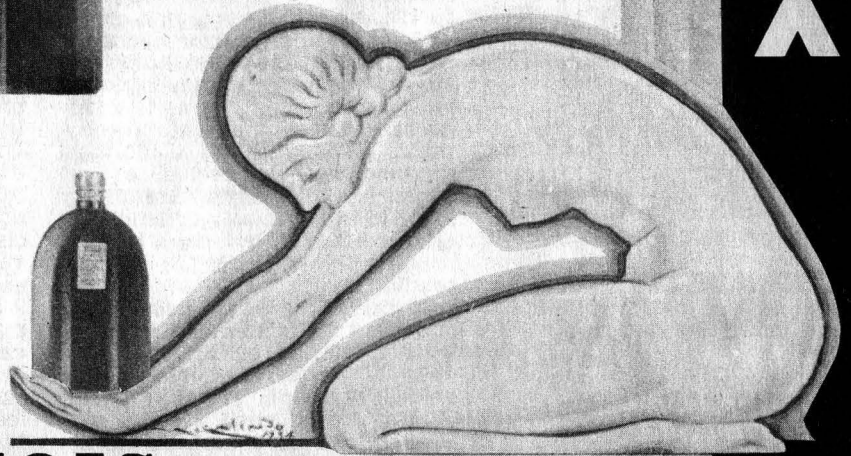


Soir de Paris

6 Tamaños

de exquisito perfume

BOURJOIS PARIS



COLOGNE

lo más brevemente posible, el tercer aspecto referente a los accidentes que se provocan por personas ajenas al ferrocarril, especialmente en los cruces a nivel.

En sentido general, nuestro pueblo es, por temperamento, indisciplinado y reacto al cumplimiento de las leyes, y basta que se dicte una prohibición, para que trate de burlarla. La Ley de Ferrocarriles prohíbe el tránsito por la zona del ferrocarril, estableciendo sanciones para los infractores. Sin embargo, son innumerables los casos de personas que transitan por las líneas con grave riesgo de su vida, sin que hayan podido evitarlo las medidas tomadas por la empresa y por las autoridades. Esta costumbre ocasiona repetidos casos de personas muertas o heridas por los trenes, sin que ello sirva de escarmiento.

Durante el año de 1933 al 1934 once personas resultaron muertas y 36 heridas más o menos graves; y durante el año de 1934 al 1935, diez personas resultaron muertas y 28 heridas, víctimas de su propia imprudencia, comprobada por

los Tribunales de Justicia que en cada caso liberaron de responsabilidad al personal de los trenes.

También es cosa frecuente ver cómo individuos despreocupados, poco cuidadosos de su seguridad personal y de la vida de los que se confían a ellos, conducen vehículos con la mayor inconsciencia, cruzando los pasos a nivel de un ferrocarril sin la más elemental precaución o con censurable temeridad, no respetando las señales de peligro y ni siquiera la proximidad de los trenes, y provocando a diario accidentes que en algunos casos registran consecuencias muy lamentables.

Los Ferrocarriles Unidos mantienen en todos los pasos a nivel las señales de peligro que la legislación de Ferrocarriles exige. Además, en muchos de ellos tiene instaladas barreras o empleados encargados de la protección del cruce, y en los de mayor importancia las barreras están combinadas con señales semafóricas a ambos lados del cruce, que permiten al personal de los trenes saber la posición de las mis-

mas al aproximarse al paso a nivel. Ultimamente en varios cruces han sido instalados los sistemas más modernos y eficientes de señales luminicas automáticas, de un costo elevado, que anuncian por medio de luces rojas y timbres la aproximación de cualquier tren. En la instalación y mantenimiento de todos estos sistemas la empresa invierte importantes sumas de dinero para ofrecer la mayor seguridad al tráfico por los pasos a nivel. Y aunque resulta injusto que esta inversión sea siempre a cargo del ferrocarril, ya que con el desarrollo del tráfico por carretera los vehículos que cruzan cada día los pasos a nivel son miles de veces más que los trenes, por lo que desde cualquier punto de lógica y de justicia que se considere el asunto, debe llegarse a la conclusión de que la eliminación o protección de los pasos a nivel no debe estimarse una responsabilidad exclusiva del ferrocarril, trataremos de demostrar que ninguno de esos sistemas de protección sirve al fin

(Continúa en la Pág. 70)



Medias ALMIRALL

SEDUCTORAS
COMO LAS FLORES

Sutiles y delicadas

De venta en toda la isla
a \$1⁰⁰ par.

trata de un paso preparatorio para un ataque en el mañana contra Rusia, con las inmensas consecuencias que pueden preverse en el caso de un triunfo alemán decisivo. La alarma europea no reconoce, en el fondo, otra causa. Al lado de esta gravísima cuestión, la aventura de Mussolini en Etiopía, se convierte, de pronto, en un hecho casi insignificante, excepto para los ingleses. Cabe prever el resultado. Inglaterra buscará un arreglo, el más favorable para sus intereses, a costa de Etiopía. El avance alemán en la Renania ayuda a Mussolini. También es cierto que el conflicto de Etiopía brindó a Hitler una oportunidad para mover sus soldados hacia adelante. De acuerdo o no, uno y otro se han servido mutuamente. Guerra europea no habrá, probablemente, por el momento. Se aplazará, si acaso, para cuando Alemania pueda atacar a Rusia sin el peligro de la hostilidad francoinglesa. A menos que, como es posible, surjan otros desarrollos imprevistos en las cuestiones que agitan a Europa.

Hechos de la...

(Continuación de la Pág. 5)

Guerra Mundial encontró a rusos, ingleses, franceses e italianos frente a los alemanes y los austriacos.

3. La situación posterior a la Guerra Mundial y el presente conflicto.—

La victoria de los aliados destruyó el poder de Austria, pero no

pudo aplastar y aniquilar en iguales términos el de Alemania. Acogotados momentáneamente pero no sometidos ni quebrantados en lo esencial de su vitalidad y su fuerza, los alemanes se han erguido de nuevo, en mayor necesidad de expansión que nunca. Italia, por su parte, con las manos vacías al salir de Versalles, ha vuelto a tropezarse con el obstáculo francoinglés. Tenemos, pues, en Europa, dos naciones satisfechas con el *statu quo*: la Gran Bretaña y Francia, que no sólo retienen las adquisiciones anteriores a la Guerra Mundial, sino que las han extendido enormemente, al liquidarse ésta. Otras dos, inconformes con mantenerse dentro de sus estrechos límites, en los cuales no cabe la creciente población de ambas, Alemania e Italia; y una quinta, Rusia, cuyo objetivo por el momento es consolidar su situación interior y exterior, y prevenirse de ciertos peligros en perspectiva, Japón de un lado, Alemania de otro.

De las dos potencias interesadas en mejorar sus posiciones respectivas, Italia se ha adelantado ya a extender sus manos sobre Etiopía. Una de las satisfechas, Inglaterra, le ha salido al paso. El *statu quo*, garantía de todas sus conquistas, parece sagrado a los ingleses. El otro gran pueblo descontento de sus actuales límites, el alemán, ha ido dando, unos tras otros, los pasos indispensables para librarse de las trabas que le creó el Tratado de Versalles, y colocarse en condiciones de poder llevar adelante sus fines expansionistas. La decisión que la Alemania de Hitler muestra en este sentido, debe considerarse como la causa fundamental inmediata de la presente crisis europea.

De la misma manera que Italia, en su empresa de Etiopía, ha chocado con la Gran Bretaña en primer término, Alemania, en su avance hacia sus objetivos finales, se tropieza con Francia—aparte de la pequeña Bélgica—, acaso más que con Francia, con Rusia.

británicos y de alinear la fuerza del poderoso imperio inglés contra el Reich, resultó demasiado costoso para que los alemanes lo repitan. Cualquier avance alemán al oeste, a costa de Bélgica o de Francia, no sólo encontrará la resistencia de ambos pueblos, cuya determinación y valor militar han probado los teutones, sino la hostilidad, más temible aún, de la Gran Bretaña. Mr. Stanley Baldwin lo ha dicho claramente: la frontera europea de la Gran Bretaña está en el Rin. Con esta declaración, Inglaterra ha puesto el veto a todo avance alemán en el oeste.

La amenaza teutónica actual no se produce, por consiguiente, ni en dirección de Bélgica ni de Francia. El peligro se precisa rumbo a Rusia. Los franceses y los belgas, no obstante, se sienten terriblemente escarmentados y extreman su prudencia. Aun en el supuesto de que Hitler medite planes hostiles a los rusos solamente, una Alemania embriagada por la victoria podría reanudar sus asaltos en el frente occidental. Inglaterra le saldría al paso, ciertamente, y de nuevo los germanos podrían ser vencidos, pero el campo de batalla sería otra vez el suelo belga y el francés. Lo más prudente es contener todo aumento del poder teutónico. La política francobelga se inspira en esos principios. Inglaterra, que no ve un peligro inmediato en el frente occidental, contemporiza, no sin notificar a los alemanes, lo que no hizo Grey en 1914, de que toda agresión alemana en el oeste tropezará con la resistencia inglesa. Rusia ve en el horizonte las señales amenazadoras del lado alemán. A tiempo ingresó en la Liga de las Naciones, objeto antes de tantos ataques rusos. Después, como la Rusia de los zares, se ha unido militarmente a Francia. La propaganda revolucionaria comunista en los países con cuyo concurso sería conveniente contar, se atenúa o desaparece casi por completo... Rusia, en una palabra, hace una política nacional, como cualquier país capitalista.

4. La amenaza alemana inmediata.—

La lección de la Guerra Mundial, en efecto, no parece haber sido perdida para los alemanes. El error de amenazar los intereses

5. Hitler y Mussolini se ayudan reciprocamente.—

Al realizar Hitler un movimiento audaz para asegurar su frontera abierta en el oeste, diplomáticos y militares piensan que se

LOS NIÑOS

Una bandada de palomas blancas salió de la escuela con la pizarra bajo el ala y se desbandaron por el gris soleado de la calle.

El amigo que me acompañaba me dijo con tono melancólico:

—Feliz edad...

—Como todas las edades.

—Hombre, como todas no; la infancia es la sonrisa de la vida; la edad de la despreocupación y las puras alegrías.

Lo atajé antes de que me hiciera oír por centésima vez todos los lugares comunes que los mayores dicen sobre los niños:

—La infancia no es una edad más feliz que las otras; lo que pasa es que los hombres tenemos poca memoria y todo lo pasado nos parece bien por haber pasado ya: nos olvidamos de nuestros dolores de niños y les atribuimos a los de los que ahora lo son una falsa felicidad, porque así resulta más cómodo.

—¿Me vas a decir que todos los padres son unos monstruos de egoísmo?

—Nunca he pensado tal cosa. Cualquier padre normal daría gustoso la vida por su hijo; pero ha olvidado ciertas cosas... Por ejemplo, el hombre que considera como uno de los peores castigos la pérdida de la libertad, condena al niño a una esclavitud constante; la vida del niño está llena de prohibiciones absurdas; esto no lo puede tocar; aquello no lo puede decir; en tal caso tiene que actuar como un autómatas, y todo en nombre de prejuicios en que no cree seriamente quien se los impone. Por rutina, por costumbre, esclavizamos a los niños mucho más de lo que es necesario para evitarles peligros y tropiezos. Y esta esclavitud, estas limitaciones son tanto más dolorosas por ser la infancia la época de la vida en que el instinto de la libertad es más fuerte.

MADRINA DE GUERRA

Solicita madrina de guerra Antonio la Torre Prat, Representación de Regulares, 2, Melilla, Africa.

DISFRUTE DE LA VIDA



Siempre
satisfecha
y
radiante

LAS personas que reflejan *satisfacción* son siempre las preferidas, tanto en los negocios como socialmente. ¡Pero cómo puede *reflejarse satisfacción* si se sufre de estreñimiento! ¡Imposible! Lo único que cabe hacer es—tomar dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN, o dos en cada comida, en casos crónicos. Es la manera *natural* de evitar el estreñimiento.

ALL-BRAN proporciona la "fibra" necesaria para barrer suavemente los intestinos—y también el hierro necesario para conservar pura la sangre. Infinitamente mejor que los purgantes violentos—y, a la larga, más eficaz.

Tome el Kellogg's ALL-BRAN con leche fría. Es un alimento delicioso. No hay que cocerlo. Pídale hoy a su proveedor de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París. VILLE. 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr. 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

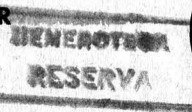
CARTELES

VOL. XXVI
No. 14
LA HABANA,
ABRIL 5
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ

DIRECTOR

MIEMBRO
DEL AUDIT
BUREAU OF
CIRCULA-
TIONS



tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo Nº 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

La labor del Secretario de Agricultura

ESA actitud tradicional de encogimiento de hombros frente a los problemas nacionales, que han asumido los Gobiernos de Cuba y ese indefinido aplazamiento de los mismos para una mañana a que nunca se arriba, son los que han motivado, en treinta y cuatro años de frustraciones, de torpezas y de concupiscencias, no sólo nuestras crisis endémicas, sino nuestra ruina económica.

En todas las etapas de transición y en todos los traspasos de poderes, Cuba ha escuchado la dulce mentira de las "plataformas políticas", inefables alegatos retóricos sin substancia ni contenido. Los intelectuales de cada situación han elaborado esa pieza dialéctica llena de lugares comunes, ofreciendo la depuración administrativa, la justicia social, el fomento de las actividades propulsoras, la banca propia, el reparto de tierras y otras entelequias conmovedoras. Todo en bloque, en abstracto, con generalizaciones que no comportarán una sustanciación rigurosa de las promesas. Jamás se cumplió nada de esas ofertas ilusorias. Porque una cosa es anunciar el rescate de nuestra economía, y otra cosa ahondar en la crisis, descubrir sus factores, enumerarlos y debatirlos con denuedo. Para eso se requiere una aptitud genuina, una capacidad cierta, una consagración obstinada al estudio y al hallazgo de soluciones de los problemas básicos.

Se le hablaba al cuerpo electoral con malicia, ya con la deliberación del engaño, y alcanzado el Poder nadie se acordaba de los programas que, por lo demás, no existían. El programa fué siempre entre nosotros el señuelo. Pero cuando se prometía una conquista, un mejoramiento, una superación, los que la anunciaban no habían tratado de formarse la menor idea, ni aun por gimnasia intelectual, de cómo llegar a alcanzarla.

La misma Revolución, que tanto denunció los males de nuestro sistema político, incurrió en la propia impostura de los partidos, violando no sólo sus promesas, sino sus deberes históricos, y lo que es más grave aún, haciendo frustrar la oportunidad de superar aquellos y agotando, en resumen, el poco crédito de fe que restaba a las multitudes.

Un balance de las Provisionalidades post 12 de agosto revela que se padeció por ellas el mismo mal de la improvisación, del rumbo fortuito, de la ausencia de metodología, que aquejó antes a los Gobiernos teóricamente constitucionales. Y sólo ahora, cuando está cercana la liquidación del régimen que preside el señor Barnet, es cuando se acusa, y muy parcialmente, la acción claramente orientada de su política gubernativa, en un solo sector y en un rumbo fijo y concreto: la actividad agropecuaria. El crédito hay que abonárselo a uno de sus colaboradores más recientes: el doctor García Baylères. De haberse producido un esfuerzo armónico y haber hecho todos los secretarios de la Provisionalidad, en su esfera y dentro de sus atribuciones, una acción semejante, convergente a un fin de provecho público y de verdadera renovación nacional, el nuevo Gobierno no encontraría a su paso todos los escollos que le esperan y que han sido diferidos con estulticia y sin previsión en estos tres años de vacilaciones, de aplazamientos, de rectificaciones y de tanteos.

Y la Provisionalidad pudo hacerlo todo. Sin Congreso, sin trabas, sin una opinión pública activa que justificase la inhibición, sin compromisos políticos de la índole de los que mediatizan a un Gobierno de elección popular nacido de una coalición incongénere de partidos, sin ninguna de las limitaciones que influyen en un Poder que obedece a normas trazadas y que embarazan sus acciones, la Provisionalidad pudo realizar, libremente, intrépidamente, todas las reformas esenciales que apetecía el pueblo de Cuba, saltando, si fuese preciso, sobre aquellos obstáculos de legitimidad y de acomodamiento técnico que habrá de respetar el nuevo Gobierno, amparándose, para el bien, en el salvoconducto que le concedía su origen revolucionario, su naturaleza de fuerza reguladora nacida y creada en la propia violencia de la lucha, y estableciendo, con la solidez de los hechos consumados, un orden nuevo, superado y magnífico, para substituir el anacrónico y endeble que nos condenó a la regresión y a la ruina.

Rápidamente, violentamente tal vez, debieron plantearse y resolverse los problemas básicos de la llamada Cuba nueva, saltando sobre los intereses creados, aprovechando la dispersión y la intimidación de los elementos responsables de la vigencia de nuestra servidumbre, para imponer las normas liberadoras; en una palabra: acometiendo con denuedo, pero con probidad y con lucidez, la obra extraordinaria que no ha sido por nadie acometida.

En pocos meses la Secretaría de Agricultura ha hecho un esfuerzo vertiginoso, bajo la dirección del doctor García Baylères, para recuperar el tiempo perdido. Y de ese centro han surgido iniciativas fecundas, de largo alcance y de implicación trascendente. La oportunidad no ha sido, sin embargo, la más propicia. La reacción se ha vigorizado con fino instinto y ha rehecho sus filas con claro acierto. El estupor y el miedo lógico a las sanciones imprevisibles que determinaron la sacudida revolucionaria, ya no prevalecen. Y es más difícil la lucha contra la presión negativa de los intereses creados que adivinan en el próximo orden constitucional cierta cooperación salvadora. A pesar de eso la Secretaría de Agricultura ha dado la

pauta y ha puesto en vigor leyes de innegable provecho público, muchas de las cuales han pasado inadvertidas para esa masa escéptica y derrotista que sólo observa lo inmediato y lo circundante. Los propios comentaristas públicos, a quienes incumbe la función de orientar a una opinión que ha permanecido siempre desorientada, se ocupan menos de enjuiciar esas innovaciones de largo aliento que de reguir de cerca las preocupaciones nutritivas y fiduciarias de los políticos. Para el país saber quién va a ocupar tal Secretaría o qué legisladores se han de sentar en un escaño del Congreso parece—en la apreciación de nuestros amables colegas—que es más importante que precisar los nuevos rumbos sociales y económicos.

La ley forestal que acaba de ser promulgada es el más noble, desinteresado y previsor esfuerzo que ha realizado el doctor García Baylères y que la Provisionalidad ha adoptado para honra suya. Hace un alto en la perpetración de una de las mayores enormidades que venían produciéndose en contra de la riqueza cubana, y salva a nuestros bosques de la destrucción progresiva que acabaría por extinguirlos con grave daño de nuestra industria maderera y sin otro provecho que el de unos cuantos explotadores que en nada benefician la economía general del país.

La ley del control agrario, que regula y estabiliza la producción y venta de los frutos menores, es otra reforma de carácter genuinamente revolucionario que debe ser complementada con una reglamentación de carácter científico y con leyes coincidentes que protejan al agricultor, que lo refaccionen, que hagan posible la propiedad rural en pequeñas parcelas, que propicien la creación de cooperativas, que lo pongan bajo el patronato de centros oficiales de consulta y de información y que provean al establecimiento de almacenes y plantas de refrigeración para fines de exportación y para fines industriales.

Estas reformas, estas iniciativas, estas ejecuciones, aunque aisladas, compensan en parte el ansia popular de otras frustraciones que la entristecen. Y lo deplorable es que, a medida que la Provisionalidad se acerca a la fecha en que se ha de extinguir su mandato, se observa en su política la decisión de no acometer otras nuevas y traspasar al nuevo Gobierno, acumulados y exacerbados, todos los problemas que no ha querido resolver por sí sola. Si en este paréntesis de transición, en que las reformas pudieron ejecutarse sin grave riesgo, nada se hizo, ¿qué podrá ejecutarse más tarde con un Congreso que va a estrenarse en los debates, en las deliberaciones, en las controversias sectarias, compuesto en su mayoría por hombres sin experiencia parlamentaria, con obligaciones de partidos y muchos de ellos con ambiciones más o menos confesables?

La Secretaría de Agricultura está actuando con decisión, casi con denuedo heroico, por imponer, antes de que la Provisionalidad se extinga, reformas substanciales que determinen un máximo de provecho público. Pero el Gobierno Provisional ya anunció su propósito de paralizar sus labores legislativas refiriéndolas al nuevo Congreso, que se inaugurará en abril y que obstaculizará esas tareas. Con lo que tendremos una paralización de la vida oficial en lo que se contrae a la votación de leyes inaplazables, o este absurdo mayor: un Congreso entrante, de elección popular, legislando para un Ejecutivo saliente, que gobierna *de facto*.

De un modo o de otro, la Secretaría de Agricultura debe completar su labor reivindicando, en parte y por sí sola, una Provisionalidad que pudo ser fecunda y que se caracterizó por estéril. Es preciso que de ella salga esa ley minera tan necesaria para Cuba; que se modifique la constitución del Instituto para la estabilización del café, que no responde a sus fines, porque lejos de beneficiar a los agricultores sólo sirvió, en la práctica, para acentuar su servidumbre, poniendo la industria en manos de los acaparadores que explotan al gauiro y que se enriquecen con su penuria. Es preciso que el doctor García Baylères no abandone su cargo sin antes implantar los reglamentos para las leyes del control agrario y de la repoblación forestal. Y es preciso, finalmente, que se vote la ley minera a que aludimos antes, sin detenerse ante las presiones de toda índole que obstaculizan su promulgación y que ejercen poderosos latifundistas, para seguir usufructuando, sin provecho para el Estado ni para el pueblo, las zonas mineras cuyos yacimientos han denunciado y que en algunos casos no explotan, en contubernio con monopolios extranjeros que quieren realizar aquí la misma política de acaparamiento y de improductividad que siguen en otros países de la propia América. Es menester que esa ley minera se vote, que alcance vigencia y que se aplique con energía, remediando, si no el daño causado, sí su indefinida perpetuación.

A DOSCIENTOS MILLONES DE PESOS (\$200.000.000) se eleva ya la cifra del valor de las explotaciones mineras operadas en Cuba durante el proceso republicano. De esta utilidad astronómica, la Hacienda pública no ha percibido un solo centavo. Tal evidencia es desoladora y expresa, más que un alegato de rigor crítico, la estulticia de nuestros Gobiernos, la lenidad de nuestros legisladores, la complicidad activa o pasiva de los órganos de opinión pública y el carácter

(Continúa en la Pág. 20)

Baruch IGOURI!

UN RESTAURANTE londinense elegante posee indudablemente un encanto que en vano buscaríamos en el continente. Como todo auténtico atractivo, desafía el análisis; probad a definirlo y se evapora. Consiste principalmente en el hecho de que los tópicos mercantiles y los relatos escabrosos están excluidos, habiendo sido discutidos los primeros en el curso del día, y aguardando su turno los segundos para horas más avanzadas de la noche y en otra parte. A despecho de esto, nadie se aburre jamás. Experimentáis la deliciosa impresión de vivir en alguna *nursery* de lujo para adultos. Es como si el britano no tuviera más que ponerse el traje de etiqueta, la inglesa, un elegante vestido de noche, y ambos escuchar los primeros compases de un *fox-trot*, para descubrir en sí mismos las almas de alegres, pero bien criados párvulos.

Más que nunca, aquella noche, percibi el carácter simpático y algo infantil de esa serena y decente alegría, específicamente británica, que nosotros los franceses sospechamos, sin duda injustamente, que es artificial.

Hallábame yo a la sazón en una comida que mis amigos los Spring daban en obsequio mio en el Café de Paris, de Regent Street; tratábase de una comida de despedida, pues a la mañana siguiente debía yo retornar a los bulevares y a mis ocupaciones parisienses.

El entretenimiento principal aquella noche suministrábalo un mago árabe, el cual presentaba una apariencia a la vez grandiosa y ridícula. Semejante a un turco escanciador de café de un hotel de lujo, llevaba unos holgadísimos calzones, una faja de seda muy ancha, camisa bordada, un cubrecabezas rojo sangre, que no era ni un fez otomano ni una chechia argelina, pero que recordaba ambas cosas. Paseándose por entre los comensales, ejecutaba toda clase de tradicionales, si bien sorprendentemente diestros, juegos de manos y mágicas suertes. Pañuelos de seda transformábanse, con asombro de todos, en cucharillas de café, para convertirse luego en cucharones de sopa, los que, a su vez, eran trnsmutados en copas de champagne que albergaban diminutos, aleteantes y piadores polluelos. No hubo cubierto, anillo, ni encendedor automático, que no adquiriera la facultad de transportarse a voluntad al otro extremo del salón.

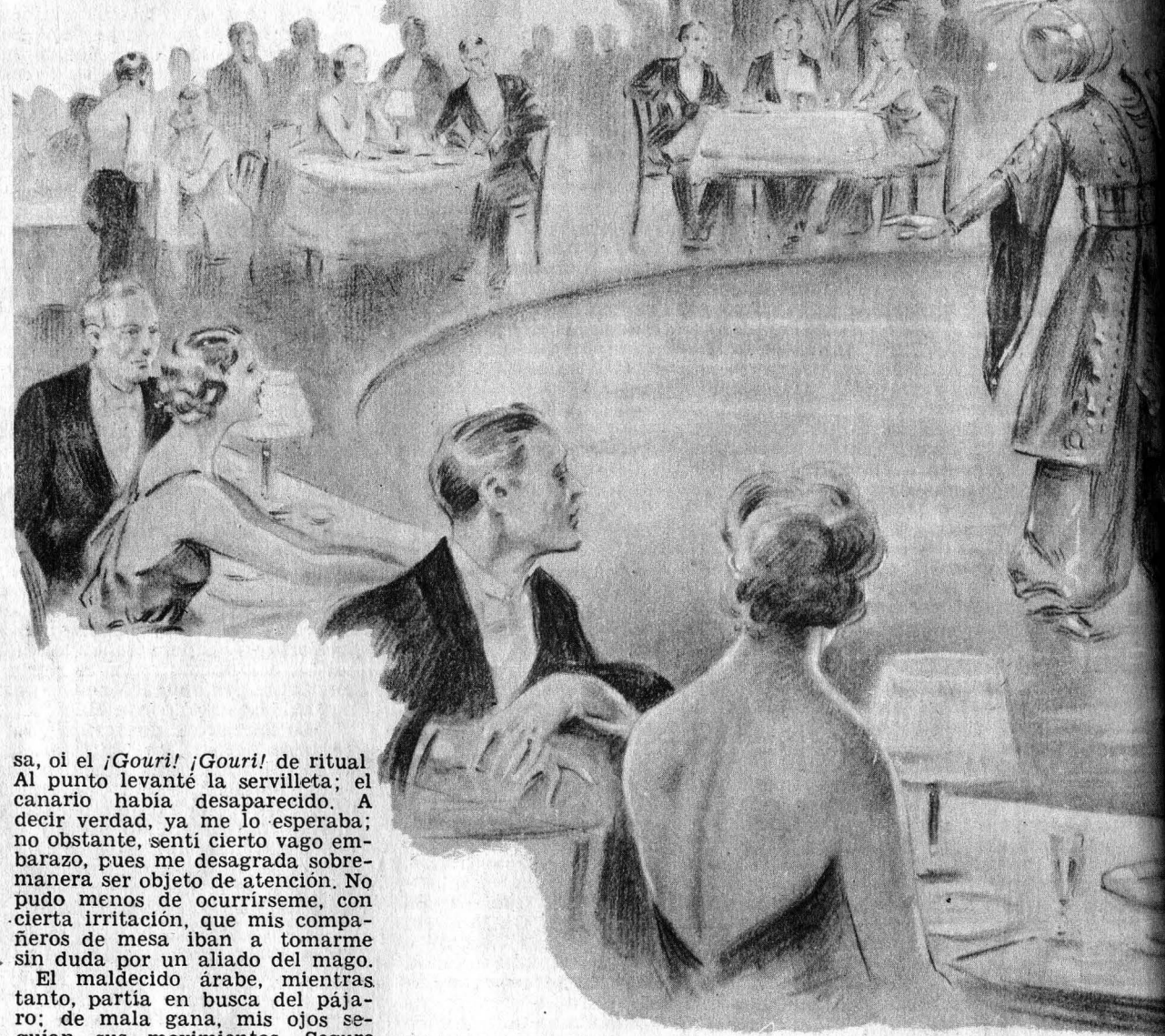
—¡Gouri! ¡Gouri!—arrullaba el árabe.—¡Gouri! ¡Gouri!

Bastaba que el enturbanado mago emitiese este ronco y tierno grito, para que los milagros de ritual se llevasen a cabo inmediatamente.

Los hombres de la concurrencia mostrábanse tan encantados como si fuesen chiquillos; las mujeres reían, con aquella nerviosa y rápida risa que no son dueñas de reprimir cuando se excita su curiosidad. La sonrisa casi insinuante del individuo... un destello de malicia en sus aterciopelados ojos negros... el enronquecido y acariciador susurro ¡Gouri! ¡Gouri! cuando menos lo esperaban ocasionaban a estas señoras una

especie de estremecimiento voluptuoso. Yo estaba seguro de que tal era la reacción de Mrs. Spring, mientras la mano leve y morena del árabe rozaba el hombro desnudo de esta bien conservada quincuagenaria, y descubría, en su oxigenada cabellera, un trémulo canario. El árabe entregóme el pajarillo: yo había de taparlo con una servilleta, teniendo especial cuidado de sujetar los extremos de ésta bien apretados. Luego el árabe se alejó.

De repente, a unos cuantos metros de distancia de nuestra me-



sa, oí el ¡Gouri! ¡Gouri! de ritual. Al punto levanté la servilleta; el canario había desaparecido. A decir verdad, ya me lo esperaba; no obstante, sentí cierto vago embarazo, pues me desagradaba sobremanera ser objeto de atención. No pudo menos de ocurrirme, con cierta irritación, que mis compañeros de mesa iban a tomarme sin duda por un aliado del mago.

El maldecido árabe, mientras tanto, partía en busca del pájaro; de mala gana, mis ojos seguían sus movimientos. Seguro ahora de su público, divertíale con intencionados errores. Con ceremoniosas excusas, inspeccionaba los bolsillos de este honorable caballero, escudriñaba concienzudamente el saquito de mano de aquella dama respetable. Encogíase de hombros con aire de desesperación y echaba miradas perplejas por toda la sala, alzando luego los ojos al cielo como invocando la inspiración divina. De pronto, su moreno semblante se iluminó con una sonrisa de satisfacción.

El Café de Paris tiene la forma de una herradura. Arriba encuéntrase una galería desde la cual los clientes que no visten de etiqueta pueden contemplar a los que se hallan en el piso bajo. Mi árabe subió corriendo las escaleras y se detuvo ante una joven muy bonita, vestida de verde.

¿Tendría la señorita inconveniente en entregarle ese bolso suyo que descansaba sobre la balastrada? El bolso cambió de manos. Alzándolo muy alto por encima de su cabeza, y tomando a toda la concurrencia por testigo, el mago abriólo con un chasquido. Una bola amarilla salió volando: ¡mi canario! Revoloteó un poco por la sala y en seguida fué a posarse sobre el extendido dedo del árabe.

La joven tan impensadamente elegida y expuesta a la pública atención, hallábase a todas luces tan molesta como yo unos momentos antes. Nuestros ojos se encontraron. Antojóseme descubrir cierta expresión de reproche en la mirada de la bella. Era como si me considerase responsable de un incidente que la convertía en el

blanco de las miradas de todo el divertido concurso.

Bonita como era, por fuerza debía hallarse acostumbrada a atraer la atención. ¿Necesito catalogar sus encantos? La muchacha respondía a la descripción de la clásica heroína de las novelas policíacas inglesas. Un rostro de un óvalo muy puro, delicadamente cincelado... un cutis sin la menor tacha... sedosos cabellos castaños... una mirada a la vez cándida y patética, avivada por la angustia del inminente infortunio que la aguarda dos páginas más adelante... un par de móviles hoyuelos sobre los cuales, al final del último capítulo, el impávido y caballeroso héroe deposita su casto beso...

Mi víctima, o mejor dicho, mi compañera de desgracia, debió

GOOURI!

... Carbón de A. Galindo ...

Version[®] Elvira Benavent



El mozo, al colocar mi maleta en la red, ensució con sus polvorientos zapatos el asiento de felpa roja; habiendo tenido cuidado de especificar que deseaba viajar solo, encontréme en un compartimiento con dos jóvenes.

Ninguna de las dos se dignó levantar la vista. No obstante, reconocí, detrás de una voluminosa

su vez. Enseñando sus blancos dientes, articuló su gutural ¡Gouri! ¡Gouri!

Sin que se lo pidiéramos, y con cordial confianza, empezó a ejecutar unas cuantas suertes que no había practicado en el Café de París. Mi reloj de pulsera pasó desde mi muñeca a la de mi vecina; un pollito, un broche y una bandera tricolor cayeron de mi sombrero, el cual colgaba de un gancho; aun cuando mi cartera no abandonó un instante mi bolsillo, una tarjeta de visita brotó de su interior y fué a posarse en la mano de la joven. ¡Qué presentación tan mágica! Decididamente, retroceder ante un destino así iniciado era imposible.

Con gran dignidad, el árabe se embolsó el dinero que le entregué, y con un último y acariciador ¡Gouri! ¡Gouri!, desapareció. La muchacha entonces le explicó a su compañera las circunstancias en las cuales nos habíamos visto el día anterior. Creí descubrir una sombra de menosprecio en su acento cuando nombró a mis anfitriones; una vez más tuve ocasión de darme cuenta de la excelente memoria de los ingleses cuando se trata de recordar a un hombre que ha practicado la usura. Realmente, si había que dar crédito a la chismografía, antes de convertirse en un banquero floreciente, Mr. Spring tenía fama de haber sido prestamista. Con toda seguridad, esto había redundado desfavorablemente sobre mi persona a los cándidos y patéticos ojos de la muchacha que me era presentada ahora con el nombre de Peggy Clarke. Fué la desconocida del trio quien, con el mejor talante del mundo, hizo las presentaciones. Miss Clarke la llamaba Ruby; finalmente supe que era Mrs. Reginald Prince, esposa de un funcionario del Ministerio de la Guerra, sobrino de Lord Stainford, antiguo y futuro miembro del Gabinete. Mis dos compañeras se dirigían a París con objeto de asistir a una fiesta de despedida que daba aquella misma noche en el Florida el duque de Montellini, rico aristócrata florentino, que iba a cazar leones en Abisinia.

Por fortuna, tuve el buen acuerdo de mencionar a mi amigo Lartigue, el que, en cierta ocasión, fué no sé qué en la Embajada francesa de Londres, y que, desde entonces, negóse a renunciar a su pisito de Burlington Street. Aconteció que Mrs. Prince conocía mucho a Lartigue.

—Un optimista si los hay—observó.—Figúrese usted que ahora hace un año que me está haciendo la corte.

Me complació el que mis relaciones con Lartigue parecieran salvar una situación gravemente comprometida por mi conocimiento con los Spring. La comida en el coche comedor, aceptando mis compañeras mi oferta de compañía, consolidó nuestra amistad. Sí, podía telefonarlas al Ritz al día siguiente. Allá a las doce...

A las seis de la tarde del siguiente día, tuve la dicha de encontrar sola a miss Clarke. Ella pareció alegrarse de verme.

—Me siento horriblemente sola en París—me confesó.—Claro que conozco a muchísima gente. Pero

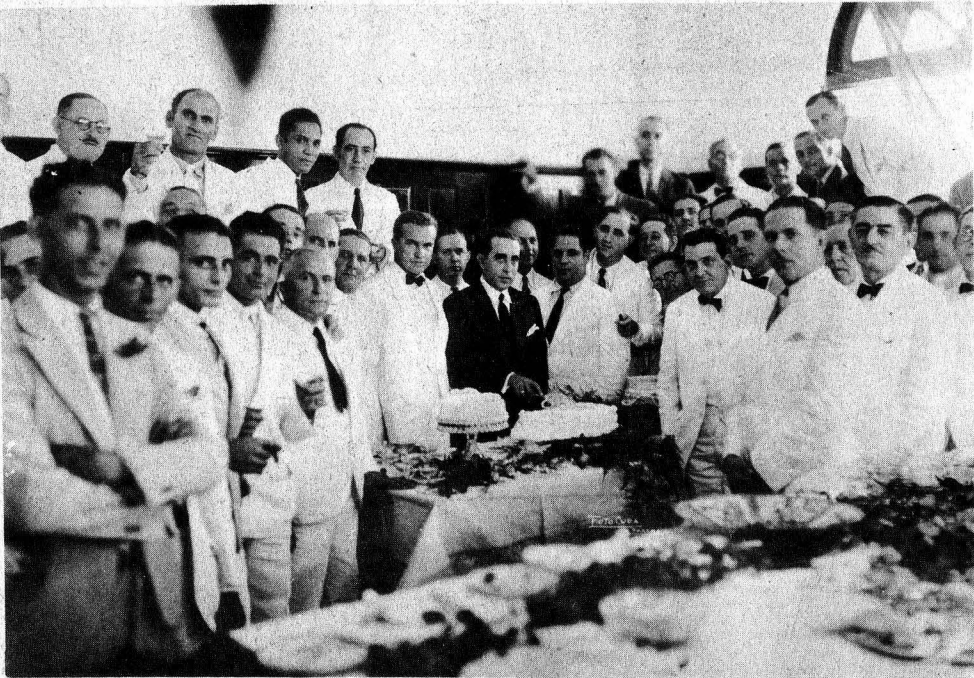
(Continúa en la Pág. 59)

Al día siguiente, a las cuatro de la tarde, di un largo adiós a los abigarrados quioscos de periódicos de la estación Victoria. Durante todo el trayecto hasta Dover, Albión probó que el orgullo que siente por su "calidad" es justificado: los Pullman eran ampliamente confortables, el té de sabor delicioso, los camareros bien trajeados, las praderas de un verde intenso, los carneros rozagantes, el asfalto de la estación de Dover limpio como una patena, los riscos de monumental aspecto.

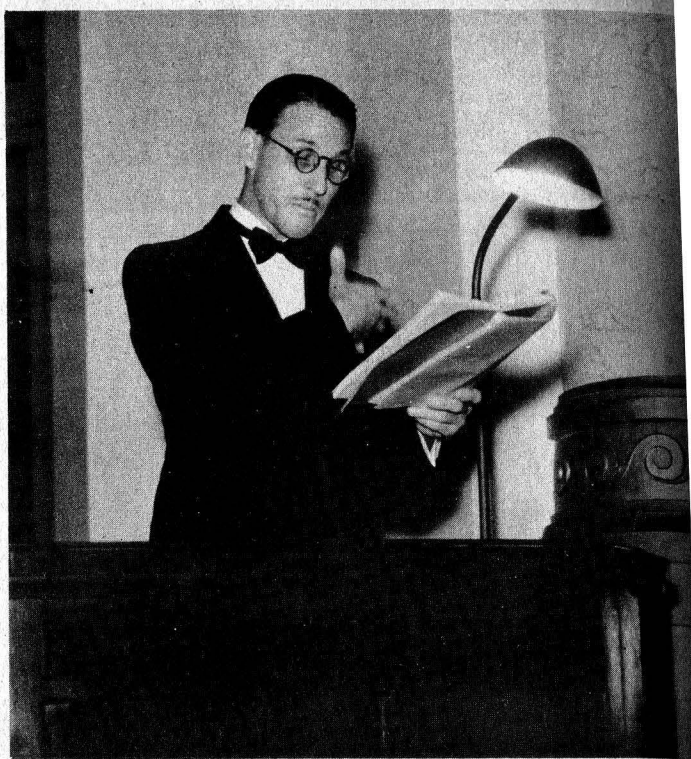
Una vez en el barco, comencé a recapturar mi Francia: cierto bullicio animaba ya a los pasajeros, quienes parecían estar a punto de enfadarse o de romper a reír. Pero más tarde, en Boulogne, para delicia mía, encontré toda la esencia de mi país natal.

considerar mi mirada harto admirativa, pues volvió el rostro con evidente desagrado. Mr. Spring, con una reprobación típicamente británica de mi indiscreta conducta, recordóme que me encontraba en Londres, que me exponía a provocar una explicación con el acompañante de la dama, y que, si no podía por menos que clavar la vista en algo, la clavase en mi plato. Antes de someterme, lancé una ojeada al caballero mencionado. Era éste un producto típico de las Universidades inglesas, atlético, rubio, sonrosado, saludable, alegre y despreocupado.

Cuando, después de inspeccionar mi plato durante un cuarto de hora, volví a levantar la vista, la muchacha del vestido verde había desaparecido.



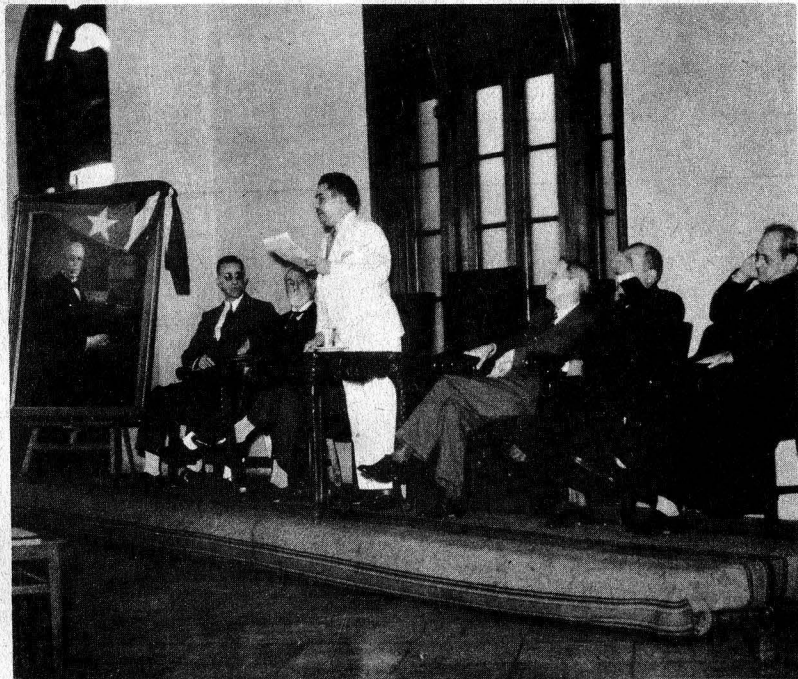
EL PRESIDENTE ELECTO EN PANAMA.—El Presidente electo de la República, doctor Miguel Mariano GOMEZ, rodeado de los miembros de la colonia cubana de Panamá en la fiesta que le ofreció el ministro de Cuba, señor VASSEUR. (Foto Cuba).



PUNTE DUANY, ACADEMICO.—El ilustre histólogo doctor Nicolás PUNTE DUANY, profesor de Anatomía Patológica de la Universidad de La Habana y director del Instituto de Radio del Hospital Mercedes, leyendo su discurso de recepción como académico de número de la Academia de Ciencias en la noche del martes 24. El discurso del nuevo académico, acerca de la evolución del tratamiento del cáncer y su orientación moderna, le valió calurosas felicitaciones de la docta asamblea. (Foto Funcasta).



JIMENES-GRULLON EN LYCEUM.—J. I. JIMENES-GRULLON, brillante ensayista dominicano, disertando en Lyceum acerca de las culturas occidentales y la cultura indohispánica que se está formando en América. La penetrante conferencia del doctor Jimenes-Grullón ha interesado vivamente en nuestros círculos más cultos.



HOMENAJE A FIGAROLA-CANEDA.—El pasado domingo, y en los salones de la Asociación de Reporters, ofrecieron 'los Amigos de la Biblioteca Nacional un homenaje a la memoria del ilustre bibliógrafo e historiador Domingo Figarola-Caneda, en el décimo aniversario de su muerte. Hicieron uso de la palabra los doctores Emilio ROIG DE LEUCHSENRING, presidente de la sociedad, y Francisco GONZALEZ DEL VALLE.



HICKS EN LA HABANA.—El teniente Robert W. HICKS, enviado del gobernador Hoffmann, de New Jersey, al llegar a La Habana en busca de nuevos datos y pruebas que ayuden a salvar de la silla eléctrica a Bruno Richard Hauptmann. Los datos recogidos en Cuba por el teniente Hicks han llamado poderosamente la atención en los Estados Unidos. (Foto Funcasta).



Antonio GATTORNO, uno de nuestros primeros pintores, que obtuvo el segundo premio en la Exposición Internacional de Acuarelas de Chicago, compitiendo con famosos artistas de los Estados Unidos y de Europa. (Foto Warner).

LA LABOR DEL SECRETARIO DE AGRICULTURA

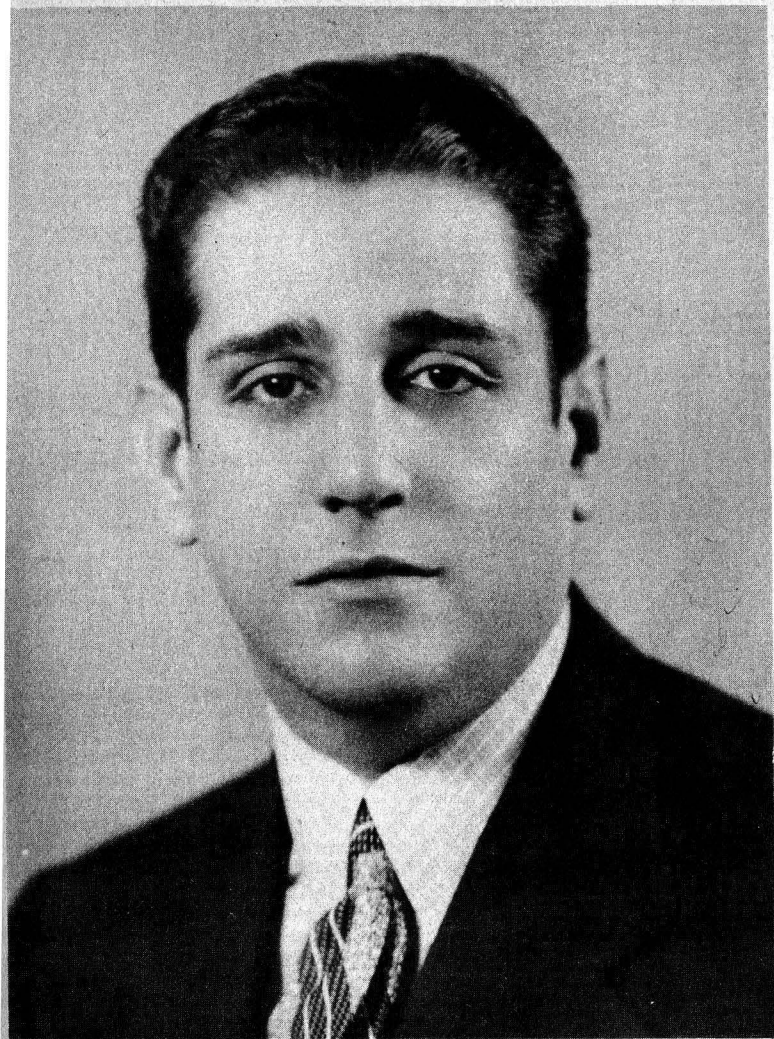
neuro y amorfo de nuestro pueblo. No propugnamos, cultivando una xenofobia pueril, la proscripción del capital extranjero o la limitación en sus actividades inversionistas del capital nativo. Lo que denunciamos y condenamos es la realidad de que la riqueza del subsuelo de Cuba quede indefinidamente sujeta a la conveniencia de los denunciados latifundistas, que no la explotan o que la explotan en su solo provecho, sin que el Estado, dueño legal de la producción mineral en potencia, deje de percibir la parte justa que por el canon de explotación le corresponde.

La Provisionalidad ha sido pródiga en yerros y en omisiones. Pero está a punto de reivindicarse en parte si deja que uno de sus colaboradores más útiles finalice la tarea que se ha impuesto y que puede traducirse para el país en una recuperación de su riqueza secuestrada y en un rumbo claro y cierto para fomentar y consolidar su estabilidad económica.



GASPAR JORGE EN LYCEUM.—El distinguido conferencista señor Gaspar JORGE disertando desde la tribuna de Lyceum acerca de la psicología del tabaquero cubano.

LAS TOMAS de POSESIÓN en LA HABANA



El alcalde de La Habana jurando el cargo ante la Cámara Municipal.



El gobernador de la provincia de La Habana, señor BAIZAN Y LOBO, jurando el cargo.

El doctor Antonio BERUFF MENDIETA, alcalde de La Habana, que tomó posesión de su alto cargo la semana pasada.



Los compromisarios presidenciales y vice-presidenciales reunidos para proclamar al Presidente electo, doctor Gómez.



Los consejeros provinciales reunidos en el Palacio de Balboa para tomar posesión de sus cargos.

(Fotos Funcasta).



El nuevo alcalde de Regla, señor CABREZA, leyendo el acta de la toma de posesión.



El alcalde "de facto", doctor SOSA DE QUEVEDA, haciendo entrega del cargo al nuevo alcalde, doctor BERUFF MENDIETA.

Ahora cuenta Japsie

VERSIÓN de M M



Por el Dr. JOHN F. CONDON

X

MIENTRAS corría hacia la parte delantera de aquel ómnibus que se movía lentamente, continuaba gritando:

—¡Paren el bus! ¡Paren en seguida!

El chófer del ómnibus—un hombre a quien conocía—me miró un instante con sorpresa.

—No puedo parar aquí, doctor. Interrumpiría el tránsito.

Una mirada al exterior me permitió ver que estábamos ya cruzando la transitada Avenida Pelham, y me di cuenta de que sería imposible parar el ómnibus hasta que llegáramos al otro lado.

Traté de mirar pero no pude ver a John, que iba caminando en dirección opuesta a la nuestra. En aquellos segundos exasperantes me parecía que no llegábamos nunca al lado sur de la Avenida.

Pero por fin llegamos, y el chófer me abrió la puerta del ómnibus. Yo bajé de un salto, di la vuelta y miré a través de la Avenida Pelham. Varias personas caminaban a pie hacia el norte, del otro lado, pero a esa distancia no podía decir si John estaba entre ellos o no.

El cruzar la Avenida, con su tránsito de alta velocidad, me demoró un poco más. Cuando llegué al otro lado no pude ver por parte alguna al hombre que buscaba. No sé si desapareció en los bosques inmediatos o si tomó un automóvil y se fué. Lo cierto es que había desaparecido y que yo no sabía dónde buscarle.

Hice entonces lo que me pareció mejor en aquellas circunstancias.

Me fui al teléfono más inmediato y llamé a la oficina de New York del Buró Federal de Investigaciones del Departamento de Justicia. Informé extensamente lo ocurrido, y el informe que les hice debe figurar todavía en sus archivos.

Menos de un mes después de este incidente, en la tarde del 20 de septiembre de 1934, dos policías de la ciudad de New York, vestidos de paisanos, llegaron a mi casa.

En ese momento estaba preparándome para salir de viaje con dos policías de New Jersey, a investigar una pista que había recibido recientemente. Cuando abrí la puerta, los dos policías neoyorquinos saltaron materialmente dentro de la habitación. Venían terriblemente excitados.

—¡Póngase el sombrero, doctor! —ordenaron.—¡Hemos cogido a John!

Yo había oído con tanta frecuencia la frase en relación con otros sospechosos, que no me dejé entusiasmar tan fácilmente. Indi-

qué a los dos policías de New Jersey y dije:

—Estábamos a punto de salir a una pequeña investigación.

—Olvidese de eso. Esto es lo importante. Tenemos a John.

—Muy bien,—asentí.—Si ustedes quieren hacerme el favor de esperarme un momento, volveré en seguida.

Sali de la habitación a recoger mi sombrero. Ellos se fueron, inquietos, a la puerta de la calle.

—¡Pronto!—decían.

Sali de casa tan de prisa que mi asustada familia, que estaba en el piso alto, creyó que me llevaban arrestado al verme salir con dos individuos.

Ambos me llevaron a la estación de Policía de la calle Greenwich, en New York. Llegamos un poco después de las cinco. La excitación de mis escoltas—nunca he sabido sus nombres,—era nada si se la comparaba con la que había en la estación de Policía. Para entrar tuvimos que abrirnos paso entre una multitud de curiosos. Repórters, fotógrafos y hombres de uniforme excitados corrían locamente por los corredores. Un fotógrafo me hizo una instantánea mientras aguardaba a que me llamaran, sentado en una silla. No me gustaba todo ese correccorre. Me parecía la desorganización de una estampía.

Expresando mi disgusto por todo aquello, me quedé dormido en el sillón.

Alguien me sacudió por el brazo, diciendo con impaciencia:

—¡Pronto! Ahora le toca a usted...

Lo mismo podía haber sido en una barbería que en una estación de Policía. El mismo oficial que me agarraba por el brazo me hizo entrar por una puerta. En la mesa del otro extremo de la habitación estaba el inspector John J. Lyons. A un lado había una docena de hombres en fila.

—Si ve usted a John en esa fila, acérquese y póngale la mano en el hombro—indicó una voz.

Mis ojos recorrieron la fila. ¡Doce hombres o más! Y acaso once de ellos tenían anchos hombros, rostros floridos, cuellos de toro que ni siquiera por un instante podrían confundirse con la descripción de John que yo había repetido tantas veces.

Entre ellos—delgado, pálido, de rostro y sin expresión—estaba John, el hombre que había estado buscando durante dos años y medio.

Hubo dos cosas en aquel momento, cuando me detuve casi directamente frente a él, de las cuales conservo conciencia.

John, el secuestrador del niño Lindbergh, el hombre a quien le había pagado \$50,000, estaba allí, delante de mí. Yo había dicho que

● por qué demoró tanto su identificación de Hauptmann.

●● qué se dijeron Bruno y él en la cárcel de Flemington, N. J.

●●● qué misterios del caso LINDBERGH quiere aclarar en el futuro

le reconocería tan pronto le viera, y le reconocí.

Pero tan fuerte—más fuerte aún—era la segunda cosa que advertí. Y es que todo aquello era perfectamente injusto. No había allí métodos ordenados de justicia, sino el caos ruidoso de un manicomio.

La vida de un hombre estaba en juego.

Puede parecer inconcebible que yo, en aquel momento, pensara en los intereses de John. Pero así es. Con excepción del coronel Lindbergh y de su esposa, yo era el hombre más perjudicado por este individuo que tenía delante.

Pero hasta un perro tiene derecho a que se le dé su chance. Y esa oportunidad justa no puede darse cuando las pasiones y los nervios están en ebullición y el orden ha sido descartado. Nada había visto en torno mío que indicara calma, deliberación, cuidado.

Mis pensamientos se habían concentrado en este punto: Este hombre, según me habían dicho los policías durante el viaje, había sido sorprendido con parte del dinero del rescate en su posesión. Y justamente por eso, toda esta confusión me parecía mucho más peligrosa.

¿A qué toda esta prisa? El hombre estaba preso y seguro. Se le acusaba, por lo menos, de un delito de estafa. No podía escapar. Me dirigí entonces al inspector Lyons:

—¿Puedo hacer esto a mi manera?

El me miró sorprendido y luego dijo:

—Adelante.

Yo escogí no un hombre, sino cuatro de la fila. Los cuatro dieron un paso al frente. El cuarto era John. Oí a uno de los tres decirle a un compañero:

—¿Por qué diablos me escoge a mí?

Pregunté a cada uno su nombre. Todos contestaron. Yo oí con genuina curiosidad la respuesta de John:

—Bruno Richard Hauptmann—dijo.

Voz, porte militar, rostro en "triángulo invertido", hombros ligeramente caídos, nariz recta—en todos sus detalles era el John con quien había hablado en el parque Van Cortland y en el cementerio de St. Raymond.

Pregunté a los cuatro hombres: —¿Me han visto ustedes antes?

Todos replicaron:

—No.

Me dirigí otra vez al inspector Lyons:

—¿Puede usted proporcionarme un lapiz y un papel?

Cuando me los trajeron escribí cierto número de frases que el secuestrador me había dicho. En-

tre ellas estaban: "El me aplastaría. He estado ya demasiado tiempo. Su trabajo es perfecto".

Por turno les di el papel a los cuatro hombres, pidiéndoles que me leyeran las frases escritas en él.

¿Por qué hice todas esas cosas? La respuesta es sencilla.

Si hubiera dicho las frases de palabra pidiéndoles a los hombres que las repitieran, ellos hubieran podido coger mis inflexiones, intonación, mi pronunciación de las palabras. Pero dándoles las mismas frases por escrito, se veían obligados a decirlas en la misma forma que habitualmente las decían ellos. Y Hauptmann probó la verdad de mi razonamiento.

Otra vez pregunté a los cuatro hombres individualmente:

—¿Está usted seguro de no haberme visto nunca antes?

Todos ellos respondieron que estaban seguros.

Le pedí a cada hombre que me permitiera examinar sus manos. En la de Hauptmann estaba bien desarrollado el músculo de la base del pulgar. Yo lo había su puesto así desde que vi la huella de la mano impresa en el marco de la ventana de la nursery de los Lindbergh. Luego la sentí cuando le di la mano a John en el parque Van Cortland y más tarde en el cementerio de St. Raymond. Y ahora, dos años y medio más tarde, debía encontrarla—marca de fábrica de su profesión de carpintero,—en la mano de Hauptmann, en la fila de la estación de la calle de Greenwich.

*

Me acerqué a él y le hablé en la lengua de su infancia:

—¿Können Sie Deutsch sprechen?

Los policías de Nueva York son en su mayor parte irlandeses, por las miradas de sorpresa que me dirigieron comprendí que ninguno de los que estaban en la habitación sabía alemán. Walte Winchell, refiriéndose más tarde al incidente, dijo que Hauptmann se había estremeado cuando le hablé en alemán. Y no hubo nada de eso.

Hauptmann me miró con mirada ansiosa. Sus ojos fríos perdieron algo de su frialdad, y ansiosamente, casi suplicante, dijo con voz agradecida:

—Ja, Ich kann. Sprechen Sie zu mir Deutsch.

Yo le había preguntado si hablaba alemán. El me contestaba: "Sí, lo hablo. Hábleme en alemán".

Yo musité:

—Wahrheit ist besser, Richard. No hubo respuesta. Hauptmann permaneció inmóvil frente a mí

Sus ojos perdieron expresión y volvieron a ser fríos.

Yo le recité:

*"Willst du immer weiter greifen
Wenn das Gute liegt so nah,
Lerne nur das Glück ergreifen
Den das Glück ist immer da".*

De nuevo la mirada inflexible, el rostro sin expresión.

¿Qué le había dicho? Eso es lo que estaban ansiosos por saber los policías. Eso es lo que me preguntaron los repórters cuando me fui de la fila. En muchas ocasiones se me han ofrecido cantidades en efectivo por repetir esas palabras y dar su traducción. Ahora se publican por primera vez. Y hay poco en ellas que estuviera cargado de misterio. Ambas trataban de recordar al hombre que yo sabía que era John, que lo mejor para él sería confesarlo todo de una vez. Ambas eran súplicas para que hablase.

La primera frase:—*Wahrheit ist besser, Richard*, significa "La verdad es mejor, Richard".

La otra es un pequeño poema alemán, una súplica de que descargara su conciencia. Traducido groseramente dice:

*"¿Seguirás siempre buscando más allá?
Mira el bien que tienes tan cerca.
Aprende de una vez a conocer tu fortuna
y entonces serás siempre feliz".*

*

Hauptmann no respondió a ninguna de las dos y yo no podía es-

saber a cuál de los cuatro hombres había señalado.

—Por el momento me es imposible dar a conocer mi identificación—anuncié.

Esa decisión fué inmediatamente desaprobada.

—¡O lo conoce usted o no lo conoce!—dijo furioso un policía que estaba a mi lado.—¿Cuál de ellos es John?

—Yo no haré identificación alguna en estos momentos — repliqué.

Más tarde, en Flemington, el abogado Reilly me acusó de casuista cuando insistí en establecer una distinción entre los términos "identificación" y "declaración de identificación".

Cualquier persona inteligente

mente lo que los términos implican: declarar que he identificado a alguien, en este caso a Hauptmann. Y yo, aunque lo identifiqué, me negué a decirlo.

¿Por qué? Ya he explicado mis razones. No quise dejarme arrastrar por la atmósfera de locura que reinaba allí aquel día.

Como he llegado a darme cuenta de que los periódicos presentan las noticias en una forma parecida a la de los acontecimientos de aquel día, no me sorprendió mucho el leer, al día siguiente

"JAFSIE" en la estación de Greenwich Street, aguardando a que lo llamaran para identificar a Hauptmann.

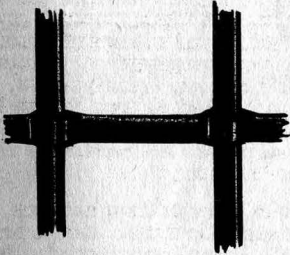


HAUPTMANN poco después de ser arrestado.



¿Quién fué el chófer que dejó esta nota en casa de Condon?

*Dear Mr. Lake
Tremont Ave
until you reach the number
3225 east Tremont Ave.
It is a nursery.
Bergen
Greenhauser florist.
There is a table*



HAUPTMANN en la cárcel de Flemington.



che del 11 de marzo de 1932, cuando Hauptmann me telefoneó desde Westchester?

¿Quién era la persona a quien se volvió Hauptmann para repetir mi respuesta: "Dice que a veces escribe en los periódicos"?

¿Quién es la mujer italiana que vino al bazar, antes de que fuera conocida mi conexión con el caso, para decirme: "Nada puede hacerse hasta que pase este alboroto" y que no asistió a su cita conmigo en Tuckahoe?

¿Quién fué el chófer de taxi—nunca se le ha podido encontrar—que trajo a mi casa, la noche del 2 de abril de 1932, la nota conteniendo las instrucciones para el pago de los \$50,000?

¿Hasta qué punto son ciertas o falsas las historias de una banda que me hizo Hauptmann?

¿A dónde fué la noche del cementerio de St. Raymond a buscar la nota?

¿Qué hizo con la caja que contenía el rescate y a dónde la llevó la noche del pago?

Yo no sé lo que ocurrió con la caja. Pero sé esto: si Hauptmann la destruyó entonces hizo la única cosa realmente hábil de todo un proceso en el cual se encuentran muy escasas pruebas de verdadera habilidad. Porque la destrucción de esa caja única significa la destrucción de una prueba mucho más comprometedor que todas las acumuladas durante el proceso, sin excluir la posesión de los billetes del rescate.

*

Pasaron las semanas y llegó el momento en que me pareció oportuno descubrir mi verdadera posición a los encargados de la causa. Hauptmann iba a ser sometido a juicio próximamente en Fleming-

(Continúa en la Pág. 54)

perar nada mejor ese día. Me volví al inspector Lyons y dije:

—He concluido.

La habitación, que se había mantenido en silencio, se llenó de ruidos. Voces indignadas exigían

comprenderá—expliqué a Reilly—que hay en eso una diferencia importante. La identificación es un proceso mental. Yo identifiqué a Hauptmann en la fila. Declaración de identificación es exacta-

te, en varios periódicos, que yo había identificado de manera positiva y rápida a Richard Bruno Hauptmann, ordenándole que saliera de la fila. Otros periódicos, por el contrario, dijeron de la misma manera confusa y desordenada, que yo no había podido identificar al arrestado.

Ninguno de ellos, desde luego, tenía razón. Yo había identificado a Hauptmann, pero no lo demostré de ninguna manera ni hablé a nadie de mi identificación.

*

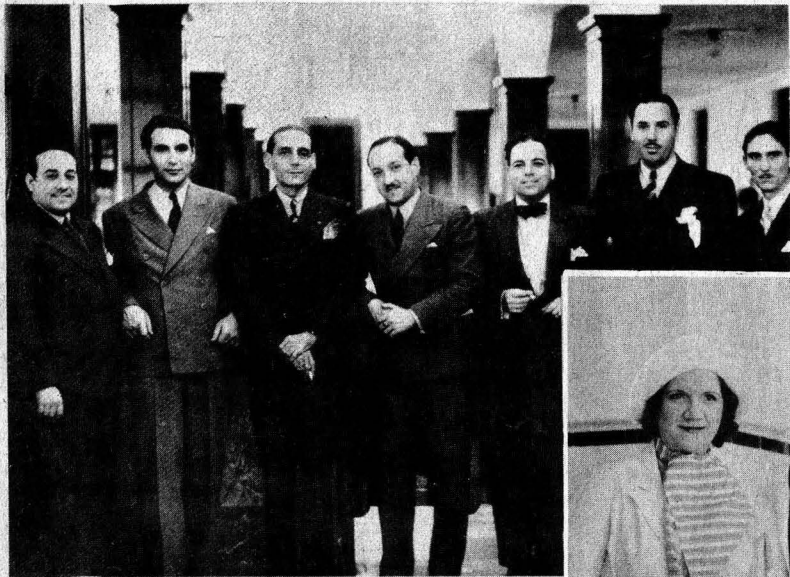
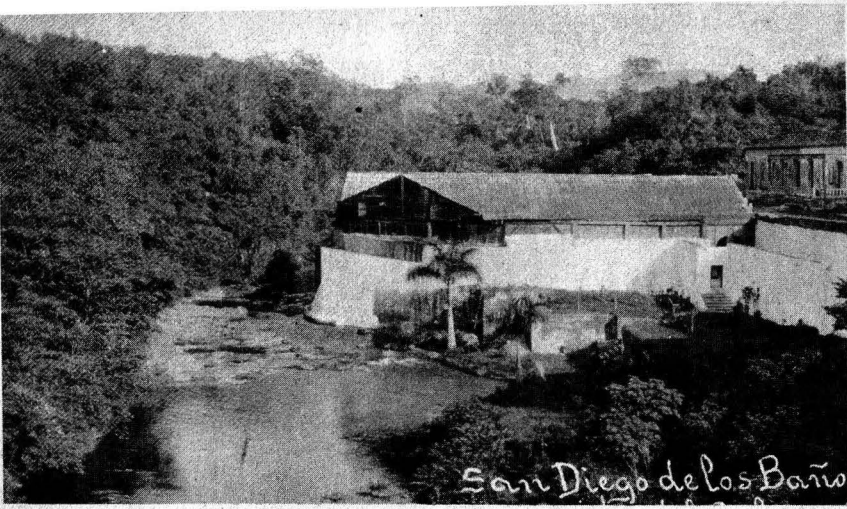
Desde el primer momento había querido que se hiciera justicia. Pero quería al mismo tiempo que se le dieran a Hauptmann todas las oportunidades que nuestros tribunales garantizan al dispensar justicia, aun al peor de los criminales.

Atribuyendo mi silencio, mi negativa a declarar la identificación de Hauptmann como imposibilidad de hacerlo, los periódicos me atacaron un poco y luego me echaron a un lado. Yo había sido el hombre-clave, el testigo más importante del Estado. Ahora era el "hombre olvidado" del caso Lindbergh. La verdad es que esa actitud de la Prensa me satisfacía.

Así quedaba en libertad para continuar mis investigaciones, investigaciones que aun hoy continúan; porque aun hay, dentro del caso Lindbergh, muchos misterios menores.

¿De quién era la voz que dijo *Statti citto!* (¡Cállate!) en la no-

DE LA HORA DE AHORA



LAS EXCURSIONES DE LOS FERROCARRILES UNIDOS.—Dos lindos paisajes, uno de San Diego de los Baños y otro de Trinidad, que podrán contemplar los que tomen parte en las excursiones organizadas por los Ferrocarriles Unidos. Habrá excursiones a Cienfuegos, Sagua, Cárdenas, Varadero, San Miguel de los Baños, San Diego, Isla de Pinos, Trinidad, Camagüey y Santiago de Cuba.



Martha ANDREWS, la notabilísima danzarina cubana, que tomó parte en el concierto ofrecido en Palacio con motivo de la imposición de la gran cruz de Carlos Manuel de Céspedes al coronel Batista.

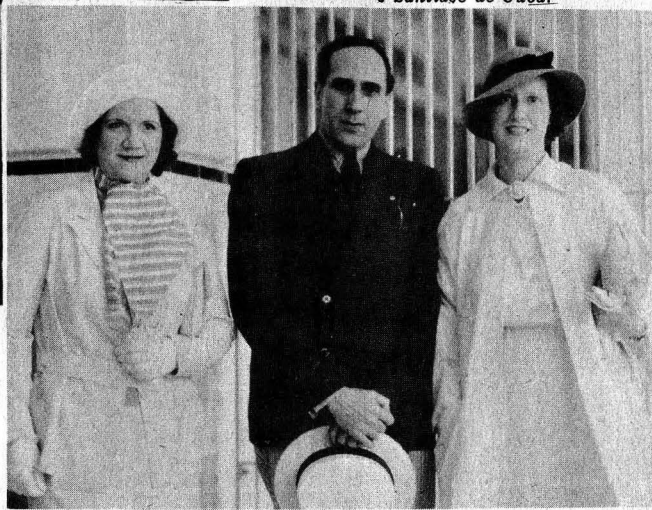
El señor Ramón PEON, notable cinematografista cubano, que ha obtenido brillantes triunfos en Méjico, visitó la redacción de CARTELES en compañía de los señores FERDICES, Prof. GIL y Eduardo PINTADO. Los distinguidos visitantes fueron recibidos por nuestros queridos compañeros Arturo ALFONSO ROSELLO, Jorge LOSADA AVERHOFF y el Prof. ALGERNON.



El doctor Arturo CURBELO, profesor de la Universidad y asesor del Laboratorio Clínico del Hospital Municipal de Infancia, cuyas investigaciones acerca de la disenteria bacilar en Cuba, en colaboración con el señor Juan A. Martínez, han llegado a interesantes resultados.



El señor Juan A. MARTÍNEZ CRUZ, técnico bacteriológico del Hospital Municipal de Infancia de La Habana, cuyos trabajos sobre la disenteria bacilar, en colaboración con el doctor Curbelo, han llamado la atención.



HUESPEDES DISTINGUIDOS.— Miss E. I. VANDERBILT, directora de exportación de la importante firma Butler American Paper Co. (a la derecha), llegó a La Habana en viaje de vacaciones, acompañada de la señora H. PUNSEATH. Nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, las recibió en el muelle.



EL ALMUERZO ROTARIO.— El señor FERNANDEZ, de la General Electric, explicando al Rotary Club de La Habana, en un interesantísimo discurso, los efectos terribles de la escasez de luz en la vista humana.

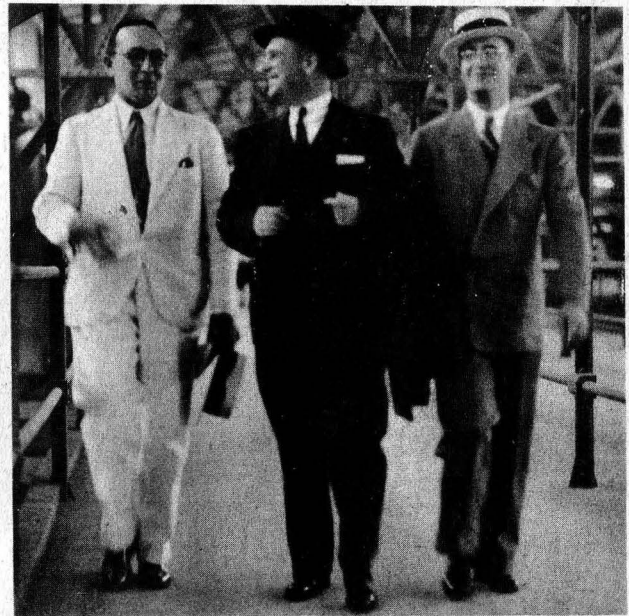
EL CONCURSO POPULAR DE CRUSELLAS.— Empleados de la firma Crusellas y C^o clasificando la correspondencia recibida en relación con el Concurso Popular que se lleva a cabo por medio de las audiciones de radio de la Cadena Crusellas.



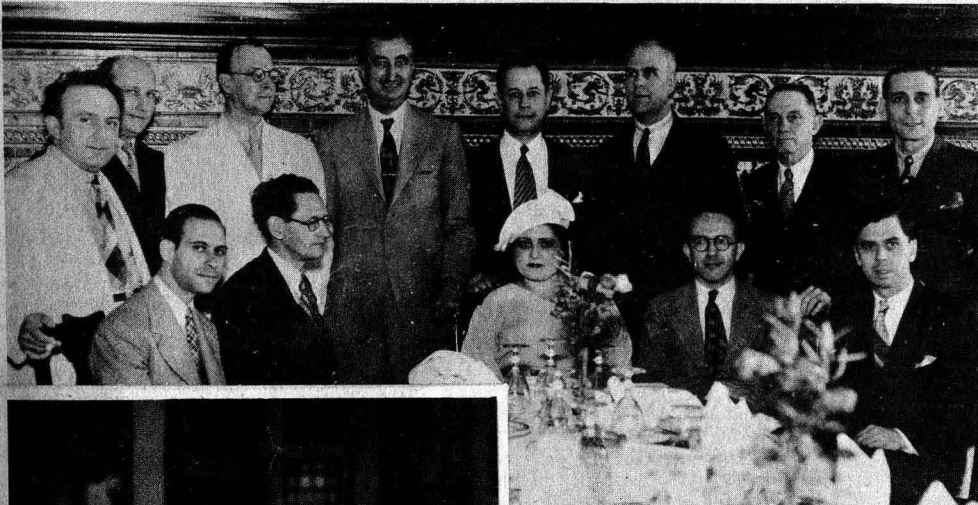
GRÁFICAS



SE FUE EL PRINCIPE DE ASTURIAS.—Repuesto del grave ataque de hemofilia que estuvo a punto de costarle la vida, embarcó en el "Oriente", don Alfonso DE BORBON Y BATTENBERG, conde de Covadonga y ex príncipe de Asturias. En la foto aparece el hijo de los ex reyes de España entre su esposa (a la derecha) y su cuñada, la señorita Elizarda SAN PEDRO. Don Alfonso declaró a la Prensa que se proponía visitar a su padre en Paris y a su madre en Fontainebleau, para regresar a Cuba dentro de cinco meses.



El señor Guillermo A. BLACK, de la Richard Hudnut & C^o, al llegar a La Habana. Le acompañan el gerente en Cuba de esa poderosa compañía, señor J. M. BRANLY, y el señor Juan MIRANDA.



(Fotos Funcasta).



La señorita Mercedes ANICETO RODRIGUEZ, joven revolucionaria, alumna del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, que ha fallecido recientemente.



UN GRAN TRIUNFO DE CAPABLANCA.—El ex campeón mundial de ajedrez, José Raúl CAPABLANCA, jugando una partida de simultáneas contra los veinte mejores ajedrecistas de Cuba en el Union Club. Capablanca ganó 14 partidas, entabló 5 y perdió una.



Herminio MASCORT, perito calígrafo, que acaba de anotarse un triunfo al aceptar la Audiencia habanera su tesis en una importante causa.



LA CORAL DE LA HABANA EN EL CASINO ESPAÑOL.—Los coros de la Sociedad Coral de La Habana, que ofrecieron un concierto en los salones del Casino Español, bajo la dirección eminente de María MUÑOZ DE QUEVEDO.

ARQUITECTURA CUBANA COLONIAL: SU POBREZA ARTÍSTICA; SU VALOR HISTÓRICO

~ por ROIG D LEUCHSENRING (MCMXXXVI)

YA EN otras ocasiones nos hemos referido desde estas Páginas a la pobreza de la arquitectura cubana colonial, que contrasta de manera ostensible con la riqueza que en ese orden de cosas poseen otros pueblos hermanos del continente, y de manera singularísima, México y el Perú.

Ni aún La Habana, capital de la isla desde casi los comienzos de la colonización, y residencia oficial del gobernador, ordenada por el rey desde 1556, y centro de todas las actividades políticas, administrativas, militares y comerciales de la colonia, posee, en cuanto a monumentos, iglesias, fortalezas y palacios antiguos coloniales, los tesoros arquitectónicos, en cantidad y calidad, de México y Lima, por ejemplo.

Y así como en esas dos ciudades y en otras poblaciones de aquellos virreinos, según indicamos, dejaron los españoles, en el orden artístico, recuerdos imborrables y valiosísimos—templos, palacios, monumentos—que aminoran o compensan en algo los duros siglos de esclavitud y explotación que dignificaron la conquista y la colonización hispanas en el Nuevo Mundo, por el contrario, en Cuba ni los templos, ni las fortalezas, ni los palacios coloniales de nuestra capital y algunas poblaciones importantes tienen más valor que el puramente histórico, hallándose desprovistos casi por completo de tesoros artísticos, ya desde el punto de vista arquitectónico, ya en pinturas, esculturas, muebles o adornos de otras clases.

En vano tratará el piadoso visitante de nuestros templos encontrar algo en ellos que lo embargue de místico arrobamiento y eleve su espíritu a otras fantásticas regiones que suponga más puras y nobles que las del misero planeta en que vive. Imposible. Nuestros templos son caserones, más o menos grandes, cerrados por cuatro paredes, con torres pequeñas, toscas y chatas que parecen temerosas de elevarse al cielo o aferradas insistentemente en rastrear por el suelo. No han sido hechos por arquitectos sabios y adoradores de la belleza que al labrar la piedra o el mármol trataban de transmitirle su fervor artístico, sino por rudos maestros de obras o simples albañiles a tanto el metro cuadrado de construcción. No parecen fabricadas para orar, sino para cobrar.

Nuestras fortalezas, alguna de ellas, como La Fuerza, hechas y rehechas varias veces, y todas construidas después de largos años, de múltiples interrupciones y a costa de cien dificultades y mil despilfarros, no sólo carecen de todo valor artístico, en su exterior y en su interior, sino que ni siquiera sirvieron para los fines de seguridad y defensa de las poblaciones y sus habitantes, a que estaban destinadas.

Los palacios—que si merecen este nombre, lo es más que por su mérito artístico, por su amplitud, y aun ésta ostensible únicamente comparada con la pequeñez general de las casas, aun en La Habana y otras poblaciones de importancia—jamás se construyeron con propósitos de realizar obra de arte, ni para exclusiva y decorosa, mucho menos lujosa, residencia de altas autoridades o importantes oficinas públicas, como naturalmente debía haber ocurrido con el Palacio de Gobierno o con la Intendencia, sino que aún éstos, los dos únicos edificios públicos de importancia de La Habana colonial, se edificaron para reunir en ellos, de manera caprichosa y desordenada, diversas dependencias. Así, en la Casa de Gobierno se instalaron las Salas Capitulares, la residencia del gobernador, la Cárcel, las oficinas del Gobierno Político y Militar, la Real Audiencia Pretorial... y por si ello fuera poco, en la parte baja del edificio existieron los oficios de escribanos y de hipoteca y hasta se alquilaron locales para sastrerías, relojerías, im-

prentas, etc., aunque esto último no debe causarnos gran asombro, pues en los tiempos presentes la Iglesia Católica tiene alquilados, para comercios y tiendas al por menor, todo el frente, en su parte baja, de la Catedral de Santiago de Cuba. El palacio de la Intendencia, construido primitivamente, y con anterioridad a la Casa de Gobierno, para Casa de Correos, se destinó también para residencia del intendente y sus oficinas; y cuando las oficinas de correos se instalaron en el edificio llamado del Marqués de Arcos, en la plaza de la Catedral, donde también se estableció el Liceo Artístico y Literario de La Habana, el palacio de la Intendencia fué ocupado por los superintendentes del Ejército, con su secretaria y archivo, por la Contaduría General y la Tesorería, habitaciones del gobernador civil, Administración de Lotería, Escribanía mayor del Juzgado de Hacienda, habitaciones del general segundo cabo, Monte de Piedad...

Esta pobreza arquitectónica, rayana en miseria, de Cuba colonial, no es sino el resultado lógico y fatal del carácter y las finalidades que tuvieron en esta isla la conquista y colonización españolas.

Fijándonos tan sólo en el trato político y administrativo que, como virreinos, recibieron México y Perú y el que sufrió, como factoría, Cuba, se explica la riqueza arquitectónica colonial que poseen aquellos dos pueblos y la miserable pobreza que sufre el nuestro.

Cuba fué durante los cuatro siglos de dominación española una colonia factoría gobernada a distancia. Hasta la conquista de La Habana por los ingleses en 1762, sólo era La Habana, y al decir La Habana decimos toda la isla, un lugar de ruta para las naves que de la Península venían a las Indias, con todos los horrores que significaba en aquellos tiempos una estación marítima: población dominada, a gusto y capricho del comandante y marinos de la flota, por el más agudo y vergonzoso libertinaje y convertida en garito y lupanar, sin que a impedirlo pudieran hacerse fuertes ni el gobernador ni el obispo. Además, el monopolio con que la Corona ahogaba toda la vida económica y comercial de la isla tenía que desbordarse, necesariamente, por parte de la explotada población, mediante el contrabando, que creció robusto bajo la interesada tolerancia y hasta la productiva protección de los propios gobernantes, interesados, como estuvieron siempre, salvo rarísimas excepciones, en hacer dinero, cuantiosa y rápidamente, sin importarles en lo más mínimo las necesidades de la isla y la felicidad de sus habitantes.

Aunque la dominación inglesa en La Habana abrió las puertas de la isla al comercio mundial y forzó más tarde, al influjo poderoso y benefactor del buen rey Carlos III, y de quien ha sido el mejor de todos los gobernantes que ha tenido Cuba, tanto en los tiempos coloniales como en los republicanos—don Luis de las Casas—ese mejoramiento comercial no se tradujo nunca en progreso cultural y artístico, ya que el espíritu de los colonizadores y su afán desmedido e insaciable de lucro no variaron, ni tampoco la corrupción pública y administrativa; impidiendo todo ello que en Cuba florecieran la educación y la cultura públicas y el arte en ninguna de sus manifestaciones.

Pero, precisamente esa pobreza arquitectónica que padece nuestro país nos obliga aún mucho más a prestar toda atención y todo cuidado a la conservación de aquellos muy contados templos, fortalezas, palacios y monumentos que aun se conservan de los tiempos coloniales, aunque a veces tengamos que dar mayor importancia al valor históricos de los mismos que al estrictamente artístico.

Hace muchos años que en revistas, folle-

tos y conferencias venimos laborando nosotros por que el Estado y los Municipios, y principalmente el de La Habana, presten el debido y más diligente cuidado a la conservación de las reliquias históricas y artísticas coloniales que poseemos. Y como paso previo e indispensable para lograrlo, hemos procurado fomentar entre nosotros el amor y el interés por esas reliquias coloniales, haciéndolas conocer de nuestro pueblo y precisando su valor histórico, con el resultado eficientísimo de que ya hoy son numerosos los escritores y artistas que han tomado, como cosa propia, la conservación y restauración de templos, fortalezas, palacios; y algunos de nuestros gobernantes han recogido ese estado de opinión histórico y artístico llevando a la práctica, en adecuadas restauraciones y reconstrucciones de edificios y parques, las sugerencias de escritores y artistas. Entre estos gobernantes es justo que mencionemos a los alcaldes Miguel Mariano Gómez y Guillermo Belt y a los secretarios de Obras Públicas Enrique Ruiz Williams y Jorge Luis Echarte. Por último, ha llegado a constituirse en esta capital una sociedad—Amigos de la Ciudad—que viene laborando intensamente por la conservación de nuestras reliquias históricas y artísticas así como por cuanto redunde en pro del ornato público de la capital y de su progreso y mejoramiento.

Sólo faltaba que una pluma guiada por exquisito temperamento artístico y devoto amor a las cosas de otros tiempos acometiera la obra de escribir una historia integral de nuestro proceso arquitectónico colonial.

Ese gran vacío lo ha llenado ahora, de manera cabal, el arquitecto Joaquín Weiss y Sánchez, profesor de Historia de la Arquitectura de la Universidad de La Habana, con la publicación de una interesantísima y muy notable obra que lleva el título de *Arquitectura Cubana Colonial*, y en la que ofrece una nutrida "colección de fotografías de los principales y más característicos edificios erigidos en Cuba durante la dominación española, precedida de una reseña histórica arquitectónica", en la que da a conocer un resumen de las condiciones generales del país durante la época de referencia, así como un bosquejo de la evolución histórico-arquitectónica y amplias notas explicativas de las 158 láminas, comprendiendo más de 200 ilustraciones típicas de arquitectura eclesiástica, pública y privada a través de la isla, así como detalles fotográficos de elementos de los edificios, de que consta esta obra.

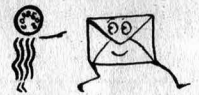
Como bien dice el autor en el prólogo, "reconoce esta obra una sencilla y fundamental *raison d'être*: trata de colmar una laguna muy notoria en el dominio de nuestra bibliografía histórica, aspirando con ello a complementar los atributos naturales de nuestra personalidad nacional". Y razona así esa afirmación: "En efecto, en Cuba, donde se han glosado todas las manifestaciones políticas y culturales de la época colonial—las epopeyas guerreras, la literatura, la música, las costumbres, etc.—sólo se ha tocado hasta ahora de una manera superficial e inorgánica en la arquitectura, si modesta, constituyendo un aspecto tan significativo de nuestro patrimonio racial; y a esto, precisamente, atribuimos su preterición".

Hace resaltar después el arquitecto Weiss cómo en Cuba, mucho más que en otros países, "la escisión en el dominio de la arquitectura fué inmediata y decisiva" con el advenimiento de la independencia, sucediendo en nuestro caso al colonial "las fórmulas directamente importadas de la peor arquitectura lignaria norteamericana, los mal llamados *chalets*, con sus formas enclenques y rígidas, y sus distribuciones y detalles debidos a otro clima y otras costumbres, por tanto inaceptables en nuestro medio; y, tras

(Continúa en la pág. 73.)



Vista de la Catedral, a través de las arcadas del palacio del marqués de Arcos.



Casa de Correos o Palacio de la Intendencia, o del Segundo Cabo, en la Plaza de Armas.



Campanario del castillo de La Fuerza, con la bella estatuita de bronce conocida por "La Habana". Al fondo, la fortaleza de La Cabaña.



Iglesia parroquial de Santa María del Rosario.

EL FUTURO DE LA FLOTA INGLESA

"Augur" es uno de los críticos navales y políticos mejor informados con que cuenta Inglaterra. Bajo ese pseudónimo viene "Augur" escribiendo, desde hace muchos años, artículos proféticos en las columnas del "Times", de New York.

por Augur,

ADemás de las cuestiones espectaculares del día, el Gobierno inglés tiene entre manos una obra silenciosa y tranquila, de naturaleza importante y trascendente. El público oye hablar poco de esas actividades, y sin embargo ellas afectan a la existencia misma del Imperio británico. Una de esas actividades tiene que ver, en estos momentos, con la seguridad del Imperio británico en el Océano Índico y en el Mar de la China.

Hasta ahora ha sido el Mar Mediterráneo la vía de comunicación principal entre el Reino Unido y el Oriente. El Mediterráneo sigue siendo importante en ese sentido. Pero la experiencia del año último ha demostrado que Italia puede interrumpir el paso libre por el mismo utilizando su poderosa fuerza aérea. El Mediterráneo no puede ser considerado ya como el eslabón esencial, y ciertamente no conviene al Imperio considerarlo la única vía de comunicación entre Oriente y Occidente.

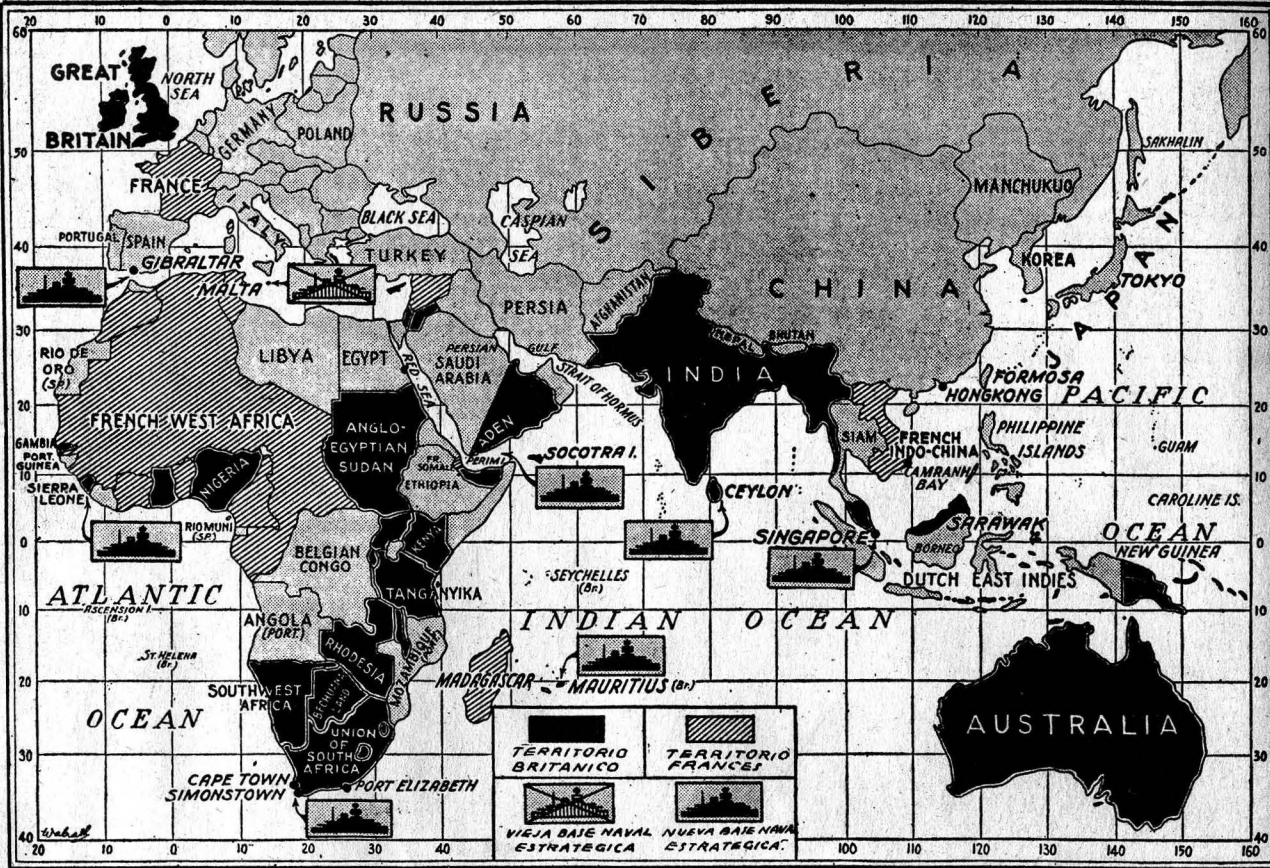
La nueva estrategia británica.—

La nueva escuela de estrategia de Londres sostiene hoy que la flota inglesa debe concentrarse en el océano libre, si desea conservar el dominio de los mares. El Mediterráneo no puede ser dominado ya desde Malta, sino desde afuera, desde Gibraltar y Aden. Este siglo verá trasladarse la base principal de la flota británica al África Occidental, a Sierra Leona, por ejemplo, o a otro puerto adecuado de esa parte del mundo. Porque es necesario tener en cuenta la posibilidad de un ataque irresistible por fuerzas de tierra.

Por vez primera desde que la guerra es una profesión nacional —es decir, desde los comienzos de la historia— se ha presentado una situación en la cual un ejército puede hacerse a la mar, a atacar a una flota de batalla. El desarrollo de la aviación permite a las fuerzas de tierra enviar sus enjambres de aviones de bombardeo a atacar a los buques, más allá del horizonte.

El Atlántico es el verdadero hogar de la flota británica en su forma moderna. El corredor del Mediterráneo pierde su importancia y el Océano Índico pasa a ocupar su lugar.

Desde el punto de vista de los intereses británicos, el Océano Índico posee la ventaja, a inestimable de que en su perímetro no existe ninguna nación extranjera con una flota digna de mención ni con una fuerza aérea de importancia práctica. La ancha



Mapa mundial mostrando las bases navales indispensables para la nueva estrategia inglesa. Dichas bases son: Gibraltar, Sierra Leona, Simonstown, Mauritius, Perim, Ceilán y Singapur.

sábana de agua—miles de millas de comunicaciones sin obstrucciones—es ideal para los movimientos navales. Las entradas por todas partes están en manos británicas o bajo control británico.

Las bases navales inglesas.—

Una posición central en el Atlántico no puede ser cortada del Oriente. El África del Sur tiene excelentes bases navales en Simonstown y en otras partes. Aden, con la costa británica de la Somalia, y las islas de Perim y Socotora, bloquean eficazmente la salida del Mar Rojo, y el Golfo Persa, si es necesario, puede ser bloqueado en el estrecho de Ormuz. Las islas Mauricio proporcionan una base intermedia en el camino de la India. Ceilán es una posición ideal para una base naval central, que puede ser suplementada con estaciones en la costa de la India misma.

Con excepción de Francia (en Madagascar) ninguna otra potencia naval tiene ni siquiera un pedazo de tierra en esa parte del globo. Y los franceses son virtualmente aliados de Inglaterra. De paso, se ve ahora porque no puede permitir Inglaterra que vuelva a instalarse Alemania en la costa oriental de África, en Tanganica, por ejemplo. Eso equivaldría a

crearse un adversario potencial en el Océano Índico.

Ahora llegamos a la parte que desempeñará Singapur en el plan de hacer el Océano Índico seguro para la supremacía británica.

El valor de Singapur.—

Es evidente para los estrategas navales que Singapur no es más que el principio de un inmenso sistema de protección imperial británica. A pesar de su posición en el punto focal de las comunicaciones marítimas entre el Océano Índico y el Pacífico, Singapur, si continúa aislada, no podría resistir durante mucho tiempo la marcha de una potencia asiática agresiva. Porque se reconoce ahora como un principio esencial de la estrategia naval moderna que una flota no puede basarse en tiempo de guerra en una sola posición fortificada. Esa concentración facilita a la larga el desarrollo de un ataque enemigo contra ella.

Lo que se necesita hoy es una amplia zona, preparada para intrincadas maniobras y provista de varias bases fuertes, además de cierto número de posiciones avanzadas y laterales. Mientras Hongkong desempeñó el papel de base avanzada, Singapur ocupó con respecto a él la posición de punto central.

Pero Hongkong ya no tiene importancia, porque, como Malta, está demasiado cerca de los aeródromos y de las bases submarinas del enemigo potencial. Los japoneses controlan los estrechos: entre la isla de Formosa y el continente. Ahora están extendiendo su influencia sobre los puertos de la provincia de Fukien en territorio chino inmediato a Formosa.

Como resultado de eso, Hongkong se encuentra situado en las inmediaciones de fuerzas japonesas aplastantes. Esto deja a Singapur solo para resistir el peso de un ataque. En ningún otro lugar de esa parte del mundo posee la flota inglesa un puerto fortificado. Singapur debe ser provisto de bases subsidiarias que permitan la creación de una zona de maniobra en torno a la fortaleza central de la flota.

La costa británica de Sarawack, en la isla de Borneo, puede proporcionar puntos de apoyo aceptables para las flotillas de submarinos y destroyers, así como para la aviación naval. Pero ahora se ve con claridad que Singapur necesita una posición avanzada con una bahía capaz de recibir toda una flota de batalla.

Un estudio cuidadoso del área inmediata demuestra que la costa de la Indochina francesa presenta una serie de bahías y de entradas. Un examen más detenido indica que la bahía de Camranh es una base naval ideal. De hecho, dicen los expertos navales que una flota de batalla moviéndose hacia el norte por el Mar de la China no podría tener mejor punto de apoyo. No es extraño, pues, que los japoneses sigan tan de cerca la situación de la colonia francesa y vigilen cualquier signo de fortificaciones, que hoy no existen prácticamente ningunas.



DE LA URBEBE del URBEBE

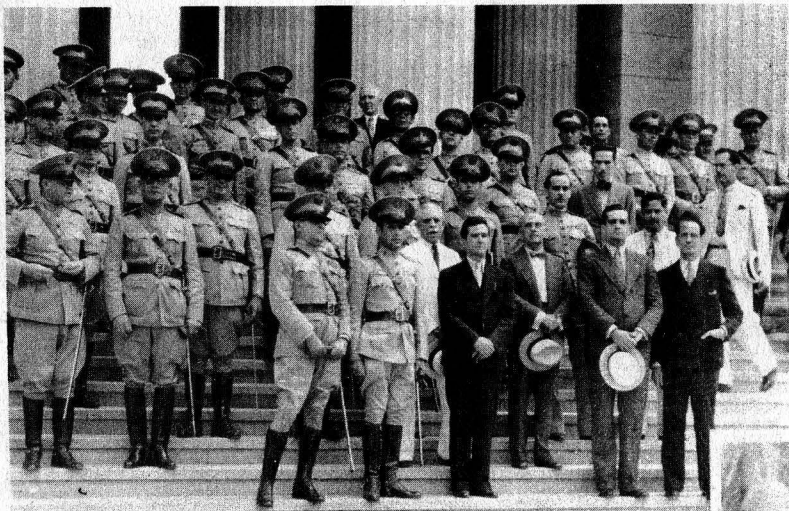


EL BANQUETE OFICIAL DE PALACIO. — Dos aspectos del banquete ofrecido por el Presidente Provisional de la República, señor Barnet, al jefe del Cuartel General del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, con motivo de la imposición de la gran cruz de la orden de Carlos Manuel de Céspedes.

(Fotos Funcasta).



El señor Wade H. ADAMS, presidente de la Cámara de Comercio de Richmond y director de la Southern Biscuit Co., que llegó a La Habana en compañía de su esposa.

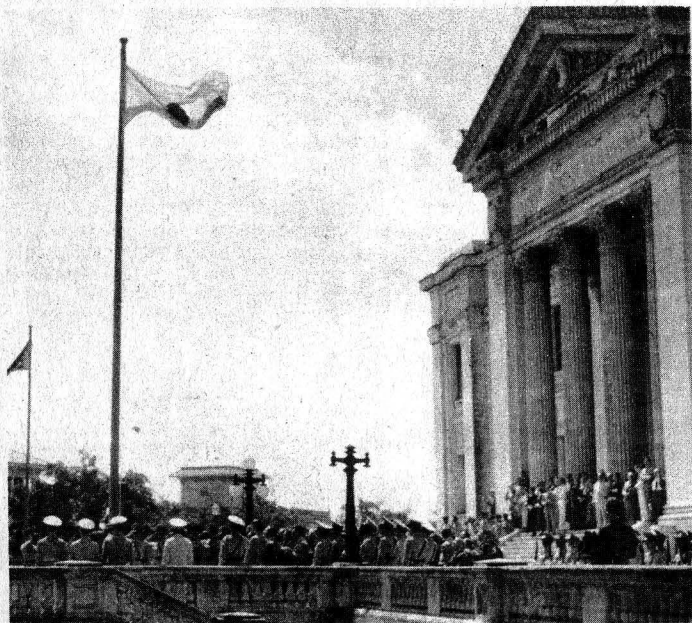


EL CAMBIO DE BANDERAS EN LA UNIVERSIDAD.—El comisionado universitario, doctor Evelio Luis BARRERA, con el grupo de profesores y oficiales del Ejército que presenció la ceremonia del cambio de banderas. Durante el acto pronunciaron discursos los doctores Pérez Cubillas y Del Busto.

ANTONICA, LA DE LOS MILAGROS.—Antonica IZQUIERDO, la mujer milagrera de los cayos de San Felipe, fotografiada a la puerta de su bohío en compañía de su esposo e hijos. Aunque el jefe local de Sanidad declara que Antonica tiene perturbadas sus facultades mentales, miles de personas siguen acudiendo a ella en busca de la salud. (Foto Sánchez).



Francisco VILLAESPESA, el gran poeta español, que se encuentra gravemente enfermo en Madrid. (Foto Archivius).



LA BANDERA UNIVERSITARIA FLOTA AL VIENTO.—La enseña universitaria flotando al viento junto a la bandera de la patria, después de haber sido arriada la bandera del 4 de septiembre.



ASFALTO, CHAPAPOTE, ROCAS ASFÁLTICAS



Mina de gilsonita en Utah. El corte representa la posición de la veta.

Betunes sólidos y semisólidos.—Nociones generales.—Variedades.—La malta o chapapote.—Las rocas asfálticas.—El origen del asfalto y la posibilidad de ser Cuba zona petrolífera.—Los innumerables usos del asfalto, generalmente desconocidos.—El asfalto y la pavimentación total de la República.

por el Ing. Alberto Quadreny
en entrevista con *Arturo Ramírez*

día milla de longitud y más de 1.500 pies de profundidad y espesor hasta de 15 pies, con varias ramificaciones.

Gilsonita, betún de color negro brillante, también con fractura en concha; se le encuentra rellenando fisuras en el territorio al N.E. de Utah y al O. de Colorado. En esos lugares hay vetas hasta de 18 pies de espesor, siendo desconocida su profundidad.

Manjak, nombre que se aplica al asfalto parecido a la gilsonita que se encuentra en las islas Barbadas; tiene color negro, lustre brillante y también fractura conoidal. Una de las vetas más ricas

vuelve a llenar. El mismo fenómeno ocurre en Cuba, en los depósitos de la bahía de Cárdenas y en otros sitios. En el lago de Trinidad se distinguen dos clases de betunes: asfalto de lago y asfalto de tierra; este último es el que se ha corrido o desbordado de la parte superior del lago hacia la costa. Más de cuatro y medio millones de toneladas han sido sacadas de este célebre depósito, y sus asfaltos hoy día cubren las calles de casi todas las ciudades del mundo.

Anthrazolita, un mineral negro, semejante al carbón, lustroso; se

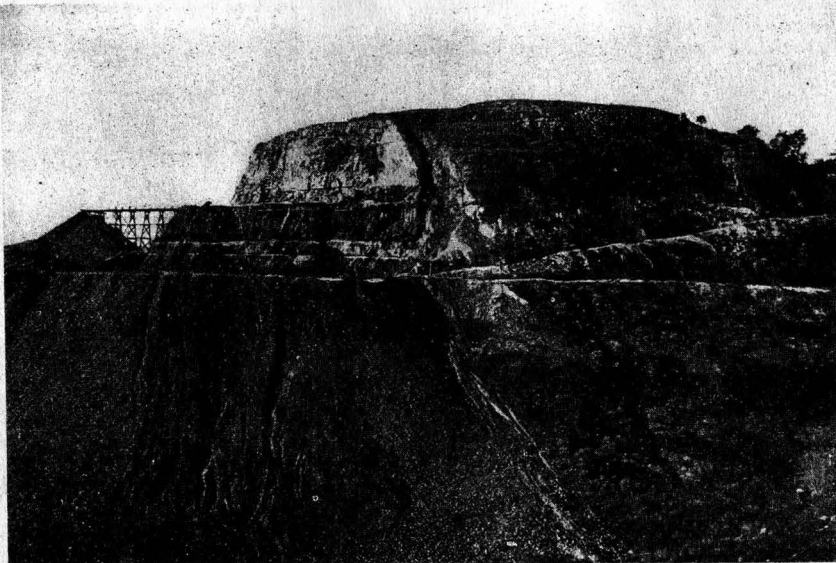
encuentra especialmente en Sudbury, Ontario.

Ozokerita, también llamado "cera mineral" o "parafina nativa", es semejante a la cera, color amarillo-carmelita a verde, traslúcido cuando está puro y grasiento al tacto. Se le encuentra especialmente en Utah y Galitzia, Rumania.

Chapapote.—

La malta o chapapote generalmente sale o exuda por los poros de ciertas rocas, algunas veces de carácter bituminoso. También puede ser extraído de rocas bituminosas y petróleos asfálticos. En California, en algunas zonas petrolíferas, el petróleo exuda por las rocas, al contacto con el aire se evaporan las materias más volátiles, quedando el resto en forma de malta. En otros lugares de los Estados Unidos se le ve brotar a través de grietas y fisuras. El ingeniero Quadreny nos ofrece para más adelante descripción de depósitos de esta índole en Cuba, donde abundan mucho; y señala su presencia como una manifestación positiva de la existencia en nuestra tierra del oro negro.

CONTINUANDO su estudio de la riqueza minera de Cuba—que ha venido desarrollando desde las páginas de CARTELES—el ingeniero Alberto Quadreny nos concede una entrevista para tratar sobre los betunes. Comienza explicando que bajo esta denominación se incluyen betunes más o menos sólidos que se hallan rellenando las fisuras o grietas en las rocas, ocupando depresiones en forma de vasija del terreno y otros brotando a través de las fisuras y por entre los poros de las rocas, llegando a formar lagunas o charcos de más o menos tamaño. Generalmente los betunes se clasifican en sólidos y semisólidos; los primeros constituyen el asfalto, en sus diversas variedades, y los segundos la malta o chapapote. En cuanto a las rocas asfálticas, pueden definirse que son aquellas consolidadas o no cuyos poros están más o menos ocupados por material bituminoso, generalmente de naturaleza asfáltica.



Las canteras de arenisca bituminosa de Santa Cruz, California.

tiene más de 27 pies de grueso y frecuentes ensanchamientos que dan lugar a bolsadas de importancia. Por su asociación íntima con el petróleo, muchos geólogos lo estiman derivado de éste.

Grahamita, de color negro de brea; se presentó en una fisura profunda y vertical, de hasta 5 pies de ancho en la superficie y en una milla de largo, en West Virginia.

Wurtzilita, parecido a la gilsonita; tiene color negro y lustre, y olor a petróleo; se presenta en Utah, rellenando fisuras de pizarras calcáreas.

Asfalto de lagos, que se encuentra especialmente en la isla de Trinidad, al norte de Venezuela. El famoso lago de asfalto de Trinidad se calcula que ocupa una depresión del terreno de unas 3 caballerías, en forma más o menos circular, a 138 pies sobre el nivel del mar. Se supone que proviene de profundidades, pues apenas hechas las excavaciones, se

Rocas asfálticas.—

Prosigue nuestro entrevistado refiriéndose a las rocas bituminosas o asfálticas. Expresa que se aplica este nombre a aquellas rocas consolidadas o no cuyos poros están ocupados más o menos con material bituminoso, a menudo de naturaleza asfáltica. Se les clasifica de acuerdo con el carácter de las rosas; así, se dice areniscas o piedras de arenisca bituminosas, calizas, pizarras, esquistos bituminosos, etc.

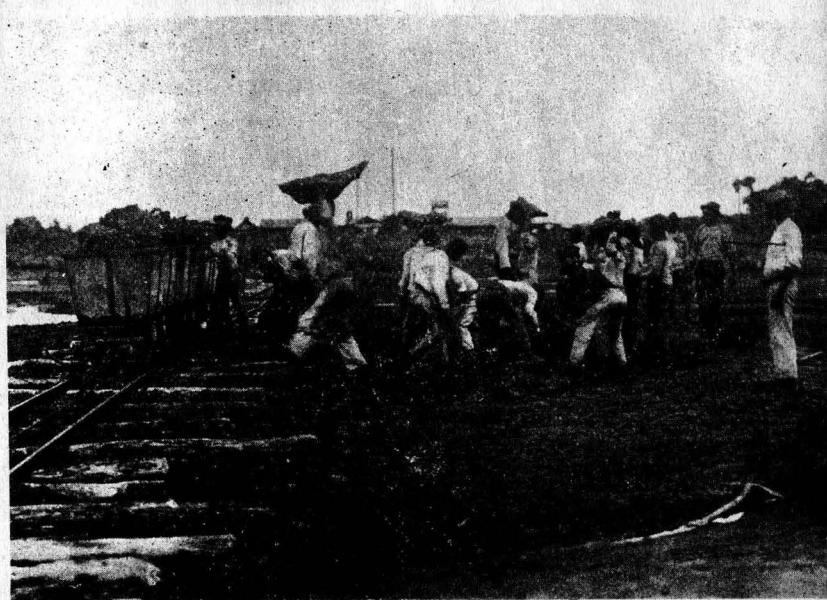
Estas rocas varían no tan sólo por su riqueza, sino también por su adaptación para pavimentaciones, pues mientras en muchas la materia bituminosa es puramente asfalto, en otras puede ser total o parcialmente chapapote o algún betún líquido, cuyo empleo puede perjudicar la pavimentación. Estos depósitos de roca asfáltica.

(Continúa en la Pág. 55)

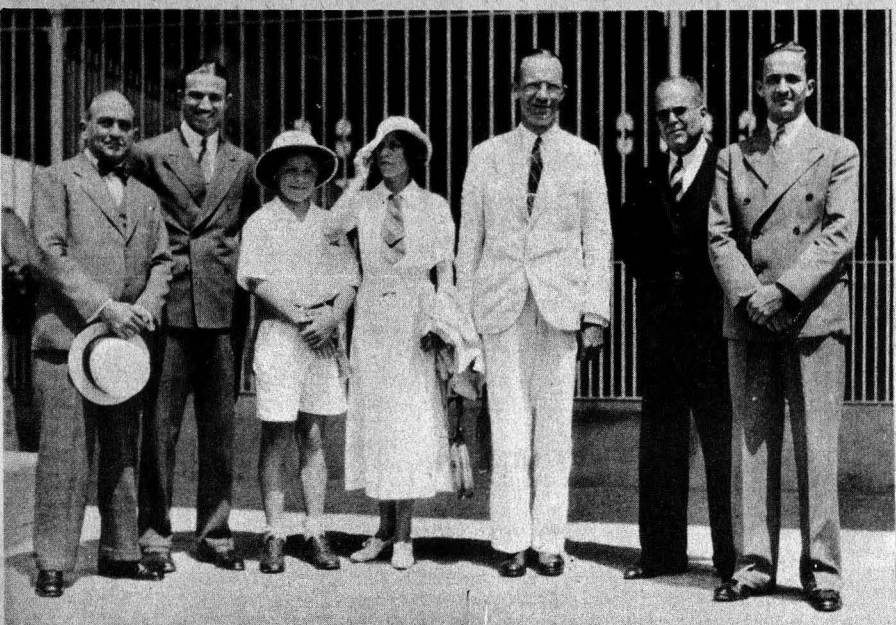
Betunes sólidos.—

A continuación el señor Quadreny expone que los betunes sólidos comúnmente se encuentran rellenando fisuras o grietas, de modo general en las rocas sedimentarias, por lo que pueden ser llamados "de vetas" o "en vetas". Todos son de color negro o carmelita oscuro, con olor a brea o chapapote; queman en seguida con llama y dan humo negro; son insolubles en el agua y solubles en distintas proporciones en éter, aceite de trementina y nafta. Las variedades más importantes son:

Albertita, un betún con lustre brillante y fractura en concha; algunos betunes americanos pertenecen a esta variedad; el depósito más importante lo es el de la mina Alberto, en New Brunswick, Canadá; por más de 30 años se trabajó una veta de me-



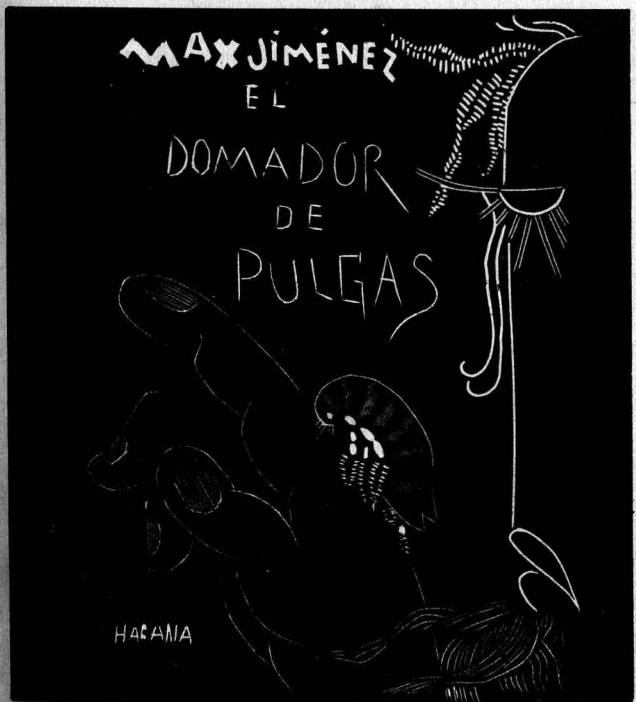
Trabajos en el lago de asfalto de Trinidad.



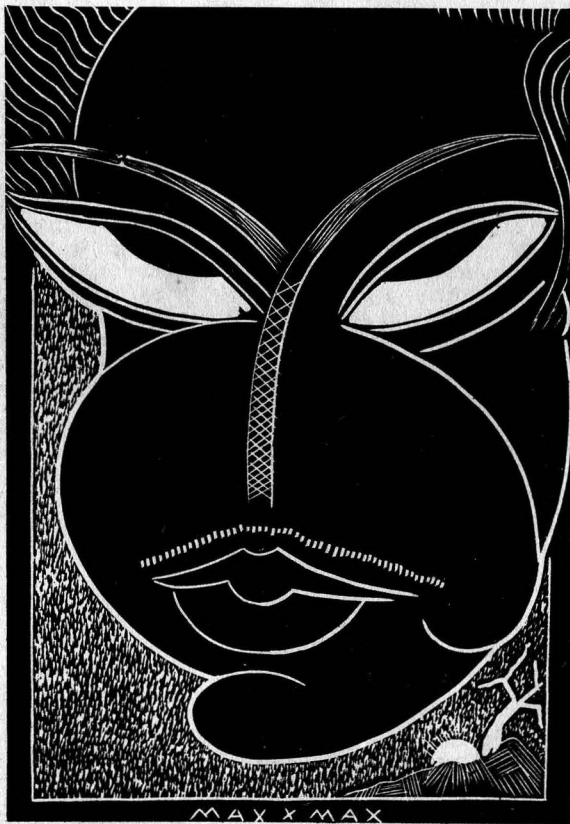
En tránsito llegaron a La Habana, a bordo del vapor "Britannic", el señor Clifford H. MARSH, su esposa e hijo. El señor Marsh es secretario-tesorero de la firma Menley and James Ltd., fabricantes de la pomada "Iodex". En la foto aparecen los distinguidos visitantes en compañía de los señores B. ABELLA e hijos y del señor Faustino ABELLA, que fueron a recibirlos.



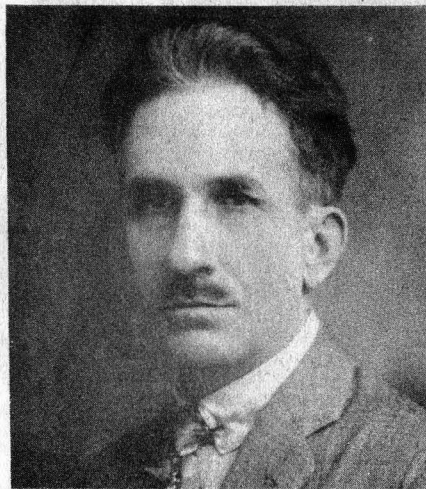
LOS CUBANOS EN NEW YORK.—La señorita Hilda ERVITI Y SANTOS, figura distinguida de la colonia cubana de New York, que está llamando poderosamente la atención por sus extraordinarias dotes coreográficas.



Portada del libro "El domador de pulgas", de Max Jiménez, que ha sido acogido por la crítica habanera con grandes elogios. Es éste el primer libro que edita en La Habana el gran escritor costarricense, en la actualidad nuestro huésped. (Xilografía de Max Jiménez).



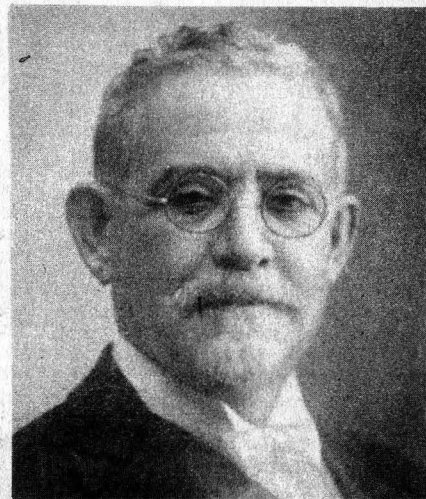
Max JIMENEZ, el gran escritor y artista de Costa Rica, que acaba de editar en La Habana su último libro "El domador de pulgas", ilustrado con veinte admirables grabados en madera, ejecutados por el autor. (Xilografía por M. J.)



Félix CALLEJAS, el ilustre escritor y periodista que popularizó el seudónimo de "Billiken", acaba de fallecer en La Habana. CARTELES envía la expresión de su pésame a los familiares de Félix Callejas.



Eliás PIERRE, notable bailarín excéntrico, procedente de Londres y Montecarlo, que llegó a La Habana en compañía de su esposa, la señora Paula MARQUEZ-DE PIERRE. El señor Pierre dará en La Habana una exhibición del "Lindy hop", la última novedad coreográfica de Europa. (Foto Seij).



LA MUERTE DEL EX PRESIDENTE VAZQUEZ.—Horacio VAZQUEZ, ex Presidente de la República Dominicana, que falleció recientemente. El Presidente Vázquez visitó Cuba durante su período presidencial.

un Nuevo MONARCA del AIRE



El doctor Hugo ECKENER, que comandará el "Hindenburg" en su primer vuelo.

OR primera vez en la historia de la aeronáutica será cruzado el Atlántico del norte, a través del espacio, por un barco aéreo destinado al servicio de pasaje, de correspondencia y *express*, durante la primavera y el verano próximos; y la frecuencia de los viajes rivalizará con la de los mejores palacios flotantes que hacen la travesía de ese océano.

Alrededor del 6 de mayo, según se anunció recientemente en Friedrichshafen, el doctor Hugo Eckener, de 67 años de edad y veterano de medio centenar de viajes trasatlánticos aéreos, asumirá el mando sobre el puente del nuevo Zeppelin L. Z.-129. Instalado en su butacón junto a las ventanas cóncavas del cuarto de derrota, el señor de la aeronave observará cómo se verifican sus disposiciones finales, por la tripulación en tierra, para conducir el moderno aparato desde su hangar al aeropuerto. Después dará la orden de levar y comenzará la travesía.

No partirá la nave de la famosa terminal de Friedrichshafen en que se hallan instalados los talleres de los Zeppelins, sino de otro más famoso centro milenar

El gran Zeppelin "Von Hindenburg" volará desde Alemania a New York en 65 horas aproximadamente.

por Lauren D. Lyman

(Versión de E. Martínez Alonso)

adonde acuden los viajeros en pos de nuevas aventuras y mercados: Francfort. Ya está terminado el nuevo dock, y en el campo de aterrizaje—a corta distancia de la ciudad vetusta, lejos de la niebla que genera el río—se han hecho los pruebas necesarias, impresionables, en relación con las diversas corrientes atmosféricas.

Francfort será el puerto.—

De acuerdo con la antigua práctica establecida por los Zeppelins durante varios años en sus travesías a Sudamérica, es muy probable que se inicie el vuelo a medianoche, pero el derrotero escogido es más corto y más rápido que las rutas seguidas anteriormente por el Mediterráneo y a través del estrecho de Gibraltar.

En el viaje inicial la carga será abundante en todos los aspectos: cincuenta pasajeros, cuarenta tripulantes, y sobre veinte o treinta mil libras en paquetes de correspondencia y *express*. Con esto a bordo, la mayor carga conocida hasta el presente en el primer viaje en vuelos de esta índole, el L. Z.-129—que pronto se ha de llamar "Von Hindenburg"—deslizará sus amarras, se alzará sobre la ciudad, volará rumbo al oeste, siguiendo el curso del río hacia Maguncia, y, después, haciendo un viraje al noroeste, cruzará el valle del Rin viendo a sus plantas a Colonia, a Dusseldorf y, finalmente, cernirá su majestuosa mole sobre Essen, famosa por el humo que despiden las múltiples chimeneas en su labor fecunda e incesante.

Y hacia Lakehurst.—

Entonces la ruta, si el tiempo lo permite, bordeará Holanda a través del mar del Norte y de las islas Británicas y posteriormente, trazando un gran círculo, cruzará sobre Terranova y Nueva Inglaterra hacia la estación final de la ruta en Lakehurst, entre los agrestes pinares de Nueva Jersey. Este aeropuerto ha sido arrendado para estos vuelos por la Zeppelin Luftschiffbau, h a b i d a cuenta de que no existe otro alguno en la costa oriental de este país que pueda acomodar al nuevo gigante del espacio.

De no ser apropiadas las condiciones atmosféricas, entonces la inmensa nave derivaría su curso atravesando Francia para salir al Atlántico en las proximidades del paralelo 40, cerca de las Azores, y continuaría sin variación hasta New York. Tras breve estancia, tal vez de un solo día, para revisión del aparato, comenzaría el vuelo de regreso hacia el punto de partida.

Si no se presentan contratiempos, espérase que la nueva nave pueda hacer una segunda visita a Lakehurst en mayo, otra en junio, dos en julio y otras tantas en agosto; una en septiembre y dos en octubre. Alternando con el Graf Zeppelin, que inicia este mes su travesía al Brasil, es la intención del doctor Eckener que su "barco" efectúe varios vuelos a Sudamérica intercalados entre los que hará a Estados Unidos.

Velocidad de 80 millas.—

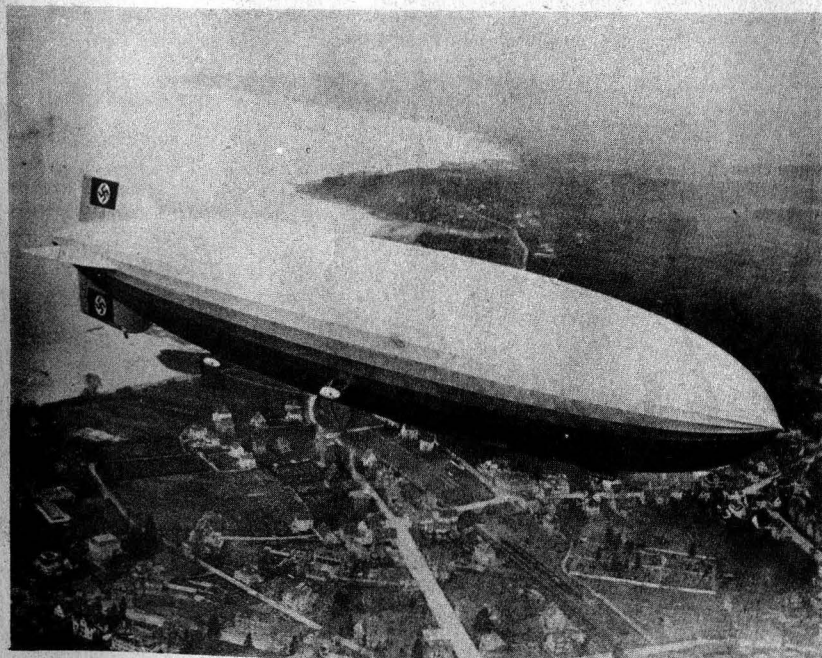
Se calcula que el moderno aparato puede fácilmente desarrollar en sus viajes una velocidad de



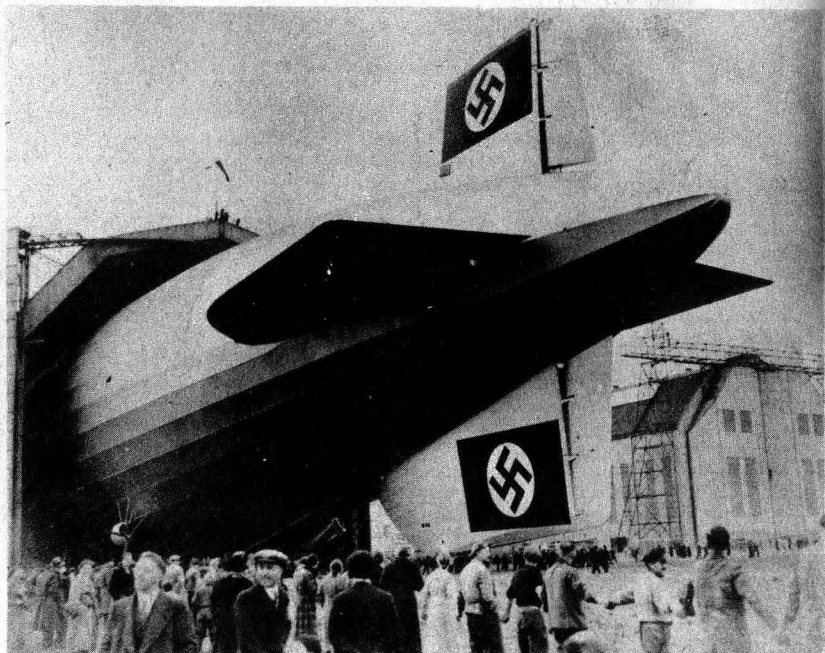
El capitán Ernst A. LEHMANN, que mandará el "Hindenburg" en sus viajes posteriores.

80 millas por hora, y se espera que la primera etapa del vuelo pueda realizarla en un término de 65 horas o tal vez menos; en el regreso empleará de 40 a 45 según fundadas conjeturas. Las innovaciones son varias; y si bien es cierto que sólo aventaja en 40 pies de largo al Graf Zeppelin—su longitud es de 812—es doble, en cambio, su capacidad, pues mientras el Graf dispone únicamente de un espacio de 2.708.000 pies cúbicos destinados al combustible, el L. Z.-129 posee una capacidad de 7.000.000 de la medida anteriormente citada. En cuanto al número de pasajeros la ventaja es en favor de éste en proporción de 20 a 50, y a cada pasajero se le conceden 100 libras de equipaje y se considera, además, un peso adicional de 450 libras a cada uno distribuidas entre lo que come y bebe a bordo, el peso de las fuentes, platos, vasos y demás utensilios que utiliza en la mesa e inclusive la ropa de cama que usa en el camarote.

Técnicamente, la diferencia esencial entre este nuevo "barco" y el Graf y otros predecesores en las flotas aéreas, estriba en el po-
(Continúa en la Pág. 51)



El "Hindenburg" volando sobre Friedrichshafen en uno de sus primeros vuelos de prueba.



La popa del "Hindenburg", el mayor dirigible del mundo. (Fotos International).

INUNDACIONES



EN LOS ESTADOS



UNIDOS

Cerca de 200 vidas y muchos cientos de millones de pérdidas han costado las inundaciones del noroeste de los Estados Unidos, las peores que se recuerdan en el siglo XX. Pittsburg, Hartford, Manchester y otros importantes centros industriales, se vieron bajo las aguas; ricos campos fueron cubiertos por las torrenceras desbordadas, y en todas partes la desolación y la muerte fueron secuela de la inundación.

Bello pero peligroso: las aguas de la represa de Croton, en las alturas de Yorktown, desbordándose en una bella cascada. Estas mismas aguas pueden hacer falta cuando llegue el verano.



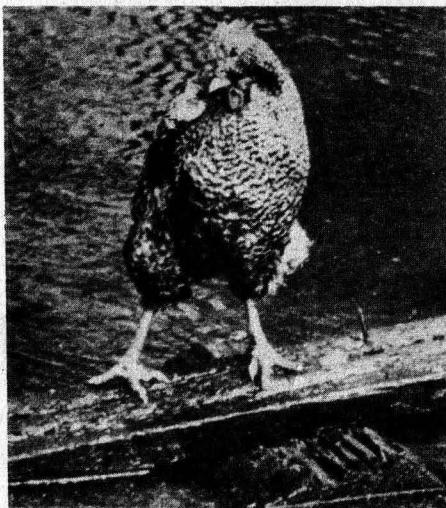
Un salvamento peligroso. Dos hombres descienden a una muchacha desde el segundo piso de un edificio amenazado por la inundación.



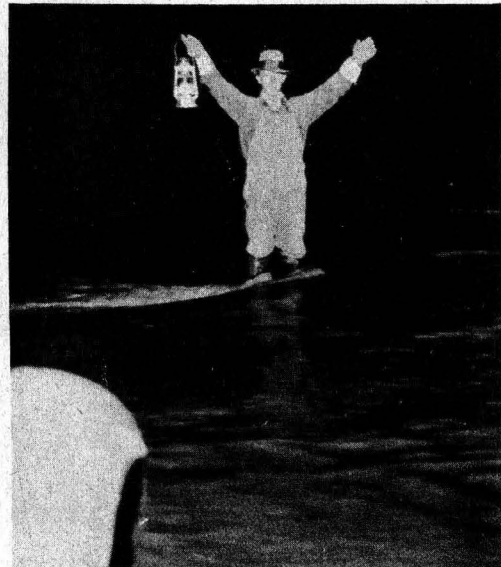
¡Un lugar seco de Hartford!

El dique de la planta eléctrica de Manchester, en la gran represa de Amoskeag, en el río Merrimac. Si este dique hubiera cedido, los muertos se contarían por millares. El edificio que aparece al centro, rodeado por las aguas, es la planta eléctrica. Las aguas que se desbordaron a la derecha son de la crecida; normalmente esa parte está en seco.

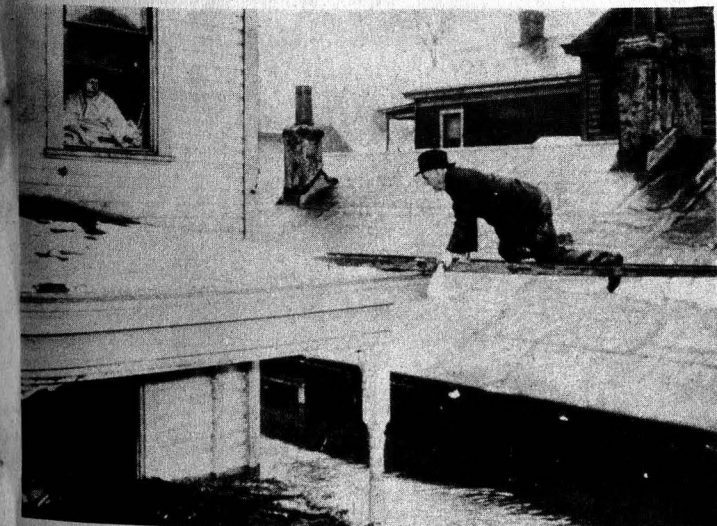
Un guardia de tránsito nocturno en la ciudad de Clear Springs.



¡Salvada! Esta gallina encontró un tablón oportuno para salvarse cuando su corral fue invadido por las aguas del río Susquehanna.



Haciendo ejercicios gatunos, el lechero de Wheeling (West Virginia), aprovisiona a los vecinos de una casa inundada.



En la Mesa de Poker

por J. P. Hughes

JO LUK Ting puso sobre la mesa la novela policiaca que leía, y dió un profundo suspiro. Se quitó los espejuelos, que le daban cierto aire de estudiante universitario, y volvió a suspirar. La interrupción llegaba en el preciso momento en que el asesino... Bien; las obligaciones de un criado han de cumplirse a gusto del amo, y él era un buen criado y el señor Woodridge era un buen amo.

La interrupción era un nuevo pedido de cocteles. Cuatro hombres, además de Henry Woodridge, jugaban al poker en el living-room. Mientras Jo Luk Ting circundaba la mesa, hizo varias observaciones. Las apuestas eran más subidas que nunca. El alcance del pot en aquel momento era más que suficiente para que el chinito se hiciera de la más completa biblioteca policiaca... desde las deducciones del Dupin de Poe hasta las majaderías del Philo Vance de Van Dine.

La partida difería visiblemente de las usuales de fin de semana en el apartamento de Woodridge; el sportmanship brillaba por su ausencia. En todos los rostros había una hosquedad amenazadora. Los jugadores apuraban de un trago los cocteles de Jo, sin detenerse a saborear; lo que querían era, simplemente, excitarse; daba lo mismo un buen coctel de Jo que un "revuelto" cualquiera de un mal bar. El chinito colocó el último vaso ante su amo; siempre servía comenzando a la derecha de Woodridge y terminando en él. Vacía la bandeja, Jo se retiró al pantry, se sentó, se ajustó de

nuevo los espejuelos—más decorativos que otra cosa, pues sin los cristales veía a la perfección—y reanudó la lectura. Dió una ojeada al living antes de sumirse en las páginas policiacas. No le agradaba la atmósfera que rodeaba a los jugadores. El compañerismo parecía haberse evaporado desde la llegada de Charley Pauling... que estaba ganando otra vez, y más que nunca.

—Algún día se matarán—murmuró entre dientes—y espero que el criminal procederá "técnicamente". Entonces Jo Luk Ting tendrá oportunidad de demostrar sus facultades de observación.

—¿Están jugando fuerte los caballeros?—le interrumpió una voz a su espalda.

Jo Luk Ting volvió la cabeza para ver a Tzuro Ikgami, el japonés al servicio de Robert Van Buren, que lo acompañaba siempre en sus visitas al apartamento; traía una bandeja de sandwiches. Jo sentía casi odio por el japonés; antipatía patriótica y personal al mismo tiempo.

—Lo ignoro—pronunció severamente.

Ikgami entró en el living-room. Sus párpados casi sin pestañas se entrecerraron al percibir una señal de su amo. Van Buren estaba perdiendo; sus ojos señalaron a Charley Pauling. El rostro del ganador permanecía frío, inmóvil; estaba sentado entre

Henry Woodridge y Tom Mason, un gordo jovial que reía constantemente de sus propios chistes.

—El poker parece más una lucha a vida o muerte que un agradable pasatiempo—expresó al chino el japonés, volviendo al pantry.

—¿Van a besarse unos a los otros y cantar alegremente?—rezongó Luk Ting sin alzar la vista.

—Sandwiches—anunció el japonés a los jugadores retornando del pantry.—Y están preparados.

—Dile a Jo que nos traiga antes más cocteles—ordenó el huésped.

—Y que el mío lo haga bien fuerte. ¡Necesito un anestésico!—rió Tom Mason apuntando para su dinero exhausto.—Charley Pauling no querrá nada... ¿no es verdad, Charley?

—¡No me toque más la pierna! ¿No puede hablar sin mover los pies?

—Para estar ganando... no está usted de muy buen humor—replicó Tom.

Circularon sonrisas por la mesa, pero no eran espontáneas. Parecían más muecas. El juego, desde hacía mucho rato, no era pasatiempo, como señalara el japonés, sino una batalla.

—Un momento, Tzuro—llamó Van Buren cuando Ikgami iba hacia el pantry, y depositó al oído de su criado unas palabras.

les, y siempre vió a Jo atento a la novela. Al ir con la bandeja hacia el living, Jo Luk Ting lo detuvo:

—¡Ea!—dijo.—Yo soy el mayordomo en esta casa... Yo sirvo... Usted a la cocina... ¿Entiende?

A regañadientes el japonés obedeció, haciéndose cargo de la bandeja el chino. Mientras Jo servía los cocteles, Tzuro no le perdió pisada. Suspiró al notar que el chinito cumplía el itinerario de costumbre, comenzando a la derecha de Woodridge; el primer vaso tocó a Charley Pauling. A una mirada interrogativa de Van Buren, Ikgami afirmó con la cabeza.

Jo circundó la mesa observando. El rostro de todos los hombres reflejaba máxima tensión. Ante Charley Pauling se apilaban los billetes de banco, muchos de ellos de altísima denominación. Charley encendió un cigarrillo en la propia colilla.

—¿Me da uno de sus cigarrillos, Charley?—pidió Stephen Allen, otro de los jugadores, situado del otro lado de la mesa.

Pauling siguió mirando sus cartas.

—¡Despierte!—gritó cómicamente Mason.—¡Steve le pide un cigarrillo!

—¿Cómo vuelva a pegarme en la pierna—estalló Pauling—le pegaré a usted en la nariz!

—¡Oh!—rió Mason.—Excúseme Pero, ya que le ha ganado hasta la camisa a Steve, regátele siquiera un cigarro.

Pauling extendió la pitillera a Allen.

—Es el último—dudó el otro.

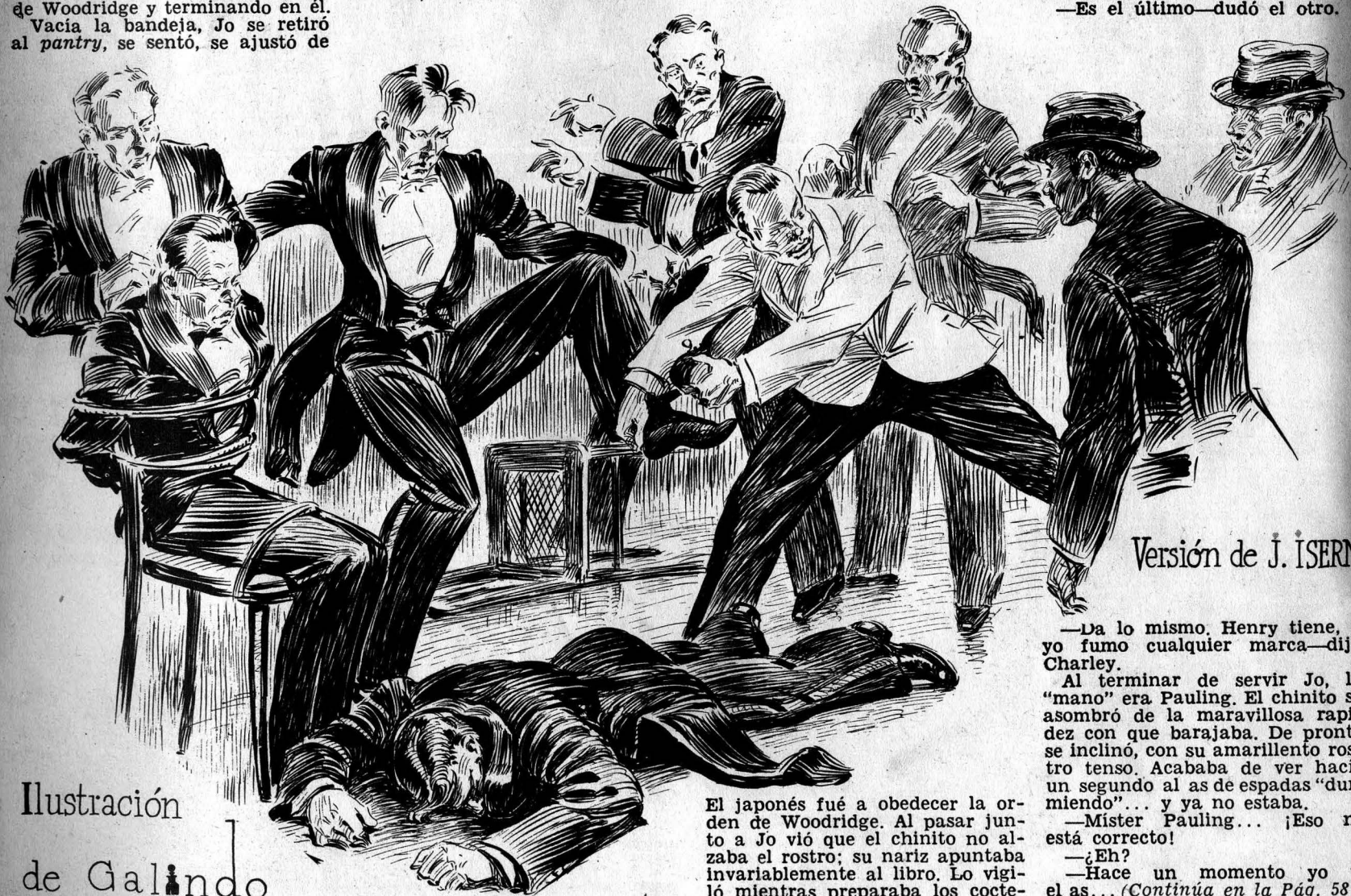


Ilustración
de Galindo
CARTELES

Versión de J. ISERN

—Da lo mismo, Henry tiene, y yo fumo cualquier marca—dijo Charley.

Al terminar de servir Jo, la "mano" era Pauling. El chinito se asombró de la maravillosa rapidez con que barajaba. De pronto se inclinó, con su amarillento rostro tenso. Acababa de ver hacia un segundo al as de espadas "durmiendo"... y ya no estaba.

—Mister Pauling... ¡Eso no está correcto!

—¿Eh?

—Hace un momento yo vi el as... (Continúa en la Pág. 58)

El japonés fué a obedecer la orden de Woodridge. Al pasar junto a Jo vió que el chinito no alzaba el rostro; su nariz apuntaba invariablemente al libro. Lo vigiló mientras preparaba los coctel-

ESPAÑOLA



EL BAILE DEL YACHT CLUB DE CIENFUEGOS.—Las señoritas Elpidia ROBLES y Gloria CURBELO, graciosas "Vendedoras de Pirulies" en el baile del Cienfuegos Yacht Club. (Foto Otero).



EN LA COLONIA ESPAÑOLA DE ZULUETA.—Aspecto del baile celebrado por la Colonia Española de Zulueta. (Foto Santacana).



EL BAILE DEL LICEO DE CIENFUEGOS.—Las señoritas BACALLAO, CURBELO, BUSTO, ROBLES, CURBELO (G.), DOMENECH y BACALLAO (K.), que llamaron la atención con sus trajes de "Damiselas" en el baile del Liceo. (Foto Santiago).



REINADO INFANTIL EN CABAIGUAN.—Rosita TKATH, Reina de Gracia y Simpatía del concurso infantil celebrado por nuestro colega "El Comercio", de Cabaiguán, rodeada de sus damas, Elba Elena SCHIFFINI, Carmencita GARCIA, Alida DIAZ y Carolina CASANOVA. (Foto Chirino).



CONFERENCIA EN CAMAGÜEY.—Los empleados de la Singer Sewing Machine Co., que se reunieron en conferencia en Camagüey. (Foto Mola).



FIESTA EN EL PERICO.—Concurrentes al baile infantil celebrado en la Sociedad Deportiva del Central España.



LA SOCIEDAD DEPORTIVA DEL CENTRAL ESPAÑA.—Un aspecto del edificio y la piscina de la Sociedad Deportiva del Central España. (Foto Solís).



CUENQUIERA que viesse a Ronald Smeeth arrojar sobre la mesa la última carta que le quedaba en la mano, el as de diamantes, y escuchado la carcajada triunfal que lanzó mientras miraba a sus compañeros, difícilmente podía imaginar que un bárbaro crimen pesaba sobre su conciencia. Y sin embargo, Ronald Smeeth era un asesino.

—¡Caracoles!, — exclamó. — ¡Estoy ganando todas las partidas! Reparta para el próximo juego, Medhurst.

—¡Muy bien jugado, Smeeth! — respondió el hombre de su derecha recogiendo las cartas y produciendo un nuevo paquete. — Estaba tratando de extraer ese as todo el tiempo.

—Lo sé — dijo Smeeth. — Pero yo siempre... conservo un as en la manga. ¡Los diamantes siempre son míos!

Se hallaban jugando al *bridge*. Smeeth lo jugaba con excepcional perfección. Los diamantes eran siempre dichosos para él.

—Diamante, — repitió, — significa suerte para mí.

Medhurst lo miró al descuido, mientras barajaba:

—¿Sí, eh? — Y retiró la mirada del rostro de Smeeth cuando éste se volvió hacia él.

Las cartas fueron cortadas y repartidas. Smeeth sonrió mientras las arreglaba en su mano.

—¡Envido! ¡Un diamante!, — dijo.

—¡Dos espadas! — respondió Medhurst.

—¡No envido! — exclamó el tercer jugador.

—¡Tres diamantes!, — y sonrió. — ¿Asustado, Roberts — dijo Smeeth.

Comenzó el juego.

Pero había gran diferencia en esta partida. Smeeth tenía prácticamente todos los diamantes del paquete. Y cuanto más miraba los puntos rojos de las cartas, más vagaba su imaginación. Jugaba automáticamente, levantando su vista de vez en cuando y paseándola por la habitación. A veces su mirada caía sobre el reloj de pulsera que llevaba puesto Medhurst. Ahora las manecillas señalaban las tres. Smeeth esperaba una visita.

Era pequeña esta habitación donde los tres hombres se encontraban jugando. Los muebles eran los imprescindibles. Frente a Smeeth, la puerta, y detrás de él la ventana por la que el sol de la tarde lanzaba un rayo estrecho que iba a caer donde se hallaba él precisamente, y era como un índice acusador que lo señalara entre los otros. De vez en cuando se escuchaba el *klaxon* de un automóvil que pasaba por la calle inmediata. Smeeth recordó cómo los movimientos de los hombres a menudo lo habían asustado. Cuando cometió el crimen, había huído con una especie de terror

pánico del lugar de los hechos, a pesar de que había acordado previamente todos los detalles, y se había asegurado contra toda sospecha. Pero, de todos modos, el miedo se hacía dueño, al fin, de su mente. Temor a la Policía, temor al arresto, temor a esa cosa silenciosa llamada "la ley", que se mueve mecánicamente, despacio, pero inflexible.

La gente había discutido su crimen. Y la ciudad había quedado aterrada ante éste. Pero ahora, tras varias semanas de zozobra y ansiedad, había llegado a una nueva conclusión. Sus temores se habían evaporado. Lo habían agotado al principio, pero ahora se hallaba completamente recobrado y tranquilo. Se sentía seguro en este recinto, donde ninguna pupila podía espiarlo, y donde ninguna mano caería sobre él mientras dormía para arrestarle. Se puso a pensar si sus dos compa-

meter su delito. Mató a su víctima; la había asesinado por unos diamantes. Todo el país se había asombrado cuando el hecho se supo. Porque lo realizó con tal audacia, con tal habilidad y maestría, que la misma Policía rindió tributo de admiración al autor de aquel misterioso suceso que más bien parecía un jeroglífico.

Mientras jugaba al *bridge*, Ronald Smeeth comenzó a recordar; inconscientemente al principio, y, finalmente, con todo su realismo brutal, su crimen. Pues aunque no es verdad, como se dice, que los criminales siempre regresan de manera inconsciente al lugar donde cometieron sus fechorías, si es verdad que, en su mente, reconstruyen el pasado. Los diamantes que habían sido robados eran de la propiedad de Mr. Joseph Savage, comendatario de una de las

había falsos duplicados realizando el mismo recorrido. Los ladrones habían asaltado a los corredores o mensajeros más de una vez. Pero nunca habían acertado a atacar a los que llevaban las verdaderas gemas, las legítimas piedras. Solamente dos personas conocían la identidad del hombre que tenía las piedras genuinas. Además, cuando el cable en clave era enviado, ya los mensajeros habían partido de viaje. Las rutas que seguían y los métodos que adoptaban eran constantemente renovados y cambiados. Los propios mensajeros eran hombres de la más acrisolada honradez y en los que se tenía plena confianza, pues habían obtenido esos puestos tras tentarlos y probarlos de diferentes maneras. Pero, a pesar de ello, todos tenían depositadas fuertes fianzas. Todos los paquetes eran asegurados, y ni el propio mensajero conocía si llevaba las piedras falsas o las legítimas.



ñeros calcularían lo que pasaba por su mente en aquel instante. Pero éstos se hallaban demasiado enfusados en el juego para preocuparse de él.

—¡Diamantes son triunfos!, — exclamó. — Y estas palabras hicieron que su mente fuese directamente a la escena del crimen.

Porque, precisamente, estas mismas palabras habían sido las que pronunciara acabado de co-

firmas más importantes del West End, gente que comerciaba en piedras preciosas. Todo el mercado conocía a los corredores de la firma, pues iban y venían constantemente entre Holanda, Bélgica, Francia y Alemania, llevando de Inglaterra piedras en bruto y trayéndolas ya pulidas y montadas. Cuando una piedra grande, de importancia, o un paquete de éstas, se hallaba de viaje, siempre

Estas precauciones hacían extremadamente difícil el golpe para los ladrones, que soñaban con apoderarse de las piedras. El robo era prácticamente imposible, aunque los delincuentes supieran que los paquetes cruzaban el canal de la Mancha todas las semanas.

Con respecto a la joyería situada en el West End, las mismas precauciones cuidadosamente to-

Dr. STUAR
Version de F. De Ibarzábal

Smeeth

REMEMORA EL PASADO

madras hacían imposible el robo. No sólo eran retiradas las piedras mayores de las vidrieras, todas las noches, y depositadas en cajas de seguridad bajo la custodia del gerente, sino que las que se quedaban allí eran protegidas de diversos modos. Una luz permanecía siempre encendida, para que la Policía de recorrido o cualquiera que pasara por la calle pudiese siempre ver lo que ocurría en el interior, tras las sólidas puertas de cristal. Tras éstas, se hallaba instalado un mecanismo de alarma contra los ladrones. Ustedes deben haber oído hablar de este mecanismo, por el cual si un intruso llega a cruzar bajo un rayo de luz que ilumina la entrada, se produce la alarma. El mecanismo está basado en cierta teoría acerca de los rayos de luz, la interrup-

rectamente de las minas, y otras habían pertenecido a colecciones de reyes destronados.

Tras el cristal de las vidrieras eran exhibidas las joyas. Pero detrás del cristal había una malla de acero, acabada obra de tal naturaleza, que no podía doblarse ni romperse.

Pero, ¡cosa extraordinaria! A pesar de todas estas luces, de los aparatos mecánicos, de las mallas, las cajas de acero, etc., a pesar de todo... el gran lote de diamantes fué robado, y el ladrón había sido Ronald Smeeth.

La primera noticia que Mr. Savage tuvo de esta desastrosa calamidad, fué cuando un desconocido llamó a su puerta en el momento que se preparaba para irse a la cama. El sirviente que le llevó la tarjeta ya había hecho pasar a aquél a su despacho.

—Señor—dijo el criado,—dice que el asunto es de mucha importancia.

Mr. Savage miró la tarjeta. Se trataba de un detective del De-

partamento Especial de Scotland Yard. El nombre era el de un oficial que Mr. Savage no conocía personalmente, pero cuyo nombre era demasiado conocido. Una sensación de intranquilidad se apoderó del joyero al penetrar en el despacho.

—Detective inspector Morran,—preguntó,—¿ha pasado alguna novedad?

El visitante asintió. Era éste un hombre de mediana estatura, grueso, fuerte, con un bigote espeso que le daba una expresión de gravedad.

—Me temo que sí, caballero,—respondió.—He venido directamente de Scotland Yard. Tememos que algo ha ocurrido en su tienda.

—¿Quiere decir usted... robo?

—Eso mismo, Mr. Savage. Uno de nuestros hombres, al pasar frente a su tienda, cree que una de las cerraduras de la puerta lateral ha sido dañada. Telefoné a la Jefatura, y conociendo los valores que hay dentro...

—¿Y el aparato de alarma contra ladrones?—exclamó el joyero.—¿No ha sonado?

—No, señor. Y ése es precisamente el punto oscuro. Usted sabe que los ladrones modernos son a veces mecánicos, y los hay expertísimos en las ramas menores de la ciencia. Es justamente posible que el hombre haya encontrado el medio de derrotar el rayo que usted ha instalado. Le sugiero que vaya usted a la tienda conmigo.

—¿Pero no han examinado ustedes las vidrieras?—preguntó Mr. Savage.—Con seguridad, si la cerradura ha sido dañada...

—¡Ah, señor! ¿Pero no com-

prende usted nuestra dificultad? Supongamos que uno de nosotros entre en la tienda y funcione la alarma mecánica contra ladrones. Pondría en conmoción a todo el distrito, y siempre existe la posibilidad de que el ladrón haya sido suficientemente hábil para vencer ese rayo de luz cuando penetró, pero que la ha dejado en tal forma de que actuase como aviso para el caso de que penetrase la Policía...

—¿Pero no ha tomado usted precauciones? ¡El ladrón puede escapar mientras usted se halla aquí!

—Déjenos eso a nosotros, caballero. Mis hombres se hallan vigilando las puertas, aunque colocados de tal forma que nadie puede verlos. Están escondidos en los alrededores. Lo que yo quiero que usted haga es que venga conmigo y desconecte el aparato de alarma, dado que usted conoce cómo se hace, y nos aclare el campo para registrar la tienda.

Mr. Savage comprendió el punto de vista de su visitante y se apresuró a acceder a lo solicitado.

—No tardaré ni un segundo en ponerme los zapatos—dijo.

A los pocos minutos se hallaban en un taxi, camino de la tienda. Morran pagó la carrera y despidió al vehículo. Luego se volvió al señor Savage.

—Usted observará que no hay nadie por aquí, caballero. Pero mis hombres se hallan todos apostados, como le dije. Aquí está un policía. Espere un momento.

Se dirigió hacia el vigilante de uniforme, que se aproximaba, y tras algunos segundos de conversación regresó al lado de Mr. Savage. El policía saludó al joyero con la mano y continuó su recorrido. Mr. Savage y su acompañante fueron directamente hacia la puerta. Se veía claramente que la cerradura había sido dañada.

—Si usted abre la puerta, entraremos juntos, señor. Lo único que yo quiero que usted haga es asegurarse de que la caja fuerte se halla intacta. No tiene que temer, pues yo me hallo junto a usted.

Mr. Savage no sentía miedo alguno, pero se encontraba muy preocupado con respecto a las gemas. Abrió la puerta.

—Permitame primero, caballero. Penetraron en la tienda. Mr. Savage pisándole los talones al otro.

—La palanca que controla la alarma está allí enfrente—dijo el joyero en un susurro.—Aquí está.

Dió un paso al frente, introdujo una llave en una pequeña cajuela como las que protegen los relojes del fluido eléctrico, dió unas vueltas a la llave y luego retrocedió. Las luces de la tienda brillaban con intensidad.

—He quitado la alarma,—susurró de nuevo.—Pero no afecta a las luces de las vidrieras. Ahora echemos una mirada a la caja fuerte. ¿Oye usted algo?

Permanecieron escuchando por un momento. No se oía ningún ruido. La caja se hallaba en la parte lateral de la tienda, en una habitación que era a la vez oficina y bóveda. Una amplia mesa se encontraba en medio de la ha-

(Continúa en la Pág. 66)



MARTIN

Ilustraciones de A. Galindo

ción de los cuales pone en movimiento los timbres de alarma y al propio tiempo aprisiona al visitante ocasional. Estas precauciones se hicieron más necesarias aún cuando la firma trajo de Holanda un lote de diamantes que fué el comentario en todos los círculos donde se reunían los expertos en el giro de joyería. Algunos de estos diamantes eran piedras sin pulir, procedentes di-

Las Shirley Temple



MYRNA "posa" en descanso.



MYRNA baila. (Foto Funcasta).



MYRNA declama. (Foto Funcasta).

tro y cordillera de mazas a lo largo de los muros, delatan su dedicación a la cultura física. Al fondo se eleva un pabellón, decorado al sobrio modo modernista, que forman la sala de declamación, las taquillas y los baños, clasificados para hembras y varones. Todo es claro, limpio, luminoso.

Es aquí, en el campo mismo de su aprendizaje estético, donde vamos a encontrarnos con las Shirley Temple, criollas. Su profesor—¿para qué presentarlo o encarecer su obra conocida de encauzador de temperamentos infantiles hacia la senda del arte?—tras mostrarnos con cierto orgullo los locales, asegura:

—Pronto estarán aquí.

Y no ha acabado de decirlo cuando todo parece, en nuestro redor, matizarse de rosa. Es que ha llegado Myrna.

MYRNA

Es Myrna Williers, literalmente, un botón de rosa. Sus casi cinco años y sus cincuenta libras de peso se armonizan tan bien que fácilmente surge al verla el calificativo: estatuilla. Una estatuilla de cabellos dorados y rizosos, de ojos pardos y rostro encantadoramente vivaz. Antes de que hable, de que imite a Shirley Temple, antes de mostrar su capacidad artística, subyuga esta pequeña revoltosa que irradia—como dicen que irradia Shirley Temple en persona—gracia purísima, fragancia de alborada.

Myrna ha obtenido primeros lugares en concursos de semejanza con la diminuta emperatriz del cinema y dominio de las artes encantadoras de la chicuela de Hollywood. Cuando Myrna, espijada dentro de la batica clásica de "Ricitos de Oro", se nos acerca para ser "presentados", la ilusión de estar en presencia de la noviecita del mundo es viva. Es la misma hermosura infantil, es la misma faz gestera, es el mismo no sé qué sugestivo que nos obliga a adorarla. Y es, insistimos, en que además de poseer Myrna afinidades físicas con Shirley—que como es natural evidencia la moda—cuenta con ese algo impalpable, incoercible, indefinible casi, que decimos "ángel".

—¿Tú eres americana?—es la primera pregunta que formulamos en el aparte, sentada ella en el sofá de un juego de niños, materialmente encajados nosotros en uno de los silloncitos.

—¡Cubanita, viejo!

La respuesta es más expresiva que un certificado de nacionalidad. El gesto que la ha subrayado es graciosísimo y borra toda implicación criticable. Myrna ya ha oído muchas veces la pregunta, y le fastidia que le confundan la patria.

—¿Qué es lo que más te gusta?

—Bailar punta.

Ella baila admirablemente *tap*, hasta con la suiza, pero quiere aprender a bailar en punta. Quiere también—de todo ello me voy enterando en una divertida cháchara plena de descuido y "salidas" que revelan gracejo y agudeza—aprender lectura y escritura y a tocar el piano. De pronto me hace señas: quiere decirme un secreto.

—Me gustan los macarrones...

¡Aunque engorden!



MYRNA. (Foto Funcasta).



MARY. (Foto Funcasta).



MARY en hawaiana. (Foto Funcasta).



MARY en "pose" ri...

—¡Grave cosa, en verdad!... ¿Qué quieres ser cuando seas grande?

Myrna entiende "hacer", y responde con presteza:

—¡Arreglar mi cuarto!

Reímos. Es sociabilísima. Conversamos con ella en forma que elimina toda posible repetición de respuestas previamente aprendidas. Estamos seguros de que nos habló con toda la espontaneidad que hay que esperar de un niño.

Quiere ser artista de teatro, bailarina; le gustaría hacer películas; los films de "mataos" le dan ganas de llorar y no le gusta verlos; se ríe mucho con los "cartones"; fué una tarde a los "caballitos" del parque Maceo y está embulladísima por volver; siente verdadero placer en darles "comidita" a las muñecas. Y tiene otra debilidad además de los macarrones: los bombones de chocolate. La sangre le bulle en el cuerpo. Necesita moverse; así, pues, una última pregunta.

—¿No te da pena cuando hay



Las tres gracia...

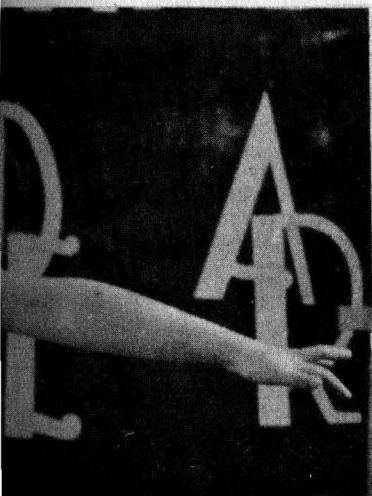
EN VADIMOS el roof de la casa del Vedado que ocupa la Academia de Arte de Modestín Morales. La amplia azotea inundada de cielo azul es descubierto mirador a los cuatro rumbos; hacia allá, el enjambre de residencias del *quartier*; al norte, el añil del golfo; hacia acá, verdor tibio de una zona campesina que se resiste a la ciudad; allí, La Habana. Unas barras paralelas en el cen-



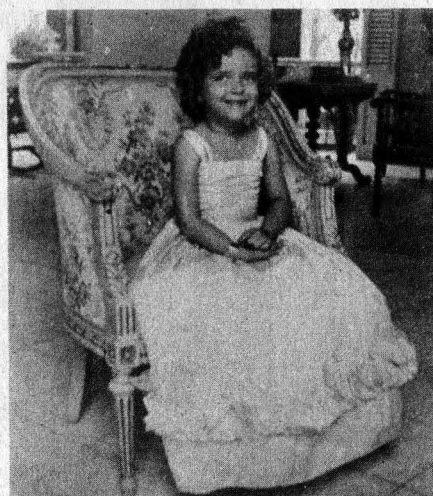
(Funcasta).



YIYI. (Foto Funcasta).



(Foto Funcasta).



MARY, dama antigua. (Foto Amateur).



(Foto Funcasta).

mucha gente que quiere verte bailar y cantar en el teatro?

—Otras niñas tienen miedo de salir... Yo no.

A nuestra invitación exhibe sus habilidades. Baila con seguridad el *tap*; canta las piecitas de Shirley con la voz, ademanes y gestos de la "estrellita"; declama versos en castellano—creación suya—arrancando aplausos. Y, no debemos olvidarlo: nos ha dicho con orgullo que "inventó" una posición para retratarse. Inequivoca señal de personalidad propia.

MARY

Al terminar la exhibición, Myrna se escapa a la gran terraza y se da toda al juego retozón con otros niños de la academia. Unos momentos después hace su entrada otra reñecita, Mary Fernández, que ostenta también primeros premios en concursos para seleccionar Shirley Temple cubanas.

Mary impresiona, de primera intención, por su rostro precioso, de

boquita acabadamente dibujada y ojos oscuros tristísimos. Es menudita, grácil; su cabellera rizada, dorada, es lindísima. Pesa treinticuatro libras; cumplió cuatro años hace dos meses. Modestín Morales, su profesor, nos presenta. Mary hace una gentil reverencia y nos "concede" la entrevista.

Debemos anotar que Mary y Myrna se abrazaron afectuosamente. Las acompañantes de ambas niñas y otras damas las observan sonrientes e interesadas. Es indudable que pese a las burlas y comentarios desfavorables que el "shirleyismo" ha despertado, la influencia de la niña actriz ha de servir en definitiva para "desguajirizar" a nuestros niños. Además, cuando las madres tomen la imitación como un medio de tantear el temperamento de sus hijitas y no como un camino para hacer inútiles "dobles" de la niña prodigio, acaso tengamos una cosecha de niños vocacionalmente inclinados al arte, sociables y físicamente mejores.

—¿Quiere que me vista de hawaiana y haga las "gracias"?—nos dice Mary, tan pronto nos sentamos frente a frente. Para ella son "gracias" las imitaciones de Shirley, que realiza muy bien.

Aceptamos. Unos minutos después viste el lindo traje exótico. Se le anima el rostro triste. Se mueve en un hábil remedo shirleyano "poniendo" picara la mirada. Luego hace los gestos característicos de silencio, regañón, negativa. Ha logrado captarlos, y los reproduce exactamente. Luego nos divierte con un verso de niños, en castellano, que dice con apropiada entonación. Es graciosísima.

—¿Te gusta Shirley Temple?—reinciamos la entrevista.

—Sobre todo la cara.

—¿Y qué otra cosa te gusta?

—¡Los chicles!

—¿Qué juego prefieres?

—Las muñecas.

No ha sido tan sencillo el diálogo. Con un niño de su edad es imposible mantener una charla directa, si se quiere que revele sus verdaderos pensamientos. Quisimos saber la aspiración de Mary para el futuro, pero ella misma la ignora. De pronto nos abandona su atención. Es que hace su entrada Yiyi de la Vega.

YIYI

Las tres niñas se reúnen un momento, en impulso de amistad. Nos da pena interrumpir sus "confidencias"; pero Yiyi ha de respondernos también algunas cuestiones trascendentales. Por ejemplo:

—¿Qué quieres ser, cuando seas grande?

—Yo quiero ser aviadora.

—¡Ajá! ¿Y si te caes?

Ríe alegremente:

—¡No me voy a caer! Y quiero ser también artista de cine.

—¿Cómo te llamas?

No quiere que lo diga, porque cree que su nombre es feo. Tratamos de convencerla de lo contrario. Además, tiene que irse acostumbrando a la indiscreción periodística: se llama María Rosa. Tiene cinco años y pesa 46 libras. Sus ojos son "casi" verdes; su piel, blanca rosada; su pelo dorado; su sonrisa, encantadora; su cuerpo-



YIYI regaña. (Foto Amateur).



YIYI canta. (Foto Funcasta).



YIYI patina. (Foto Amateur).

cito, bien modelado. La mirada de esta graciosa chiquilla revela clarísima inteligencia. Sostiene la entrevista de modo coherente.

—¿Qué juego te gusta más?

—Patinar.

—¿Vas al cine?

—Sí; me gustan, las películas de Shirley y los "cartones".

—¿Sabes leer?

—No, pero sé poner mi nombre con letras de molde. (Textual).

(Continúa en la Pág. 73)

Monsieur de París

por Janet Flanner

(Versión de J. R. Chenard)

ANATOLIO José Francisco Deibler, gran guillotinator de la República francesa, es uno de los contados oficiales de la administración pública—quizás el único—que no tiene por qué temer a las crisis políticas. Su cargo se halla asegurado.

Cuenta setenta y dos años de edad y es un hermoso anciano de taciturno carácter y burgués empaque, al que nadie, basándose en su aspecto—de parisiense neto, sólidamente instalado en la vida,—señalaría como un verdugo. Y sin embargo lo es: de raza. El tercer miembro, nada menos, de una dinastía de ejecutores...

En obediencia a una costumbre anterior a la gran revolución, llámase al encargado de ejercitar su triste ministerio, "Monsieur de París", así como a la guillotina, desde los días postrimeros de la vida de María Antonieta, la "Viuda", en recuerdo de la reina mártir. Los ayudantes de "Monsieur de París" titúlense los *valets*, y a la inversa de los restantes países del globo, en los que el aparato destinado a la fúnebre tarea de matar a los condenados a la última pena pertenece al Estado, en Francia la guillotina es de la propiedad de la familia Deibler, que la trasmite por herencia de padres a hijos, al igual que el triste privilegio de manejarla.

El actual "Monsieur de París" posee dos "Viudas": una pesada, para las ejecuciones en París, y otra ligera, que es utilizada en las ejecuciones de provincias. Y aunque ambas, a tono con nuestra época amante de las síntesis y las simplificaciones, han sido dotadas con todo género de mejoras, lo cierto es que muy poco difieren de aquella que el 21 de enero de 1793 hiciera caer la cabeza de Luis XVI, mientras Santerre obligaba a tronar los tambores a fin de que ahogaran la voz del rey mártir. Colocada y dispuesta ya para su truculento cometido, en la gris claridad del amanecer, la guillotina sigue pareciendo, con sus pilares de sólida madera de quince pies de alto y setenta y cinco kilos de peso cada uno, por entre los cuales se desliza la acerada hoja de siete kilos, a la que impulsa una masa de cuarenta, ni más ni menos que una ventana. Terrible ironía: una ventana mal situada y abierta sobre el infinito...

Como el antiguo modelo posee, en la parte inferior de estas paralelas, la luneta, aparato el más concluyente de todo el equipo, pues está destinado a fijar la cabeza del condenado en posición adecuada para recibir el golpe mortal de la cuchilla, una vez que se le ha extendido boca abajo. Esta cuchilla cae haciendo girar una manija o pera que en nada se diferencia de las vulgarmente usadas en las puertas, y es colocada en su sitio minutos antes del acto. Hasta entonces ha sido conservada, como lo es siempre, en vaselina. Su peso, como antes señaláramos, es de siete kilos, y se la fabrica en Langres, el centro cuchillero francés, de una aleación de bronce y acero. Cuando no se halla en uso, la guillotina es guardada en la prisión de la Santé.

La Ley expresamente señala que las ejecuciones han de ser públicas y al amanecer, mas el Gobier-



"MONSIEUR" DE PARIS

no arréglaselas de modo que tal publicidad resulte puramente teórica...

Armar el célebre instrumento de muerte lleva a sus servidores no menos de una hora, a pesar de que ello no ofrece dificultad alguna. Cada pieza ha sido numerada y ensamblan entre sí tan perfectamente que ni siquiera un martillazo es necesario. Como Deibler es ahora un anciano, su primer *valet* supervisa el trabajo. No obstante, siempre hace aquél acto de presencia en las ejecuciones, desde que las diversas partes de la "Viuda" son extraídas del local en que se guardan, hasta el en que, finalizado el trágico acto, cae la tapa de la gran cesta sobre el cadáver del decapitado. El propio Deibler se cerciora de que la gran cuchilla ha sido convenientemente fijada en su sitio y de que todo trabaja a la perfección, haciendo caer el triángulo de ace-

ro sobre un haz de paja, para asegurarse de que en el instante oportuno ha de funcionar de manera correcta.

Noventa minutos antes del alba, Deibler y sus dos *valets* se dirigen a la prisión en que espera el condenado, quien no sabe que su última hora ha sonado hasta que el alcaide de la cárcel le dice la banal frase de rigor en tales casos: "¡Tened valor!"... Después salen todos—alcaide, verdugo y ayudantes, abogado defensor y escoltas—precedidos por el protagonista del guñolesco acto, al que se le permite vestir su mejor traje para la ocasión. Previamente ha sido pelado, y muy concienzudamente por lo que a su cuello respecta, a fin de que la metálica hoja no halle obstáculos en su caída. Lleva amarradas las manos a la espalda, estrechamente; de pie a pie otra cuerda se extiende, y una tercera, vertical,

parte de los puños y se fija a la mitad de la que, yendo de tobillo a tobillo, acorta sus pasos. Como la misma se mantiene siempre tensa, el misero, para marchar más libremente, echa el cuerpo hacia atrás, de donde resulta que contadísimos son los condenados a la pena capital cuyos pasos posteriores por el bulevar Arago no nos los muestren insólitamente erectos, altivos, gallardos...

Llegado que han todos al fatidico cuadrilátero que forma la Guardia Republicana, los soldados abren plaza y dejan pasar al reo y a sus acompañantes, mientras saludan con los sables en honor del que se dispone a iniciar su viaje a la eternidad prematuramente, a urgencias de sus conterráneos. Sin dilaciones se le despoja de la levita, se corta el cuello de su camisa y se le acuesta de cara al suelo—a un cesto, mejor dicho, el que ha de recibir seguidamente su cabeza,—y "Monsieur de París", sin otorgarle tiempo siquiera para que aquilate la labor del cesterero, da vuelta a la pera y—de nuevo tropezamos con el desdichado simul de la ventana—el pobre expulsado de la sociedad de sus contemporáneos hace mutis con profuso y asqueante derramamiento de sangre.

La ejecución ha sido pública, aunque, desde luego, los curiosos poco han visto, toda vez que la Guardia Republicana cerraba estrechamente el cuadrilátero...

* Los Deibler constituyen una de las dos familias de verdugos franceses. Y a propósito: ninguna de las dos familias es francesa.

Los Sanson, que mantuvieron el usufructo de la "Viuda" a lo largo de seis generaciones, desde 1664 hasta 1850, fueron italianos de origen. Poco o nada interesante puede decirse de su carácter. Cuanto a los Deibler, que sucedieron a los Sanson, son de ascendencia germana. Estos sí que, al través de sus tres generaciones, concederían importante material a no importa qué escritor para hilvanar un relato a la manera de Turguenev...

Joseph Deibler, fundador de la dinastía, nacido en Baviera en 1783, fué un humilde campesino que, impulsado por la miseria, pasó a Francia durante la era napoleónica. En 1820, y como el dinero siquiera mostrándose esquivo con él, aceptó el cargo de *valet* de Desmouret, verdugo de Dijón. Y de *valet* continuó durante un periodo de treinta y tres años.

Transcurrido este extensísimo lapso, ya setentón, vémosle ejerciendo las mismas funciones con Rasseneux, en Argelia. Este Rasseneux carecía de herederos varones, pero tenía, en cambio, una hija, Zoe, a la cual casó con Luis Deibler, hijo de Joseph. Con la mano de Zoe, Luis obtuvo el nombramiento inmediato de segundo *valet* de su padre político, en espera del día que sucediera a éste en las importantes funciones de ejecutor de altas obras...

Joseph, el padre, no había terminado su carrera. A los setenta y cinco años fué nombrado por Napoleón III, emperador de los franceses, verdugo mayor de Bretona—o "Monsieur de Rennes", como acto seguido hizose llamar a causa de ser Rennes la primera ciudad bretona, e imitando a los

(Continúa en la Pág. 62)



NUESTRA ELEGANCIA...

COMO HE repetido tantas veces, Cuba necesita de una moda especial, adaptada a nuestro clima y a las actividades sociales que nos son características. Sin ir mucho más lejos, tenemos, un poco más allá del Malecón, a Miami y Palm Beach, con climas mucho menos definidos que el nuestro, permitiéndose una moda especial que de un extremo a otro de los Estados Unidos toma su nombre, llena las vidrieras de la Quinta Avenida, colma de colores pálidos los talleres de trajes al por mayor, y lo que tiene mayor importancia, influye poderosamente en la propia fabricación de las telas que han de venderse de diciembre a febrero.

Para esta adaptación se necesitarían dos cosas igualmente equilibradas: un comercio valiente y una clientela conscientemente elegante.

Hasta ahora el primero no ha iniciado una campaña seria en este sentido, ni la segunda se ha preocupado demasiado por lo que pasa a dos horas de nuestras playas, y lo que debería pasar por las nuestras.

De aquí que cualquier revista o página de modas, entre nosotros, tenga que rendir una labor titánica para informar o tratar de orientar a sus lectoras, si se tiene un buen sentido de la responsabilidad que a las dos. por igual corresponde. Prueba de esta falta de cohesión entre lo que se usa en París, por ejemplo, y lo que podemos nosotros usar en nuestra maltrecha

patria, son las cartas de lectoras nuestras, inconformes con los modelos publicados, unas veces, y otras solicitando modelitos especiales para la vida real, tal y como la vivimos en esos días.

Nadie podrá negar la belleza incomparable de los modelos que París nos emite, ni la posibilidad de realizarlos en las maravillosas telas que nos brinda el comercio, pero ¿a dónde concurrir con estos trajes?...

Surge, pues, imperiosa, la necesidad de una sabia adaptación, de un suprimir colas y *ruches* hasta quedarnos con lo que ha de acompañarnos a una fiesta con la propiedad y la discreción perseguida por cualquier mujer verdaderamente elegante.

Hoy mismo, tome usted, como he hecho yo desde hace muchos días, las grandes revistas de New York, Londres y París, y no verá usted más que trajes sastres. En los anuncios, en las fiestas, en las colecciones, todo ha sido convertido en chaqueta ceñida o flotante, larga o corta, abierta o con botones.

Si es, pues, un placer para cada una de nosotras el marchar a la moda de las grandes ciudades, tendremos que traducir, por decirlo así, todos estos sastres a las telas que pueden resistirse bajo el ardiente sol de los trópicos. Si es usted de cintura estrecha y quiere lucirla, cíñase en una chaqueta corta de manga hasta el codo, como el dibujo que enseñamos. Hágase una blusita de organdí de color, que puede muy bien no tener espalda, y haga su trajecito sastre en "waran-dol" de hilo blanco, o de cualquier color, o de cualquier obra. Si tiene usted amplia la cintura y la cadera y quiere pasar inadvertida, escoja estas chaquetas de espalda al sesgo, flotantes, que todo lo disimulan, y escoja blusitas abiertas delante, adornadas de botoncitos, sin lazos ni *jabots* abultados. Prenda una inmensa flor de muselina en su solapa y váyase de tiendas bien tranquila de estar al día y de ocultar sus libras, y si es usted bien joven, dese el gusto de usar estas golas de muselina, que París ha colocado en el cuello de todas sus mujeres.

Si no tiene usted muchas ganas de hacerse un trajecito sastre, agradecido y práctico, hágase una chaqueta que lo parezca sin serlo, como esta de tafetán de cuadros que nos brinda Maggy Rouff, y que puede usted hacer en cualquier tela de hilo escocesa, y si puede usted encontrar un buen holán batista cubierto de flores, tanto mejor.

Estas túnicas rizadas, hechas al sesgo o al hilo,—poco importa—son la nota más saliente de las modas nuevas, y debe tener usted una por lo menos, en la tela que le parezca, desde el organdí hasta el piqué de hilo, siempre que la saya sea estrecha y de color opuesto.

En todo caso, no se apene usted por hacer demasiado sobrio su vestido de mañana o de ir de tiendas, porque en

altas horas de la tarde y de la noche podrá usted escoger lo que le plazca. Las colecciones, en un esfuerzo de venta muy comprensible, han decidido prohibir todos los estilos. Si le gustan las sayas estrechas, estará usted muy a la moda con ellas, y si le favorecen más las anchisimas, como hace Vionnet, de más de doce metros de ancho, no se sacrifique usted y dese gusto comprando tela. Si por el contrario le agradan los drapeados, todavía existen, y si su tipo clama por un estilo griego, sepa que no faltan en ninguna casa de costura.

Prefiere usted los encajes,—celebro su gusto,—y estará usted a las mil maravillas, porque el encaje y las telas plisadas son la nota dominante de la moda del 36. Puede usted, pues, plisarlo todo, desde las servilletas de la mesa hasta el pañuelo. Puede plisarse el chifón de flores y el chifón liso, los encajes transparentes, los rasos, la organza de seda y el organdí de algodón. Van plisadas las sayas y las mangas, los cuerpos, las capas, las bandas que parten de la cintura y los paños que parten de los hombros. Hay novias plisadas y sastres plisados, y si estos pliegues no la contentan por entero, vuelva su vista al estilo Directorio, al campesino o al chinesco, que no son más que tres de las infinitas tendencias que luchan en este instante por imponerse al mundo femenino.

Y si quiere saber usted cuáles son los puntos más importantes del problema del vestir, tal cual lo ordena París, y cómo debemos aceptar nosotros

en la medida que nos conveniga, sepa que los hombros han de ser anchos, rizadas las mangas, con flores o vuelillos en la sisa; que los cuerpos han de ser ajustados cuando la saya sea circular, que lo es repetidamente; que el talle más alto delante trae en consecuencia la saya ceñida por detrás con toda la tela en el frente, pero que no evita esta innovación el que existan sayas muy lisas delante con toda la amplitud en la espalda.

Que a pesar de estos talles altos, hay quien los ha puesto muy bajos, así es que puede usted servirse a su gusto.

Que las sayas son a veces más cortas y a veces más largas, pero en general, ha sido abolida la cola de los trajes de noche. Es más, Chanel hace sus sayas redonditas, dejando ver todo el fino calzado.

Que puede, usted, al fin, copiar aigo en Cuba que le resulte cómodo. Las mangas son hasta el codo, ceñidas y bien rizadas arriba, y hasta forradas de muselina, para colocarnos en el año 80 cómodamente.

Que, por el contrario, muy en contra nuestra, los cuellos son altos de día y de noche los escotes se hacen más discretos, pues vienen cubiertos de tulles, *berthas* y chalets enormes de chifón y encaje.

Que los *crêpes* estampados son la tela preferida para trajes de día y de noche, y que el chifón aparece únicamente con las luces artificiales...

Que hay infinidad de vestidos de noche en chifón de flores plisado combinado con paños plisados en color entero...

Que se han hecho los mejores trajes de noche en tafetán de flores, arrugado a veces, pero que debe usted olvidarse de estas cosas hasta noviembre...

Que los tonos neutros se usan muy poco, para dar paso al violeta en todos sus tonos, que es la nota del día... Vienen después todos los tonos del azul, y especialmente los lilas pálidos, mezclados de rosa, y el *cyclamen*, rosa subido que se acerca al orquídea...

Que los rojos han de ser chinoscos de todos modos, más cerca del geranio y de la laca que de los claveles españoles. Pueden ser rojos anaranjados y rojos violáceos, y si puede usted hallar la línea imperceptible que separa estas tonalidades, merezca usted que le regalen un traje.

Y por último, que los amarillos y los verdes también se han empleado y los tonos oscuros del carmelita, en lanas y telas pesadas que he de pasar por alto para no dar a usted calor.

Es así cómo, vestida de "lápiz", o de muñeca de Lenci, de corto o de largo, de blanco o de negro, puede usted discutirle a su mejor amiga que está usted a la última moda de París...

De un París que, como la moda bien lo indica, no sabe tampoco si tendrá que vestirse de paz o de guerra en este preciso verano de 1936...



Nuestro compatriota, el joven artista Federico Villalba, nos obsequia con este finísimo dibujo, tan lleno de arte como ausente de elementos superfluos, y que representa uno de los últimos modelos de Maggy Rouff, interpretado en tafetán color ciruela pálido, y desde luego, portador de una túnica lindísima.



El modelo que antecede es de seda marino con obrita blanca. Lo importante del mismo, lo que viene a dar personalidad al sencillo traje es el adorno de dos inmensas amapolas, y otras flores del campo, en el centro del escote. Nótese la tendencia de Molyneux a embellecer los trajes de día con detalles florales.

Cortesía de Molyneux.
Modèle Déposé P. A. I. S. Prohibida la reproducción.

TRAPAJOS por ANA MARÍA BORRERO

BEBITA C., Santiago de Cuba.—Encantada de que le haya gustado tanto la página de las novias. Le contesto directamente.

UNA ADMIRADORA, Caimanera.—Para extraer le diré que procure hacer sus cuellos redondos, añiados, dejando libre la base del cuello. Use chalinas bajo la barba y grandes lazos. Evite las hechuras duras, estilo sastré, con botones delante, bolsillos, etc. De día, trajes con sayas plisadas en tela ligera, y chaquetica hasta la cadera, con cinturón. Nada rejuvenece como el vestido de dos piezas. Siempre lazos en el cuello. Mangas cortas abuchaditas sobre el codo. De noche escotes redondos, nunca en pico delante ni atrás. "Ruches" al borde del escote, "berthas", telas ligeras, pero sin caídas largas. Talle ceñido; saya ajustada a la

cadera, pero abriendo en seguida, con volantes plisados o de corte, y siempre redondas sobre el zapato. Si le viene bien, use bandas de cinta con lazo largo detrás o en el costado, en los trajes de noche, y siempre manguitas, vuelos o adornos en los hombros. De día, color blanco con chalinas azul marino, rojo, verde, de obra o de óvalos. Cinturones de charol, estrechos o anchos, según su cintura. Estilo muy juvenil y muy "sport". De noche, colores pálidos, rosa, azul muy pálido, amarillo, lila. Nunca tonos duros de rojo, azul rey, etc. Su problema, muy extenso de tratar. No le dé tanta importancia. La mujer más atractiva de este instante es Katharine Hepburn; trate de ver sus películas. Es feísima, como Greta Garbo, y sin embargo, son bellas por su espíritu y su personalidad. Sea optimista, alegre, persuasiva, y bien joven en sus maneras.

Olvidese de los años. Haga ejercicios físicos, camine ligerita, no hable nunca de usted misma, interese en los demás y diga siempre que está divinamente. Ya verá cómo el destino la ayuda. Jamás se dé por vencida, y empiece la vida cada día, como si fuese el primero. La existencia está llena de posibilidades, y nada existe de más maravilloso que usted misma, yo y todos los seres humanos.

MYRNA BORGES, Baracoa.—Para luto de padre, o de cualquier familiar cercano, busque telas ligeras. El negro en verano puede siempre resultar perjudicial a la salud. Hay "crêpe romain" y otras telas, como el "voile" artificial o el "voile" de hilo. No se preocupe

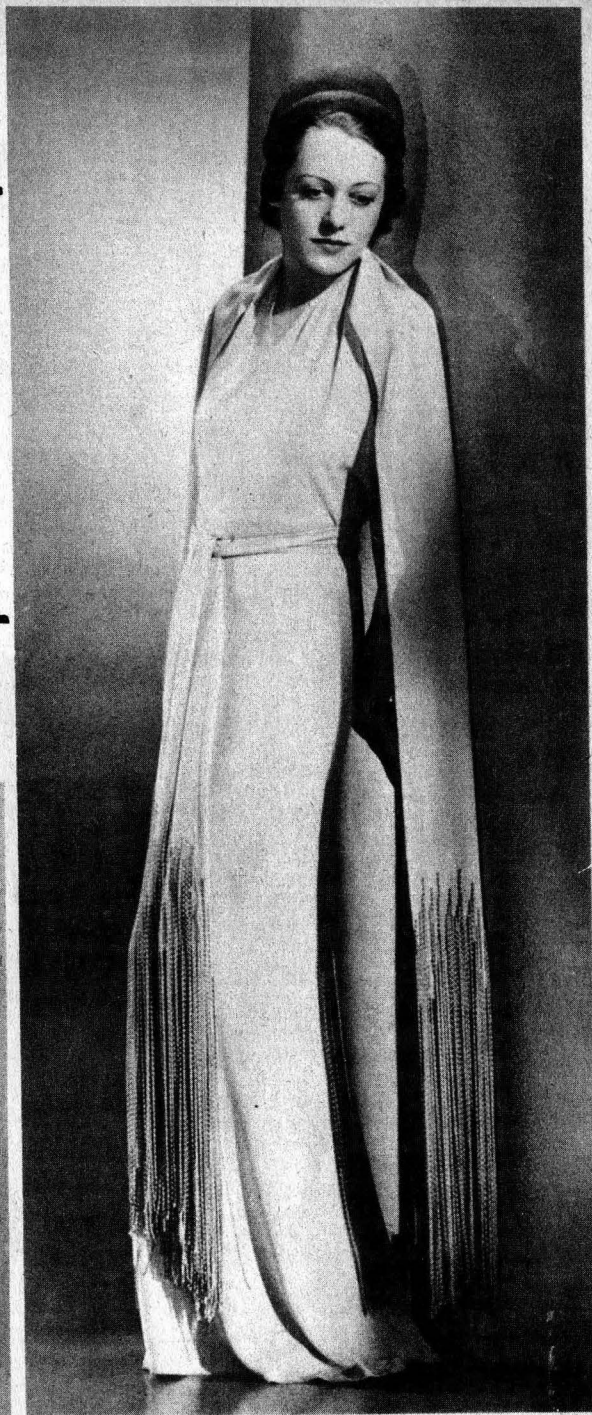
Otro modelo del mismo artista, en tela negra salpicada de "M", que seguramente corresponden a la inicial del gran modisto. Al talle, "bouquet" de tulipanes amarillos. Sombrero de paja negra. Otra vez una chaqueta, con manga ancha y saya estrecha. Cortesía de Molyneux. Modèle P. A. I. S. Prohibida la reproducción.



Un vestido de noche en azul pastel, adornado de flecos de igual tono. Difícilmente podrá encontrarse nada más delicado y elegante, y como todo modelo realmente "chic", sin adornos inútiles y pretenciosos. Cortesía de Molyneux. Modèle Déposé P. A. I. S. Prohibida la reproducción.

Podemos permitirnos el placer de ofrecer a nuestros lectores el fruto más codiciado del momento: los últimos modelos de la gran Maison Molyneux. Las fotografías que acabamos de recibir corresponden a modelos acabados de presentar hace apenas un mes, y demuestran claramente la corrección y la elegancia de las creaciones de este artista de la moda.

Bellísimo traje de tafetán "cloqué" cubierto de tulipanes multicolores, cuya elegancia no hay que mencionar siquiera. Cortesía de Molyneux. Modèle Déposé P. A. I. S. Prohibida la reproducción.



la ropa interior. Velo, seis varas, y tela del vestido, de quince a veinte varas.

M. A. P., Cienfuegos. — Su carta se la contestaré directamente por ser largo el tema, si me da dirección y nombre. Justamente tengo un "baby" en casa y hemos pasado por el mismo trance. La felicito de todos modos, porque la empresa es maravillosa. De retazos, le diré que los hay en todas partes, pero lo que necesita para la ropita es tan poco que no vale la pena de buscarlos. Nada de hilo, desde luego. Resulta demasiado frío para el "baby". No le he remitido el artículo por falta de tiempo. Escríbame para decirle lo que sabemos por aquí respecto al asunto de su canastilla. Gracias por sus frases.



CARTELES



Sastrecito en jersey marino, adornado de piqué blanco, como necesitaremos para tomar el barco en los primeros días del verano. Y si no queremos copiarlo en "warandoi" color de rosa, o en piqué crudo, no dejemos por eso de admirar el fondo de la fotografía para que sepamos que Paris trabaja de esta suerte el jersey y el bronce. Cortesía de Molyneux. Modèle P. A. I. S. Prohibida la reproducción.

de un traje demasiado severo. Todo ese artificio ha pasado de moda. Verdad es que no tendrá usted deseos de vestirse de color. Vístase de negro mientras no le dañe. El luto se lleva, en realidad, todo el tiempo que recordamos a nuestros muertos. Según Maeterlinck, las personas no se mueren realmente hasta que no las olvidamos por completo.

CELIA FERNANDEZ, Santiago de Cuba.—La tela de su traje depende del tiempo. Es un mal mes abril, por no ser invierno ni verano. Puede escoger cualquier tela mate y pesada que no sea raso ni tenga ningún dibujo. Fondo de raso grueso para que no se marquen los tirantes y otros adornitos de



El Misterio del CEPILLO DE DIENTES

Version de A. A. Ruz

L RICO ingeniero civil Liviu Ciulley, de la ciudad de Bucarest, está siendo llamado actualmente "el asesino del cepillo de dientes". Se le acusa de haber dado muerte, por uno de los procedimientos más ingeniosos, a Tita Critescu, "Miss Rumania, 1933", actriz a partir de entonces, y una de las jóvenes más lindas de toda la nación rumana. La Policía acusa al ingeniero de haber colocado una fuerte dosis de veneno en la pasta de dientes de la muchacha.

El crimen ha sido uno de los más ingeniosos realizados en los nuevos tiempos. Lo que se llama un crimen perfecto, que sólo una serie de circunstancias adversas podía descubrir. Como era de esperar, la muerte de miss Critescu fué en principio atribuida a un suicidio, y en suicidio hubiera quedado si esas circunstancias imprevistas por el asesino no hubieran iniciado una tremenda batalla contra él.

La noche del crimen, los padres de la víctima cenaron con ella en su apartamento. Fué una invitación, según dijera la sirvienta que los atendió, de última hora. Y ello constituyó toda una desgracia para el asesino, porque más tarde declararon repetidamente que cuando a las 11 y media de la noche se separaron de su hija, ésta se encontraba de lo más contenta y se sentía completamente dichosa. Tita Critescu se iba a casar con Hotta Cuza, un joven perteneciente a la diplomacia rumana, y nadie podía hacerles creer a los atribulados padres que aquella muchacha alegre y llena de optimismo que ellos habían dejado, se pudiera quitar la vida por su propia mano unos minutos después.

El asesino tuvo también su golpe de suerte: La sirvienta le dijo a la Policía que tan pronto como sus padres se habían ido, la señora le había ordenado que se fuera a acostar. Mientras le daba esa orden, tomaba una cápsula de una cajita, cápsula que se tragó a la vista de la muchacha. La Policía buscó la caja mencionada por la sirvienta, y se encontró con que estaba vacía.

La sirvienta no le dió importancia al hecho, porque su seño-

rita acostumbraba tomar cápsulas para reducir. Pero la mención de la cápsula volvió todas las miradas hacia ella, y nadie pensó en que las huellas del crimen quedarán en la pasta de dientes.

La sirvienta se fué a la cama, pero media hora, más tarde fué despertada por la hermana casada de su señorita, quien le decía con espanto:—Búscate a un doctor... Tita está muy mala.

La criada obedeció, pero cuando volvió con el médico ya la antigua "Miss Rumania" había muerto. Su hermana relató que al pasar por la calle donde vivía la actriz y ver luz en las ventanas de su apartamento, subió para



Tita CRITESCU, la actriz y reina de belleza rumana, que fué envenenada por medio de un cepillo de dientes.

tener un rato de conversación con ella. La encontró en perfecta salud y gran espíritu. Pero de pronto su hermana dió un gemido mientras en su cara se reflejaba un gran espanto.

—¿Qué te pasa?—le preguntó la visitante.

Tita se dejó caer pesadamente en una silla, mientras contestaba:

—Dame un vaso de agua. Algo me arde en el estómago. Me ha entrado una gran sed, y tengo un gusto terrible en la boca, lo que es muy extraño porque acabo de limpiarme los dientes.

Tita quiso tomar el agua, pero antes de que lograra hacerlo el vaso se le cayó de las manos. Con la muerte en el rostro, apenas le pudo decir a su hermana:

—Estoy muy mala. Llama a un médico.

Cuando la señora Gregorian volvió de hablar con la criada, su hermana estaba ya inconsciente. Unos minutos después cesaron en ella todos los síntomas de la vida.

La Policía rumana está acostumbrada a estos bruscos finales entre la gente de teatro, que un buen día y sin razón aparente se sacan ellos mismos del mundo de los vivos. De manera que las versiones de una Tita contenta y feliz, emitidas por su familia, no



Tita depositó la pasta de dientes en su cepillo, sin saber que se había puesto en ella un veneno activísimo.



El rico ingeniero Liviu CIULLEY, acusado del ingenioso asesinato de Tita.

fueron tomadas seriamente. Cuando la autopsia de la muchacha reveló un envenenamiento con cianuro, la idea del suicidio se hizo definitiva, y la investigación que se venía realizando fué detenida en seco.

Pero el padre de la muchacha estaba furioso, obsesionado con la idea de que no se quería investigar lo que había sido un horrible crimen. Y el pobre viejo tuvo una idea, tan cercana a la verdad, que tal parece que alguien se la dijo al oído. Habló de la posibilidad de que el cianuro fuera inyectado dentro de la cápsula que había tomado su hija, valiéndose de una aguja hipodérmica.

—¿Pero quién podía tener interés en la muerte de su hija?—le replicó la Policía.

Entonces el atribulado padre acusó abiertamente a Liviu Ciul-

ley, pretendiendo que había querido casarse con Tita y no podía soportar la idea de que ella se uniera a otro hombre.

Pero la Policía tampoco aceptó eso. Ciulley era casado desde hacía más de diez años y no era creíble que quisiera cometer el delito de bigamia. En cuanto al viejo Critescu, era un socialista que siempre estaba acusando a sus enemigos políticos de toda clase de crímenes. Tampoco los periódicos a quienes se dirigió lo tomaron muy seriamente, pero como el asunto era noticia, le dieron cabida en sus columnas.

Las autoridades iniciaron entonces una nueva investigación, que comenzó con el interrogatorio del ingeniero Ciulley. Este manifestó con toda franqueza que durante cinco años la muchacha había sido su amante secreta, pero que hacía uno había perdido interés por ella y habían terminado las relaciones. A pesar de ello, encontrándose en dificultades económicas había acudido a él recientemente y él la había atendido en su petición. Por lo tanto, cuando se enteró de que se pensaba casar, había recibido la noticia con alivio y agrado.

Dijo también el ingeniero que durante toda una semana, antes de la muerte de Tita, había estado fuera de la ciudad, y dió los nombres de media docena de testigos que podían probar su aserto. Los testigos confirmaron que Ciulley y su familia se encontraban en la época de la muerte, en Sinala, a mucha millas de Bucarest. Pero también se enteraron de otros detalles que ponían en duda la teoría del suicidio y tuvieron que continuar la investigación. (Continúa en la Pág. 51)



Tita en uno de sus papeles teatrales.

¿FUNCIONA BIEN SU CORAZÓN?

por el Dr. E. V. McCollum

Profesor de la Escuela de Higiene y Salubridad Públicas de la Universidad Johns Hopkins, Md.
(Versión de Frank Lechuga)

CUANDO el funcionamiento del corazón no sea normal, es de suma importancia buscar sus causas, y evitarlo por todos los medios posibles. Sobre este particular, con mucha frecuencia se nos hace la siguiente pregunta: ¿Puede la dieta ayudar a ello? Si el corazón sufre debido al esfuerzo que pesa sobre él, como consecuencia de enfermedades de los riñones, hay una dieta ya estudiada para ello, y que no sólo salva a los riñones, sino que los pone a salvo de futuros males. En casos alarmantes de debilidad del corazón, la dieta, además de suministrar la suficiente alimentación, debe causar el menor peso posible a dicho órgano para que su funcionamiento sea normal.

Para las personas que no leyeron mi artículo sobre nefritis, voy a explicar someramente algo sobre cómo la dieta afecta la salud de los riñones, y por ende, al corazón. Hay tres causas o factores que pueden debilitar los riñones a causa de la dieta: la falta de equilibrio entre los alimentos de formación ácida y alcalina, el exceso de proteínas y el prolongado consumo de mucha sal.

Los riñones trabajan con mucha eficiencia cuando pueden eliminar los desperdicios del cuerpo en una solución casi neutral, lo cual es realizable simplemente con balancear los alimentos de naturaleza o formación ácida y alcalina en la dieta. Fruta, leche y vegetales dejan un residuo alcalino, por cuyo motivo neutralizan los ácidos que se forman a consecuencia de acumulaciones derivadas del pan, carne y huevos; productos éstos, que forman una parte tan grande del aporte de nuestra alimentación.

Algunas personas hay que llevan a tal grado su aprensión, que comen solamente alimentos alcalinos y toman además con regularidad dosis de bicarbonato de sodio por el temor que tienen de adquirir la acidosis. Esto es un gran error. Está probado que una solución alcalina alta hace daño con más rapidez a los riñones que una sumamente ácida. Téngase presente siempre el buscar el equilibrio o justo medio entre uno y otro.

Hay considerables pruebas que demuestran que una dieta muy alta en proteína hace daño a los riñones. Por lo tanto, si se desea proteger al corazón mediante el cuidado que se ponga en práctica para mejorar las condiciones débiles en que puedan estar los riñones, es prudente mantener las proteínas de las dietas moderadamente bajas. Estas proteínas deben ser de la más alta calidad: leche combinada con proteína de cereales—o carne—pescado, o también huevos combinados con cereales, son excelentes.

Cuando los riñones no funcio-

nan bien, eliminan con gran dificultad la sal. Por cada onza de sal retenida, quedan en el cuerpo alrededor de ocho libras de agua para mantener la sal en estado soluble. Por ello es que se nota con qué rapidez se desarrolla el edema o hinchazón. Cuando el cuerpo se encuentra en este estado, el corazón tiene una carga terrible sobre sí para mantener este exceso de líquido en circulación.

Actualmente se puede obtener en la mayoría de las farmacias una sal del ácido orgánico—ácido málico—que tiene el mismo sabor de la sal corriente, pero que no contiene cloro.

Su uso sustituye con buenos resultados la sal corriente en la condimentación de los alimentos, haciéndolos más gratos al paladar, en aquellos casos en que es necesario reducir en los alimentos el contenido de la sal común.

Hay profanos que insisten en que nos es mejor limitarnos al uso únicamente del contenido natural de sal existente en el alimento que comemos. Esto nos parece un punto de vista exagerado y no garantizado por la experiencia.

Muchas personas comen hasta una onza de sal al día. Probablemente bastaría alrededor de un cuarto de onza, (o un poco menos del contenido de dos cucharaditas rasas) al día, lo cual haría posible la perspectiva de una vida larga y una protección efectiva a la libre afluencia de la sangre. Las dietas que contienen abundancia de sal, y que con frecuencia se prescriben para el tratamiento de enfermedades del riñón, por lo regular contienen de 0.50 a 2 gramos de sal.

Si el paciente aquejado de enfermedades del corazón tiene un peso excesivo, debe reducir su peso paulatinamente, pero preferiblemente bajo la dirección de un médico. Todos habrán observado cuando hacemos un ejercicio vigoroso, cómo aumentan en frecuencia y fuerza las palpitaciones del corazón. Sucede lo mismo cuando andamos llevando encima una carga innecesaria de veinticinco a cien libras de exceso de grasa.

En gran número de los hogares modernos, hay tanta abundancia de alimentos apetitosos que muchas personas no pueden sustraerse a la tentación de comer con demasia. Esta debilidad de carácter es la causa de gran número de los padecimientos humanos, y la persona con debilidad del corazón debe ser excepcionalmente cautelosa y con fuerza de voluntad al sentarse a la mesa. Es también importante evitar comer cualquier alimento que cause gas o algún otro trastorno digestivo. Alimentaciones frecuentes, y de poca cantidad cada una, es mejor que comer demasiado de



Ensénelos desde pequeños

DESDE la infancia, enseñe a sus niños a practicar diariamente el Método Colgate, para conservar sus dientes blancos y atractivos a través de toda la vida.

El Método Colgate da estos 5 sorprendentes resultados:

Embellece los dientes, limpia completamente, fortalece las encías, evita el mal olor de la boca y perfuma el aliento. Comience hoy mismo a cepillar sus dientes siguiendo el "método Colgate."



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS



EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

•EL METODO COLGATE...

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba.

Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine, enjuagándose la boca con agua limpia.

10, 20 y 35 cts.



RDC-6

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga

Las tapitas de los tubos de Crema Dental COLGATE sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso JABON CANDADO.

una sola vez, y es muy recomendable que por la noche las comidas sean ligeras.

Si el paciente es de poco peso, la dieta debe tener una alta cantidad de calorías, con el objeto de inducir el aumento normal en el peso, siempre que ello pueda realizarse sin esforzar al corazón y al sistema digestivo. La falta de alimentación suficiente puede causar aun más la debilidad del corazón.

Asimismo nos produce más daño que bien, la demasiada ocupación de cuáles son los alimentos que nos conviene mejor. Evitándose las preocupaciones y zozobras, tomando mucho descanso y cultivando con sano interés alguna distracción agra-

dable, se puede ayudar a mejorar la digestión, a normalizar la circulación y a reducir la presión de la sangre. Todo ello ejerce directamente su efecto sobre la nutrición, y colectivamente, son tan importantes como la apropiada selección del alimento y la evitación de todas aquellas cosas que especialmente deben ser consideradas por el paciente que sufre de enfermedad del corazón.

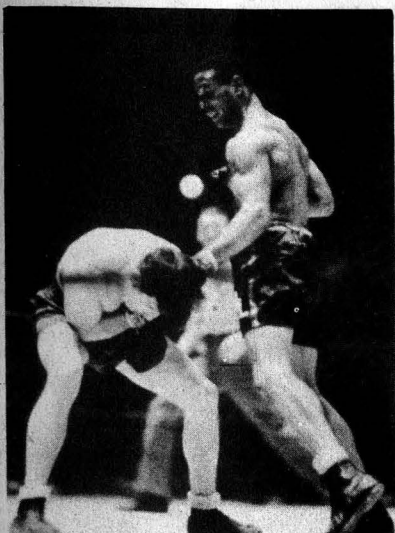
El constante tratamiento y cuidado médico es de suma importancia. Un médico que esté familiarizado y conozca a fondo las condiciones del paciente, ayudará muchísimo a su restablecimiento y a insinuarle una confianza y satisfacción que nadie más puede realizar.

EL CASO McAVOY

NUEVA York, marzo).—Jock McAvoy pensaba retornar a Inglaterra en calidad de héroe, con la corona mundial de los *light heavyweights* adornando su frente. Hace solamente un par de días, mi viejo amigo Dave Lumiansky, el antiguo piloto de Alf Brown y actual *manager* del campeón inglés, me había hablado del viaje triunfal que McAvoy iba a emprender en breve, en busca de nuevas glorias que conquistar, para Inglaterra y para aumentar la cuenta del banco. En su acendrado optimismo—Lumiansky ha sido toda la vida un optimista ciento por ciento—el astuto *manager* judío llegó a hablarme de sus propósitos de concertar en fecha no lejana un encuentro entre McAvoy y Joe Louis. Y todos esos loables propósitos—o por lo menos buena parte de ellos—se los ha llevado la trampa, como resultado de la derrota que John Henry Lewis, un negro de Arizona incapaz, seguramente, de echar a volar muy lejos la fantasía, pero que tiene un par de puños la mar de efectivos, le infligiera anoche en Madison Square Garden al rubio pugilista de Albión.

Un espectáculo "gardiano", completamente inusitado.—

El encuentro Lewis-McAvoy sirvió para que Madison Square Garden, o "la casa que Tex construyó" presentara un aspecto, en los últimos tiempos completamente inusitado. Nada menos que doce mil espectadores paganos acudieron al Garden a presenciar un *match* en el que John Henry Lewis defendía su título ante el calificado retador inglés. Quiere ello decir que, en total, unos quince mil espectadores se sintieron atraídos por la batalla que se les ofrecía. Si se tiene en cuenta que las últimas organizaciones del Garden, a base de los Hurtado y de los Ambers, habían sido veladas familiares a las que sólo tenían acceso los amigos más íntimos de los contendientes, el espectáculo de anoche resultaba insólito, incluso para Jimmy Johnston, el *match-maker* vitalicio—dicen que no lo sacan del puesto



LEWIS, con cara de malo, mide con la izquierda y prepara la derecha para un golpe de efecto, mientras el súbdito de Eduardo mira fijamente a la lona, a la que no se acogió... como hubiera hecho su paisano Phil Scott.

Por A. ARROYO RUZ



Nuestro compañero A. ARROYO RUZ, ungido de corrección sartorial, visitando al campeón inglés McAvoy y a su "manager" Dabe LUMIANSKY, en el gimnasio Pioneer, de Nueva York.

ni con candela—de la madisonesa corporación.

Una sola vez—en los cinco meses que llevo en estas tierras neoyorquinas—había visto en el Garden más gente que anoche, tratándose de una reunión boxerial. Ello ocurrió, naturalmente, con ocasión del encuentro Paulino y Joe Louis, celebrado el pasado diciembre. Todo el mundo, sin embargo, debe saber que en aquel gran acontecimiento pugilístico no tuvo la más mínima participación el sabio *match-making* de Mr. Johnston. Mr. Mike Jacobs fué el feliz promotor del suceso, sin que a Johnston le fuera dado realizar otro cometido que tratar de indisponer a Jacobs con los periodistas, negándoles a éstos buena parte de sus entradas de "botella" o favor.

Un viaje a La Habana de McAvoy.—

Pero vamos a lo que íbamos, que es decirles a los lectores cubanos por medio de CARTELES, que la derrota sufrida anoche por Jock McAvoy a las manos de Henry Lewis ha privado a La Habana de

un *match* en el que el inglés campeón del mundo defendiera su título contra Herrera o cualquier otro semifuerte calificado. Yo estuve hablando con Lumiansky de esa posibilidad, y tanto el *manager* como su pupilo se mostraban encantados de dar un viaje a La Habana. Por cierto, el encuentro que más convenía a Lumiansky, con vistas a la posible taquilla, era un McAvoy-Gastañaga.

—¿No crees que Gastañaga resultaría peligroso para McAvoy? —le pregunté a Lumiansky. A lo que el antiguo *manager* de Alf Brown me contestó:

—¿Es que estás bromeando? ¡Gastañaga no le pondría a McAvoy un guante encima!

Menos mal que no le pondría encima ni los guantes... Porque si le pone encima un puño, lo parte en dos.

Claro que todos esos proyectos de mi viejo amigo Lumiansky daban por descontada la victoria de McAvoy sobre el ebánico campeón del mundo *light heavyweight*. Después de la derrota del inglés, no me he atrevido a volverle a

hablar de esos y otros propósitos, por miedo a que lo tome a mal.

El caso extraño de Jock McAvoy.—

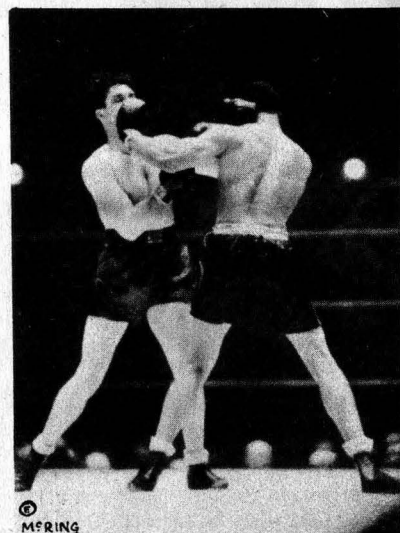
Mucha gente—y muchos críticos deportivos también—creía que Jock McAvoy derrotaría sin remedio a John Henry Lewis, y le arrebataría el campeonato del mundo que posee el moreno como resultado de su victoria de hace algunos meses sobre Bob Olin. Los que habían visto "trabajar" al inglés frente a Babe Risko—campeón del mundo "americano" del peso medio—y vencerlo por k. o. en el primer *round*, estaban convencidos, sobre todo, de que McAvoy era un nuevo fenómeno, una especie de Joe Louis, que en su peso no tenía rival en el mundo.

Una vez más en América se olvidaban del récord europeo de un boxeador del Viejo Mundo. Y el conocer ese récord era esencialísimo, al hablar de sus futuras posibilidades, entre otras razones por aquello de que "quien hace un cesto hace ciento". Y McAvoy había hecho varios "cestos" en el continente europeo y sus islas adyacentes.

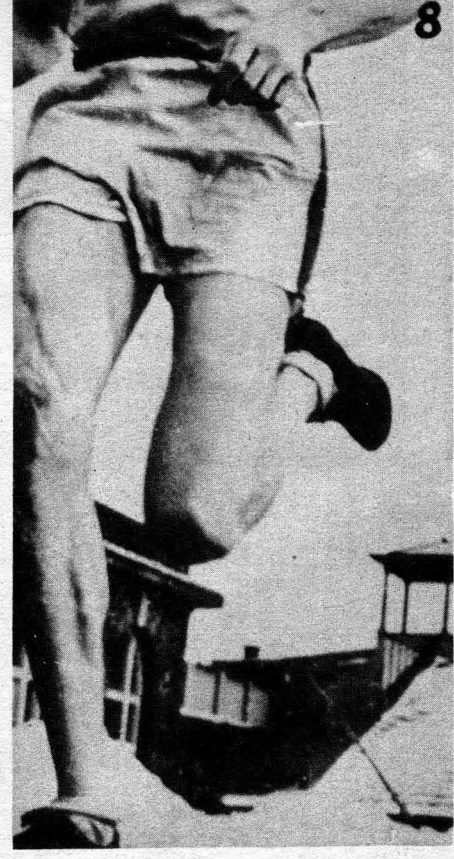
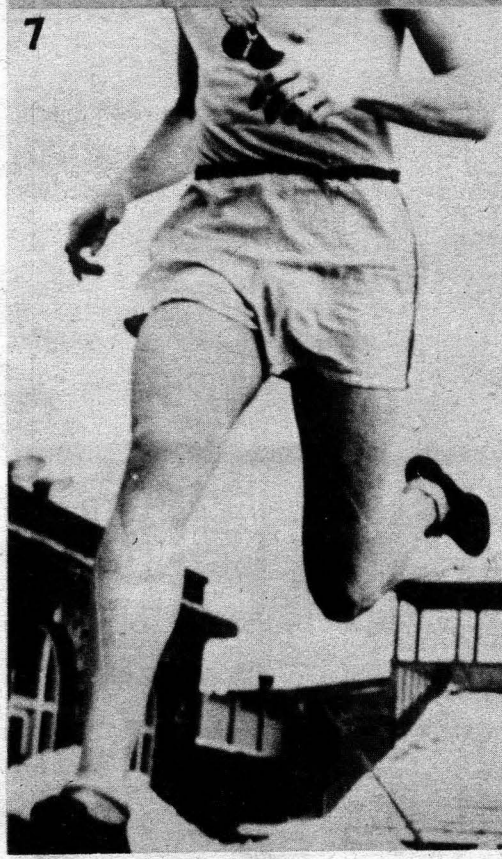
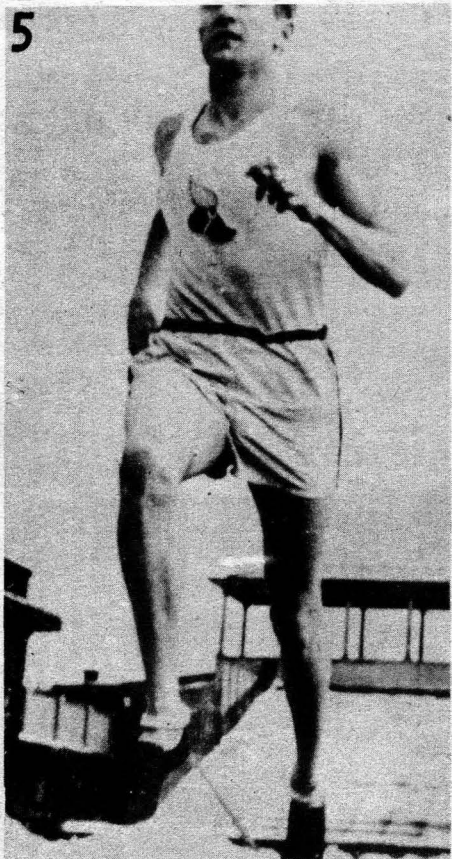
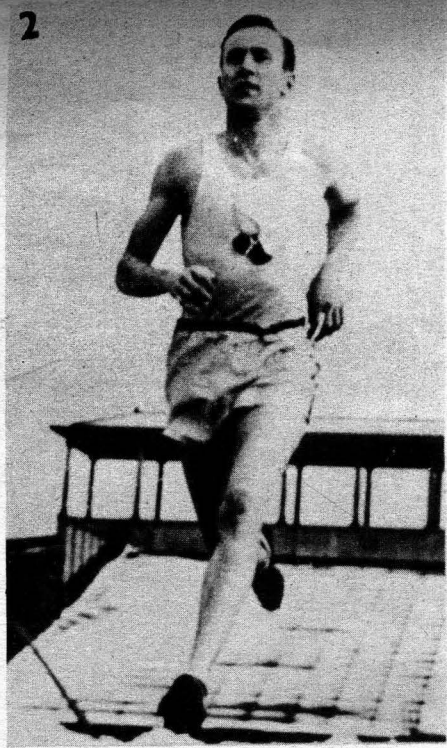
De esos "cestos" de McAvoy, el más voluminoso y hasta el más reciente era su perdedora batalla contra Marcel Thil, quien le dió al inglés una de esas batidas que hacen época. ¿Y cómo era posible que un hombre batido decisivamente por Marcel Thil pudiera derrotar a Lewis, pugilista valioso que, sin ser una maravilla—mi opinión personalísima es que Carpentier o Delaney, ambos en su mejor época, lo hubieran vencido por k. o.—posee una gran dosis de habilidad boxerial, y es mucho más fuerte que McAvoy, al que en los *clínches* dominaba con la mayor facilidad del mundo?...

Lo que ocurre en New York con los boxeadores importados.—

No hay gente más amiga de poner rótulos, que la gente americana. Y los cronistas deportivos neoyorquinos sienten verdadera fruición, cuando tienen a quien (Continúa en la Pág. 54)



John Henry LEWIS, campeón mundial "light-heavyweight", evade una izquierda y desparra su siniestra por el rostro británico de McAVOY.



Esta nueva serie gráfica deportiva que inicia CARTELES en este número, ofrece la ventaja apreciable de mostrar a los más destacados atletas en auténtica acción durante un evento de importancia, a veces imponiendo nuevos récords mundiales. La técnica, en muchos casos, no será todo lo ortodoxa que indican los textos y catecismos de los pedagogos del deporte, pero en cambio, da la impresión de "la forma y técnica que usó el atleta en cuestión para obtener un sonado triunfo"... Y los triunfos siempre enseñan y estimulan.

SERIE

GRAFICA

DEPORTIVA

NÚMERO UNO

Joe MANGAN, corredor norteamericano que es hoy la nueva sensación mundial del "track". Colegial que estudia Derecho en la Universidad de Cornell, de 23 años de edad. Ganó la competencia de una milla en los Juegos Millrose, negociando la distancia en 4 minutos 11 segundos. Derrotó en este evento a los consagrados Gene Venzke y Glenn Cunningham, y luce como seguro candidato al "team" olímpico norteamericano que se supone compita en Berlín en julio próximo. El lector, sobre todo el aficionado al "track", puede estudiar en esta serie de ocho placas instantáneas y consecutivas la forma y el "pace" de Joe Mangan.

47

CARTELES

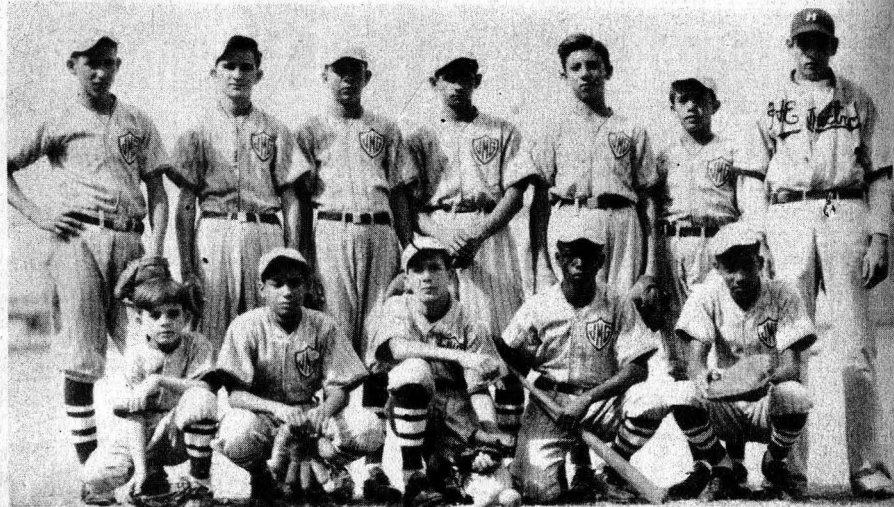
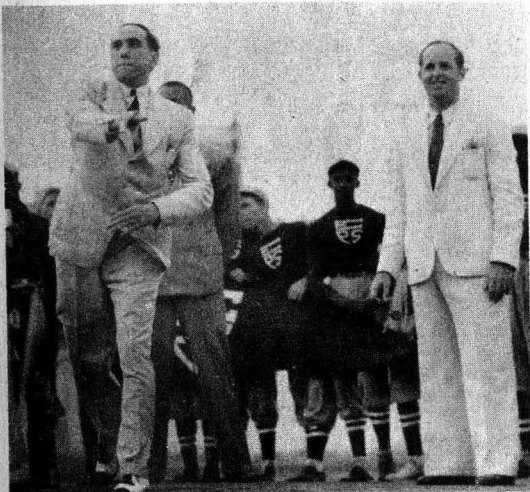
BASEBALL COLEGIAL



A los acordes de la banda de la Casa de Beneficencia y Maternidad — una banda juvenil que tiene más bríos y más ritmo que muchos conjuntos adultos — se iza el emblema nacional sobre el asta del terreno. Las señoritas Olga QUILEZ y Emma AROCHA prestan su gentil cooperación a este acto.



Nuestro director, Alfredo T. QUILEZ, lanzando la primera bola en el juego inicial del campeonato de la Unión Atlética Colegial de Cuba. Únicamente que no fué bola, sino un perfecto "strike" reminisciente de los días atléticos de nuestro querido director.



El "team" de "baseball" de la Academia José Miguel Gómez, que tomó parte en el juego inaugural de la Unión Atlética Colegial.



El equipo de "baseball" de la Casa de Beneficencia y Maternidad, un "team" que lleva como base las enseñanzas de un gran "coach" de pelota: Octavio DIVINO. En la foto aparece también el "umpire" oficial del campeonato: PAULINO.

La Unión Atlética Colegial de Cuba—constructiva idea del doctor Adolfo Bock, director de Educación Física de la Casa de Beneficencia y Maternidad—inauguró su vida atlética el domingo pasado en los terrenos deportivos de la casa cuna, con un brillante desfile de muchachos con aire marcial y rostros bronceados al sol. La disciplina, el matiz de salud que carminaba las mejillas de tanto chiquillo robusto y alegre de vivir; el desafío de baseball infantil, pero un desafío que inspiraba interés y admiración por la forma, la habilidad y el entusiasmo de los diminutos peloteros; todos estos detalles del éxito físico que marcó la primera etapa activa de la Unión Atlética Colegial de Cuba, palidecen ante la esencial trascendencia de la obra de nuestro compañero "Fifi" Bock EN LA UNIÓN ATLETICA COLEGIAL DE CUBA ESTAN LOS CIMIENTOS DE UNA FUTURA JUVENTUD CUBANA LLENA DE BRÍOS, DE DISCIPLINA, DE AMOR AL ESFUERZO QUE VIVIFICA Y ENSEÑA A SOPORTAR LA ADVERSIDAD; DESARROLLO DE UNA MENTE SANA EN UN CUERPO SANO, PRINCIPIO HUMANO DE UNIDAD BIOLÓGICA QUE LAS SABIAS PALABRAS DE JUVENAL HAN MANTENIDO A TRAVÉS DE LA HISTORIA EDUCATIVA DEL MUNDO.

El doctor Bock, primer educador físico de Cuba, ha logrado plasmar en un núcleo deportivo el organismo juvenil cuya falta se hacía sentir: un cuerpo dirigente, dispuesto a laborar por el deporte en sí, sin posturas patriarcales, sin intereses mezquinos; una obra de arquitectura física, cuyos óptimos frutos han de servir para estructurar sobre roca firme nuestras próximas generaciones.

JESS LOSADA.



La banda juvenil de la C. B. M. preside el desfile de clubs por la avenida principal, ante la distinguida concurrencia que asistió al acto inaugural de la Unión Atlética Colegial de Cuba.

ALMAS QUE SE ENCUENTRAN

... (A la manera de la señora Dolly)

A residencia del joven duque Gastón de la Trompetiere era uno de los más antiguos castillos que reflejan sus torres en la ráfaga corriente del Loira. Edificada en el siglo X, se le agregó una en el XI, otra en el XII, una tercera en el XIII, un tragaluz en el XIV, y así de siglo en siglo fué creciendo, hasta que a principios del presente, el padre del joven Gastón, lo mandó demoler y edificar en su lugar un chalet inglés, que el joven duque, al heredarlo, mandó pintar de verde rabioso, que tal era su carácter.

En el amanecer de un día de primavera, llamó a las puertas de la antigua mansión señorial a los de la Trompetiere una joven mendiga. Los harapos que la cubrían no alcanzaban a ocultar su singular belleza y la distinción de sus maneras.

El joven conde, que estaba celebrando una orgía desenfadada con algunas actrices de dudosa moralidad, fué a abrir la puerta creyendo que era el lechero, y, al ver que no sería su sorpresa al ver ante sí una mano implorante y un rostro empalidecido por el sufrimiento en lugar del rozagante chasco? Su indignación fué tal por el chasco que, ciego de ira, lanzó sobre la indefensa niña su jauría. Los feroces mastines destruyeron de tal modo los ya rotos vestidos de la joven, que el conde pudo ver que llevaba tatuada, en la paletilla derecha, un león rampante que sostenía en la cabeza una canasta de crisantemos sobre la que volaba un águila tricefal.

El joven conde palideció intensamente, y, atrallando los perros, dijo a la limosnara:

—¡Entra!
La joven lo siguió como empujada por el dedo del destino. El conde Gastón la llevó a la habitación que fuera de su madre, y agregó:

—Espérame un rato.
—Te esperaré—le respondió la joven lanzándole una altiva mirada de sus ojos color de turquesa.
—Perdóneme usted, señorita, si la he tuteado—dijo el conde visi-

blemente turbado por la resuelta actitud de la joven.

—No le hace—dijo ella con un gracioso mohín.

El señor de la Trompetiere subió al mismo piso alto, donde se celebraba la orgía, y con el entrecejo fruncido, arrojó a patadas a su infame compañía. Luego aspiró el perfume de unas rosas que languidecían en un búcaro de cristal tallado y suspiró.

Cuando volvió a la que fuera alcoba de su madre, no reconoció de momento a la joven mendiga. Esta se había vestido con las ropas de corte de la difunta condesa y parecía una visión de otros tiempos. El vestido era de terciopelo color crema con aplicaciones de seda color chocolate. Y, justo es decirlo, al disipado joven se le hizo la boca agua. Quien abrazarla, pero la niña, rechazándolo con gentil pataleo, le dijo:

—¡Las manos quietas!

El joven conde había perdido la partida, y, arreglándose la corbata, le dijo:

—¿Desea usted una limosna o trabajar?

—¡Trabajar!—respondió la valiente niña aceptando el desafío.

—¿Quiere ser criada de mano?

—¡Sea!—fué la respuesta de la delicada niña.

Tres meses hacía que la joven, a quien todos conocían por Simona, prestaba sus servicios en el castillo de la Trompetiere y la servidumbre la adoraba. ¿Y el joven señor? ¡Su alma era un infierno dantesco! El amor, el odio, la duda, la certidumbre, el egoísmo, la generosidad, el amor propio herido, la humildad, el despecho, la ternura y la dureza luchaban en su corazón sin darle punto de reposo. Ya no se tenía duda respecto a la verdadera personalidad de la joven: era la hija del viejo guardafaro, como llamaban en la intimidad, por su afición a las torres solitarias, a su tío segundo, el duque de Agallas, y, por lo tanto, la verdadera propietaria del castillo, a quien todos creían muerta en el naufragio del "Titanic". Lo sabía por la canasta, el león y el pajaraco, que él mismo llevaba en el plexo solar, y que era el tatuaje de familia, debido a una promesa de un lejano abuelo de ambos, muerto en Roncesvalles. ¿Le devolvería su fortuna y se haría chófer? ¿Viviría ocultando su secreto? ¿Le ofrecería su mano o la despediría con cualquier excusa?... Tales eran las preguntas que agitaban su mente, y la respuesta de su corazón era: ¡La amo! Pero no quería dar su brazo a torcer, pues en su familia eran muy testarudos.

La joven, por su parte, lo amaba en silencio, pero era demasiado altiva para dejarlo entrever y le daba celos con el cochero. Además, odiaba al joven conde, porque sabía que era un libertino y que no iba a misa. La dulce niña repartía sus ocios entre el repujado en cuero y la caza de las pintadas mariposillas que revoloteaban sobre las capitosas flores del parque señorial. Una noche

INCONFUNDIBLE...

ES ESE MATIZ DE UNA BLANCURA IDEAL, QUE COMO UNA CUALIDAD PROPIA DE LA



PASTA "GRAVI"

LE PERMITA LUCIR SUS DIENTES COMO PERLAS.

ADEMÁS, SUS PROPIEDADES ANTISÉPTICAS, MANTENDRÁN SIEMPRE SUS DIENTES Y TODA SU BOCA EN PERFECTO ESTADO DE LIMPIEZA.

GRAVI.- He observado que es el dentífrico que reúne todas las condiciones necesarias para conservar las encías sanas y saludables. La uso y la recomiendo.
(Fdo.) Dr. Emilio Font Pujals, Dentista.
Stgo. de Cuba.

GRAVI: EL MEJOR AUXILIAR DEL DENTISTA

de luna en que la niña había salido al parque para cazar una mariposa nocturna y él para darse un baño en el estanque de los lotos, se encontraron frente a frente, junto a un reloj de sol. La joven, que no pudo disimular su sorpresa, le preguntó, por decir algo:

—¿Qué hora es?

—Las veintitrés y cuarenta y siete—le respondió él, que también estaba muy turbado, mirando el reloj de sol.

—En ese reloj—respondió ella, que iba adquiriendo el dominio de la situación,—no puede usted ver la hora por más conde que sea, porque es de sol y ahora hay luna.

—Es verdad—dijo él, en cuyos ojos brillaba una extraña llama.

—¿Quiere usted saber la hora exacta? ¡Es la hora del amor!—Y la estrechó en sus brazos, dispuesto a confesárselo todo.

—¡La canasta!—exclamó ella,

que a la luz de la luna había visto, gracias al traje de baño que él llevaba, el tatuaje familiar, y agregó:—Yo tengo una igual.

—En la paletilla.

—Es verdad.

—¡Te amo, prima! ¡Tú eres Rosamunda de Agallas! Y yo... ¡Un impostor! ¡Un canalla!... ¡Un perro!

—Eso dicen en la cocina.

—Mañana mismo los despidió a todos.

—¿A todos?—preguntó ella con coquetería.

—¡Menos a ti, amor mío!

—Yo no te amo.

—¿No?

—No. ¡Te idolatro!

Y le ofreció su boca fragante, en el jardín poblado de efluvios y trinos nupciales.

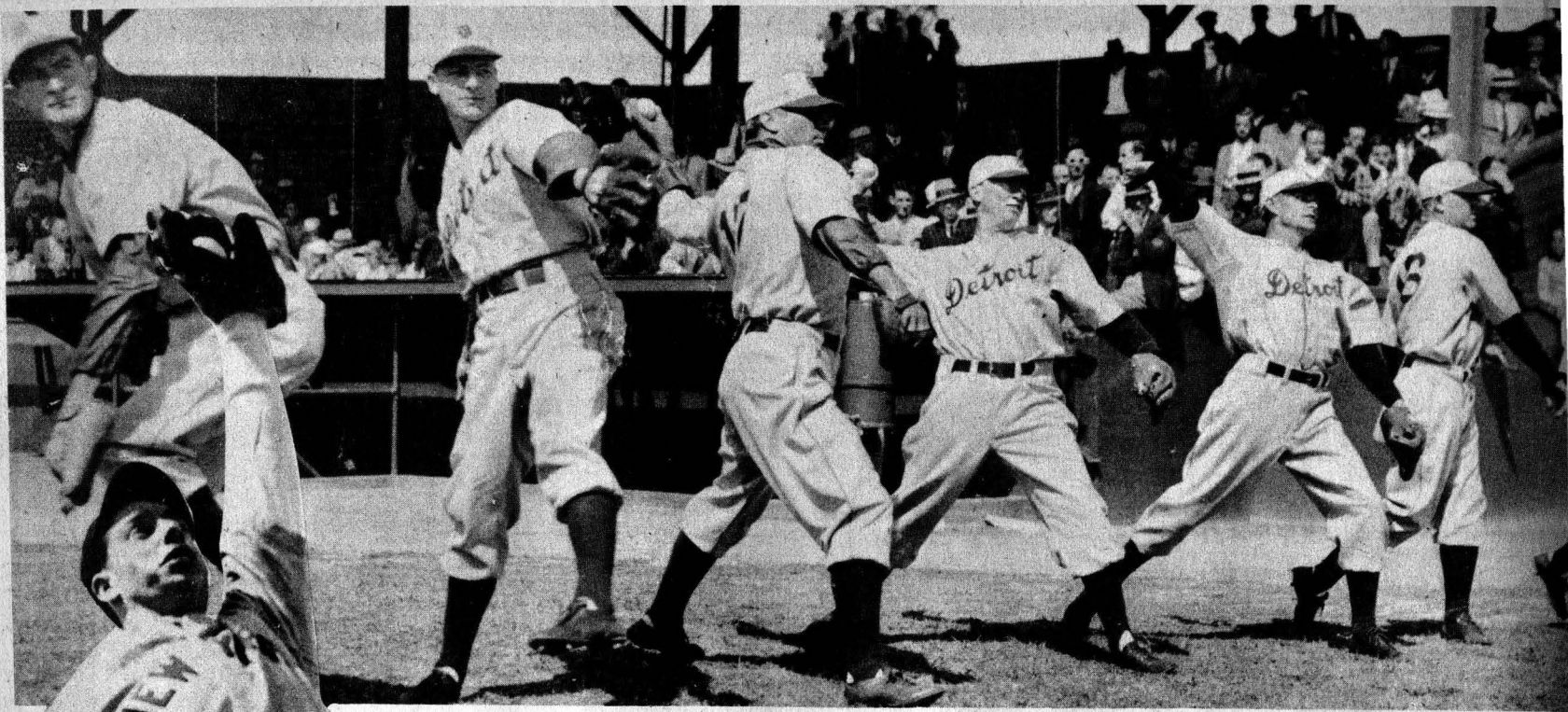
A sus pies, el Loira murmuraba la antigua canción del amor feliz, que tantas veces oyeron Carlomagno, Luis XIV, Napoleón Bonaparte y el mariscal Foch.

MUERTE SEGURA a los insectos rastreros
Espolvoree **POLVO FLIT**

PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DEL FAMOSO FLIT

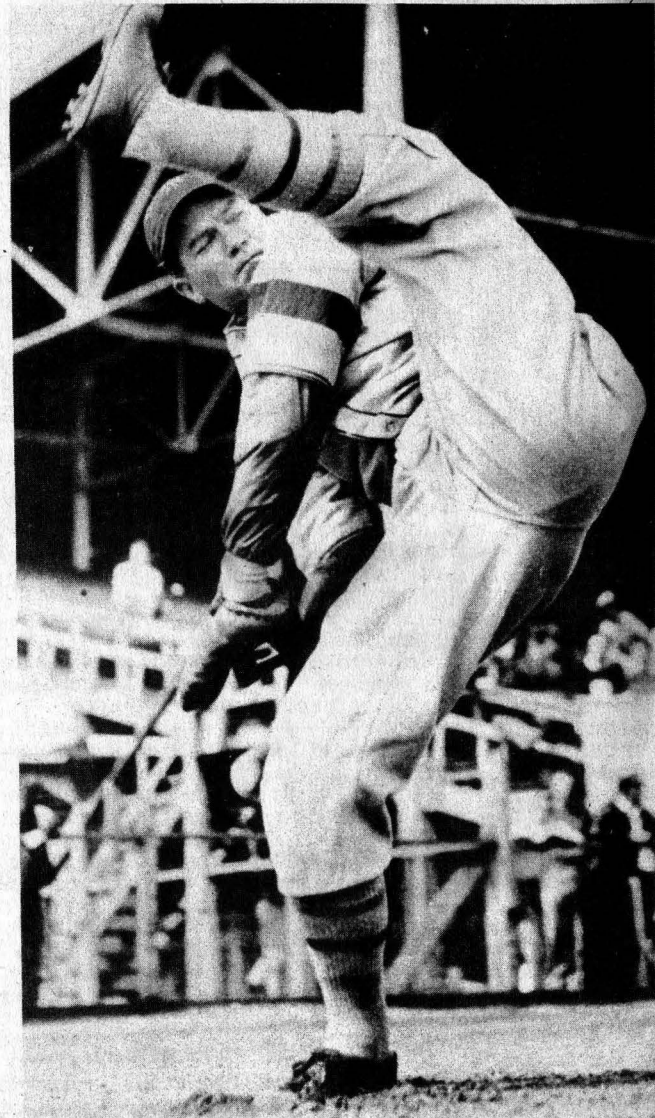
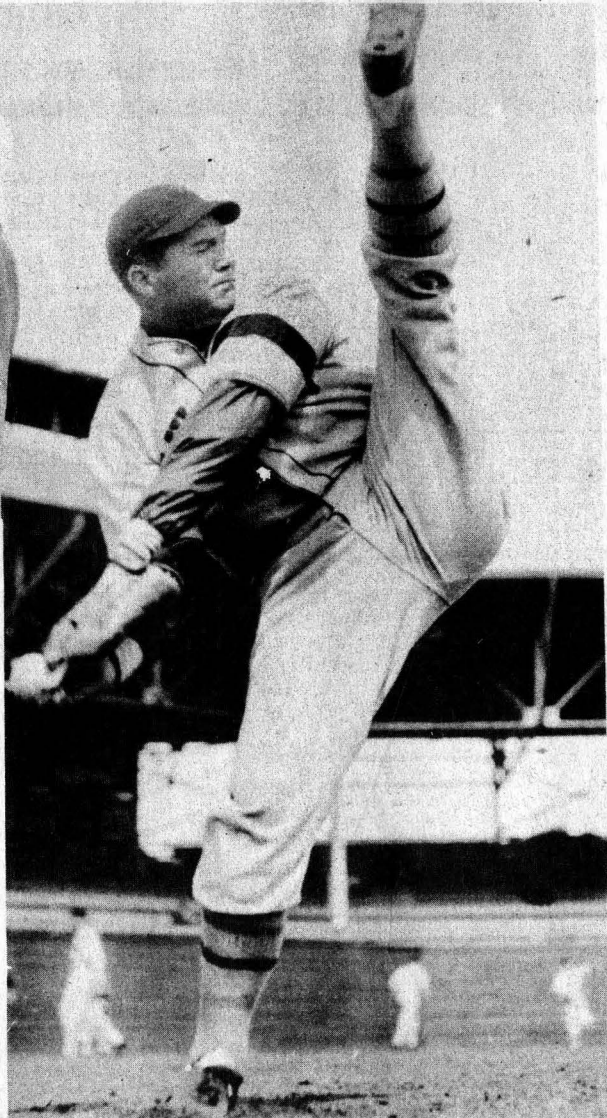
Por qué no se casará nunca el rey de Inglaterra

Frazier HUNT, el famoso escritor norteamericano, amigo y vecino de Eduardo VIII en su rancho de Alberta (Canadá), hace interesantísimas revelaciones acerca de la vida del actual monarca inglés en una serie de artículos que CARTELES comenzará a publicar próximamente.



Este nutrido grupo de lanzadores de pelota que parecen sentir las inquietudes primaverales de los "training camps" de liga grande, pertenece a los campeones mundiales, los Tigres del Detroit. Se llaman: Eldon AUKER, Tom BRIDGES, Alvin CROWDER, (aureolados con la jama de la última serie mundial), y Rozie LAWSON, Chief HOGSETT y Vic SOBELL. Falta el "niño prodigio", Lynwood ROWE, que aun se mantiene rebelde.

PRIMAVERA EN BEISBOLANDIA



El primero en llegar al campamento de preparación de los Yankees, este año, fué Joe DI MAGGIO, el "rookie" sensacional del oeste norteamericano. Las páginas deportivas de los Estados Unidos han hablado elocuentemente de este nuevo "prospect" yankee. Di Maggio cuenta 21 años y en la pasada temporada conquistó una admirable reputación como "slugger". En la Liga de la Costa Pacifica alcanzó un promedio de .399 al bate. Fué comprado por la suma de \$75,000, "para entrega en la primavera". Tiene seis pies de estatura y pesa 195 libras. A pesar de no haber figurado jamás en un "line-up" de liga grande, Di Maggio ha sido designado para un puesto fijo en el "outfield" de los Yankees.

¿Será una segunda edición del célebre Walter Johnson? Por lo menos, en físico es superior a Walter. Se trata de Walter Johnson Jr., lanzador novato de los Atléticos. El hijo del inolvidable héroe del Washington cuenta 20 años de edad, se eleva a seis pies tres pulgadas y pesa 193 libras netas.



Fred MARBERRY, veterano lanzador, que actualmente se encuentra en Pensacola, Florida, con ansias de "comeback" y con la vista fija en los Gigantes, se presta a "posar" para el fotógrafo de la International News, que lo capta en un ángulo de manifiesta perversidad artística.

El crimen...

(Continuación de la Pág 44)

Aunque la versión de la cápsula llena de veneno con una aguja parecía absurda, los periódicos hablaron tanto de ella que la Policía no tuvo otro remedio que registrar el apartamento del ingeniero, sin que nada encontrara. Entonces se dirigieron a la casa de su hermano, el doctor Alejandro Ciulley, donde tampoco encontraron cianuro, aunque si una colección de jeringuillas, que nada indicaban. Uno de los detectives, más persistente que los otros, continuó registrando por todas partes, y al fin encontró escondido debajo de unos papeles el cilindro de cristal de otra jeringuilla.

—¿Por qué tiene escondido esto?—preguntó el detective con recelo.

Entonces el doctor Ciulley, completamente atemorizado, hizo la siguiente declaración:

—Hace un mes le presté una jeringa a mi hermano, que la quería para ponerles inyecciones a sus hijos. Cuando supe que se le acusaba de haber envenenado a la actriz, tuve miedo, porque lo sabía locamente enamorado de ella. Temí que si la Policía encontraba la jeringuilla en su casa, pudiera considerarla como la prueba de que había sido mi hermano quien inyectara el veneno en las cápsulas de la muchacha. De manera que fui a casa de mi hermano y recogí la jeringuilla mientras él estaba ausente.

De vuelta a su casa hubiera querido arrojar la jeringuilla en el parque, pero había mucha gente. Entonces arrojé en una casa de construcción varias partes de la jeringuilla, conservando solamente el cilindro de cristal.

Los detectives, para comprobar la verdad, fueron al lugar indicado por el médico y allí encontraron las partes de la jeringuilla que le faltaban.

Cuando el ingeniero tuvo noticia de lo dicho y hecho por su hermano, replicó friamente:

—Mi hermano es un idiota que ha estado tratando de destruir evidencia que no es evidencia, porque si lo hubiera sido la hubiera destruido yo mismo.

Tuvo que admitir, sin embargo, que había mentido cuando dijo que ya no estaba interesado en Tita.

La Policía siguió sus investigaciones y supo que, pese a los testigos que habían declarado en contrario, la mañana anterior a la muerte de la muchacha el ingeniero había hecho un rápido viaje a la capital. Supieron también que al conocerse la muerte por los periódicos, había intentado visitar el apartamento de la actriz, acaso para recoger las pruebas del crimen que habían quedado.

¿Cuáles eran esas pruebas? Las cápsulas no, porque ninguna había. Entonces recordaron las palabras de la muchacha, mientras se moría. Se le practicó al cadáver una nueva autopsia y se le encontraron las encías fuertemente impregnadas de cianuro. También existían las huellas del terrible tóxico en el cepillo de dientes. Por último, la pasta de dientes de la muchacha tenía también una fuerte dosis del veneno, que le había sido inyectada por la boca del tubo, y que alcanzaba solamente a la pasta inmediata a aquélla.

La explicación fué simple: El

MEDIAS
Supersilk
transparentes...
inigualables

De venta exclusiva en una de las principales casas de cada población.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
BERNAZA, 72, HABANA

asesino había destapado el tubo, había metido por la boca la aguja, y una vez realizado su acto había vuelto a atornillar la tapa. La primera vez que la infeliz muchacha se lavó los dientes, se llevó impregnada en el cepillo una dosis tremenda del mortal veneno. Ciulley continúa protestando de su inocencia, pero los indicios lo acusan, y probablemente la justicia le impondrá su merecido.

Un nuevo...

(Continuación de la Pág. 32)

der de su planta impulsora. El Graf posee 5 máquinas equipadas con motores Maybach, que emplean gasolina como combustible y que desarrollan en conjunto 3.000 caballos de fuerza. El L. Z.-129 tiene en cambio 4 máquinas construidas por el sistema Diesel que se impulsan por medio de aceite crudo—petróleo— en sustitución de la volátil gasolina, y funcionan bajo presión en vez de por medio de la chispa eléctrica. Fabricados por la Mercedes Benz Company, cada motor desarrolla una velocidad de 1.200 H. P. y mueven poderosas hélices. La ausencia de gasolina brinda al pasaje la comodidad de fumar a discreción, cosa que resulta apreciable en extremo para todo verdadero fumador.

Espacio disponible.—

La comodidad del pasaje puede sintetizarse en esta frase: amplio espacio a su disposición, comparable al que puede ofrecer cualquier barco de medianas dimensiones en travesías marítimas. Los pasajeros del Graf, por otra parte, hacen el viaje en un carro agregado a aquél y los del L. Z.-129 en la propia nave aérea, que tiene dos cubiertas: A y B. La primera, que es la superior, contiene 25 camarotes, cada uno con dos literas, una mesa, dos espejos, dos armarios, y agua en abundancia, fría y caliente. En la misma

cubierta, se hallan el comedor, la sala, la biblioteca y los cuartos escritorios. Contiene, además, la sala, un excelente piano. En lo que podríamos llamar en términos marinos bandas de babor y estribor, hay amplios espacios en los que puede pasear el pasaje, o detenerse a contemplar a través de anchos y bien dispuestos ventanales, cuanto puede abarcar la vista hacia arriba, hacia abajo, o a su propio nivel. Ambas galerías se comunican entre sí y es de 200 pies la longitud de cada una.

En la cubierta inferior, o sea la B, están las duchas, el salón de fumar, la cantina, el *pantry*, o sea la despensa, y seguidamente la cocina. También se hallan en la cubierta ya descrita, aunque separados de los del pasaje, los departamentos destinados a la tripulación, oficialidad inclusive. Y hacia proa, el puente, el cuarto de derrota, y sobre éste las oficinas en que se hallan los aparatos meteorológicos y de telegrafía inalámbrica.

El precio del pasaje será de 400 dólares y de 720 el de ida y vuelta. En cuanto a mercaderías, no se han fijado aún los fletes, y aun cuando todavía no se ha anunciado oficialmente, en punto a correspondencia el costo probable por conducción de cada carta será de 40 a 50 centavos. Se estima que, en el primer viaje, podrá conducir la nave 30.000 libras de artículos postales y de *express*. Suponiendo un promedio de 40 cartas en libra y 50 centavos de conducción por carta, el L. Z.-129 obtendría en su primer viaje, por servicio postal, solamente, 600.000 dólares, amén de 20.000 correspondientes a pasajes. El doctor Eckener, empero, no intenta destinar todo el tonelaje al servicio postal a razón de 20 dólares la libra, por muy grato que le resulte el estipendio.

En el futuro.—

El servicio en lo adelante dependerá mayormente del resulta-

do de estos primeros viajes y de la acogida que le dispense el público. Los alemanes confían en la obtención de un subsidio por parte del Gobierno estadounidense para organizar un programa comercial que culminaría en la construcción de una o más naves destinadas a la travesía del Atlántico del norte. Con toda franqueza expresan que un solo barco sería insuficiente para proveer a las múltiples necesidades de un servicio perfecto, para cuyo logro estiman que sería imprescindible establecer los viajes a razón de una o dos veces por semana.

Si fracasa el empeño de obtener protección pecuniaria del Gobierno de Estados Unidos, será probable que sobre el éter de esta gran porción de América deje de cernirse el rápido y moderno "barco" que en breve iniciará sus vuelos.

Unido entonces al Graf, ampliarían el servicio a Sudamérica alternando con aeroplanos y procurando que los viajes de este modo combinados se efectúen cada dos días.

Indispensable el subsidio.—

Si ha de hacerse un balance de los gastos e ingresos del moderno Zeppelin, quedaría patente un hecho, aun cuando no pueda de momento traducirse en dólares o marcos: las relaciones que habrían de establecerse entre Alemania y los países que visitarían el Graf Zeppelin y el L. Z.-129. Y esto representa un futuro halagüeño, aun observado bajo el prisma estrictamente comercial.

Acaso el Graf no pueda conducir pasaje y correspondencia en la proporción que fuera de desear —y por ello sería indispensable el subsidio aludido—pero de todos modos se entrevé el éxodo de millones de marcos procedentes del tráfico comercial con Hispanoamérica derivando hacia los bancos alemanes.

(Continúa en la Pág. 54)

Puntos Luminosos del Concurso Basketbolista *JESS LOSADA*



—El conjunto del Liceo de Placetas, ganador del campeonato "junior" de la Asociación Atlética Femenina de Cuba. En primera fila, de izquierda a derecha: Bertha RETANA, Zayda RETANA, Anita PEREZ y Emma ALBERICH; en la segunda línea: Teté GARCIA, Estela RETANA, Nena GUTIERREZ, Sergia MELGAREJO, Angela LLERENA y Elvira ROMERO.

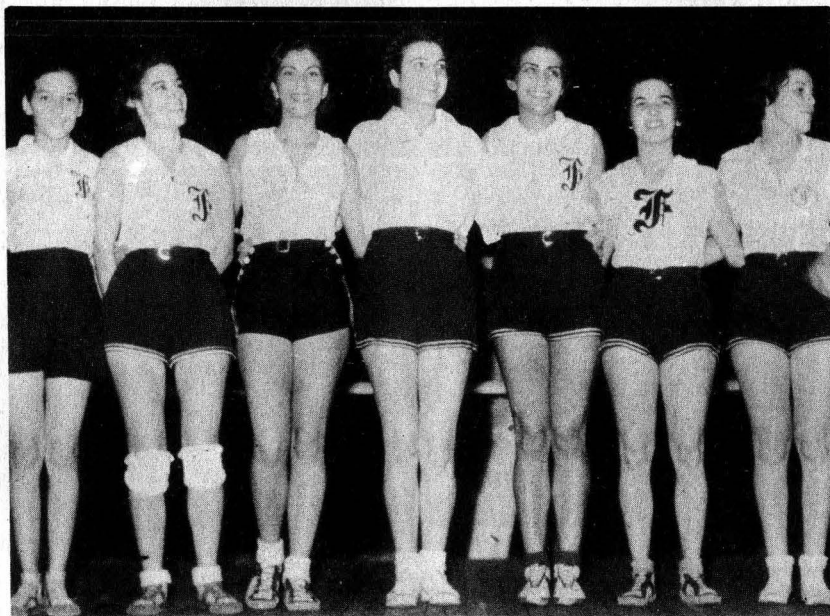
En el último escrutinio del concurso basketbolista de CARTELES se recibieron 3,437 votos, siendo la mayor "anotadora" ese prodigio de chiquilla que se ha convertido en la princesita del deporte: Margot Foyo. Su votación alcanzó la cifra de 495.

La "eléctrica" de la jornada fué Carlota Valea. Sus 415 votos la condujeron del décimono al cuarto lugar del concurso. En el escrutinio anterior, Carlota solamente contaba con 8 votos. ¡Y dicen sus admiradores que todavía no han entrado en calor!

Margot Foyo cambió de lugar con Estela Morera, pero los integrantes del staff electoral de Estela vaticinan una sorpresa para el escrutinio del jueves dos de abril, fecha en que se vencen los cupones de votación de la primera serie.

Para ese día—dos de abril a las cinco de la tarde—CARTELES ofrecerá un té en honor de las candidatas. Serán invitados los oficiales de clubs, asociaciones, etc., y en el acto serán informadas las candidatas de los premios y regalos que ofrecerá CARTELES a la triunfadora y su corte de honor.

Habrà música, un cocktail preparado por ese gran barman Paco Muñoz y se tomará una película sonora con *close-ups* de las concursantes. La candidata que ocupe el primer lugar en el escrutinio de esta memorable tarde del día 2 pronunciará unas palabras al micrófono. Así que todas las que piensen conquistar el lugar de honor del concurso deben venir preparadas para esta prueba fotogénica... y fonogénica... ¡A lo mejor tendremos una nueva estrella del futuro cine cubano!



El "team" del Fortuna Sport Club, que no discutirá el campeonato "senior" con el Club Atlético de Cuba, por no haberse inscripto antes del domingo último, fecha en que se venció la inscripción. En el conjunto, están algunas candidatas del concurso de CARTELES. El "team" está compuesto de las siguientes jugadoras, de izquierda a derecha: Lidia NAVARRETE, Concha MORERA, Mayita SALMON, Quiña CONFORTI, Zenaida CASTRO, Mimi SALMON y Carlótica VALEA, que se hace la interesante.

Luis Molina, editor del Royal Ad. News, de La Habana, y poseedor del mejor equipo sonoro de Cuba, se ha encargado de esta película que glorificará a la basketbolista cubana. Laureano Rodríguez Gavaldá será el *cameraman* que captará en la milagrosa lente cinegráfica todas las facetas del acto. Ernesto Caparrós, joven y ya célebre cineasta, será el encargado del verbo mecánico, como editor de sonido de la empresa. ¡Nada, que tendremos un verdadero estudio cinematográfico!

¡Hasta Alvareda, el *prexy*, nos

dará una prueba del cálido timbre de sus cuerdas vocales!

Poupée Puig es más popular que Pelayo Cuervo en Baracoa. A juzgar por los 110 votos que, bajo sobre certificado y en primorosa envoltura se recibieron en esta redacción. El remitente se llama Raúl Navarro y es farmacéutico. ¡Con estas dosis de tónico Poupée puede elevarse a la estratósfera del concurso, donde está sentada, majestuosa y soberana, Cuca I... hasta ahora.

Hay tres Olgas en el concurso,

lo que ofrece un *touch* ruso imperial a la contienda. Olga Palacios ocupa el número 8, muy cerca de Poupée y Margarita. Pero ella asegura que el palacio basketbolista lo inaugura ella con la corona de reina.

Nena Madiedo debutó con cinco votos recibidos de Mariano. Pero piensa invadir La Habana y elevarse como un cohete.

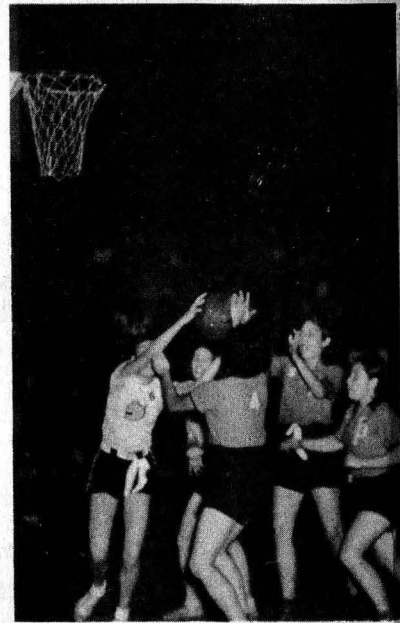
Rafael Gigato, ciudadano y esteta de las minas de Santa Lucía, en Pinar del Río, nos envía una sílaba ataca epístola con dos votos: uno para Cuca Gómez Roca y el otro para Estela Morera. Gigato dice "que siente en el alma que las minas de Santa Lucía no produzcan votos, para darlos por millones a estas dos candidatas de su simpatía". Muy gentil y muy galante.

El episodio ingenuo. Una chica, de blondas guedejas—conste que no era una candidata,—se apareció en la redacción de CARTELES e inquirió del administrador:

—¿Ustedes venden votos?
El administrador le contestó amablemente:
—No, primor... Aquí se venden CARTELES.

Victor M. Marchand, residente de Vega Alta, Puerto Rico—y farmacéutico también!—nos escribe felicitándonos por el éxito del concurso basketbolista y nos envía un recorte de una página de CARTELES con las fotografías de Elsie Adams, Lydia Galletti y Clara Luisa Flores, pidiéndonos la dirección de sus clubs para enviarles una generosa cantidad de votos... Lo que tiene mucho mérito, pues éstos serán "votos importantes".

Una simpatizadora de Margot Foyo, que firma con el sonoro nombre de Finin Lafita y que reside en Baracoa, nos envió un voto y una carta para Margot. El voto fué incluido en el último escrutinio y la epístola entregada a la inquieta candidata del Colegio Estrella. Esa misma noche Margot se comunicó por correo aéreo con su simpatizadora, que le ha prometido enviarle más votos que cocos hay en Baracoa.



CONCURSO DEPORTIVO de CARTELES PARA ELEGIR A LA BASKET-BOLISTA MÁS POPULAR de CUBA



ESTADO DEL CONCURSO
RESULTADO DEL CUARTO ESCRUTINIO

1	Cuca Gómez Roca, CAC.	969
2	Margot Moyo, CE.	910
3	Estela Morena, CAC.	757
4	Carlota Valea, FSC.	423
5	Nena Gutiérrez, LP.	403
6	Poupée Puig, CS.	333
7	Margarita Canter, HA.	329
8	Olga Palacio, DT.	328
9	Lydia Galletti, CSC.	316
10	Montica Escarpenter, CSC.	286
11	Adriana Moenck, CS.	221
12	María Luisa Bonafonte, CAC.	206
13	Olga Díaz, CAC.	194
14	Mercedes Pérez, GSG.	108
15	Olga Ross, CU.	106
16	Raquel Jacquet, CS.	95
17	Cachita Calvo, HA.	87
18	María Luisa Flores, CU.	65
19	Enriqueta Quesada, CDH.	48
20	Fela Pelegri, CSC.	47
21	Macusa Pérez Roca, CDH.	38
22	Olga Tous, DT.	37
23	Adriana Gutiérrez, CSC.	34
24	Victoria Pereda, CU.	27
25	Berta Suárez, CU.	16
26	María Conforti, CS.	16
27	Adolfina Sauvalle, FSC.	14
28	Emma Sánchez Zayas, CI.	5
29	Onelia Ramos, HA.	5
30	Zayda Retana, LP.	5
31	Nena Madiedo, CDH.	5
32	Rizzería Angulo, VTC.	4
33	Raquel Lanz, CSC.	4
34	Anita Sauvalle, HA.	3
35	Guillermina Leston, CU.	3
36	Sergia Melgarejo, LP.	3
37	Daisy Dumois, CE.	2
38	Estela Palacio, DT.	2
39	Olimpia Gutiérrez, CS.	2
40	Mimi Salmon, FSC.	2
41	Rosalía Pachó, CAC.	1
42	Berta Giroud, CE.	1
43	Juana Trueba, HA.	1
44	Angela Llerena, LP.	1

Poupée PUIG, estrella del conjunto de Doña Adelina y que es posible defienda la enseña fortu-nista en el próximo campeonato "senior", otra de las candidatas de triunfo en el concurso de simpatía bas-ketbolístico.

Olga PALACIO, la mayor anotadora del campeonato "junior", que está ocupando una destacada posición en nuestro concurso de simpatía.

El lindo "bibelot" del Fortuna, Carlota VALEA, que envió la mayor cantidad de votos en el tercer escrutinio de nuestro concurso de simpatía y que ha escalado el cuarto lugar en el estado de las candidatas.

(Fotos Funcasta)



na GUTIERREZ, la sensacional "run-g guard" del Liceo de Placetas, eje la victoria de este conjunto en la final del campeonato "junior" y a de las más fuertes candidatas en nuestro concurso de simpatía.

CONCURSO DEPORTIVO DE CARTELES

Voto por la señorita

Perteneciente al club

Ciudad y Provincia

QUINTO ESCRUTINIO

Se celebrará en la redacción de CARTELES, el próximo jueves, 2 de abril, a las 4 p. m.



Un aspecto del inicio del cuarto escrutinio del concurso de simpatía de CARTELES, con MARTINEZ, DE LA HOYA, LOSADA, ODOARDO, MORERA y CASANOVA, listos para el "figurao".

NUEVA VIDA GLANDULAR



PARA HOMBRES QUE PASAN DE LOS 40!

Descubrimiento Científico que Re-Estimula la Importante Glándula Próstata

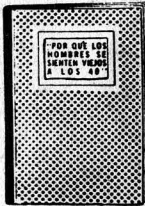
Usado por Cualquiera en su Hogar Evitará las Levantadas de Noche y Otros Síntomas de Debilidad

LE gustaría gozar una vez más del vigor y salud de la juventud? La ciencia ha hecho un sorprendente descubrimiento—un nuevo tratamiento casero para la glándula próstata que es esencial para el hombre.

¿Se levanta usted con frecuencia en las noches—sufre de debilidad y desaliento? Estos síntomas se atribuyen en miles de hombres que han pasado de los 40, a la degeneración de la glándula próstata que es vital. Pero ahora ha aparecido Thermalaid. Sin drogas, dieta ni ejercicios. Seguro y fácil como lavarse la cara.

Recomendado y usado por muchos doctores. Más de 100,000 hombres lo usan; millares lo alaban en testimonios. Se envía a prueba con este entendimiento: Si usted no se siente diez años más joven en 7 días, no paga nada. Acepte la oferta de prueba y el libro gratis con información para hombres que pasan de los 40. Sólo mande por correo el siguiente cupón. El libro se le mandará por correo. Hágalo inmediatamente, pues la edición es limitada.

GRATIS-LIBRO
CONFIDENCIAL



W. J. KIRK, President, Dept. 1469
608 S. Hill, Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sin obligación para mí envíeme el libro confidencial "Por qué los hombres se sienten viejos a los 40," con detalles sobre el sencillo tratamiento casero para la glándula próstata así como la Prueba por 7 días.

Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Prov.....País.....

Miembro de la Cámara de Comercio Americana en México

Un nuevo...

(Continuación de la Pág. 51)

Los barcos aéreos han sido objeto de críticas por la lentitud de su marcha en comparación al aeroplano, como también por su alto costo y por los gastos que supone el mantenerlos en perfectas condiciones de funcionamiento. Se estima, empero, que el origen de tales críticas se halla vinculado a intereses a los cuales afectan necesariamente las modernas naves.

En pureza de verdad, la Pan American Airways, con sus Clip-

pers empeñados en establecer una ruta aérea sobre el Pacífico, no ha sentado de manera concluyente que sólo sus aparatos han de emplearse en largos vuelos sobre el mar.

No cabe duda de que aquellos que al presente tienen puesta su fe en el aeroplano, si de menor volumen más rápido en la marcha y menos costoso, son los llamados a observar más de cerca al nuevo Zeppelin en el próximo verano.

El caso...

(Continuación de la Pág. 46)

bautizar con sus adjetivos más sonoros. Luego, buenos o malos, cada cual tiene que cargar con los calificativos impuestos. Ellos no dan su brazo a torcer.

Es verdad que el boxeo americano necesita de "fenómenos" para que prospere, y que todo lo que tienda a la feliz elaboración de esos "monstruos" debe ser bienvenido. Pero lo cierto es que los críticos neoyorquinos aplican sus rótulos, que pretenden definitivos, lo mismo en favor de:

contra. McAvoy, que tiene una *manera* inteligente y simpático, y además nacido en la Nueva Inglaterra, encontró aquí todo clase de franquicias. En cambio, otros pugilistas del Viejo y Nuevo Mundo, en los cuales había tanta o más madera que en el inglés, nunca pudieron hacer el grado, por la oposición que les hicieron esos mismos virtuosos de la *typewriter*.

Jock McAvoy es un buen peso medio, que en Europa tiene todavía que demostrar que se las pue-

de haber con el calvo y viejo Marcel Thil, sin sacar de la prueba un *pasting*. Y lo demás,—todo lo demás—son eclosiones de la propaganda yanqui, que vive en eterna primavera...

Ahora cuenta...

(Continuación de la Pág. 23)

ton, New Jersey, por el secuestro y asesinato del niño Lindbergh.

Fui a la oficina del fiscal general David Wilentz.

—Me alegro de verle, doctor Condon—me dijo Wilentz.—Francamente, estamos un poco desconcertados con respecto a su *status* como posible testigo. Algunos periódicos dicen que identificó usted a Hauptmann cuando se le arrestó; otros dicen que no. ¿Cuál es la verdad?

—Yo no dije que le hubiera identificado.

El joven fiscal se encogió de hombros.

—Bien; qué le vamos a hacer.

—Ni dije tampoco que no le hubiera identificado—añadió.

—No lo comprendo. ¿Cuál es su verdadera posición en la materia?

—Exactamente la misma que en el momento en que se me introdujo en aquella habitación y le vi en la fila. Nunca he cambiado. En resumen, es ésta: nunca he declarado si identifiqué o no a Hauptmann como John.

—Pero eso deja la pregunta sin contestar. Si puede usted identificar positivamente a Hauptmann, su testimonio sería inapreciable para el Estado. Por otra parte, yo no quiero que haga usted ninguna identificación si no está positiva y moralmente convencido de que Hauptmann es el hombre a quien le pagó usted el dinero.

—Nada en el mundo podría hacerme decir que Hauptmann es John o que no lo es, a menos que tuviera la más absoluta seguridad—aseguré al fiscal.

—Magnífico—dijo éste.—Entonces, dígame: ¿es Hauptmann, en su opinión, el hombre que buscamos o no?

—Es el hombre—anuncié definitivamente.

—¡Cómo!—mi declaración positiva y sin reservas estalló en la oficina como una granada.—¿Está usted positivamente seguro?

—Positivamente. Nunca he tenido la menor duda.

—¿Repetirá usted eso como testigo, bajo juramento?

—Sí.

Francamente sorprendido, me preguntó:

—Pero, ¿por qué ha reservado usted su identificación? ¿Por qué se negó usted a identificar a Hauptmann en la fila de New York?

Yo le expliqué cuidadosamente mis motivos.

Wilentz asintió.*

—Doctor,—me dijo—no sabe usted el gran servicio que ha prestado a la justicia. Doy a usted mi palabra de honor de mantener en secreto cuanto hemos hablado.

Le di las gracias. Muchas veces se me habían hecho, antes, promesas similares, pero no siempre fueron cumplidas. Me es grato decir que el joven David Wilentz cumplió la suya. Los periodistas le asediaron.

—He prometido—les dijo—mantener en secreto el resultado de mi entrevista con el doctor Condon. Saquen las conclusiones que quieran, pero yo no tengo nada que decir.

Wilentz y yo charlamos amistosamente un rato.

—¿Le gustaría hablar con

Hauptmann?—preguntóme.

—Con mucho gusto,—repliqué.

Así se arregló, de manera casual, mi entrevista con Bruno Richard Hauptmann en su celda de la cárcel de Flemington. Ni una sola palabra de lo que hablamos durante la hora que pasamos juntos se ha publicado hasta ahora.

Cuando llegué a la puerta de la celda, Hauptmann estaba en la parte interior o dormitorio. El me vió y vino a saludarme:

—¡Hola!—dijo.

Un carcelero abrió la puerta y yo entré. Había un banco.

—Siéntese—dije.—El lo hizo. Yo me senté a su izquierda, exactamente como lo había hecho en el banco del parque Van Cortland la noche de mi primera entrevista con él.

—Richard,—dije.—¿Por qué no dice usted la verdad? Eso tiene una gran importancia para usted.

—Le diré a usted la verdad—ofreció.—Pero, dígame antes, ¿quiere usted que me quemem?

Yo moví la cabeza y repliqué sinceramente:

—No. No quiero eso para ningún hombre. Durante todo el caso he sido justo con usted. Fui justo como intermediario. Yo cumplo religiosamente todo lo que prometo. ¿Ha hecho usted lo mismo conmigo?

Miró afuera. Vió al fiscal Wilentz y al carcelero que estaba a su lado. Sus ojos se clavaron en los míos. En su voz baja y monótona murmuró:

—Hábleme en alemán, por favor.

Desde ese momento hablamos en su idioma nativo.

—Yo he jugado limpio con usted—le dije—como lo hago siempre con todo el mundo. Y usted se niega a hablar, se niega a decir la verdad. ¿Se da cuenta de lo que eso significa para mí? He sido perseguido, tratado como un criminal, acusado, mientras usted tenía el dinero que le di escondido en un garaje.

El mostró una débil curiosidad:

—No sabía que le hubieran tratado así—repliqué.—Aunque estábamos solos ahora, siguió hablando alemán.—Lo siento.

—Bien. Ya eso ha pasado—dije.—Veamos otra vez. Oiga usted, Richard, ¿no es así como le llama su madre?

El me miró súbitamente.

—¿Cómo lo sabe usted?—preguntó.

Yo pasé por alto la pregunta. —Richard,—dije—tiene usted muchas razones para decirme la verdad. Nunca he faltado a mi palabra dada a usted o al coronel Lindbergh. ¿Por qué no lo aclara usted todo?

Su respuesta fué evasiva:

—Me alegra que haya venido usted a hablarme—dijo.

—Piense en su madre—insistí.—Está esperando en su casa de Kamenz, esperando a que su hijo hable, a que diga la verdad. Sea cual fuere la verdad, ella le perdonará, le seguirá queriendo, le tenderá los brazos. Ella se siente herida por las cosas que dicen los periódicos de su hijo, el hijo al que adora. Está desconcertada. No sabe qué creer. Su corazón estaría más tranquilo si su hijo hablara, si dijera toda la verdad, por horrorosa que ésta pueda ser. ¿Quiere usted que siga sufriendo, Richard? Lo mejor para ella sería que hablara usted, ahora mismo.

Hauptmann permaneció en silencio. Y al mirarle vi lo que muchas personas se niegan a creer.

¡Sus ojos estaban cubiertos de lágrimas! Una de ellas rodó por la mejilla izquierda.

Da a los Dientes Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con Kolynos, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada aseo. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco.

Economice— compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS DENTAL



Yo seguí tratando desesperadamente de conmovérmelo. Le hablé de sus camaradas de la Gran Guerra, reunidos en una calle de su pueblo para hablar de él y comentar lo que le ocurría.

—Hay algo más que no quiero dejar de decirle, Richard. Es el problema de su hijito, Manfredo. ¿Va a crecer con la vergüenza de que su padre fué un cobarde, un hombre que no tuvo el valor de decir la verdad? Por mucho que usted viva, Richard, nunca disfrutará usted de paz si no dice la verdad.

Permanecimos en silencio. Yo saqué un pañuelo del bolsillo y le sequé la lágrima detenida en su mejilla. El colocó ambos puños cerrados sobre el pecho y dijo en voz baja:

—Me alegro que haya usted venido a verme. Me ha quitado usted un gran peso de encima.

Alguien de fuera tocó a la puerta de la celda, diciendo:

—Doctor, ya es casi hora de irse.

—Muy bien. Me iré en seguida— repliqué.

¿Estaba Hauptmann a punto de confiármelo todo cuando nos interrumpieron? No lo sé. De lo que estoy seguro es de que estaba profundamente emocionado.

Y si Bruno Richard Hauptmann habla alguna vez, antes de que el Estado le aplique la última pena, será porque alguien le haya domi-

nado por medio de las emociones. La violencia o el abuso sólo servirán para poner un sello más hermético a su boca.

Antes de que me fuera, me condujo a la celda interior, mostrándome la cama.

—Mire, —dijo.—Son retratos de mi hijo.

Tomé uno y lo estudié:

—Por su bien—dije—espero que dirá usted la verdad antes de que sea demasiado tarde.

Caminamos hacia la puerta de la celda. Le di la mano al irme.

—¿Volverá usted a verme otra vez?

—Siempre que usted lo quiera— repliqué.

Nos despedimos. No le volví a ver hasta la mañana del 9 de enero de 1935, cuando el fiscal general Wilentz, estando yo sentado en la silla de los testigos del tribunal de Flemington, me preguntó:

—¿Y quién es John?

Yo repliqué bajo juramento:

—John es Bruno Richard Hauptmann.

Era el momento oportuno para a respuesta oportuna.

**
En el próximo número publicaremos la "interview" celebrada por el famoso periodista norteamericano Fulton Ourler, director del "Liberty", de New York, con el doctor Condon en su retiro de Panamá.*

La riqueza...

(Continuación de la Pág. 30)

fáltica o bituminosa son más abundantes en la naturaleza que los depósitos de asfalto de vetas. Los poseen Estados Unidos (Kentucky, Oklahoma y California), Francia, Italia, Alemania, Escocia. La roca asfáltica de Kentucky es una de las más famosas.

Origen del asfalto y roca asfáltica.—

Pasamos a interrogar al señor Quadreny sobre el origen del asfalto:

—El estudio de numerosos depósitos—nos dice—lleva a la conclusión de que los betunes sólidos deben su origen al petróleo. He aquí las razones: En los depósitos de vetas, los betunes sólidos están frecuentemente asociados con manantiales de petróleo o con fisuras que se comunican en profundidad con estratos petrolíferos. En muchos casos el betún no sólo llena esas fisuras o grietas, sino que también impregna las paredes de la grieta o caja del mineral, como se dice, a una distancia de un pie o más a ambos

lados de la veta, lo cual indica que la materia subió por dichas grietas en estado líquido, llenándolo todo, hasta penetrando la roca adyacente por su estado de porosidad.

Y añade:

—En cuanto al betún presente en las rocas asfálticas, puede haber tenido su origen en restos orgánicos dentro de la misma roca, o haberse infiltrado en la misma por la proximidad de algún depósito de betún en estado líquido o pastoso. En cualquiera de los dos casos, el betún parece haber sido en su origen petróleo líquido, parte del cual después se solidificó por evaporación de las materias más volátiles y quedó llenando esas grietas o fisuras, dándosele el nombre de asfalto. Este proceso se conoce generalmente con el nombre de "oxidación del petróleo". La conclusión es que el asfalto es un óxido de petróleo.

—¿Tiene importancia esa conclusión?

—Admitiendo este origen para los betunes—contesta nuestro in-

formante— se explica por qué esta materia sea frecuente en las regiones petrolíferas, encontrándose previamente al oro negro. Donde el petróleo aun no ha señalado su presencia, se encuentran los betunes. Es el caso de Cuba. Puede existir, en la profundidad, el petróleo. Se demostrará sin dudas cuando se hagan perforaciones de importancia en los afloramientos de asfaltos y chapapotes que contamos en gran abundancia.

—¿Qué características tienen nuestros asfaltos?

—Los sólidos son en general de dos clases: unos de color negro más o menos mate, de estructura hojosa; otros negros, de fractura concolde y lustre vítreo, muy brillantes, similares a los gilsonistas americanos. Comúnmente estos últimos poseen mayor riqueza en petróleo.

Usos del asfalto.—

Pedimos a nuestro entrevistado:

—¿Cuáles son los usos del asfalto?

Y responde:

—Son muy diversos, según las características de cada uno. El asfalto de Trinidad mezclado con polvos de algunas rocas, calizas por ejemplo, y chapapote, se emplea mucho para pavimentación. También para ese objeto se utilizan las rocas bituminosas tales como las de Kentucky y Oklahoma; y las nuestras de Martí y Hato Nuevo, en Matanzas, Pinar del Río, etc. La ozokerita, en su forma más pura, se emplea en la manufactura de velas de cera, ungüentos, polvos; también como sustituto de la cera de abejas, y en la fabricación de botellas para ácido hidrofluorhídrico. Gilsonita y manjak se emplean para hacer barnices, para revestir el hierro y hacerlo inoxidable y para hacer negro-marfil. La gilsonita también se emplea para prevenir la acción electrolítica en las planchas y chapas de hierro de los fondos de los buques; para suprimir la humedad en paredes de mampostería; para forros interiores a prueba de ácidos en tanques dedicados a usos químicos; para rollos de papel de techo; para proteger alambres eléctricos; como sustituto de la goma en mangueras corrientes; como aglutinante al hacer briquetas de carbón, y en la fabricación del caucho.

La explotación en Cuba.—

Interrogamos sobre la explotación en Cuba de estos betunes, y el ingeniero Quadreny dice:

—No es intensa. Sin embargo, en 1933, el año más malo de crisis, se exportaron asfaltos brillantes, del tipo de la gilsonita, por más de \$150.000. Uno de los problemas más inmediatos para nosotros, con respecto a estos cuerpos, es el de la pavimentación. Hasta ahora, por ausencia de explotación adecuada y por un sobreprecio, los asfaltos que empleamos son extranjeros. Ese pequeño sobreprecio iría disminuyendo a medida que se intensificara la explotación; pero aun ahora que existe, hay que darse cuenta de que peso más o menos en tonelada nada significaría para el Estado, ya que todo el dinero quedaría en Cuba. Si en el extranjero cuesta 5, los cinco se van de Cuba; si aquí cuesta 6, los 6 quedan en Cuba. ¿Qué importa la diferencia? La aspiración de cultura

(Continúa en la Pág. 58)

El perfecto lubricante

para las
ARMAS DE
FUEGO



frasco o aceitera
de 1 oz. 10c. de 3 oz. 25c

● Magnífico es el Aceite "TRES-en-UNO" para conservar en buen estado las escopetas, fusiles, pistolas y revólveres. Un lubricante perfecto para el gatillo, extractor de cartuchos, percusor, uniones y partes automáticas. No se pega como los aceites ordinarios.

● El Aceite "TRES-en-UNO" penetra en los poros del metal, formando una capa que evita el moho dentro y fuera del cañón y en todas las partes metálicas. Si se guarda un arma de fuego, conviene aplicarle una vez por semana Aceite "TRES-en-UNO," especialmente en los climas cálidos y húmedos.

● Exija siempre el legítimo Aceite "TRES-en-UNO"! Rechace las imitaciones!

ACEITE TRES-en-UNO

LUBRICA ~ LIMPIA
PULE ~ EVITA EL MOHO

ESTREÑIDOS...

esta noche
un solo comprimido

de JUBOL



y mañana observará el resultado. Para conservar su salud, vigile el buen funcionamiento de su intestino.

JUBOL

El laxante vegetal más económico. Cura la constipación.

Establecimientos CHATELAIN, 2, rue de Valenciennes, París.

Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

¿Con qué peso nace el bebé?

La disminución de peso inmediatamente después del nacimiento.—El peso excesivo.—Distocia por niños demasiado grandes.—El peso exiguo de los prematuros.—La vitalización por el oxígeno.—Cómo se aplica en las clínicas modernas.—La acción del calor.—El porvenir de los niños que nacen con muy poco peso.—Una foto de Jean Harlow a los pocos meses de su nacimiento.—La irresistible atracción de la célebre artista cinematográfica en su última película "Flor de Arrabal"—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

L CUMPLIRSE los nueve meses del interesante período, en el cual el alma niña de la mujer espera su bebé, éste, sonriente y feliz, se acuna en sus brazos. ¿Cuánto pesa? ¿Cuál es el peso más adecuado para el trance difícil del nacimiento?

El venerado maestro que fué Eusebio Hernández explicaba cada año en su cátedra que el niño de mayor peso que había recibido era uno que había llegado hasta catorce libras. Es algo excepcional. En la práctica diaria cuando un niño pesa de nueve a doce libras a su nacimiento, ya se considera como grande. De doce y aun de diez es capaz de producir una distocia. Esto es, una dificultad al nacimiento si la pelvis no es demasiado amplia.

En general, los niños que al nacimiento tienen un peso por encima de cuatro mil quinientos gramos se consideran que están fuera de lo normal. Desde luego que en el tamaño de la criatura influyen los factores hereditarios. También las enfermedades y hasta cierto punto la nutrición de la gestante. Pero casi todos los tocólogos están contestes en reconocer que según la mujer aumenta en edad, hasta los treinta y cinco años, aumenta en ella la capacidad para criar hijos cada vez más voluminosos.

Se ha observado asimismo que después del nacimiento el niño disminuye de peso de una manera brusca. En las cuarenta y ocho horas subsiguientes al nacimiento, el niño pierde de peso una cantidad que es más considerable cuanto mayor es el volumen del recién nacido. Efectuado éste el peso va seguido de un ascenso, aunque algo menos pronunciado. Estas variaciones en el peso del recién nacido se conocen con el nombre de curva normal de Budin, en honor del destacado médico francés que la señaló por primera vez.

Las criaturas que vienen al mundo antes de cumplir los nueve meses en el claustro materno se conocen con el nombre de prematuros. Puede suceder el nacimiento a los siete meses y entonces se conocen con el nombre de sietemesinos. También es posible a los ocho meses y a los ocho y medio. Sólo en circunstancias verdaderamente excepcionales puede hacerse viable una criatura de seis meses. Aproximadamente de seis meses y días existe una niña en el Hospital de Maternidad Universitario, que fué extraída por operación cesárea a los seis meses y días de gestación. La niña vive.

Se admite generalmente que



Seductora, inquieta, fascinante, Jean HARLOW, estrella platinada de la Metro, se muestra en esta interesante foto tal como habrá de aparecer en su próxima película, "Flor de Arrabal". Compárese su expresión con la del "baby" gracioso que ella era a los seis meses de edad.

cuando una criatura nace alrededor de los siete meses, su peso oscila entre mil quinientos y mil ochocientos gramos. Aquellos que al nacer tienen un peso inferior a mil quinientos gramos (poco más de tres libras) tienen el ochenta por ciento de probabilidades de morir.

Pero como el tanto por ciento de los niños prematuros es relativamente considerable, en los países más adelantados se toman numerosas medidas para rescatar estas vidas en peligro.

Desde luego que con un niño prematuro no hay que pensar sino en leche de mujer para su alimentación. Esta generalmente hay necesidad de suministrarla con un gotero, si la criatura no

de tragar, o por medio de una pequeña sonda de goma.

El calor es otra de las fuentes vitales que es preciso proporcionarle de una manera artificial. Se han empleado bolsas calientes o incubadoras de temperatura constante. La última aplicación es sin embargo la cámara térmica, que permite a la criatura permanecer en una habitación preparada especialmente con un sistema de calefacción que le permita subvenir a sus necesidades.

En los últimos años se ha completado la asistencia de los niños prematuros por medio de la aplicación del oxígeno de una manera sistemática, para regularizar las funciones respiratorias. Las lectoras de "Salud y Belleza" pue-

den observar cómo una enfermera introduce el pequeño conducto de goma que comunica la reserva de oxígeno con las diminutas fosas nasales del infante. Asimismo se muestra otro dispositivo en el cual la provisión de oxígeno se administra en una proporción mayor por medio de un aparato que lo exhala a nivel mismo de las entradas del aparato respiratorio.

De todos los múltiples cuidados que requiere un niño cuando viene al mundo en condiciones difíciles, se deduce que la asistencia ha de ser no sólo maternal, sino también científica. Merced a estos cuidados, gracias a esta atención escrupulosa, la vigorosa enfermera de la figura número 3 del Departamento de Maternidad de Eppendorf puede mostrar cómo en ocho semanas un débil prematuro pudo pasar de mil seiscientos cuarenta gramos a dos mil quinientos ochenta.

Ilustra también este artículo una bella foto que esperamos sea de gran interés para las lectoras de CARTELES. Se trata de los días infantiles de Jean Harlow, la seductora actriz del screen, cuando solamente contaba seis meses de edad. Compárese su inteligente cabecita de niña sana y bien constituida con la inquietante expresión, de mujer plena en sus cantos, que las lectoras habrán de admirar en su próxima film, "Flor de Arrabal".



Este gracioso "baby", de sólo seis meses de edad, es nada menos que Jean HARLOW, la inquieta artista, de atracción irresistible. Léase en el presente artículo cómo se modifica la curva del peso del niño después del nacimiento.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,
Médico cirujano.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse acompañada del correspondiente franqueo—cuando requiera contestación privada—a Dra. María Julia de Lara, Sección "Salud y Belleza", Revista CARTELES (Infanta y Peñalver), o a Calzada N° 92, esquina a Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

2,599.—MISS X, Guantánamo, Oriente.—Remita franqueo.

2,600.—G. B., La Habana.—Es preciso hacerle un reconocimiento para darle mi opinión.

2,601.—S. M. PINA, Camagüey.—Continúe con el tratamiento dos meses más, pero suprimiendo las cucharadas. Póngase una bolsa de hielo al vientre una hora al día.

2,602.—UNA MAESTRA, San José, Costa Rica.—Qué contenta, amiga mía, de que duerma bien y se sienta más fuerte con mi tratamiento. Ya está vencido lo peor. Ahora, frutas, ensaladas, baños de mar en el verano, y vida al aire libre los fines de semana. Le aseguro que su espíritu responderá como su cuerpo.

2,603.—FLOR MARCHITA, Santiago de Cuba.—Nada puedo informarle sin un reconocimiento.

2,604.—UNA ADMIRADORA, La Habana, Cuba.—Remita franqueo.

2,605.—O. I. G. C., La Habana.—Si su cuello ha llegado a las condiciones que describe, temo que lo necesario ha de ser la cirugía estética. ¿Por qué no remitió franqueo? Puedo adelantarle que los tratamientos paliativos que se estudiaron en "Salud y Belleza" en el artículo titulado "La restauración del cuello" mejoran enormemente. ¿Y ya no es esto bastante cuando el caso está muy avanzado?

2,606.—FELA, Guantánamo, Oriente.—Es algo infrecuente que un ataque fuerte de paludismo transforme el cabello de crespo en lacio. Remita datos personales.

2,607.—O. B., Bayamo, Prov. de Oriente.—¿Con sólo diez y siete años y ya decepcionada, amiga mía? ¡Si eso es una pequeña cosa en comparación con la vida que le espera! Por lo pronto, lo primero es aumentar de peso. Tome las cucharadas que le indico al N° 2,596.

2,608.—N. S. DE V., Santiago de Cuba.—No habrá ningún inconveniente en pasar dos días a dieta de leche a pesar de lactar una niñita de once meses, que sólo toma el pecho dos veces al día por alimentación mixta; pero mejor será dejar la cura de adelgazamiento para cuando termine la lactancia, que será pronto.

2,609.—A. B., San Pedro de Macorís, Rep. Dominicana, S. D.—Complacida.

2,610.—C. S., Ciudad Trujillo, R. D.—Recibí su atenta carta. Gracias.

2,611.—J. F., Ciudad Trujillo, R. D.—Para poder dar mi opinión relativa a la gran abundancia de su visita mensual, necesito los datos personales: peso, talla, edad, edad a la cual tuvo su visita por primera vez, enfermedades que ha padecido, etc. Remítame, además, un hemograma y la presión arterial.

2,612.—ABATIDA, Camagüey.—Comprendo la enorme preocupación de que puedan ser cancerosas las dos tumorações que tiene en una mitad del busto. Para salir de dudas, ya que usted no cuenta con medios económicos, lo mejor sería ir al Instituto del Cáncer, aquí en La Habana. Seguramente le extraerán una pequeña porción del tumor y mediante el análisis histopatológico diagnosticarán si es cáncer, o por el contrario, tumor benigno. ¿Por qué no remitió su dirección? Este informe es urgente para usted.

2,613.—J. L., Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Remita datos personales.

2,614.—HELVIA, Veracruz, Rep. de México.—Si tiene grandes probabilidades de desarrollar su busto teniendo sólo veinte y cuatro años.

2,615.—Y. L. JULIA, Prov. de Oriente.—Quedarse desde los veinte hasta los veintinueve y ocho años sin tener la visita mensual, significa una deficiencia demasiado importante. Es preciso estudiar en qué condiciones se encuentran los demás signos de la sexualidad. Informe si en su familia ha habido otro caso semejante.

2,616.—MME. T. H., La Habana.—A su edad de diez y siete años y la talla de 5 pies y cuatro pulgadas, le corresponden de ciento veinte y cinco a ciento veinte

y ocho libras. Así es que está muy bien con las ciento treinta que tiene.

2,617.—J. M., San Juan, Puerto Rico.—Próximamente se escribirá en la sección "Salud y Belleza" sobre las zonas impigmentadas de la piel. Mientras, remítame un hemograma.

2,618.—RERI, Panamá, Rep. de Panamá, C. A.—Complacida.

2,619.—M. L., Tegucigalpa, Rep. de Honduras.—Los artículos que tratan en la sección "Salud y Belleza" del desarrollo de las piernas, son los siguientes: "¡Así es como se desarrollan las piernas!", de fecha julio 22 de 1934; "Las prácticas que robustecen las piernas", de julio 29 de 1934; "¿Cuándo son bellas las piernas?", de fecha agosto 5 de 1934, y "¿Mantenga usted fuertes y saludables sus piernas?", de fecha 12 de agosto de 1934. Puede pedir los números de CARTELES en que han sido publicados esos artículos directamente a la administración de esta revista, Infanta y Peñalver, La Habana, Cuba, que se los cobrarán a veinte centavos cada uno, y le serán enviados en seguida. Si, las naranjas en ayunas son frutas magníficas por su gran contenido en vitaminas.

2,620.—A. DE L., Montemorelos, N. L., México.—Siendo tan joven debe fortalecer sus funciones femeninas para mejorar las condiciones del aparato piloso.

2,621.—C. O. DE C., La Esmeralda, Prov. de Camagüey.—La maternidad suele influir, bien que no de manera frecuente, en las condiciones del cabello. No me extraña que su cabello se volviera lacio, habiendo sido crespo, después de su primer alumbramiento. No hay manera de modificar esa condición sin recurrir a los medios conocidos: rizado permanente, ondulación, etc.

2,622.—M. B., Ciego de Avila, Prov. de Camagüey.—Si ha sido operada de una fibroma tiene que esperar por lo menos cuatro meses para someterse a una operación estética.

2,623.—S. O., Guayaquil, Ecuador, S. A.—En efecto, las operaciones estéticas por las cuales el profesor Lexer, de Alemania, restaura la nariz utilizando una porción del hueso frontal para hacer el



He aquí otro dispositivo de la aplicación del oxígeno a los niños que nacen prematuramente.

esqueleto de las fosas nasales, son ciertas; pero en ningún caso justifica hacer esta operación difícilísima para disminuir la convexidad de la frente. La reducción de las eminencias frontales, hasta ahora es imposible sin operación. Y esto no se justifica sino en el caso anteriormente señalado. Los labios gruesos sí pueden mejorarse

2,624.—B. N. P., Aguacate, Prov. de La Habana.—Su caso es demasiado importante para que pueda tratarse por correspondencia.

2,625.—O. R., Morón, Prov. de Camagüey.—El prurito tiene diversos orígenes. En su caso, lo primero es tratar sus parásitos intestinales.

2,626.—S. S. S., La Habana.—Para mejorar la condición de su cutis, quédese por lo menos quince días sin aplicarse

cosmético alguno. Todo se debe al uso inadecuado de productos de belleza.

2,627.—ESPERANZA, La Habana.—Sin los datos personales no puede opinarse sobre los barros y espinillas.

2,628.—M. L. O. DE G., Estación Leona, N. L., Rep. de México.—Para limpiar la piel de los codos use la crema siguiente:

- | | | |
|-----|------------------------------------|----------|
| R/. | Piedra pómez finamente pulverizada | 5 gramos |
| | Lanolina | 30 " |
| | Azufe pppo. | 3 " |
| | Bicarbonato de sodio | 5 " |
| | Aceite de almendras | 10 " |

H. S. A.—Uso externo.

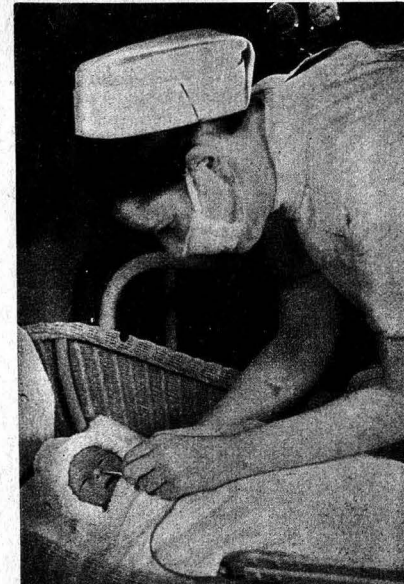
2,629.—G. H., Central Violeta, Prov. de Camagüey.—Para robustecer los muslos haga los ejercicios de la sección de "Salud y Belleza" titulados "La estética de los muslos", de fecha 27 de mayo de 1934.

2,630.—DESENCANTADA, Camagüey.—Remita datos personales.

2,631.—ESPERANZA, Juraguá, Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Remita datos personales.

2,632.—DESESPERADA Y TRISTE, La Habana.—Esta usted en perfectas condiciones. Así es como normalmente debe ser.

2,633.—NEMESIS, La Habana.—Muy in-



La aplicación del oxígeno a las fosas nasales del prematuro, como práctica de vitalización empleada en las clínicas hamburguesas.

teresante su carta. Con el enorme desgaste nervioso que describe está contraindicado todo ejercicio. Reposo en cama. Aire puro. Baños de sol y de aire. Alimentación sana y muchas frutas.

2,634.—BELTINA, La Habana.—Remita franqueo.

2,635.—H. A. E., Cienfuegos, Prov. de Sta. Clara.—Su deficiencia glandular no puede tratarse sino personalmente.

2,636.—L. M., Mariano, La Habana.—Su enfermedad es demasiado importante para que pueda atenderse por correspondencia.

2,637.—C. D., Cayo Mambí, Prov. de Oriente.—Remita franqueo.

2,638.—A. T. S., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Se trata de una deficiencia. Sus padres tuberculosos y una persona débil indican que siempre hay que reforzar su alimentación y su reposo.

2,639.—S. CH., Central Siboney, Prov. de Camagüey.—Una niña muerta en el vientre y cuatro abortos espontáneos son demasiado para no pensar en una causa específica. Hágase hacer un análisis de sangre Wassermann, Kahn y Meinicke, y remítame el resultado.

2,640.—B. R. DE P., Piedras Negras, Coah., Rep. de México.—Muy contenta de que con mi procedimiento aumentara seis libras. No hay inconveniente en alcanzar las restantes. Le estoy adjuntando una receta para tomar después de almuerzo y después de comida.

2,641.—B. DE LA C., Camagüey.—Para mejorar el sueño en una persona sana como usted, lo mejor es fortalecer su sistema nervioso tomando alguna preparación fosforada.



He aquí a una vigorosa enfermera del Departamento de Maternidad de Ependorf, mostrando cómo en ocho semanas un niño prematuro ha podido pasar de 1,640 gramos, que pesó al nacer, a 2,580.

2,642.—M. A., Brookline, Mass., E. U. A.—Muy contenta de saber su salud tan restablecida. PREGNANCY TEST es el nombre con el cual los americanos conocen la prueba biológica de la gestación, que se practica inyectando algunos centímetros de orina al conejo y sacrificándolo cuarenta y ocho horas después. Es muy segura, para saber si existe o no período de gestación. Créame que me llenan de satisfacción todas las cosas buenas que dice su carta.

2,643.—TAMARA LA RUSA, La Habana.—Para engordar tome como sobrealimentación tres vasos de leche al día y después de almuerzo y de comida una cucharada del vino indicado al N° 2,596, de Vueltas, Santa Clara.

2,644.—R. R. A., Banes, Prov. de Oriente.—El lunar del labio inferior nada tiene que ver con la tuberculosis pulmonar que usted padece. ¿Por qué quitarlo? En cuanto al ingreso al sanatorio "La Esperanza", puedo informarle que es requisito indispensable hacerse reconocer en el dispensario Furbush, que se encuentra en la calle de San Lázaro, en La Habana. Aquí es donde ordenar el ingreso y después van del sanatorio a recoger a la paciente.

2,645.—N. M., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Para detener la caída del cabello, use la fórmula siguiente:

- | | | |
|-----|------------------|----------|
| R/. | Resorcina | 2 gramos |
| | Aceite de ricino | 2 " |
| | Agua de quina | 100 " |

H. S. A.—Uso externo.

2,646.—L. C., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.—Ese pequeño malestar antes de la visita mensual en ambas mitades del busto, es fisiológico. No necesita hacer nada.

2,647.—D. M., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—Para pensar en la cirugía estética del busto necesitaba disponer de más tiempo.

2,648.—UNA PREOCUPADA, Cayo Mambí, Prov. de Oriente.—Las manchas de color verdoso que tiene en la cara, acompañadas de trastornos digestivos, náuseas, lengua saburral, están en relación con su deficiencia hepática. Tome después de almuerzo y después de comida un papellito diluido en agua, de la preparación siguiente:

- | | | |
|-----|----------------------|-------------|
| R/. | Fosfato de sodio | 0.25 gramos |
| | Bicarbonato de sodio | 0.40 " |
| | Magnesia calcinada | 0.20 " |
| | Sulfato de sodio | 0.20 " |

Para un papellito N° 15. Uso interno.

2,649.—J. J., Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.—Doce días son demasiados para la visita mensual. Haga reposo en cama inmediatamente que ésta se le presente.



La calmante suavidad del Talco Boratado MENNEN es una protección esencial para los nenes. Alivia la irritación y protege su delicado cutis contra infecciones.

Al cambiarle el pañal... Después del baño... emplee abundantemente este talco finísimo. Es inmejorable... Produce bienestar... Mantiene al nene saludable, contento y cómodo.

**TALCO BORATADO
MENNEN**



La riqueza...

(Continuación de la Pág. 55)

para nosotros debe ser pavimentar todas las ciudades y todos los pueblos de la República; además, multiplicar al límite las carreteras. Poniendo atención debida a la riqueza en betunes que tenemos, daríamos abasto para esa gran obra de civilización, y aun competiríamos en los mercados extranjeros.

En próxima entrevista, el ingeniero Quadreny describirá los principales depósitos de asfalto, chapapote y roca asfáltica de Cuba, refiriéndose especialmente a sus posibilidades económicas.

En la mesa...

(Continuación de la Pág. 34)

—¡Jo!—intervino con rapidez Woodridge.—¿Qué es eso?—Vete a tus obligaciones... Perdónelo, Charley.

Charley se encogió de hombros y siguió repartiendo. Jo retornó al *pantry* murmurando entre dientes.

Durante sus largos años de ávido lector de aventuras policíacas, había compilado una extensa lista de crímenes de ficción que incluían todas las formas imaginables de privar de la vida a un individuo. Cada crimen, como es natural, concordaba con las circunstancias que mejor le habían parecido al novelista. Jo, entonces, creía que aquella partida de

poker podía ser "circunstancia" de crimen...

En el *living* había profundo silencio. Los jugadores estudiaban las cartas detenidamente. La apertura de juego fué alta. La puja debía serlo más. Pauling se impacientó:

—Si les va a llevar todo el día combinar...

Alzó el vaso y bebió. Buscó cigarrillos, y halló la pitillera vacía. Aceptó uno de los que le brindaba Stephen Allen.

—Tome candela—ofreció Mason.

—¡Maldición!—rugió Charley.—¡La próxima vez que me toque con el pie, Mason, le juro que voy a arrojarlo por una ventana!

Bebió de nuevo y dió dos chapudas al cigarrillo. Empujó hacia el centro de la mesa un puñado de billetes.

—Les va a costar caro verme las cartas—anunció.

Viendo los rostros de los jugadores en aquel momento lleno de tensión, Jo púsose a hacer cálculos. Si, por ejemplo, Pauling era asesinado allí... Mediante un esfuerzo de memoria recordó una novela. Sí... En una novela el as de espadas había sido la clave del crimen. ¿Pero y si el muerto no era Pauling? De todos modos, el as de espadas pudiera ser la clave... De pronto se quitó los espejuelos para ver mejor, poniéndose en pie de un salto.

Entre Van Buren y el japonés se había cruzado una extraña mirada. Stephen Allen observaba a Pauling ansiosamente. Tom Mason se echaba hacia atrás en su silla, murmurando. Woodridge se echaba hacia adelante. Charley

Pauling pasaba su mirada de uno a otro, con infinito rencor. Un cigarrillo humeaba al borde de la mesa, cerca de su mano y junto a su vaso casi vacío. Con la otra mano apretó los billetes, como si temiera que se los quitaran. Estaba lívido.

—Por Dios, Charley... ¿qué le pasa?—interrogó Henry.

—¡Tú... tú lo sabes... tú y ese maldito chino! Entre los dos...

Señaló el vaso.

—¡Vamos, Charley!—exclamó risueño Mason.—La ginebra te hace daño y...

—¡No me pegues más con el pie, idiota!—rugió Pauling.

Y haciendo un gran esfuerzo, como si la bebida comenzara a afectarle:

—Tú, Van Buren, con ese maldito japonés...

—Mira, Charley,—pronunció con voz ronca Van Buren.—Me desagradan tus injurias... y tu modo de jugar. Podrás ser honrado, pero no me lo pareces.

—Lo mismo digo—dijo con rudeza Allen.

—Una trampa...—comenzó a decir sonriendo ferozmente Pauling enfrentándose con Allen.

—Vamos,—intervino Mason.—Pórtate como un borracho decente, Charley.

Pauling bebió del vaso y aspiró el cigarro. Entonces un espasmo lo conmovió. Los músculos se le relajaron. Se deslizó de la silla. Tom Mason fué el primero en reaccionar. Se arrodilló junto al caído y le aplicó la mano al corazón.

—Está muerto,—anunció.—Totalmente muerto... Es gracioso, ¿verdad? como nos acusó de haber...

Una risita nerviosa substituyó las palabras.

—¡Muerto!—repitió Woodridge, clavando en los otros duras miradas.

Se puso en pie. Tenía los labios apretados hasta hacerse daño.

—Voy a llamar a la Policía.

Jo Luk Ting entró en el *living* arrastrando por un brazo al japonés. El corazón le latía aceleradamente. ¡Un crimen real, al fin!

—Nada de Policía, señor—imploró a su amo.—Yo descubriré al asesino. Yo...

—¡Silencio!—ordenó Woodridge.

—Pero... ¡el as de espadas!—insistió el chino.—Yo vi que el as de espadas "dormía", y luego se desapareció. Yo sé, señor, donde está.

Recogió las cartas de Pauling, todavía sobre la mesa. Allí estaba el as de espadas con sus tres compañeros. ¡Era la mano que el propio Charley se había servido! Los hombres se miraron sombríamente. Jo Luk examinaba ya el cuerpo del caído. Desesperadamente trataba de recordar lo que en tales casos "hace" Charlie Chan.

—Esto es grave—dijo a los otros Henry.—Cualquiera de nosotros puede ver el asesino. Yo mismo he perdido más de lo que debía. Yo mismo quedo ser el asesino.

—Y yo... si no fuera gordo—comentó Mason.—Los gordos no son buenos criminales... Mas de una docena de veces he tenido hoy deseos de que se muriera Pauling. Lo confieso. Nosotros acostumbráramos ser socios. Me ha sorprendido eso del as de espadas... ¡Si yo no fuera gordo!

Woodridge se volvió a Van Buren, asqueado de la burla inoportuna de Tom.

—Charley dijo algo del japonés, Roberto.

—Tzuro haría cualquier cosa por mí... hasta matar. Pero ni él ni yo tenemos nada que ver con la muerte de Pauling.

—Yo dudé siempre del juego de Charley, pero no soy capaz de asesinar—expresó con voz trémula Stephen.

—Pues uno de nosotros,—rió Mason—incluyendo al chino y al japonés, ha hecho esto... Hay que averiguarlo. Conozco en la Policía a Leahy, un buen muchacho. ¿Y tú, Roberto?

—Al inspector Mulhall.

—Bien. ¿Y tú, Allen?

—El comisionado se me ha ofrecido siempre como un amigo.

—Bien—aceptó Mason.—Pues vámonos a Centre Street y expliquemos el caso. Si alguno necesita ayuda... que se la presten.

(Continúa en la Pág. 69)

LA HABILIDAD DE LAS RATAS PARA APRENDER, SE PONE A PRUEBA PARA DETERMINAR EL EFECTO DE LA DEFICIENCIA DE VITAMINA B EN LOS ALIMENTOS

RECIENTEMENTE se hicieron pruebas en la Universidad de Chicago para determinar hasta qué extremo la falta de la Vitamina B en su dieta afectaba la habilidad de unos ratoncitos después de grandes, para salirse de un laberinto al final del cual encontraban un pedazo de queso atractivo y apetecedor. Los resultados fueron verdaderamente sorprendentes.

Aunque la ciencia no ha determinado todavía qué cantidad de esta vitamina requieren las personas, es un hecho que una de las causas de debilidad general en el sistema es la insuficiencia de la Vitamina B en la dieta diaria. Esta vitamina es indispensable para poder asimilar bien los alimentos que producen energía.

La levadura fresca sobresale entre el grupo de alimentos que contienen Vitamina B en abundancia. Las frutas, las nueces y los tubérculos la contienen en cantidad moderada. En los países en que se consume mucho azúcar, arroz pulido y harina de trigo blanca, esta vitamina por lo general falta y esto es la causa de la enfermedad llamada *beriberi*. El sistema nervioso también se afecta seriamente cuando la deficiencia de la Vitamina B ocurre en gran cantidad.

Actualmente, dada la gran publicidad que se le ha dado al tema interesante de las vitaminas y sus funciones en la dieta humana, ya no es un secreto la parte importante que ellas ocupan en el problema de los alimentos.

Sin embargo, especialistas y médicos de fama mundial hace tiempo saben que la levadura fresca es un alimento muy rico en Vitamina B. Un ejemplo es la Levadura Fleischmann, reconocida por la profesión médica como una de las fuentes más ricas, tanto en Vitamina B como en Vitaminas A, G y D. Estas cuatro vitaminas, esenciales a la salud, han sido combinadas proporcionalmente dentro de cada pastilla de Levadura Fleischmann.

El desgaste en el sistema nervioso, ocasionado por la vida moderna; la ausencia de hábitos de alimentación adecuados y el balance adecuado de los elementos necesarios en nuestra dieta, nos obligan, en muchos casos, a suplementar la dieta ordinaria con productos alimenticios en los cuales se puede confiar, así como la Levadura Fleischmann, la cual suple la deficiencia de las sustancias requeridas por el cuerpo humano y resuelve un problema de gran importancia.

SEÑORAS CASADAS

usan VAG-OL y se desprecupan. Vag-ol es un antiséptico moderno para la higiene íntima del matrimonio. Desinfecta, evita.—Poderoso, seguro, inofensivo. Se aplica en un segundo. Uselo y desprecútese. Pida VAG-OL en las boticas o al apartado 78. Habana.

iGouri! iGouri!

(Continuación de la Pág. 19)

en estos momentos, no tengo ganas de ver a los amigos de Ruby. Por lo que a mí me toca, los encuentro demasiado turbulentos.

¿Necesitaba yo más estímulos para invitarla a salir aquella misma noche? Ella aceptó gozosa, siempre que fuésemos a comer a "un lugar amable y tranquilo". La llevé a un bar cercano a la Opera Comique; parecióme lo más indicado a causa de su nombre inglés y su decorado por Maple's. Terminada la comida, preguntábame si debía proponer "Manon", en la Opera Comique, o el último espectáculo del Théâtre du Art, cuando Peggy me confesó su deseo de ir al Théâtre des Capucines. Recordando la predilección del difunto Eduardo VII por este diminuto salón en particular, supuse que mi compañera deseaba acudir allí en una especie de peregrinación patriótica. Advertí a Peggy, por supuesto, que las representaciones eran a veces asaz picantes. Ella me lanzó una mirada de desdén.

—¿Por quién me toma usted, amigo mío?—preguntó en su más cándido tono.

Debo confesar que, en efecto, comenzaba a preguntarme con qué clase de mujer me las había.

Les Capucines nos ofreció una revista con rasgos de ingenio de una delicadeza no del todo ejemplar. Nada parecía escapársele a Peggy: emitía una breve y ahogada carcajada cada vez que una alusión atrevida lo demandaba. En dos o tres ocasiones rogué que le aclarase ciertos chistes en argot; y ni siquiera pestañeó al oír los términos algo atrevidos que me vi obligado a emplear. Yo la felicité por su comprensión de mi lengua nativa.

—¿De verdad?—exclamó ingenua y deliciosamente.—¿Le parece a usted que hablo bien? ¿De verdad?

Unos segundos más tarde, no obstante, la suerte cambió. La primera tiple, ataviada con una fantástica y cortísima toilette, aproximóse a las candelillas y, señalando con el índice a mi compañera, cantó los primeros versos de un cuplet en boga:

*En tus ojos yo he leído
que una flecha de Cupido
en tu pecho se ha clavado.
Y el galán que está a tu
lado...*

Peggy ruborizóse toda. En un abrir y cerrar de ojos se puso en pie. De buen o mal grado tuvo que seguirla en su digna retirada.

A partir de este incidente, cogí que debía mostrarme muy circunspecto en mi comportamiento con aquella juvenil y sensitiva criatura; que había de avanzar cuidadosamente por la senda de esperanzas que la primera parte de la velada había esclarecido, si no creado, en mi interior.

Aquella noche fué seguida de una serie de otra idénticas, salvo que el restaurante y el teatro variaban. Asimismo, prolongábanse en cabarets de moda, sucesivamente negros o rusos, imitaciones de las tabernas de los barrios alegres o de los tugurios de marine-

ros. Todas las susodichas veladas terminaban indefectiblemente en la misma ceremoniosa despedida a la puerta del Ritz. Sin embargo, según todas las apariencias, mi amistad con Ruby iba progresando. A menudo solía colgarse de mi brazo del modo más íntimo; muchas veces alzaba hasta mí los ojos con algo muy semejante a la ternura. Paradójicamente, no obstante, manteníase en una reserva a la vez conmovedora e irritante. Por lo visto pertenecía a la clase de muchachas a las que, empleando una expresión inglesa, es preciso "ir animando".

Una noche fuimos al Empire Music Hall. Turno tras turno nos depararon el acostumbrado caleidoscopio de colores, de platos arrojados al aire, de música barroca, de coros redundantes. Súbitamente, ante rojos cortinajes sembrados de signos de interrogación negros y dorados, nuestro árabe, el de Regent Street, deslizóse en escena para ejecutar sus variadas suertes con su maestría habitual. Al tiempo que se inclinaba saludando al concurso, tuve la impresión de que nos lanzaba a Peggy y a mí una mirada a un tiempo de burla y de complicidad.

—¡Gouri! ¡Gouri!—canturreó.

Acompañé aquella noche a Peggy, ligeramente chispa, pero cariñosa como nunca, hasta la puerta del Ritz, después de un intermedio en el Embassy Club y unos cuantos besos, devueltos a su recibo, en las sombras del taxi, en la dulzura de la romántica noche, bajo los venerables árboles del Bois de Boulogne.

Al despuntar la aurora—o mejor dicho, a las nueve de la mañana.—Peggy me telefoneaba.

—Tengo que verle a usted—dijo.—¡Es preciso que le vea en seguida! Lléveme usted a almorzar. ¡Vamos, sea bueno!

Su prisa me pareció de buen augurio. Escogió un restaurante ruso, cerca de la Bolsa.

—No me gusta la comida rusa—observó,—pero adoro la música de los gitanos rusos. La alienta a una a decir y escuchar cosas que se avergonzaría una de confesarse a sí misma...

Mi curiosidad estaba excitada. Sentíame un tanto enternecido y no poco satisfecho de mí mismo. ¿Por ventura no era ésta la confirmación de mi conquista? Me dejé caer cerca de Peggy en una butaquita amarilla, bajo la mirada vigilante del ex chef de algún famoso restaurante de San Petersburgo. (Un ex chef transformado por la revolución en un ex aristócrata).

—No—dijo Peggy, después de su segundo vaso de vodka.—No debo beber más. Ya tomé tres cocktails en mi cuarto antes de salir.

Semejante preliminar no era lo más a propósito para impugnar mis esperanzas.

—Seré franca—prosiguió Peggy.—No hace mucho que le conozco a usted, pero me consta que es usted un caballero. Sé que puedo tratarle como a un camarada.

Asentí gravemente. Sin duda se hallaba a punto de honrarme con alguna confidencia. Una desgracia, acaso... su primero y último atrevimiento, el cual le probara, joven como era ella, que los hombres son falsos siempre... una de esas conmovedoras y convenientes confesiones que, según un amigo mío, gran viajero, sirven como pasaportes para entrar en una tierra hasta aquí extraña e impenetrada. Peggy se acercó más a mí y bajó la voz hasta convertirla en un susurro:



BAÑELO CON PALMOLIVE



...y usted sentirá el orgullo de ver siempre la piel de su hijo suave y fresca.

LA piel de los niños—suave y delicada—necesita para el baño diario un jabón cuyos ingredientes limpien completamente los poros, protegiendo sus tiernos tejidos. El Jabón PALMOLIVE—hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva—limpia, suaviza y refresca la piel.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

—Tengo dificultades—confesó.—Muy serias... No me es posible explicárselo todo... Mis dificultades son... dificultades monetarias...

¿Habéis salido alguna vez a la cubierta de un buque, ansiando llenar vuestros pulmones con el frío y vigorizante aire marino—deseando saturaros de una ráfaga prometedora de emocionantes aventuras—y de repente, desde un ventilador a vuestros pies, recibido los rancios efluvios de la cocina del barco? Pues bien, ésa fué exactamente la impresión que tuve al mencionar Peggy sus "dificultades monetarias". Empero, me dominé casi en el acto.

—Puede usted contar conmigo—declaré.—¿Cuánto necesita usted?

—¡No, no, no!—objetó ella.—¡No hable usted así, por favor, por favor! Nada de cantidades, se lo suplico. ¿Comprende usted? Yo no tengo la menor idea de lo que

me hace falta. Siempre me equivoco cuando se trata de números: la prueba es que se me ha acabado el dinero. Yo había hecho mis planes, pero... ¡Dios mío! ¡No sé cuánto! He de volver a Londres... hay la cuenta del hotel... mi pasaje de regreso... No, no, no tengo la más remota idea de lo que necesito...

—No importa—dije.—Yo me hago cargo de que...

Ella me miró con los ojos muy abiertos, temerosa sin duda de que yo fuese a sacar la cartera y extraer el dinero allí mismo. Por la segunda vez en el curso de nuestro conocimiento, la oí decir ¡pero en qué tono tan diferente!

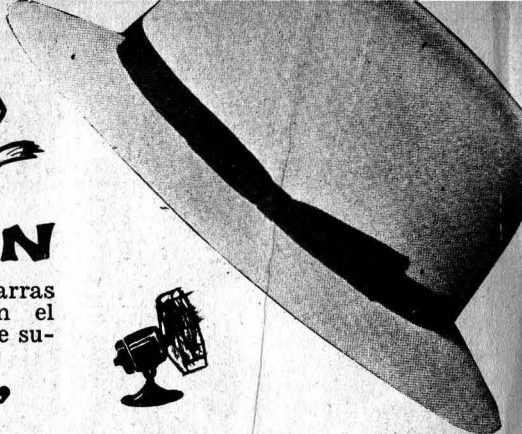
—¿Por quién me toma usted, amigo mío?—Y ante mi mirada desconcertada:

—Si quiere usted que acepte el (Continúa en la Pág. 71)



PARA EL Hombre

por ALGERNON



blancos, beige, carmelita y a dos tonos, en negro y blanco, o carmelita y blanco. Persiste el clásico blanco integro en piel de gamo o antilope, y en becerro invertido. También los perennes dos tonos, en carmelita y negro con el correspondiente blanco.

Los calcetines se inclinan hacia el hilo como primera figura, con la seda y la fibra en segundo tér-

mino. Los cuadros y las barras horizontales predominan en el conjunto, con colores bastante su- bidos de tono.

"Inter-nos"

ROQUE FILON, Camagüey.—El peso de- pende de la arquitectura o constitución del cuerpo. Su tipo puede encajar en una de estas dos clasificaciones: de osa-

menta angosta o ancho (brevilineo o atlético). No sé a cuál de las dos per- tenece usted. Si quiere, aproximadamen- te puedo decirle que necesita para su estatura y su edad un peso de 158 li- bras como mínimo. Su pecho debe me- dir 40 pulgadas.

EL APOLO POBRE, Morón.—Según sus cifras, es usted un gigante de 7 pies 3 pulgadas, por lo que me inclino a creer que ha sufrido un error al me- dirse. Midase bien. Cada doce pulgadas hacen un pie. Con 87 pulgadas, que usted dice tener... cómputelo usted mis- mo. Pendiente de su aclaración, guardo su carta para la próxima consulta.

G. DEL LLANO, Morón.—Si se trata de una recepción de etiqueta por la tarde, el chaqué es el traje indicado. Si no se exige etiqueta, el calor, que ya comenzamos a sentir, indica la ropa blanca. Para las recepciones nocturnas de etiqueta, use el frac o el "smoking". En verano puede alternar con la etiq- ueta blanca, pero olvide el cuello estran- gulador de picos duros. Use cuello se- miduro, blanco, y no sufrirá sofocacio- nes.

JAMES CAGNEY, Minas.—Fíjese en lo que le digo a Roque Filón al comienzo de esta sección. Mándeme esos datos y además déme su estatura en pies y pul- gadas. Con gusto atenderé su caso.

INTRIGADO, La Habana.—Usted debe padecer de seborrea, lo que quiere decir que es un enfermo de sus funciones digestivas. La seborrea depende de una cantidad de factores que requieren el tratamiento médico. Para tratamiento glandular puedo recomendarle al mé- dico de los periodistas, doctor Meluzá, que tiene su consulta en la calle de Perse- verancia N° 47, los martes, jueves y sábados.

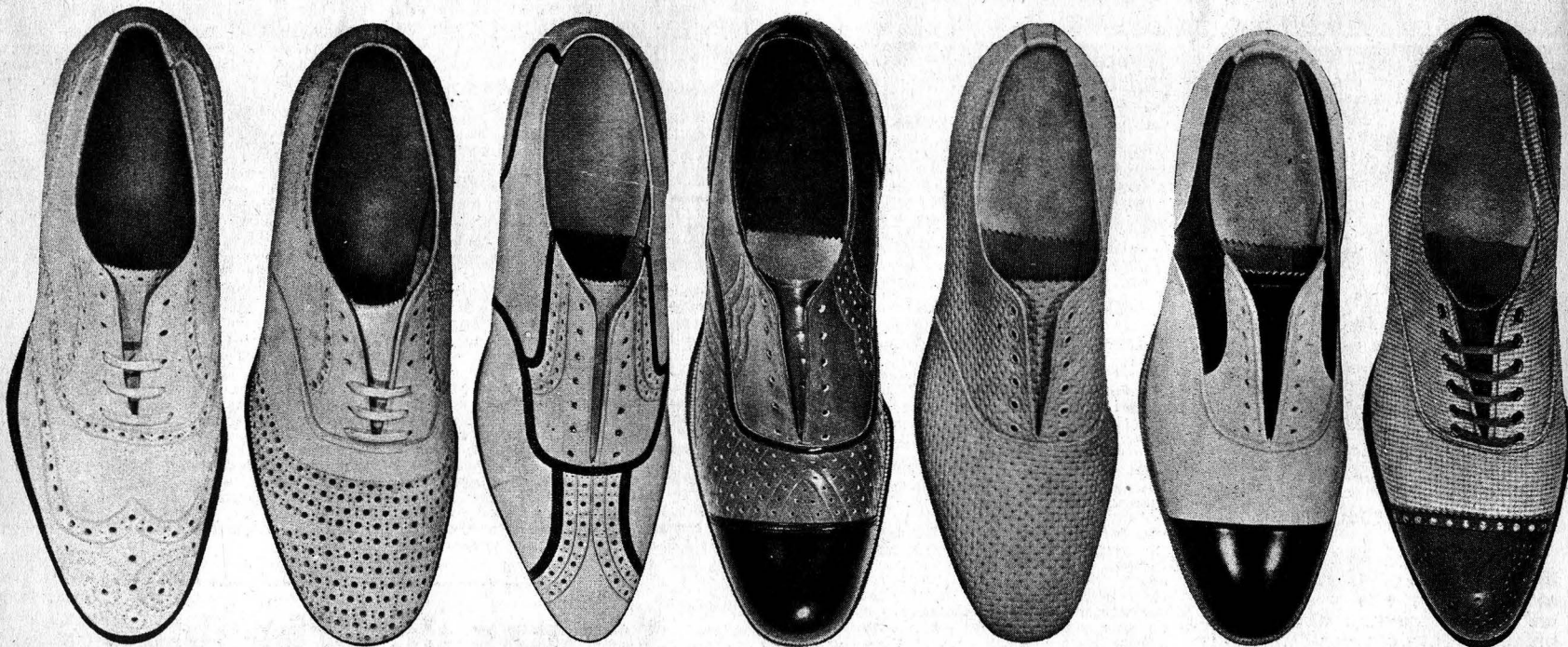
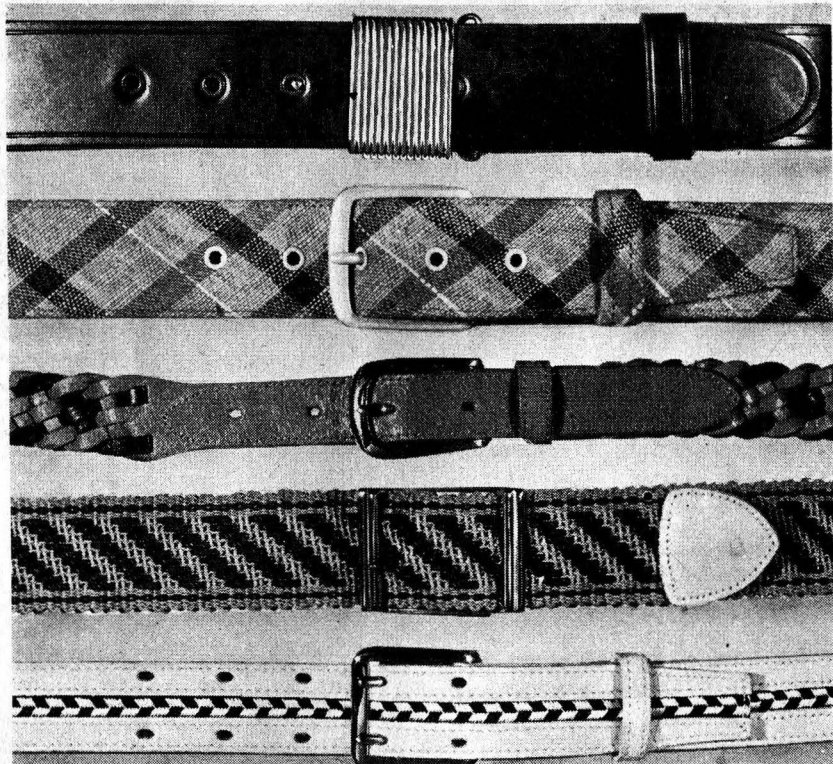
FRANK, Nuevitás.—Lávese la cara con agua caliente y use a diario un buen astringente.

El verano nos viene la consigna de amalgamar la elegancia con el confort. En estos meses tórridos, el hombre debe expresar por medio de su indumentaria una legítima sensación de bienestar físico, un sello de frescor, de tolerancia material con el calor.

Los géneros deben ser ligeros, vaporosos; los matices alegres y contrastantes. Los cuellos, no muy ceñidos; las corbatas, preferible- mente lavables, lucirán bien en un fondo blanco para los trajes oscuros o semioscuros, y con base oscura para los trajes blancos.

Las fajas y los tirantes pueden ser de material lavable también, como *crash*, algodón o mezcla de fibra e hilo. Los sombreros de pa- jilla, de acuerdo con las últimas modificaciones, vienen provistos de "ventilación constitucional", son más amplios de ala y más chatos de copa. Las cintas de co- lores han hecho su aparición, pe- ro mucho cuidado debe ejercerse con los tonos. Son recomendables las cintas de fondo azul con rayas plateadas o en gris.

El calzado veraniego ha progre- sado mucho desde el punto de vis- ta del confort. Aquí también juega un papel importante la ventila- ción. Tenemos el zapato perforado cuyas obvias virtudes lo patentizan como el calzado ideal para los meses candentes. Los perfora- dos vienen en modelos deportivos,

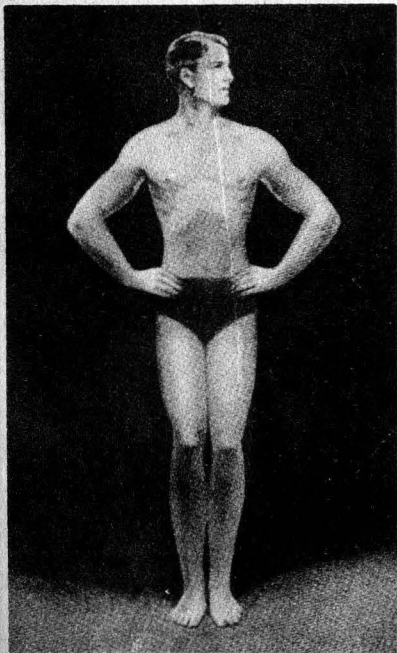


USE LAS LIGAS DE LUJO

Chic

LAS MÁS COMPLETAS Y ADAPTABLES

Estética Masculina

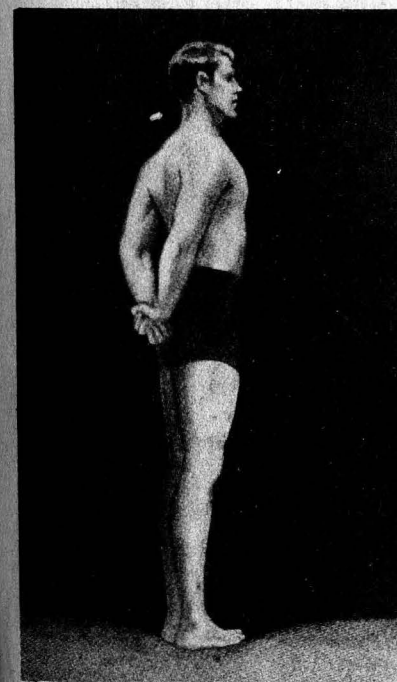


CURSO SINTETICO DE GIMNASIA SUECA

EJERCICIO Nº 8

El anterior, pero no balanceando la cabeza, sino girándola sencillamente, manteniéndola siempre erguida.

Tiene la ventaja de los dos anteriores y mayor influencia que ellos en el desarrollo de la columna vertebral. Inmuniza contra jaquecas y desvanecimientos.



EJERCICIO Nº 9

Posición como en la figura, con las espaldas enérgicamente hacia atrás. Ya en ella y sin separar las manos, mover lentamente los brazos cuanto sea posible, lo mismo de abajo arriba que hacia los lados.

LEFT ARM, La Habana.—Su peso debe ser alrededor de 135 libras, de acuerdo con su estructura, lo que quiere decir que su peso de 137 libras es ideal. Sobre la casa que me pide, la número dos es la que utilizo yo y es recomendable en todos aspectos. La natación es el ejercicio

REPORTER
SELLO DE ORO

El estilo más moderno en la Sinfonía de corbatas, tan elegante como modernísimo, hecho en un tejido "DOBBY" de las más ricas hilazas de Francia.

Fábrica REPORTER Bernaza, 68, Habana.

ideal para desarrollar el pecho. Trate de hacerlo todos los días.

XXX, Guasimal.—Cualquiera de las casas de salud de La Habana son buenas, Asturiano, Centro Gallego o Dependientes.

DANDY, Cienfuegos.—Necesito saber su edad y su tipo de constitución física para decirle lo que debe pesar. Todas las pomadas dan el mismo resultado, por lo que no puedo recomendarle una que haga lo que usted quiere. ¿Por qué no prueba el aceite de oliva mezclado con un poco de esencia?

DON Q., La Habana.—Vea al doctor Meluzá, Perseverancia, 37, y él le indicará lo que tiene que hacer. Use un perfume masculino, que los hay expresos para el hombre. Pelarse a rape no evita la caída del pelo, que se debe a trastornos glandulares y digestivos. No existe cura específica para la alopecia, pero puede mejorarse consultando a un médico que estudie su metabolismo.

UN MARTENSE.—El crecimiento está vinculado al funcionamiento de las glándulas de secreción interna: tiroides, hipófisis, páncreas, etc. Para su edad y estatura debe pesar aproximadamente 124 libras, y todavía puede crecer dos o tres pulgadas. La endocrinoterapia puede darle resultado, pero no olvide que no existe medicación específica para crecer. Hágase un examen constitucional con un buen médico.

RELICARIO, Sagua la Grande.—Debe pesar 144 libras. Sin conocer su estado constitucional no es posible recomendarle ejercicios o plan dietético. El médico es el primer eslabón en la cadena constructiva y no debe realizar nada sin su criterio y supervisión.

EL LOCO DE LA BICICLETA, La Habana.—Un loco en una bicicleta es alarmantemente peligroso para circular libremente. En primer lugar, deje la bicicleta, aunque siga con la demencia, y así perderá menos libras de peso. Comprendo su aflicción y siento que su amiga no experimente predilección por los hombres delgados. Usted puede vencerla de la espiritualidad que emana de una figura esbelta.—Los gordos son hombres enfermos y sin carácter—dígame. Y si no la convence así, entonces vaya a su médico y que le haga un examen minucioso para determinar dónde reside el origen o los orígenes de su extremada delgadez. No crea usted que un simple ejercicio o unas píldoras milagrosas pueden dar el resultado apetecible. Tan pronto halle usted las fuentes de su mal, podrá seguir un tratamiento inteligente. Y sobre todo, deje la bicicleta.

IOFI, Cidra.—Usted puede brindarse a

abrir la puerta, pero si la señora de la casa no lo permite, no insista. Claro que debe usted siempre ceder el sillón a la dama, utilizando para usted la silla o la butaca.

EDUARDO VIII Jr., La Habana.—¿Conque un hijo espiritual del "ex" de Gales? Para un baile de traje blanco, éste no debe ser de "sport". Cruzado, de cuatro o seis botones, con espaldas lisas y bolsillos de vivos, es lo adecuado. Una camisa blanca con corbata azul le vendría muy bien.

PUBLIC SPEAKING, Santa Clara.—Lo menos le cuesta de \$50 a \$60 mensuales ese internado en Nueva York. Pienso publicar un libro de "Normas de Urbanidad" muy pronto. En cuatro años puede cursar todos los estudios que menciona y aún más, siempre que sepa lo suficiente de inglés.

E. B. A., Ciego de Avila.—En este número verá muchos estilos de zapatos. Becerro y gamuza son los preferidos. También los hay en combinación de becerro y "crash" de hilo, pero tienen poca duración. Hágase el traje cruzado, de seis botones, espalda lisa y hombros amplios, pero sin hombreras.

MARIA DE LA O., La Habana.—Puede usted invitar a su amigo al baile, aunque no lo haya hecho antes. Algún día tenía que empezar. No le dé pena. Si puede regalarle corbatas, pero tenga mucho cuidado con la selección. escoja los diseños y los colores más discretos. Sus consultas sobre belleza femenina deben ser dirigidas a la doctora Lara, nuestra competitísima colaboradora de "Salud y Belleza". Los hombres, generalmente suelen ser destructores de belleza femenina; en cambio, nuestra doctora Lara es una admirable constructora de cuerpos eurímicos y rostros "delightful to look at".

RAS SEYOUM, Santa Isabel de las Lajas.—No se deje impresionar por la "guasa" criolla. La bufanda, haciendo frío, es una prenda de corrección varonil. La filatelia no es una actividad afeminada,

querido ras, así que no prestéis vuestros oídos a las chanzas de amigos.

DANO, Camagüey.—Use la corbata larga para trajes cruzados. La corbata de lazo es más deportiva y para trajes de corte natural. Para pantalones de franela blanca es preferible el uso de zapatos de dos tonos.

BARRENQUI, Ciego.—Dígame a su amigo que me consulte nuevamente, pues su carta se ha extraviado. Para darle plan dietético tiene que decirme qué clase de ejercicios está haciendo y suficientes datos sobre su estructura física.

MARQUES DE SAN FRANCISCO, Guanajay.—Eso de usar bastón sin sombrero, no me luce muy bien. Las dos prendas se complementan. Ese defecto dental es muy corriente. Debe someterse a un dentista experimentado en ortodoncia.

GANGY.—Comprendo su aburrimiento con la calistenia. El hombre es un ser eminentemente "gregario". Asícese con amigos y practique algún deporte, cuyo incentivo competitivo le haga olvidar el deber de realizar ejercicios.

MACUSA, La Habana.—Le haré la consulta por correo, como me pide.

ARMANDO MORA, La Habana.—Tampoco es de "tritivist" la muestra que me envía. Se trata de un género de algodón llamado "celanese" que es barato y bastante inferior y que se usa para confeccionar trajes femeninos y trusas de baño. No le aconsejo un traje semejante. Un chambergo de seis pulgadas de ala no es nada elegante. Únicamente como tejano, para el campo, pero no para la ciudad. No conozco peluquería que haga permanentes al hombre, pero si se empeña puede probar en una peluquería femenina.

Normas de Urbanidad

No intercale vocablos extranjeros en su conversación. Esto lo hacen las personas que quieren afectar aire de erudito.

No sature su conversación de frases manidas y proverbios gastados. El hombre que habla de esta manera es aburrido y demuestra una carencia absoluta de originalidad.

Los errores gramaticales son síntomas de pobre educación. Hable solamente de lo que conozca. Evite el uso de vocablos cuya genuina significación usted desconozca.

Esta noche SI TÓSE SU NENE...



Cuando el niño despierta, tosiedo y angustiado, ahora puede Ud. aliviarle la tos rápidamente —y sin hacerle tomar nada. Simplemente frótele el pecho y el cuello con Vick VapoRub, el moderno remedio externo para los resfriados.

Casi antes de que termine Ud. de frotárselo, el niño empieza ya a sentir un calor confortante en el pecho, al obrar el unguento directamente a través de la piel. Al mismo tiempo, el VapoRub despidе vapores medicinales que el niño inhala directa-



mente a las vías respiratorias irritadas. En menos de 15 minutos, casi siempre, el acceso de tos le ha pasado—pudiendo tanto él como Ud. volver a dormirse.

Una aplicación del VapoRub al acostarse generalmente evita los accesos de tos durante la noche.

GRATIS—Con Cada Paquete

Todo paquete de VapoRub contiene instrucciones completas para poner en práctica el nuevo Plan Vick para Dominar Mejor los Resfriados. Este Plan ayuda a usted no solamente a acabar más pronto con un resfriado sino a fortalecer su resistencia contra los resfriados, y a evitar muchos resfriados por completo.

VICK VAPORUB



Coty



En los diez últimos años 700.000.000 de cajas de Polvo han salido de los Laboratorios de COTY... Resultado jamás logrado por ninguna otra marca de perfumería.

Si las mujeres elegantes de los cinco continentes lo usan es porque el Polvo COTY es mejor que los otros; y realmente el mundo entero no puede equivocarse... ¿no es cierto?

COTY
AGENTE Y DEPOSITARIO
HENRI LE BIENVENU
VIRTUDES N° 37
APARTADO N° 351
HABANA

Monsieur...

(Continuación de la Pág. 40)

hermanos Sanson, que, verdugos todos de diversas comunidades francesas, tituláronse, para evitar confusiones, "Monsieur de Versailles", "Monsieur de Blois", etc., etc.

La dinastía germana de los Deibler hallábase, al fin, asegurada. Joseph Deibler respiró satisfecho, y consideró sus ambiciones colmadas cuando de la pareja formada por Luis y Zoe nació un hijo—este mismo Anatolio José Francisco que origina el presente trabajo—y Joseph vislumbró para él el altísimo honor de usufructuar totalmente la guillotina en territorio galo. ¡Discutible honor!—objetaréis.—Sí, pero es que Joseph Deibler era un imaginativo, un místico, y creíase señalado, a él primero y a los suyos por ende, para representar el papel de ángeles exterminadores. Por ello acogía con sonrisas cazaras, despectivas,—de aldeano nato,—las manifestaciones de horror de sus convecinos, a su paso por las calles, y en vez de sentirse empujado por ellas exaltábase como si las mismas constituyeran el homenaje a su grandeza debido.

Completamente a la inversa pasó a Luis, quien, al suceder a su padre como "Monsieur de Rennes", sufrió el ostracismo social a que sus funciones condenábanlo. Era cojo y físicamente deforme, pero había sido bien instruido y educado y poseía un espíritu sensible. Aceptó en silencio, no obstante, su fatal sino, y durante cuarenta años paseó por Francia su claudicante pierna y su personalidad huída. Sufriente, enfermizo, buen hombre y pésimo verdugo, pues carecía de aquella seguridad de manos que otorgara renombre a su padre, encerrábase solitario en su casa apenas terminaba sus fúnebres deberes, para dedicarse al modelado en arcilla, que adoraba. Y sin embargo, el destino, irónico, había sido pródigo con él haciéndolo nombrar ejecutor máximo por el Gobierno de la República, que, por economía y espíritu de centralización, barrío de un plumazo con todos los verdugos de provincias. Continuó, sin embargo, llamando "Monsieur de París", en virtud de la costumbre. Mas, ¡ay!, ¡tal don, que hubiese hecho las delicias del buen Joseph Deibler y del padre de su Zoe, lejos de enorgullecerlo, pareció aminorarlo, tornarlo más triste, ruin y amante de la soledad!

Luis murió en 1904; legando a su heredero, Anatolio, cuatrocientos mil francos en oro y la guillotina familiar. Había asistido, durante sus años de carrera, a más de mil ejecuciones, y como verdugo mayor a ciento ochenta. Sus años postreros fueron singularmente amargos para él.

En 1898 y con motivo de la ejecución de Carrara, asesino italiano, los circunstancias viéronlo demudarse y demandar a gritos, dirigiéndose a sus valets:

—¡Agua! ¡Agua, que estoy cubierto de sangre!

A partir de este acceso de hemofobia, muy común, por lo demás, a cirujanos, carniceros... y verdugos, su carácter pareció ensombrecerse más cada día. Asistía a diario a la iglesia, y tomaba con inusitada frecuencia la Sagrada Forma, poniéndose, para proceder a ello, los guantes, al revés de los demás hombres, que se los quitan.

Anatolio Deibler es completamente distinto a sus mayores. No

padece del sentido místico de su profesión que distinguía al abuelo Joseph, ni del complejo de inferioridad que angustiara los días de su padre Luis. Perfecto burgués, a tono con su tiempo y con el medio ambiente en que vive, se dedica, en las horas que la "Viuda" lo deja en libertad, que son muchas, como cualquier otro burgués, al cuidado de sus flores, en su casa de París (calle Claude Terrasse, 39, cerca de la puerta de St. Cloud) y al cinema. Cuando se aleja de la capital es para entregarse a las delicias del automovilismo, o de la pesca, en su residencia campestre del Cher. Viste correctamente, no rehuye el encuentro con sus convecinos y su rostro siempre aparece rosado y sonriente, sintoma de buena salud, de excelente metabolismo... Pero ¡qué digo! ¡Contemplad la efígie que de él ofrecemos y decid honestamente si hay algo en su figura que sugiera su truculenta profesión! Nada, a buen seguro... Esa barbilla en punta — ¡tan francesa! — esa americana cuidadosamente abotonada y esos zapatos bien lustrados, evocan a un modesto subgerente que se dirige a su tienda para iniciar las labores de la jornada, tras concienzuda lectura en la Prensa mañanera del Mercado de Cambios...

Después de terminar sus estudios en el Liceo de Rennes, Anatolio Deibler trabajó en una tienda parisiense de departamentos. Y permaneció en ella hasta que, un día, solicitó del Gobierno que le permitiera cumplir su servicio militar, pese a que, desde 1832, los ejecutores y sus herederos han sido declarados exentos de tal deber.

Cuatro años permaneció en las barracas y al fin de su servicio, amargado, sabedor ya de que sólo debía esperar una muy menguada estima de los demás hombres ("Carnicerito"), fué el remoquete que le pusieron sus compañeros de regimiento), mas no derrotado, marchó primero a Argelia, donde actuó como valet de su abuelo Rasseneux. Más tarde, contando ya treinta años, Anatolio se dirigió a París y asumió iguales funciones cerca de su padre. Y fué entonces que amó por primera vez: a la hija del carpintero encargado de fabricar las guillotinas. (Cuantos ejemplares se necesitan en e extranjero han de ser encargados directamente a la familia Deibler, que tiene a su cargo todas las operaciones concernientes con la venta. En dicha época Luis había hecho fabricar tres por orden del Gobierno chino, cobrandolas a siete mil francos cada una. En Peiping se conserva, funcionando, la última de ellas). Pero el padre no se creyó ciertamente honrado por la elección, y rechazó de plano la petición del joven. Anatolio no se desanimó por ello: optimista por naturaleza, a las manifestaciones de horror y desprecio de sus contemporáneos, opone una sonrisa volteriana, o, mejor, *anatoliana*... ¿Un amor se le negaba? Bien. ¡Otro vendría! Ciclista apasionado, hizose miembro de la Sociedad Velocipédica de Auteuil y en una de las justas en *tandem* que la misma ofrecía, conoció a la que debía ser su compañera, una humilde empleadilla gubernamental, Mlle. Rosine Rogis. Sin tardanza casóse con ella en 1908, el año anterior a su nominación como "Monsieur de París", y no tardó

en verse reproducido en un niño que vivió muy poco debido a la torpeza de un farmacéutico que, quién sabe si impelido por un insano deseo de poner punto final a la dinastía Deibler, asoció un tóxico—por error, arguyó—a la prescripción que ordenara el médico del infante.

Anatolio Deibler se negó a perseguir judicialmente al matador de su pequeño. Dedicó todos sus desvelos a la niña que le naciera seguidamente, Marcela, que hoy sigue siendo el mayor afecto de su padre. Y ved lo que son los prejuicios: aquella misma Mlle. Rosine Rogis que en su día se convirtiera en Mme. Deibler, cuando vió solicitada la mano de Marcela por Olbrecht, segundo *valet* de su esposo, negóse redondamente a aceptar la boda, exponiendo que de ninguna manera permitiría que su hija fuera mujer de un verdugo. Los novios obedientemente aceptaron el laudo y Olbrecht contrajo subsecuentemente nupcias con una maestra de escuela. Hoy Marcela, dura ya, solterona, ha dicho adiós a toda posibilidad de romance, y convirtiéndose en *châuffeuse* de su padre, conduce a éste en el Citroen familiar a los lugares que ha menester. Ella y su madre realizan todos los trabajos caseros, porque los Deibler no mantienen criados...

A pesar de sus ardientes deseos de ser considerado como un ciudadano cualquiera de la República, el gran ejecutor actual es un misterio para la gran mayoría de sus compatriotas.

Pocas personas lo conocen de vista y menos aún de trato. Los Deibler no tienen amigos, extremo que no perturba por cierto la existencia de Anatolio, que goza de un sólido buen sentido. Con todo hacen una limitada pero regular vida de relación. Así, todos los domingos por la noche, Olbrecht, el ex novio de Marcela, hace acto de presencia en casa de su patrón para conversar con éste y paladear sosegadamente un Pernod. Y el propio día, pero a las doce, los Deibler almuerzan con los Desfourneaux, primero, y tercero y cuarto *valets* de la "Viuda". Estos Desfourneaux están emparentados por alianzas matrimoniales con la familia de la señora Deibler, o sea los Rogis, y constituyen una dinastía de ejecutores más antigua que la de Anatolio, aunque menos famosa. Curioso particular: Leopoldo Desfourneaux, un tío de los citados y verdugo en su época, no podía matar un pollo sin experimentar fatigas, ni mirar una araña sin dar un salto que lo alejara convenientemente del insecto... Y sin embargo, le rebanaba la cabeza a un hombre sin pestañear siquiera. ¡Fuerza de la costumbre y conciencia de la profesión elegida!

El oficio de *valet* no basta, por lo mal pagado, para constituir la única actividad de quienes lo escogen como *modus vivendi*. Los cuatro de que dispone "Monsieur de Paris" reciben, respectivamente, doce mil, diez mil ochocientos, siete mil doscientos y seis mil francos, anualmente. Deibler mismo cobra diez y ocho mil francos por año, pero en cambio percibe otros diez mil a título de "Conservador de la Guillotina", la que, por lo demás, no necesita sino un poco de pintura de tarde en tarde y otro poco de vaselina.

Cuando hay alguna ejecución en provincias, Deibler y los suyos

CEREBRINA ULRICI

El tónico mas famoso para la debilidad general, agotamiento, depresión nerviosa, anemia, falta de fuerzas, neurastenia y para los convalecientes de enfermedades agotantes. Nutre. Fortalece. De Sabor exquisito.



CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Esta es una reproducción de la envoltura del legítimo Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici. Fíjese en el facsímile de la firma del Dr. C. J. Ulrici. Si no tiene esta firma en la envoltura y en la etiqueta sabrá usted que no es la legítima Cerebrina Ulrici.

La excelencia del Cordial Cerebrina del Dr. Ulrici estriba tanto en su famosa fórmula como en el procedimiento secreto de elaboración. Y cada frasco de Cerebrina Ulrici se prepara de acuerdo con este secreto procedimiento y sujeto a las rigurosas normas y especificaciones del Dr. Ulrici.

Defienda su dinero y salud. Cuando compre el Cordial Cerebrina de Ulrici, no diga meramente Cordial de Cerebrina. Diga Cerebrina del Dr. Ulrici o Cerebrina Ulrici y fíjese que lleve la firma del Dr. C. J. Ulrici en la envoltura y en la etiqueta.

Ulrici Medicine Company

NEW YORK

CS-1

embarcan, provistos de la guillotina más pequeña, en un tren especial que los transporta gratuitamente. Antes viajaban separados verdugo y *valets*, pero una vez, habiendo Deibler perdido por tres días a sus acólitos, vióse en la necesidad de posponer la doble ejecución señalada, y la cual, dicho sea de paso, no se verificó ya a causa de entender el ministro de Justicia que la circunstancia de haber pasado la fecha de la ejecución viciaba la sentencia, mereciendo por consecuencia los condenados la conmutación de su pena.

Desde entonces las autoridades judiciales reservan al ejecutor y a sus ayudantes un compartimiento de segunda, cuyas cortinillas son bajadas hasta llegar al lugar de su destino. Una vez en el hotel, Deibler se registra habitualmente

como F. Boyer, agente viajero, de Arras; acto seguido se encierra en su habitación y pone en la mesa de noche los dos objetos sin los que nunca viaja: el reloj despertador, para no tener que fiar en la memoria de los mozos de hotel, y un revólver. Este último adminículo jamás abandona el bolsillo trasero de su pantalón, pues "Monsieur de Paris", como cualquier jefe de Estado, recibe de continuo cartas amenazándolo de muerte, procedentes de anarquistas, locos y familiares de condenados a la última pena.

A vueltas de treinta y seis años de ejercicio de su profesión, no es de extrañar que Anatolio Deibler se encuentre cansado y enfermo, padeciendo de una afección cardíaca.

Hace unos pocos años, antes de la ejecución de Gourgulov, asesi-

no del Presidente Doumer, presentó su renuncia, y como demostración de que se consideraba ya desligado del cargo, y gesto selectivo, al propio tiempo, ya que no tiene hijos varones que lo sucedan en él, permitió que Olbrecht moviera la pera en la ejecución del ruso perturbado. Otra dinastía alzaba la cabeza. Pero el Gobierno francés hizo saber a Anatolio que se le aceptaría la renuncia de su cargo si en ella hacía constar, también, que renunciaba a la totalidad de la pensión que le corresponde, y en vista de ello retiró el documento que suscribiera, y siguió trabajando. Sin embargo, considerase seguro que Olbrecht será el próximo "Monsieur de Paris", pues el primer *valet*, Desfourneux el mayor, que es a quien por derecho correspondería, odia

(Continúa en la Pág. 66)



SU MEJOR NEGOCIO



Agencia de Marianao

CARVAJAL E HIJOS

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos.

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
Dr. Lorré, Prado y Virtudes

DIETRICH vs. WEST.

LEBARON vs. LUBITSCH.

Mentiras, Por Alarde y Falsedad! MARY M. SPAULDING



Marlene DIETRICH, cuya actitud beligerante puede costar a la Paramount la modesta suma de un millón de dólares. ¡Total, casi nada!
(Foto Paramount).

SIN ODIOS, Hollywood no sería Hollywood.

No puede esperarse que tantas mujeres bonitas y con extraordinarios instintos de superioridad, vivan casi juntas—pues Hollywood, queridos lectores, es, después de todo, una aldea—sin tirarse de vez en cuando de los cabellos.

De este modo tenemos con harta frecuencia, noticias de los disgustos entre estrellas y directores, productores y directores, etc., etc.

Las últimas hostilidades que han dado más que hablar son de capital importancia, gracias a la prominencia de las figuras que juegan los principales papeles en los mismos.

Tenemos, por ejemplo, el caso de Mae West, la emperatriz de las curvas, y el director Ernst Lubitsch.

Hace tiempo que el *metteur en scène* alemán y la rubia Mae viven, materialmente, como el perro y el gallo. Por ese raro fenómeno que se manifiesta en estos casos, cuanto más se odian más tratan de analizarse conienzudamente, fascinados por su propia malquerencia.

Mae vive pendiente de cuanto hace y dice Lubitsch y éste, por su parte, vigila atentamente las acciones más inocentes de la actriz de los decires picantes.

Mientras Lubitsch dirigía a Mae se intensificó el odio entre ambos. En una de aquellas borrascas que tuvieron lugar *set* adentro, estrella y director se echaron en cara cuantas faltas mutuas se conocían. El, dicen los que se creen bien enterados, la llamó "ja-

món". Esta frase, dicha a una mujer, tiene dos significados desastrosos. Se puede referir a su edad, lo que ya es suficiente para inspirar el deseo de asesinar, y si es actriz lleva vinculada la idea de que la tal es muy mala profesionalmente. Otro insulto que Mae, con toda su placidez, no puede perdonar.

Mae West se vengó — o quiso vengarse — diciendo que Ernst Lubitsch no sabía "ni jota" de dirigir películas y que ella, habiendo comenzado su carrera cinematográfica años después de la fama del director alemán, sabía más de lo que éste sabría en toda su vida futura...

A lo cual Mr. Lubitsch, dándole un par de mordiscos a su inseparable tabaco, respondió con una calma digna del más flemático inglés: "No hay que dudar. Esa mujer sabe más que yo. ¿Cómo no habría de saber Mae mucho más que yo del arte y sus complicaciones, cuando uso de mucho más vieja... muchísimo más vieja que yo?..."

Después de eso, Mae no supo qué responder. A menos de sacar una pistola y prepararse para la silla eléctrica, el caso requería dejarlo repentinamente, sin más vituperios.

Después, Mae pensó dos veces el insulto. Y salió con una historia pintoresca y llena de acíbar, diciendo que Lubitsch, olvidando las consideraciones que se deben al bello sexo, le había dado un formidable empujón en pleno *set*. Lubitsch lo niega. Y otra vez añade: "Esa mujer está loca. ¿Cómo voy a darle un empujón,

siendo ella tan gorda... y tan grande?"

Vieja, gorda y grande: tres delitos que no tienen perdón en Cielandia, donde ha de imperar, por fuerza, contra todas las leyes de la naturaleza, la juventud, la esbeltez y la gracia...

El hecho de que Lubitsch esté aún vivo es lo más sorprendente. Por mucho menos se asesina en Norteamérica a la gente.

El director germano ha renunciado a su puesto de jefe de producción en la Paramount, y esto se ha prestado a otro chisme. En éste entra de lleno la exótica Marlene Dietrich.

Según el contrato de Marlene, la mujer de las piernas valuadas en un millón (no nos preguntes por qué, lector, pues no lo sabemos), ésta ha de trabajar bajo la dirección inmediata de Lubitsch y si éste abandona sus deberes, ella está en su perfecto derecho de rescindir el contrato. La pérdida de la Dietrich es para la Paramount algo catastrófico por muchas razones. Una de ellas, y la de mayor peso en la controversia, es que ya Marlene había comenzado a filmar "I loved a soldier", ("Yo amaba a un soldado").

A mitad de la producción, la estrella se sintió temperamental, le echó mano a la cláusula de su contrato y dijo que no trabajaba más. La Paramount hizo uso de todos sus argumentos persuasivos, pero Marlene es firme en sus determinaciones. Hasta ahora esa

película le cuesta a la Paramount ochocientos mil pesos. Total nada: cerca de un millón...

La pobre empresa fué corriendo a Warner Brothers para pedir a Bette Davis y salvar algo de la producción, pero los hermanos Warner declinaron la oferta, ya que su estrella Bette estaba muy ocupada filmando para la casa.

Le hablaron a Alexander Korda para que prestara a Merle Oberon, pero encontraron en el estudio de los Artistas Unidos la misma réplica: la Oberon apenas si alcanza para dar abasto a las necesidades artísticas de sus estudios...

En este estado, la Paramount trata de convencer a la Dietrich de que se humanice y continúe su película. Y la Dietrich, en sus trece, dice que si Lubitsch no regresa (y Lubitsch está en Inglaterra en su luna de miel con Vivian Gaye, la antigua secretaria de Sari Maritza), ella no termina de "amar al soldado" en cuestión.

En todos estos líos hay mar de fondo. Lubitsch ha sido reemplazado en la Paramount por William Le Baron, y Marlene y Le Baron se detestan cordialmente. William es íntimo amigo de Mae West, y Marlene y la West se enseñan los dientes cada vez que se ven.

Hay una anécdota graciosísima respecto al odio entre estas dos mujeres fascinadoras. Un periodista le preguntó cierta vez a Marlene Dietrich, cuando Mae co-

(Continúa en la Pág. 70)



Mae WEST, a pesar de lo que dice Ernst Lubitsch respecto a su edad y tamaño, nos sigue pareciendo encantadora, pero...
(Foto Paramount).



Helen WOOD, estrella joven de Cinedandia.
(Foto Fox).

PULIMENTO PARA MUEBLES
"Limpia a la vez que Lustra"
 EN LOS TEN CENTS, FERRETERÍAS Y QUINCALLERÍAS

Monsieur...

(Continuación de la Pág. 63)

las responsabilidades y se siente satisfecho de actuar en segundo término.

La estoica, valiente actitud de Anatolio Deibler, gusta mucho al pueblo francés, que no cree sensato abolir la pena de muerte, método, el más seguro hasta nuestros días, digan cuanto quieran los sentimentales, de protección para la sociedad.

El actual verdugo no se considera como un instrumento de la Divinidad para el castigo de los malvados, al gran estilo de su abuelo, ni como un misero, tal que

su padre, sino como una ruedecilla o una palanca más de esa gran maquinaria que constituyen cuerpos de seguridad, jurados, jueces, etc., etc., con la guillotina como obligado final. El dice que actúa a impulsos del jurado que vota, del juez que condena y del Presidente de la República que se niega a otorgar el perdón. Pero sus vecinos no piensan lo mismo... Y la prueba es que comerían con los jurados, con el juez y con el Presidente de la República—¡honradísimos si tan señalada distinción se les hiciera!—pero no con Anatolio Deibler...

Ronald...

(Continuación de la Pág. 37)

bitación. Diversas sillas, arrimadas a la pared.

—Abra la caja y mire a ver si falta algo, señor. Ande rápido. Eso es todo lo que quiero que usted haga.

Conociendo Mr. Savage la combinación de la caja, pronto abrió las pesadas puertas. Miró dentro, y ése fué el último acto de su vida. Su acompañante, que se encontraba tras él, levantó de repente la mano derecha que empuñaba un *black-jack* de acero, y lo dejó caer sobre el cráneo del joyero. Mr. Savage cayó de bruces sobre el suelo de su tienda sin lanzar un gemido.

Y entonces Ronald Smeeth, que había estado desempeñando su papel de detective, miró dentro de la caja con enorme satisfacción. Había preparado su trampa con audacia y frialdad verdaderamente criminales. Tomó bandeja tras bandeja de la caja después de que una sola mirada le bastó para comprender el alto valor de los diamantes que había ido a robar, y vació éstos en sus bolsillos. Desde luego que hizo una selección, porque Ronald Smeeth era un experto ladrón profesional de diamantes; es decir, un hombre que sabía lo que se llevaba. Dejó al joyero tal como había caído, pero no se retiró sin antes inclinarse sobre él para asegurarse de que aún estaba sin sentido. Y entonces fué cuando Ronald se dió cuenta de que su víctima estaba muerta. El golpe que le había propinado dió al joyero en el cráneo, tras la oreja, y era mortal. Pero Smeeth no había pretendido matar. Solamente había tratado de aturdir al joyero. Cuando vió que había matado, se asustó un poco pero no perdió los nervios. No le preocupaba la conversación que había sostenido con el policía fuera de la tienda. Este no podría jamás reconocerle.

Verdaderamente, el incidente de la conversación con aquel guardia no le agradaba mucho. Es verdad que se hallaba preparado para esa emergencia, pero así y todo la temía. Había dicho a éste que Mr. Savage rendía una inspección personal a la tienda y que por tanto el vigilante no tenía por qué preocuparse de ello. Y el hombre, al ver al joyero, a quien conocía personalmente, había aceptado la explicación. Pero, ¿cómo iba a escapar Ronald Smeeth? Esto no le preocupaba. Saltó friamente sobre el cuerpo de su víctima, fué hasta la puerta y salió. Fué muy fácil. A la vista, ningún policía. Ningún transeúnte por los alrededores. A los pocos minutos, Ronald se hallaba bien lejos, caminando rápidamente por calles poco frecuentadas, rumbo

a su domicilio. Su espeso bigote postizo había caído dentro de uno de sus bolsillos.

Claro está que, realmente, existía un detective llamado Morran y que éste usaba bigote, aunque no igual precisamente al que llevaba Ronald. Y, en cuanto a la tarjeta de visita que había sido entregada al criado de la casa de Mr. Savage, era un detalle insignificante, pues cualquier imprenta producía cincuenta por un par de chelines.

Smeeth había tomado sus precauciones. Cuando salió, había cerrado la puerta lateral de la calle, por lo que el descubrimiento del crimen no se podría producir hasta la llegada de los empleados, por la mañana. Las luces de la tienda se apagarían automáticamente al amanecer, como en todas las demás tiendas que usan este sistema, y cuando la Policía estuviese buscando al ladrón de las gemas, Ronald Smeeth se hallaría bien lejos, cruzando el canal de la Mancha, rumbo al continente. Todo, pues, había salido como lo había planeado. Quemó el bigote postizo en su misma habitación y se acostó. Pero se levantó temprano para empaquetar las piedras preciosas en carteras especiales de piel y metió éstas en sus bolsillos. Ningún aduanero podría figurarse que él cargaba tal fortuna. Luego arregló una maleta, y habiendo visto que su habitación quedaba en orden, partió para el lugar de su destino. Llevaba consigo el *black-jack* de acero con el que había matado al joyero y con el que había golpeado la cerradura de la puerta de la tienda antes de ir a buscar a Mr. Savage. Su habitación se hallaba en un edificio de varios pisos, donde pequeños apartamentos y habitaciones eran alquilados a cualquiera, y nadie se molestaba en observar los movimientos de sus ocupantes.

Hizo, pues, el viaje hasta Croydon por tranvía y mientras iba sentado en el asiento posterior del que tomó en Piccadilly metió el *black-jack* entre la juntura del asiento y el respaldo del mismo, donde no sería hallado hasta el regreso del vehículo a la estación. Cambió varias veces de tranvía antes de llegar a Croydon. De aquí fué directamente al aeródromo. Tomó pasaje en uno de los aeroplanos que diariamente hacen la travesía hasta París, y como había preparado este viaje con varios días de antelación, no tuvo dificultades. Su pasaporte se hallaba en regla. Una vez en París se hallaría en salvo. Sabía dónde podía vender las piedras. Y una vez hecho esto, permanecería en Francia un poco de tiempo para

Los LABIOS 'PINTADOS' repelen



El buen gusto ha arrojado al olvido los labios "pintados". Hoy, la mujer elegante los acentúa con discreción—los "aviva" conservándoles aspecto atrayente y natural... ¡gracias a Tangee! No pinta porque no es pintura. Al ser aplicado, cambia mágicamente al matiz ideal para su rostro. Nada produce efecto tan admirable. Ensáyelo. Tangee, además, es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Conserva los labios suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".



El Cosmético Tangee embellece las cejas y las pestañas. No irrita, no tizna, ni se corre.

El Lápiz de más Fama TANGEE

Evita aspecto pintorreado

* PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS país (o sellos de correo) C.
 The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo 10c/ en moneda de mi
 Nombre
 Dirección
 Ciudad..... País.....

UNICO DISTRIBUIDOR: RICARDO G. MARIÑO, APARTADO 1096, LA HABANA.



TESOROS ESCONDIDOS
 El Revelador Radio-Magnético "Schumfell", patentado por el Gobierno francés, es un maravilloso aparato que asegura el descubrimiento de FUENTES, capas de aguas subterráneas, minas de carbón, cobre, plomo, hierro, filones de oro, petróleo, minerales diversos, tesoros escondidos en el suelo, etc., etc. Noticia gratuita.
 Mr. ROSSET, Dr. PROGRÈS SCIENTIFIQUE, N° 101 à PONTCHARRA (Isère), Francia.

**MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
 TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS**

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

luego regresar a Londres, desocupar su apartamento y arreglar definitivamente su futuro.

Ronald no tuvo problemas con las autoridades en Croydon, y se encaminó al lugar donde esperaba el inmenso aeroplano. Otros pasajeros estaban ya montando en él, y los mecánicos se hallaban situados a lo largo de las alas y cerca de las hélices. Se advirtió al piloto que iría a encontrarse con fuertes vientos de proa. Smeeth miró hacia las nubes en lontananza. Dentro de una hora o dos, se dijo, me hallaré bien lejos de Inglaterra. Se sintió tranquilo. La portezuela de la cabina del gran biplano se cerró. Los mecánicos hicieron girar las hélices. El motor trepidaba. El aparato rodó sobre sus ruedas y a poco comenzó a elevarse. ¡Había partido!... Smeeth jamás había volado, pero le fué agradable la sensación de separarse de la tierra. Miró por la ventanilla y vio cómo la tierra iba alejándose del avión. Allá se hallaba el stand de Epsom, a cuatro mil pies bajo él, como si fuera una pequeña barraca. El biplano dió vuelta en seguida y partió en línea recta. Smeeth observó los demás pasajeros. Vió un hombre que tenía entre sus manos un periódico, y se movió hasta ponerse en condiciones para poder leer él también. Un cintillo en la primera página daba cuenta del hallazgo del cadáver del joyero.

Smeeth se volvió a sentar. ¿Cómo los periódicos habían obtenido tan pronto la noticia? ¡Ah, aquel policía! Debía haber regresado, haber tocado a la puerta para examinarla y entrado al no obtener respuesta. Eso significaba que la Policía había tenido toda la noche para investigar. Tuvo suerte, pues siendo él muy conocido como ladrón de diamantes, pudieron haber estado en su apartamento a buscarlo para que explicase sus últimos movimientos. Un poco de sudor le humedeció la frente. Miró de nuevo por la ventanilla. Todo Kent estaba bajo él, como un mapa en colores. La vista le alivió. Después de todo, ya él se había escapado. Miró al frente. Una nube negra se extendía sobre el mar, y el aparato corría hacia ella. De pronto, la nube los envolvió. El aparato bajó un segundo y después volvió a remontar. La tierra desapareció bajo el biplano, y el amplio canal poblado de blancas velas tomó el lugar de la tierra. Se hallaban en medio de la tormenta. El biplano parecía pararse sobre la cola al sentir la presión del viento. Smeeth se asió fuertemente, pero era sacudido una y otra vez.

Aun no se sentía completamente a salvo, aunque desde luego había escapado de la Policía y estaba sano y salvo allá arriba. Le preocupaba si había dejado acaso alguna impresión digital que revelaría su identidad en los archivos de Scotland Yard, pues no había usado guantes esta vez. Un detective en servicio no usa guantes, y el haberlos llevado al llamar a la casa de Mr. Savage hubiera llamado la atención. Pensando esto, volvieron a surgir sus temores.

Comenzó a pensar todo lo que se había atormentado entonces, hasta que reaccionó ante la calma silenciosa de la habitación en que se encontraba ahora jugando al bridge, a tanta distancia de aquellos acontecimientos. Ciertamente había sufrido durante aquellas primeras horas de su fuga. Sus temores aumentaban y

disminuían mientras el biplano se hallaba metido en medio de la tormenta. Un momento pudo pensar que la Policía lo atraparía, por lo que había preparado una coartada para probar su inocencia. Por otro instante pensó que uno de los pasajeros que le había mirado era un detective. Después desechó la idea. Había mirado otra vez por la ventanilla de la cabina y divisado las costas de Francia envueltas por la neblina. La costa pasó bajo ellos. Se sintió triunfante. Y, de repente, sintió como si el piso se hundiera bajo sus pies. Era que el biplano comenzaba a descender. Sus temores volvieron de nuevo. ¿Qué podía impedir que Scotland Yard telegrafiará a París? Tras la fría sensación que sintió en sus huesos vino otra de sofocación. Sería que la cabina era calurosa y falta de aire... Se desabrochó la chaqueta. Otros hacían lo mismo a bordo. No era, pues, un efecto de su miedo. Vió que algunos abrían la ventanilla y él hizo lo propio. El aire, al entrar, daba una gran sensación de frescura. Un camarero llegó, recorriendo el pasillo entre los asientos, se detuvo ante él y le tocó en el hombro. Smeeth se volvió rápidamente. El camarero le hizo entrega de una de sus carteras:

—Se le cayó del bolsillo, caballero.—dijo atentamente.—Estaba en el suelo.

Smeeth tomó la cartera y la introdujo en su bolsillo. ¿Había visto el camarero los diamantes? Pero éste se había marchado y se encontraba junto al piloto, por la ventanilla de éste. El piloto entregó al camarero una nota, y éste la comunicó a los pasajeros: se trataba de una orden para que cerrasen las ventanillas, pues aunque no había peligro en ello, iban a aterrizar.

El biplano cabeceó rápidamente y al llegar cerca de tierra se recobró, como si recibiera súbitas sacudidas. Después, el motor se detuvo. Las sospechas de Smeeth sobre el camarero se disolvieron. La nota que el piloto le había entregado nada tenía que ver con los diamantes. Todo cuanto tenía que hacer, pues, era tomar un aire de indiferencia frente a las cosas cuando desembarcara, y

marchar a través de la aduana hacia la libertad.

Pero, allá en lo profundo de su ser, existía cierta intranquilidad de que no podía desprenderse. Cerró los ojos para poder pensar. De nuevo un poco de temor se apoderaba de él. Hizo un esfuerzo para aparecer tranquilo, y en plena posesión de sí mismo. Pero, bajo su aparente calma, había un tumulto de emociones.

El biplano se había detenido. Smeeth no se apresuró. Dejó que los demás pasajeros saliesen primero. Los observó bajando por la escalerilla hacia tierra. Y entonces, cuando iba a levantarse de su asiento, una sombra irrumpió por la portezuela, y los ojos de un gendarme miraron hacia adentro.

La imaginación de Smeeth repasó de golpe todo esto, y observó el lugar en que ahora se hallaba. Se encontraba sentado en aquella pequeña habitación, jugando a las

cartas con Medhurst y Roberts; en aquella pacífica habitación, en la que había escapado a la excitación de sus nervios.

—¿Obtuviste el as otra vez?— se hallaba diciendo Roberts.

Pero Smeeth no contestó porque se dió cuenta de que la puerta de la habitación se había abierto silenciosamente y que un hombre alto se hallaba de pie en el umbral. Al principio, la cara de este hombre le recordó a Smeeth la del gendarme. Pero no. ¡No era la del gendarme! Los dos compañeros de Smeeth se pusieron en pie, en atención, rápidamente. El hombre alto penetró.

—Smeeth,—dijo el visitante,— ¿sabe usted quién soy yo?

—Sí,—respondió Smeeth tranquilo, pero con voz insegura.

—Entonces... Es mi deber— prosiguió el hombre,—informarle, dado que soy el alcaide de la prisión, que su última apelación ha

(Continúa en la Pág. 73)

SUPRIMA



SU DOLOR

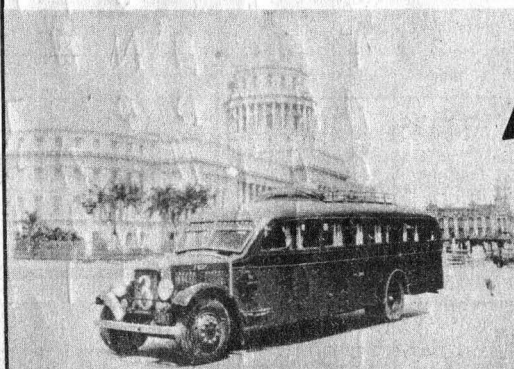
sin afectar
su Salud



ASPIRINA

el producto de confianza

VIAJE RAPIDO, COMODO Y SEGURO EN
LOS CONFORTABLES Y LUJOSOS OMNI-
BUS PULLMAN DE LA "LINEA MACK"



Reserve su asiento con anticipación

Tendremos mucho gusto en darle cuantos
informes necesite por los teléfonos:

Habana
Hotel "Saratoga"
Telf. M-6676

Camagüey
Telf. 2525

Stgo. de Cuba
Bajos de la Catedral
Telf. 3788



Horario fijo,
confort y serie-
dad son las ca-
racterísticas
principales de
estos modernos
coches MACK.

MATANDO EL TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Ciudad de Alemania.
- 6—Metal.
- 12—Terminación verbal.
- 13—Otorgar.
- 15—Ligero, pronto.
- 16—Pronombre.
- 18—Adjetivo demostrativo (Pl.)
- 20—Personaje bíblico.
- 22—Serpiente.
- 23—Artículo (Pl.)
- 25—Nota musical.
- 26—Cortesana griega.
- 29—Inspiración poética.
- 31—Planta.
- 32—Sociedad Anónima.
- 34—Raro.
- 36—Comitiva.
- 40—Auxilio.
- 41—Nombre de varón.
- 43—Habitación de niños (voz inglesa).
- 45—Nombre de letra (Pl.)
- 47—Preposición.
- 48—Rostro, cara.
- 51—Libro de la misa.
- 53—Reptil.
- 55—De ser.
- 56—Apócope de neocatólico.
- 58—En favor.
- 59—Cloruro de sodio.
- 61—Expresado con la palabra.
- 64—Adverbio.
- 65—Plantigrados.
- 68—Ave.
- 69—Símbolo de la plata.
- 71—Ascender, aumentar.
- 72—Jarras con dos asas.

	1	2	3		4	5		6	7	8	9	10									
	L	E	I	P	Z			P	Z	A	T	A									
11	G		12	A	R			13	D	A	R		14		15	A	G	I	L		
16	O	17	S		A			18	E	S	O	19	S		A				B		
20	L	O	21	T		22	B	O	A		23	O	24	S		25	M	I			
26	F	R	I	N	E			28		29	N	U	M	E	N						
			31	C	O	L			32	33	S	A		34	R	A	L	O			
		35	B		36	S	E	37	38	U	I	T	39		40	S	O	S			
41	G	I	42		43	N	U	R	S	E	R	44							N		
45	E	L	E	46	S			47	F	N			48	F	A	49			50	V	
51	M	I	S	A	52			53					54	E	L	A	P	E			
55	E	S		56	N	E	57	O		58	P	R	O		59	S	A	L			
			69		61	O	R	62	A	L			63	Z		64				N	O
65	66	S	O	67	S			68	C	A			69	H	G						Z
71	S	U	B	I	R			72	A	N	E	O	R	A	S						

Verticales:

- 2—Interjección.
- 3—Pecado capital.
- 4—Concepto, opinión.
- 5—Fiúdo.
- 7—Artículo.
- 8—Oficial turco.
- 9—Pronombre.
- 10—Que tienen pelo y color blanco.
- 11—Extensión del mar.
- 14—Lista, nómina.
- 17—Monja.
- 19—Balle.
- 21—Enfermedad nerviosa.
- 22—Ciudad de Palestina.
- 24—Punto cardinal.
- 25—Fruta.
- 27—Pronombre.
- 28—Divinidad.
- 30—Adverbio.
- 33—Amarre.
- 35—Humor verdoso.
- 37—Pronombre relativo.
- 38—Caja de cristal.
- 39—Divinidad griega.
- 41—Hermanos nacidos a la vez.
- 42—Pronombre.
- 44—Pájaro.
- 46—Apócope de santo.
- 49—Onomatopeya.
- 50—Acelerado, ligero.
- 52—Signo del Zodiaco.
- 54—Alimento.
- 57—Metal.
- 58—Intento, proyecto.
- 60—Personaje bíblico.
- 62—Adverbio.
- 63—Emperador de Rusia.
- 66—Adjetivo posesivo.
- 67—Adverbio.
- 70—Símbolo del gallo.



Horizontales:

- 1—Ave.
- 5—Anarquistas.
- 9—Composición musical.
- 10—Nombre de letra.
- 11—Artículo.
- 13—Que produce provecho.
- 14—Río de Italia.
- 15—Infusión.
- 17—Nombre de mujer.
- 18—Todavía.
- 20—Sonido emitido por el hombre.
- 21—Polo positivo de una batería eléctrica.
- 24—Que no ha recibido daño.
- 26—Partecilla de líquido.
- 27—Símbolo del oro.
- 28—Impar.
- 29—Organo de la visión.
- 30—Planta forrajera.
- 34—Estado de Africa.
- 35—Juego de naipes.
- 38—Terminación de diminutivo.
- 39—Naípe.
- 40—Pelo de las ovejas.
- 41—Máquina que marca el tiempo.
- 43—Patriota cubano.
- 44—Animal salvaje.
- 45—Interjección.
- 47—Percibir.
- 48—Terminación de aumentativo.
- 49—Nombre de letra.
- 51—Habita, reside.
- 54—Pronombre.
- 55—Dios mahometano.
- 56—Célebre filósofo alemán.
- 58—Valiente, apuesto.
- 59—De variar.

1	C	2	S	4	N	E		5	A	6	C	R	A	7	B	A	S					
9	A	R	I	A				10	E	S	E				11	E	L			12	B	
								13	U	T	I	L			A					14	P	O
15	16		17	A	N	A			18	A	U	N		19		20	V	O	Z			
21	A	N	22	O	D	O			23					24	25	L	E	S	A			
26	G	O	T	A				27	A	U				28	N	O	N					L
29	O	J	O		30	A	L	F	31	32	F	A								33		
					34	E	T	I	O	P	I	A			35	M	U	S				36
37		38	I	C	A				39	A	S			40	L	A	N	A				
41	42	R	E	L	O	J							43	N	M	A	R	T	I			
44	U	R	O		45	A	J	A		47	I	R			48	O	N					
49	C	E		50	P				51	52	M	O	R	A		53	P					E
			54	L	E				55	A	L	A			56	R	A	N	T			
			58	B	I	Z	A	R	R	A				59	V	A	R	I	E			

Verticales:

- 1—Ciudad antigua de Africa.
- 2—Marchar.
- 3—Preposición.
- 4—Símbolo del sodio.
- 5—De esta manera.
- 6—De celar.
- 7—Madera encendida.
- 8—Artículo contracto.
- 10—Letra griega.
- 12—Red que se pone a los animales.
- 13—Número.
- 14—Detrás, después.
- 16—Enfado, ira.
- 17—Nombre de mujer.
- 19—Dedad del agua.
- 20—De ver.
- 22—Ave rapaz.
- 23—Olor molesto.
- 25—De loar.
- 27—Yerno de Mahoma.
- 30—De atajar.
- 31—Marisco.
- 32—Flor.
- 33—Signo ortográfico.
- 34—Repetición del sonido.
- 35—Masa de agua.
- 36—Pieza teatral.
- 37—Lance del juego.
- 38—Rey de Troya.
- 40—Hogar.
- 42—Nombre de letra.
- 43—Pronombre posesivo.
- 46—Sentir amor.
- 47—Reza.
- 50—Animal acuático.
- 52—En el mar.
- 53—Dos.
- 54—Símbolo del litio.
- 56—Nombre de letra.
- 57—Conjunción.

Crossword puzzle grid with numbers and letters.

Crossword puzzle grid with numbers and letters.

En la mesa... (Continuación de la Pág. 58)

Tomó del brazo a Van Buren y a Allen y se encaminó a la puerta. Les cerró el paso Jo Luk Ting, en actitud agresiva.
—¿Qué diablos pasa?
—No se pueden ir—rugió el chino—hasta que yo descubra al asesino.
Ikgami se deslizaba por el living. El chino saltó, y con un perfecto tackle lo arrojó a los pies de Van Buren.
—¡Estás loco!—protestó enérgicamente Woodridge.
—No, señor... Voy a descubrir al criminal—aseguró confiadamente Jo. Con viva mirada observó al grupo. Mason, divertido; Ikgami, rabioso; Allen, pálido; Van Buren, trémulo; y su amo, sombrío.
—Jo—habló Henry.—Vuelve a la cocina. ¡Te lo ordeno!
—Señor... perdóneme. Pero yo me he encargado de la investigación y...
—Pero esto es idiota—se agrió el risueño Mason.—¿Vas a permitir, Henry, que un criado mande en tu casa?
—No, pero...
Mason extrajo una pistola y ordenó al chino:
—Abre paso. Mueve los pies pronto o...
—Yo no sé bailar el tap—pronunció Jo, con humildad; y cuando Mason creyó que al fin iba a obedecer, dió un salto hacia adelante, desposeyéndolo del arma.
—¡Siéntense todos—comandó, como pudiera hacerlo el mismo Sherlock Holmes.
En sus palabras y en su expresión, subrayadas por la pistola, todos comprendieron que el que mandaba allí era el chinito, y obedecieron. Jo examinó el cuerpo. Al cabo de unos segundos se irguió:
—Este hombre ha sido asesinado—dijo solemnemente.
—¡Oh!—comentó Tom.—¿Creeis que estaba haciéndose el muerto?
—Ha sido envenenado—continuó, sin hacer caso a la burla, el detective amateur.—Este coctel—siguió, tomando el vaso casi vacío que apurara Pauling—lo pre-

paró el japonés. Así es que su amo, el señor Van Buren, va a beber lo que resta.
Entonces Ikgami saltó. Los dos orientales rodaron por el suelo en furiosa lucha. Los otros corrieron al revólver, que Jo dejara sobre la mesa. Llegó primero Woodridge, y enfocó a los demás.
—¡Siéntense otra vez—dijo con fría amabilidad.—Jo va a seguir la investigación durante un rato... Acaso el entusiasmo lo haga triunfar.
En pleno forcejeo, Jo pudo conectar dos vigorosos jabs en el mentón de su oponente. Aprovechando la turbación de Ikgami, lo ató de pies y manos.
—Ahora—dijo, después de alentar unos segundos—el señor Van Buren va a beber lo que sobró del coctel.
Bajo la amenaza del revólver empuñado por Woodridge, que se mostraba cada vez más sombrío, Van Buren bebió de un solo trago. Jo lo observó durante unos momentos con fijeza. Luego se volvió a varios objetos que había depositado en la mesa. Escogió uno. Era la colilla del cigarro que Charley fumaba cuando murió. Lo examinó cuidadosamente.
—¿Los caballeros fuman?—interrogó.
Cuatro petacas le fueron extendidas. Cogió un cigarrillo de cada una.
—Fume uno de los míos... algo especial—recomendó Allen.
—Ahora no... Fumen ustedes. Tres cigarrillos fueron encendidos. Suavemente el chino quitó el arma a Woodridge. Suavemente apoyó el cañón en la frente de Allen.
—Fume usted también. Allen, tembloroso, encendió el cigarrillo.
—Aspire. Aspiró. A medida que la ceniza crecía, los ojos del fumador se entrecerraban.
—¡Bien!—rió Mason, contemplando la somnolienta figura de Allen.—El chinito tenía razón. Es un Sherlock Holmes amateur. Ha atrapado al hombre.
—Todavía no,—repuso Jo.
—¿No?
—El cigarrillo duerme, pero no mata...
Se arrodilló, diciendo:
—Tiene usted desatado el lazo del zapato, señor Mason. Tom lanzó un puntapié salvaje; pero Jo se echó a un lado con mayor agilidad que un gato. Se irguió, pistola en mano; una sonrisa extraña le iluminaba el amarillento rostro.
—Usted, señor Mason, golpeó por debajo de la mesa, con el pie, a Pauling. Mason quiso levantarse, pero el chino le enfiló el pecho con la pistola. La expresión de sus oblicuos ojos era dura.
—¡Dése usted mismo un puntapié ahora!
—¿Por qué?—interrogó sarcásticamente el acusado.
—Por curiosidad. Con el pie izquierdo se golpeó la pantorrilla derecha, ante el asombro de los demás, que no comprendían. Jo sonrió acremente.
—El otro pie—pidió el chino, pero Mason quedó inmóvil.
—¿Qué es esto, Jo?—interrogó Henry.
—Tome el revólver, señor... ¡Jo Luk Ting ha descubierto un crimen! Voy a llamar a la Policía. Cuando los detectives Maloney y McShane entraron en el apartamento de Henry Woodridge, sus ojos vieron esta escena: sobre el (Continúa en la Pág. 73)

Sólo Hay Un Sol



al que, en vano, tratan de imitar los demás astros. Al adquirir Leche de Magnesia, nunca se fie de las imitaciones. Pida siempre para los males del estómago, como la indigestión, acidez, gases, biliosidad, etc., el frasco que lleva el nombre de su inventor.

LECHE DE MAGNESIA

DE Phillips

El antiácido-laxante ideal

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Los Trastornos de los Riñones Se Aliyan Rápidamente Con un Nuevo Descubrimiento

Los Médicos Elogian a Cystex—Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos —Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.



Dr. T. A. Ellis

mente. Es ésta una fórmula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cystex estimula la eliminación de los ácidos irritantes venciendo así una causa de ardor y escozor y de frecuentes deseos de orinar".

Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empieza a actuar en 15 minutos tónico, calmando y aliviando los riñones y vejiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. Z. Rendelle, conocido médico y examinador de San Francisco, escribió recientemente: "Puesto que los riñones purifican la sangre, los tóxicos se acumulan en estos órganos y deben ser prontamente arrojados del sistema, pues de otra manera son absorbidos nuevamente por la sangre creando un estado de envenenamiento. Con toda veracidad puedo recomendar Cystex".



Dr. C. Z. Rendelle

Debido al éxito mundial obtenido aun en Dr. C. Z. Rendelle los casos más tenaces, la fórmula médica Cystex se ofrece ahora a todos los que padecen de trastornos de los riñones y vejiga bajo la equitativa garantía de que aliviará su mal a su entera satisfacción o se le reembolsará su dinero al devolver la caja vacía. Compre hoy Cystex en cualquier farmacia o botica y pruébelo bajo nuestra garantía; vea usted mismo cuánto más joven, fuerte y sano empieza a sentirse con el uso de esta receta especial para los riñones. Cystex obrará eficazmente y lo dejará enteramente complacido en 8 días o nada le costará, conforme a nuestra garantía. Cuidese de las imitaciones y recuerde que la negligencia o el uso de drogas drásticas e irritantes ponen en peligro sus riñones. Cystex es la única receta médica especialmente preparada y garantizada para los trastornos de los riñones. Diga al boticario que usted desea Cystex (se pronuncia Siss-tex) en la caja de listas rojas y negras.



Dr. T. J. Rastelli

El Dr. T. J. Rastelli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cystex es uno de los mejores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cualquier médico lo recomendaría por sus positivos beneficios en el tratamiento de muchos desórdenes de los riñones y vejiga. Es un remedio eficaz e inofensivo". Cystex no es un experimento, su acción es positiva y rápida, y ha sido ensayado y probado en millones de casos en todo el mundo. Porque combate y corrige las verdaderas causas de los trastornos de los riñones y de muchas otras enfermedades, Cystex ha alcanzado una reputación mundial como muy eficaz tratamiento. El Dr. T. A. Ellis, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Toronto, escribió recientemente: "La influencia de Cystex como coadyuvante en el tratamiento del torpe funcionamiento de los riñones y vejiga no puede ser apreciada suficiente-

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

Sus más Ricos Tesoros

Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arbol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELIER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC
NEW YORK

HORA MICHEL

ESCUCHE LOS VIERNES LAS AUDICIONES DE ARTE RADIODIFUSION O'SHEA CON EL CONJUNTO ARTISTICO MARCELO AGUDO. C.M.C.Y., DE AUTRAN, 1,030 KILOCYCLOS, A LAS 9 P. M.

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENDRING
En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documentado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días.

Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.

En todas las buenas librerías.

Cantidades, a Cultural S. A., Obispo, 135, La Habana.

BULGACIDOL :

INDÍQUELO A SUS CLIENTES
Y AUMENTARÁ SU CRÉDITO
 PROFESIONAL

EL MÁS ENÉRGICO
DESINFECTANTE INTESTINAL

Laboratorios BLUHME-RAMOS. Habana, Cuba

CARTELES

La prevención...

(Continuación de la Pág. 15)

propuesto, ante la imprevisión y descuido de los conductores de vehículos.

No es preciso cansar la atención de ustedes exponiéndoles ejemplos con detalles, ya que por la impresión que éstos hayan dejado, o por ser muy recientes, cada uno los recordará de seguro.

Durante el año fiscal de 1933/34 ocurrieron dos casos de muerte y 28 heridos en choques en pasos a nivel y durante el año de 1934/35 hubo un muerto y 33 heridos; sin contar los casos de choques en que afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales.

Entre los accidentes sucedidos pudiera dar detalles de un caso en que un vehículo, después de arrollar y dar muerte al guardabarreras, que con sus señales reglamentarias protegía en el centro del cruce el paso del tren, se lanzó contra éste, produciendo lesiones graves a uno de sus ocupantes; otros dos casos de vehículos que chocaron con trenes en pasos a nivel protegidos por señales luminicas automáticas, que funcionaban perfectamente; tres casos en que los choques se produjeron en pasos a nivel provistos de crucetas de peligro, pero en los cuales ha quedado perfectamente definida por las autoridades la responsabilidad de los conductores de vehículos; un caso en que el vehículo chocó contra el carro que ocupaba la posición déctmoctava, en un tren de carga que pasaba un cruce a nivel, ocasionando la muerte de tres personas. Y finalmente pudiera relacionar los 301 casos de barreras rotas por vehículos durante los últimos cinco años en 22 cruces solamente, cada uno de los cuales representó un riesgo inminente de accidente, ya que, como todos saben, las barreras se bajan al paso de los trenes y el conductor de un vehículo que penetra en la zona protegida por esas barreras, pone a sus ocupantes en la antesala de la muerte.

En todos estos casos, los transgresores han sido procesados o condenados por los tribunales, pero desgraciadamente nuestras leyes penales decretan sanciones tan leves para estos casos de imprudencia, que ellas no surten el efecto deseado.

Por ejemplo, en la mayoría de los casos de barreras rotas, como

el daño material que se produce es de poco valor, la penalidad que se impone casi siempre es de multa de uno a diez pesos, multa que en la mayoría de los casos pagan las "Cooperativas" sin ningún perjuicio para el autor del daño.

Con estos casos concretos que he señalado creo haber llevado al convencimiento de todos, la ineficacia de los sistemas de protección en los pasos a nivel, llegando a la conclusión de que el único cruceo completamente seguro es aquel que se ha eliminado.

Mientras esto no ocurra, el medio más seguro para evitar los accidentes en pasos a nivel, sería obligar a los conductores de vehículos a detener sus carros a una distancia prudencial de cualquier cruce de ferrocarril y cerciorarse de que puede pasar sin riesgo alguno, medida más simple y practicable que aquella que comentaba en su sección del "Diario de la Marina" no hace mucho el brillante periodista Jorge Fernández de Castro y que yo me voy a permitir leer a ustedes, finalizando así este modesto trabajo.

"En los Estados Unidos funciona una gran empresa de ómnibus que mantiene una oferta de cinco mil pesos para el maquinista del tren que logre chocar con uno de sus carros. Y no obstante lo tentador de la oferta, todavía no se ha producido ese choque.

Para evitarlo, el procedimiento que emplea esa empresa de transporte por carretera, no puede ser más sencillo. Los choferes de la compañía tienen la orden expresa de detener (no simplemente aminorar) la marcha del carro, cien metros antes de llegar a los cruces con el tren; y sólo después de cerciorarse de que no hay un convoy ferroviario a la vista, ni al oído, ni al olfato, reanuda la marcha. El quebrantamiento de esta orden terminante, significa la cesantía sin apelación del empleado infractor.

Como se ve, el sistema no puede ser más sencillo y la referida empresa de ómnibus americana, a cambio del pequeño inconveniente de tener que agregar un minuto por cruce a los itinerarios, alardea con fundado orgullo de no haber registrado una sola catástrofe en sus extensas rutas de la naturaleza de la ocurrida el sábado último en la carretera de Cárdenas".

Mentiras...

(Continuación de la Pág. 64)

menzaba su carrera filmica, si ella, Marlene, conocía a la West, a lo que respondió la primera alzando ligeramente las pintadas cejas: "¿Mae West?... ¿Quién es ella? Jamás la he oído nombrar".

Aquí comenzó la antipatía entre ambas. Cristo sabía que Pedro lo negaría, pero a Mae West no se le ocurrió jamás que su compañera Marlene la negaría tres veces antes de que el gallo cantase, o mejor dicho, antes de que saliera de los talleres su primera película.

Le Baron, el amigo personal de Mae West, es productor asociado de todas sus películas. De manera que Marlene, enterada de las preferencias de que ha de gozar su rubia congénere bajo la sabia dirección de Le Baron, prefiere no trabajar más para la casa Paramount (que la llevó a la gloria), antes que sujetarse a la dirección de Le Baron.

Marlene Dietrich, en cambio, hace planes para pasarse a la casa Columbia, donde ha de trabajar en dos producciones dirigidas por Emanuel Cohen, antiguo amante de la bella artista Kitty Carlisle, según cuentan las crónicas.

Si Marlene no regresa al set para concluir la malhadada película "I loved a soldier", vamos a perder mucho, pues dicen que la Dietrich se había propuesto superar a Pola Negri, que hizo esta misma película en sus buenos días, bajo el título de "Hotel Imperial"; la única verdaderamente notable de todas las producciones en que apareció la Negri durante su estrellato en Norteamérica.

Hay quien asegura que la Dietrich ha tomado esta actitud porque no estaba satisfecha del papel que tenía que llenar en "I loved a soldier", papel que la presentaba en traje de aldeana y don-

¿Calzado Blanco?..

—Pues use PASTA



30 cts. ECONOMICA... PORQUE RINDE MÁS. LA MEJOR PORQUE... CONSERVA LAS PIELS.
SIN SUSTANCIAS CORROSIVAS

de no podía lucir ni sus fantásticas piernas ni el glamour que enloquece a sus admiradores. Y el pretexto de su cláusula y del viaje de Lubitsch a Europa le han venido divinamente para no terminar dicha película, aunque la Paramount pierda un millón de dólares.

Marlene acaba de cerrar su hermosa morada de Beverly Hills, ha despedido la servidumbre y empaquetado sus baúles. La divina Marlene se embarca en breve hacia Inglaterra, donde ha de filmar una película para London Films con el precioso salario de cuatrocientos mil dólares. Korda le pagará hasta los impuestos, para que dicha suma le quede completamente libre de gravamen a la actriz.

¡Y luego dicen que un par de piernas valuadas en un millón no tienen importancia!...

Marlene confiesa que en septiembre regresará a Hollywood y a la Paramount, para terminar su contrato con esta empresa, siempre que ella pueda seleccionar un argumento de su gusto y que le haga favor.

Esta advertencia la hace la actriz, sin duda alguna, en consideración a los rumores de que su penúltima producción con Gary Cooper como estrella masculina, titulada "Desire" ("Deseo"), no ha de tener mucho éxito. Y se ha culpado de este posible fracaso a Frank Borzage, director de la misma, pues en Hollywood cuando algo no sale bien hay que buscar siempre a quien echarle la culpa.

Una de las curiosidades o extravagancias del destino, que tienen lugar en todas partes, y muy especialmente en Hollywood, es la siguiente: al terminar su película "Desire", Marlene Dietrich se dirigió al salón privado de proyección donde se exhiben siempre las escenas filmadas durante el día. Allí fue presentada al teniente coronel Alexis Davidoff, que pertenecía en tiempos pasados al Ejército Imperial de Rusia. Actualmente el coronel Davidoff tiene el cargo de "consejero técnico" para películas de ambiente extranjero en los estudios de la Pa-

ramount. Después de las frases corteses de las presentaciones, estrella y oficial comenzaron a hablar de la Gran Guerra. Y para asombro de la Dietrich, resulta ser que el apuesto coronel mandaba el regimiento que atacó y mató a su padre, el teniente coronel Eduard von Loesch, en el año 1915.

Lo que pasó por el espíritu de la bellísima Marlene nadie lo sabe, pero al separarse, la actriz y el coronel ruso se estrecharon las manos con un gesto de cordialidad. Después de todo, Marlene no puede vengar la muerte de su padre, ocurrida en una de las aventuras de la guerra, y el pobre coronel no podía sospechar siquiera que un día habría de supervisar las películas de la hija de su enemigo en los campos de batalla.

*

Mientras Mae West y Marlene se miran despreciativamente, y Lubitsch se divierte en Inglaterra con su flamante novia, y Le Baron se arranca los cabellos en la Paramount, pensando en el desastre que ocurrirá si la película "I loved a soldier" no se termina, Hollywood continúa su vida plébrica de interés, dramas, comedias, sainetes, lágrimas y risas...

Como contraste entre los cuatrocientos mil dólares que ha de pagarle Alexander Korda a la Dietrich para que haga una película en Inglaterra, tenemos el caso de Alice Lake, estrella importante en los días del cine silente.

Alice triunfó en muchas películas que la pasada generación recordará con poco esfuerzo de memoria: "The lost chord", "The woman always pays", "Environment", "The unknown purple", etc. El matrimonio de esta actriz con el actor Robert Williams, muerto hace pocos años, fué uno de los más bellos romances de Cinelandia. Alice triunfaba cuando también estaban bañadas de gloria Betty Compson, Viola Dana, Ruth Roland y las Talmadge. Ganaba fuertes sumas y estaba considerada como una de las más interesantes "mujeres peligrosas" de la pantalla.

Pues bien, hace poco tiempo Alice Lake, que descendió hasta trabajar de extra en los mismos estudios donde un día fué estrella, fué llevada a la cárcel por escándalo durante una de sus cotidianas embriagueces. Le pidieron una fianza de diez dólares, para ponerla en libertad provisional, y la ex estrella tuvo que confesar que no tenía diez dólares disponibles. Después de varios días de cárcel, una amiga se conmovió (por suerte), y puso la fianza.

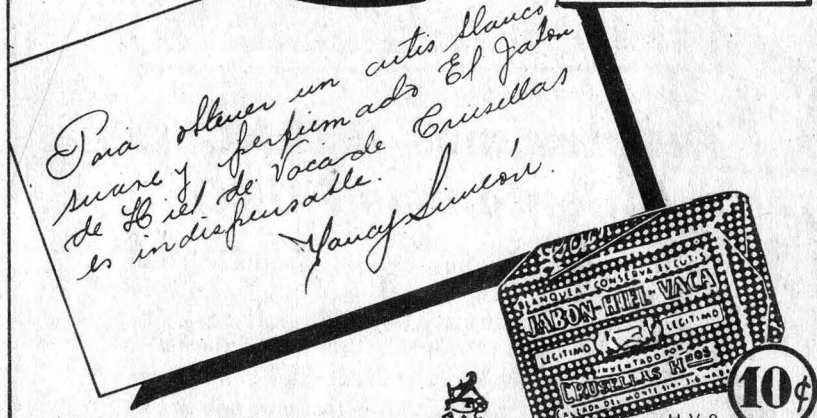
De la cárcel, Alice Lake salió para el hospital. El alcohol, que quizás ha sido el último y supremo recurso para olvidar la tragedia de su decadencia, ha minado su organismo y los médicos encuentran su estado deplorable.

Alice ganaba como mínimo mil doscientos dólares semanales, y actualmente, cuando no encuentra un puesto dentro de la atmósfera de un film, a dos o cinco dólares diarios, vive de la caridad de sus amigos. ¿Acaso no es trágico Hollywood?

Hoy Mae West está considerada como una de las mujeres más ricas de la Meca gloriosa. Marlene Dietrich apenas presta atención a un contrato de casi medio millón de dólares por una sola película. Florecen hoy, decaen mañana... Hoy estrellas prominentes, seguidas ávidamente por millones de ojos que las admiran como mujeres de ultrabelleza e infinitos encantos. Guñáps mañana, esclavas del alcohol, las drogas heroicas y la desesperación...



El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas blanca y suaviza el Cutis, dejándolo deliciosamente perfumado. Por ello, es indispensable para el baño y el tocador.



Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS" C.O.C.O. y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga
Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

¡Y todavía hay quien envidie ferozmente la suerte de estas pobres marionetas cuya caída es más, mucho más cruel y amarga que la vida indolente, apacible e ignorada de los que jamás soñaron con las glorias ni rozaron sus labios en la copa mentirosa de esos placeres frívolos y de brevísima duración!
¡Ah, Hollywood, Hollywood, cuánta carroña se esconde dentro de tus faustos!... ¡Cuánta mentira en tus alardes de grandeza! ¡Cuántas lágrimas detrás de tu máscara de alegría embriagadora!

cuentas especulaciones en cuanto al verdadero carácter de mi encantadora amiga Peggy, por fin sabía a qué atenerme. ¿No era mejor así? Por sí o por no, tuve la prudencia de no invitarla a salir aquella noche.
A la mañana siguiente, dejé un sobre cerrado conteniendo tres mil francos en el pupitre del portero del Ritz. Al volver a casa para almorzar, encontré un telegrama sobre la mesa.
"Es usted un verdadero camarada", decía. "¡Gracias, gracias, gracias!" (¡Un "gracias" por cada mil francos!)

¡Gouri! ¡Gouri!

(Continuación de la Pág. 59)
dinero—agregó,—déjesele en un sobre al portero del hotel...
¡Si yo quería que aceptara! La actitud de una reina ofendida. ¿Qué podía yo hacer, sino representar mi papel de imbécil hasta el fin?
—Perdóneme... por supuesto... ¡haré como usted dice!
—Gracias, amigo mío,—repuso ella, dándome una palmadita en la mano. Y, como si nada enojoso hubiera ocurrido, cambió de tema.
Pues bien, tras de largas y fre-

Si he de ser sincero, sufrí una horrible desilusión sentimental. Me sentía rebajado, humillado. Tanto era así, en verdad, que a la noche siguiente me abstuve de visitar a Peggy; la idea de llegar como un acreedor a reclamar su deuda me repugnaba profundamente. Además, necesitaba lo menos veinticuatro horas para adaptarme a este nuevo concepto de Peggy, un concepto tan distinto del que me formara hasta entonces.
La fortuna me sonrió. Por suerte, aquel mismo día, en los Campos Eliseos, precisamente frente al Claridge's, me topé con Lar-

NERVO-FORZA

Para personas DELGADAS que deseen ENGORDAR

Sal de uvas PICOT

Cuando vaya Ud. de viaje, no olvide llevar en su maleta el laxante de confianza, Sal de Uvas Picot. Es inmejorable para preparar el estómago para los cambios de clima, alimentación y aguas.



Dientes más BLANCOS Aliento más PURO

AL cepillar los dientes con Crema Dental Squibb, queda en la boca una agradable sensación de limpieza y seguridad. Este dentífrico suave, puro y científico, realza la blancura natural de los dientes sin afectar el esmalte ni las encías en lo más mínimo. Y tiene un sabor exquisito que refresca la boca y purifica el aliento.

Más importante todavía es la fórmula antiácida de la Crema Dental Squibb. Contrarresta la Acidez Bacterica que se forma entre los dientes, en las imperfecciones del esmalte y donde se unen los dientes y encías, o sea la Zona del Peligro. Estos ácidos causan caries dental e irritación de las encías.

Ataque esos ácidos en su propio origen. Limpie bien su dentadura y proteja la Zona del Peligro con Crema Dental Squibb.

CREMA DENTAL SQUIBB

El Dentífrico ANTIÁCIDO

KOMOL
MATICES NATURALES



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

18 colores
naturales

Producto francés.

No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en

Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana.

tigue. Precisamente el hombre que me suministraría los necesarios informes. ¿Conocía él bien a Ruby Prince, la amiga de Peggy?

—¿Que si la conozco bien?— exclamó, asombrado.—¡Buen Dios! Pero, hombre, si no hay un alma en Londres que no conozca a esa bribonzuela.

¿Bribonzuela? ¿Ruby Prince? ¿Pero no era la esposa de un funcionario del Ministerio de la Guerra? ¿No era su marido el sobrino de Lord Stainford?

—¡Ciertamente!—concedió Lartigue.—¿Y qué? El capitán Prince fué expulsado hace tres años después de un lío que no contribuyó precisamente a su buen nombre. En cuanto a Lord Stainford, repudió al granuja de su sobrino el día que dicho sobrino contrajo matrimonio con la joven Ruby. Ella tuvo un cabaret en Soho en cierta época. Pero durante el año último, según me han informado, "opera" en los grandes hoteles y en los trenes de lujo...

—¡Dios mío! —murmuré.—Y pensar que ella me dijo que tú le estabas haciendo la corte desde hacía un año...

Mi amigo rompió a reír. —¡Excelente Ruby!—exclamó.—¿Qué yo le he hecho la corte un año! ¡Querido, si así fuera, ya estaría arruinado a estas fechas! Ruby, para que te enteres, cobra cinco guineas por visita; como todos los que ejercen profesiones liberales, pone la cuenta en guineas, y no en libras. Al contado, a tocateja, si se me permite la expresión...

¿Qué duda podía quedarme en cuanto a Peggy Clarke, después de oír estos informes acerca de su compañera? Sería yo un idiota, a la verdad, si vacilara por más tiempo. ¿Acaso no había pagado por anticipado? Sin pensarlo más, me encaminé apresuradamente al Ritz.

¡Ay de mí! Peggy se había marchado el día antes. El portero, predispuesto en mi favor gracias a que le unté juiciosamente la mano, me suministró informes completísimos y detallados. Si, miss Clarke se había marchado el día antes, en compañía de un joven inglés. Más aún, describió a dicho joven inglés con tanta minuciosidad, que no pude por menos que reconocer en él a aquel producto típico de las Universidades británicas; atlético, rubio, sonrosado, saludable y despreocupado... el acompañante de Peggy aquella noche en Londres, en el Café de Paris, de Regent Street.

¡Gouri! ¡Gouri!

*
Transcurrió un año... dos años... Yo había casi olvidado mi aventura, si se me permite emplear este término un tanto ambicioso. Una tarde de abril, repentinamente, me encontré cara a cara con Peggy.

Parecía haber envejecido, cambiado: el fino óvalo de su rostro hallábase contraído... a un lado de la boca tenía una amarga arruga... una expresión de melancolía había invadido sus ojos... patéticos más bien que cándidos... Sin duda encontraba menos "caballeros" y "camaradas" en su camino en la actualidad.

Ella sonrió y me tendió la mano. —Conque me ha reconocido usted, ¿eh?

—¡Por supuesto!

—¿No me guarda usted rencor?

—Nunca.

—No mienta, querido. Me porté sucientemente hace dos años, lo sé... Pero yo era tan joven... estaba tan enamorada...

Aun después de un intervalo de dos años, encontré su respuesta ofensiva. De pronto, ella me cogió del brazo, como en otros tiempos; pero con la misma rapidez lo soltó, con una expresión de susto. ¿Temeraria ser vista del brazo conmigo?

—¿Quiere usted aún pasar la noche conmigo?

—Sí... sí...—respondí ansiosamente.

Pues la hallaba deseable todavía, y mi curiosidad se había despertado. De sus propios labios me proponía saber lo sucedido.

—¿Está usted ocupado esta noche?

—¡No! ¡Iré a buscarla a usted!

—¡No, no!—exclamó ella prontamente.—¡Yo iré a su casa de usted!

Cierto, Peggy había cambiado.

—Déme su dirección—añadió,—y...—titubeando un instante,—su nombre. Ignoro la primera, y he olvidado el segundo.

—Yo puedo ir a buscarla a usted—insistí.

Una vez más rehusó, inquieta

—No, prefiero ir a casa de usted Arribó puntualmente, y se marchó antes de medianoche. No quiso permitirme que la acompañara. Al tiempo de marcharse, intenté deslizarle un billete de banco en el bolso. (¡Pobre niña! ¡Aquel semblante macilento, aquella tos seca!) Ella rechazó mi mano.

—Por favor... por favor... Ya es inútil, ahora...

Con estas enigmáticas palabras se despidió. Sólo entonces dime cuenta de que en el curso de las pocas horas que pasamos juntos, no me había revelado nada de su lamentable vida. Pero hartado adivinaba yo la clase de vida que era. Al propio tiempo, se me ocurrió que ninguno de los dos había hablado de volvernos a ver.

*
Unos cuantos días después fui a la Gare du Nord a despedir a un amigo. Tratábase del joven Spring, el hijo de mis anfitriones de dos años antes, en el Café de Paris, en Regent Street. Cuando Spring estaba a punto de trepar al tren, volvióse para saludar respetuosamente a una dama que estaba asomada a una ventanilla. ¡Era Peggy! Al verme, ella se retiró hacia el interior del coche.

—¿Conoce usted a esa señora? —le pregunté al joven Spring.

—¡Cielos, ya lo creo!—respondió mi amigo.—Es nada menos que lady Middling, la joven y bella esposa del muy acaudalado y muy anciano sir Francis Middling, el presidente de la Middling Chemical Works.

El conductor hizo entrar a los viajeros en los vagones. Maquinalmente, así la mano del joven Spring... la oprimí... El tren echó a andar. Yo permanecí allí, clavado en el andén, contemplando su partida.

Los coches pasaron ante mis ojos. Saliendo del coche comedor, balanceándose, de ventanilla en ventanilla, divisé a un camarero que pasaba por el pasillo abajo con extraordinaria rapidez y destreza, llevando en equilibrio una bandeja... un camarero con una chaqueta blanca... un camarero con un perfil claramente delineado... un camarero de morena tez, con aterciopelados ojos negros.

La locomotora silbó; un ruido extraño que me pareció haber oído antes de entonces, un misterioso y penetrante sonido, bur-lón y tierno a la vez, un sonido mágico como la vida...

¡Gouri! ¡Gouri!

En la mesa...

(Continuación de la Pág. 69)

iso un cadáver y un japonés ma-
liatado; sentados en un sofá tres
hombres; en el medio de la habi-
tación, revólver en mano, el due-
ño de la casa. Jo Luk Ting, que
es dió acceso, explicó:

—El muerto es Charley Pauling.

—¿Qué ha pasado?

—Charley Pauling—siguió Jo—
era un jugador de trampas. Se las
nació hasta a su socio... que lo
mató.

—¿Es ése el asesino?—interro-
gó Maloney indicando a Allen.—
Parece estupefacto... Será la tre-
ta de la amnesia o algo por el es-
tilo...

—No... Fumó un cigarrillo nar-
cótico,—explicó Jo.—Quiso dormir
a Pauling, para descubrirle el
juego sucio. Ese mono japonés
quiso también emborracharlo, por
órdenes de su amo, el señor Van
Buren, para lo mismo. Eso complicó
el caso, llenándolo de niebla.
¡Pero no hay niebla para el
ojo de un buen discípulo de Chan!

—¿De Chan?—se asombró Ma-
loney.

—Charlie Chan, querrá decir—
se sonrió McShane.

—Todo está aclarado—afirmó
Jo con grave tono.

—¿Todo?

—El asesino es ése,—y Jo se-
ñaló a Mason.—En el zapato de-
recho lleva una aguja envenena-
da. Durante largo rato estuvo
queriendo clavarla en la pierna
de Pauling. Al fin lo consiguió.
Después quiso clavármela a mí,
pero soy más ligero que el águila.
Cuando le dije que se golpeará él
mismo con el pie, lo hizo con el
izquierdo...

McShane dió un salto y aprisionó
fuertemente en el aire el
pie derecho de Mason, que inten-
taba administrarse a sí mismo
una dosis mortal. Le quitó el za-
pato y lo examinó curiosamente.
En el interior había una pequeña
jeringuilla conectada a una agu-
ja que traspasaba la puntera. La
presión del puntapié inyectaba en
la víctima, el veneno.

—¡Estupendo!—formuló asom-
brado Maloney.—Este chinito no
nos ha dejado nada por hacer,
nada más que el informe.

—Ya está hecho también—
anunció Jo Luk Ting, orgulloso.—
Lo escribí mientras esperaba por
ustedes. ¡Sólo tienen que fir-
marlo!

La obra del arquitecto Weiss,
merecedora de los cálidos aplausos
que con las presentes líneas le
tributamos, ha de contribuir de
manera poderosa y eficiente a es-
tos propósitos perseguidos por su
autor al escribirla: "complemen-
tar nuestro acervo cultural histó-
rico; ofrecer una documentación
práctica a nuestros estudiantes y
compañeros de profesión; y esti-
mular la conservación de los po-
cos ejemplares arquitectónicos co-
loniales que nos quedan, sobre los
cuales, aun hoy día, descansan el
interés y la tipicidad de nuestras
ciudades".

Las Shirley...

(Continuación de la Pág. 39)

En efecto, sabe firmar. En el
mismo papel en que tomamos no-
tas, dibuja unos palitos que en
definitiva forman un "Yiyi". La
inmediata "actuación" nos reve-
la una positiva pequeña artista.
Baila con notable sentido del rit-
mo; la expresión de su rostro
cuando canta cupleticos en inglés
se llena de picardía. Ha obtenido
segundos premios en los concu-
rsos de la Shirley Temple, más
debido a su indudable tempera-
mento que a su semejanza física
con "Ricitos de Oro". Yiyi de la
Vega baila, además del tap, jazz,
vals y minuet; utiliza la punta
con limpieza, y recita. Son tantas
las preguntas, que la hacemos ex-
clamar:

—¿Usted confiesa como un cura!

—¿Y tú te confiesas?

—No, pero yo sé que los curas
hacen muchas preguntas.

—Bueno, pues no te de-
jo. ¿Cuándo fué la primera vez que
tú hiciste algo en público?

—Mi maestro, Modestín, me
presentó en la primera función
del Teatro de los Niños.

—¿Te asustaste?

—¡Qué va! Bailé vals y me
aplaudieron mucho.

Modestín Morales, creador de
ese espectáculo artístico, inter-
viene:

—Se anunció a Yiyi en esa
fiesta, anterior a los concursos,
como la Shirley Temple cubana,
pero no porque imitara a la ac-
triz sino para dar a entender que
era una niña con tanto tempera-
mento como ella.

*
Otra vez las tres niñas se reú-
nen. Al minuto han olvidado a
Shirley Temple, y no son más que
chicuelas despreocupadas y reto-
zonas. Deben seguir siéndolo, y
ojalá no se lo estorben las incom-
prensiones familiares y ambien-
tes. Nada las ayudará mejor, pa-
ra defender su frescura, que la vi-
sión clara y el moderno sentido
de la enseñanza de Modestín Mo-
rales, su profesor de cultura físi-
ca, declamación y baile, que sabe
qué clase de cera tan delicada es
la infancia.

Ronald...

(Continuación de la Pág. 67)

sido denegada por el Tribunal Su-
premo. Debe prepararse a...

—Comprendo,—dijo Smeeth.—
Fué el camarero del biplano, que
telegrafió.

Y miró silenciosamente en de-
rredor de la pequeña habitación
que tan pronto habría de aban-
donar. Porque ésta era la celda
de los condenados a muerte, a ser
colgados, y Medhurst y Roberts
eran escoltas de la prisión...



cuesta igual!

La diferencia entre ESSOLENE y una gasolina corriente no está en el precio—pues ESSOLENE cuesta igual. ESSOLENE difiere notablemente en que contiene un elemento que poseen los combustibles para aviones, y que ejerce esta triple acción:

Aumenta la potencia, elimina el golpeteo y economiza dinero.

A estas razones para usar la Gasolina Gigante, se añade la aprobación entusiasta de millares de automovilistas. ESSOLENE se distingue por su color anaranjado.

El aceite ESSOLUBE en la caja del cigüeñal, permite a ESSOLENE su rendimiento máximo.

Essolene

LA GASOLINA GIGANTE

STANDARD OIL COMPANY OF CUBA

Arquitectura...

(Continuación de la Pág. 26)

las procacidades del catalanismo y las fantasías del art nouveau—que se aprovechaban por igual de nuestra imprevención artística—echó raíces el eclecticismo, en el cual venimos de recorrer lamentablemente toda la gama estilística; complementando esta labor con la destrucción de un gran número de nuestros edificios coloniales".

Reconoce, después, la existencia, por nosotros mencionada más arriba, de una generación que libre de prejuicios y dando el valor real, más histórico que artístico, que tienen nuestros edificios coloniales, ha realizado la tarea de valorización y publicidad, por medio de artículos, folletos y conferencias de nuestro modesto, pero no despreciable tesoro arquitectónico colonial; sin que se hubiera llevado a cabo el estudio de conjunto y por un experto en la materia, de toda nuestra arquitectura colonial.



“LA MADRECITA” DICE QUE...

RECIBO Y COPIO

Vedado, marzo 22 de 1936.

Sra. Dulce M^a Bryon de Roselló.

La Habana.

Mi querida “Madrecita” amiga:

Tengo sumo gusto en comunicarle una noticia que sin duda ha de ser del agrado de todos sus simpáticos y estudiosos “hijitos”.

Es mi idea, en vista del gran éxito obtenido en su último concurso por el libro EL TESORO DE LA JUVENTUD, la mejor enciclopedia para niños que existe, ofrecer uno, colección completa, que llegará a manos del afortunado niño que gane el primer puesto en su nuevo magnífico concurso de pinturas, con motivo de la próxima fecha patriótica del 20 de Mayo.

Para ese día, que tomará posesión de la más alta magistratura de la nación un gran cubano: el doctor Miguel Mariano Gómez, amigo y jefe de mi mayor aprecio, quiero hacer feliz a muchas madres cubanas afiliadas al Directorio Nacional de Mujeres Marianistas que me honro en presidir, y no podía faltar para los niños cubanos, que tanto quiero, en la gloriosa fecha, esa nota de alegría y felicidad, ofreciéndoles un TESORO.

Con un cariñoso saludo para sus pequeños lectores, soy su amiga y admiradora, muy sinceramente,

FINA FORCADE DE JACKSON.

S/c. Baños, 262, esquina a 29, Vedado.



UN RATO DE CHARLA CON ELSA ARNAIZ ARANGO

Por F. C.

A raíz del homenaje de simpatía que le fué ofrecido a “La Madrecita” en los jardines de “La Cotorra”, mi querido amigo Mario Camacho, organizador y alma del mismo, me pidió que le hiciera una pequeña entrevista a la joven Elsa Arnaiz Arango, que tan magistralmente interpretó la poesía “La serenata de Schubert”, dándole con ello un realce extraordinario al programa desarrollado allí. Pero, Mario... no sabes en qué aprieto me pones! Yo reporté! Si en mi

vida no he visto ni siquiera una rotativa trabajando! Bueno, pero por un amigo como lo es Camacho, se pueden hacer todos los sacrificios, y hete aquí a este pobre diablo con un lápiz y una libreta de notas en la mano, frente a la señorita Arnáiz Arango, y sin saber qué hacer.

Después de sudar un poco se me ocurre que lo primero que debo preguntarle es dónde nació y ¡cataplun!, allá va la pregunta.

—En Ciego de Avila, Camagüey, en 1921,—me responde gentilmente.

Pero después de eso sigo sin saber qué hacer y opto por dejar a un lado el reportaje e iniciar una conversación, a ver si así podía salir del lío en que me había metido. Y efectivamente, pude averiguar que desde pequeña ha amado el arte que ha inmortalizado a la Iníiguez y a la Singerman. Cuando estaba en el kindergarten ya gustaba de recitar pequeñas poesías. Luego, aquí en La Habana, su maestra, la señorita Aida Alfaro, de la escuela pública N^o 14, para la que tiene frases de agradecimiento, le guía en sus primeros pasos, y así vemos cómo hace su debut en público en el homenaje a “La Madrecita”. Debo advertir que aunque ha dado algunas clases con la señorita Alfaro, como dije antes, nunca ha estudiado declamación. Hablamos de sus proyectos futuros, y me dice que su sueño es llegar a ser una famosa recitadora y poder llevar triunfalmente por todo el mundo el nombre de Cuba, y especialmente el de su patria chica, ese bello rincón de la región de la mantecquilla y los tinajones... Luego añade en tono confidencial:

—No lo diga, pero yo quisiera, y así lo espero, ver algún día mi nombre en letras luminicasas...

Continuamos nuestra plática y me felicito de haber dejado a un lado las preguntas del reportaje. ¡Cualquiera sabe por dónde estaría todavía!

—Me gusta mucho tocar el piano, aunque no sé—me dice,—y tener animales

caseros.—Y mientras acaricia a una perrita alemana larga, muy larga, me los va enumerando.—Tengo tres perros, cuatro cachorritos, un gato, un loro y hasta un caballito, pero ése no está aquí, no. Está en el campo...

Le pido que me cuente alguna anécdota interesante de su vida y me dice que precisamente el día del homenaje, en el momento de comenzar a recitar, vió que frente a ella estaba sentada Dalia Iníiguez, y fué tal su emoción, que olvidó por un momento la poesía, pero en seguida controló sus nervios y pudo continuar su número.

Las horas han pasado veloces, y ya muy entrada la tarde, interrumpo con pena nuestra amena charla, pues esta misma noche tengo que entregar la “interviú”, y así me despido de esta amable jovencita, que ambiciona llegar a ser una fiel intérprete del alma latina.

Queda complacido el amigo Camacho y le doy las gracias porque me ha hecho ver que no es tan difícil entrevistar a una persona, aunque al principio se dude un poco...

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

ESPERO que mis hijitos queridos estén muy contentos con el concurso de dibujo libre sobre el 20 de Mayo.

El premio es grande, y bastará eso para que todos se tomen un gran interés y quedemos complacidas la señora Fina Forcade de Jackson, que tan bondadosamente regala la obra completa de EL TESORO DE LA JUVENTUD, y su “Madrecita”, que tan orgullosamente ostenta este nombre.

Si mis niños me hacen quedar mal esta vez, entonces ese orgullo de “La Madrecita” disminuirá un poco, y eso me dejará triste, y no habrá miel espiritual en mis besos, que tanto les gusta a mis queridos hijitos recibir cada semana.

Los niños premiados en el concurso del dibujo para colorear, han sido los siguientes: Raúl Dorticos, Clen fuegos; Elsa Romay; Gregorio F. Ramírez; Marta García Sierra; Felipe Romaguera.

El niño de la Beneficencia premiado ha sido Pedro Ramírez Salnz. Ha elegido un equipo de jugar baseball.

Ha sido premiada por haber hecho el mejor trabajo de costura, la nena Ana M^a Fusté, de Cayo Mambí.

GERTRUDIS RODRIGUEZ, Nuevitas.—Tu composición la revisaré a ver si puede salir. Los trabajos de costura se pueden hacer a tu gusto. Igual que los dibujos para colorear.

LUIS M. MEDEROS.—Me gusta tener hijitos como tú. Tu composición saldrá, pero tienes que esperar con un poquito de calma.

ARMANDO ARCIA.—Espero tus calificaciones buenas del colegio. Me siento orgullosa de mis hijitos que obtienen buenas notas de sus maestros.

FLORENTINA BORLADO.—No te he olvidado. Eres una de mis niñas aplicadas. Siempre espero tus trabajos. Enviame cuentos que no sean largos.

ELSA L. DEL RIO.—Nunca te olvidó. Eres una hijita muy constante y aplicada.

REINA LOPEZ.—Me alegro de que estás contenta con tu premio. Recibe un beso. Saluda a tu mamá con mucho cariño. Enviame trabajos ingeniosos.

EURIPIDES E. PEREZ, Ranchuelo.—Con mucho gusto espero tus trabajos. Puedes enviármelos. Te querré mucho si resultas aplicado y constante.

GRACIELA RODRIGUEZ.—Enviame todos los trabajos que quieras menos versos. Cuando reparta los juguetes ya leerás en estas páginas la manera de recoger tu regalo.

ESTELITA ALVAREZ.—Pareces muy inteligente. Espero buenos trabajos tuyos. Enviame, en cuanto lo tengas, tu retrato.

MARTA CHAPLE.—Eres una buena hijita. Enviame un trabajo bueno para publicártelo.

MARTICA MONTERO.—¡Golosa! No te te olvidado. Siempre recibo tu colaboración, que es excelente.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Armando Castellanos, S. Cruz del Sur; Yolanda Bueno, Camagüey; Yolanda Delgado, Cayo Mambí; Dolores Cicero, Unión de Reyes; Celina Agüero, Guantánamo; José Manuel Báez, P. Betancourt; Margarita Fernández; Aida Fornaguera; Raquel Montiel; Hiram Hernández Chaple, C. Florida; Alfredo L. de Mola; Oscar Gómez, Cuneira; Raquel López; Eloína Guevara Ros; M^a de los Angeles Rodríguez; Alberto de la Torre; Leyla Reguera, S. la Grande; Carlos Serafin Leyva, S. Spiritus; Francisco Pereda, Artemisa; Carmela Herrán; Hugo Hernández, V. de las Tunas; Luis Farrado Alvarez, Caibarién; Sarita Escopa Fernández, Nueva Paz; Ramón Pale Fernández; Arnaldo Alonso, Bocas; Agnes Nilda García, central Lugareño.

TEMA DE COMPOSICION PARA “EL TESORO DE LA JUVENTUD”

EL LIBRO DE LA POESIA

Por Ana M^a Fusté Rodriguez

El querer escribir y hacer un resumen de esta gran obra, que verdaderamente significa un tesoro de sabiduría, es una tarea algo difícil. Pues si nos ponemos a buscar cuál es su mejor sección, nos encontraremos con que todas son interesantísimas, y terminaríamos por escogerlas a todas; mas como hay que elegir una de sus catorce secciones, nos interrogaremos: ¿cuál será?

—Mi opinión es que su sección más interesante y que mucho me atrae por su inmenso valor literario y porque en ella encontramos sublimes pensamientos y bellas ideas, es “El Libro de la Poesía”.

En ella hallamos desde el profundo y tierno “Amor de Madre”, la célebre poesía de Bartrina y Jacinto Verdaguer, hasta “La flor de la luz”, del exquisito Rubén Darío; “A una golondrina”, del gran Tomás Grossi; “Adiós a Cuba”, de nuestra genial Gertrudis Gómez de Avellaneda; “Al Niágara”, del inmortal cubano José M^a de Heredia; “La barquilla”, del grandísimo Lope de Vega, y hasta “La fuga de la tórtola”, en que pintó aquel de ideales liberales, José Jacinto Milanés, su deseo de ver a Cuba libre del yugo español.

En fin, esta sección nos enseña cómo han pensado y sentido una gran parte de esos visionarios que ornamentan el mundo con sus versos, en que se confunden el pensar, el sentir y la bella dicción.

Cayo Mambí.

AVISO

CONCURSO DE DIBUJOS SOBRE EL 20 DE MAYO

“La Madrecita” invita a sus hijitos dibujantes a que envíen dibujos alegóricos referentes al 20 de Mayo. Pueden entrar en este concurso todos los niños de La Habana y del interior. No pueden ser mayores de 15 años. El plazo de admisión de los trabajos se cierra el día 8 de mayo. Después de esta fecha todos los trabajos que lleguen se considerarán nulos.

Los trabajos pueden hacerlos como cada niño quiera. En colores, con lápiz, con acuarela. Se admiten todos los dibujos alegóricos a nuestra fecha gloriosa.

El premio lo obsequia bondadosamente a mis niños la señora FINA FORCADE DE JACKSON, y consiste en una obra completa de “EL TESORO DE LA JUVENTUD”.

IPQ, POP
A CARGO DE "LA MADRECITA"
 con y entre

LOS NIÑOS

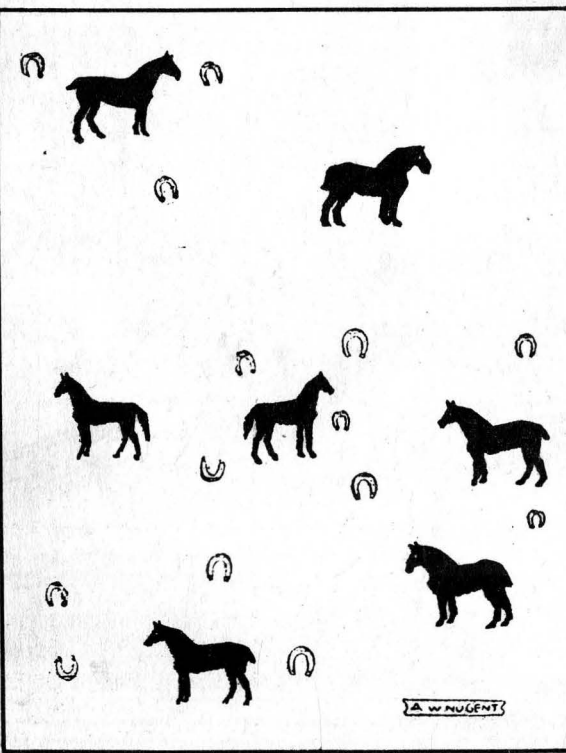


	PUNTO Y PUNTA
	PATO Y PATA
	VELA Y VELO

MASCULINOS Y FEMENINOS QUE NO SE PAREZCAN

Este pasatiempo es muy divertido. Los niños que me envíen más cantidad de masculinos y femeninos que no se parezcan, tendrán como premio 8 puntos, que les servirán para obtener los 100 puntos en el mes de mayo, y por consiguiente, un regalo.

¿Tienen mis hijitos un lindo trabajo que les servirá para entrar en el sorteo de las cinco cámaras, el trabajo que en está bien hecho, y que terminar y crear el dibujo. Los dos niños que hagan entrar en el sorteo de las cinco cámaras. Los niños de Beneficencia pueden tomar parte en este concurso. En la misma forma se sortearán tres regalos para que escoga el empujado uno. Los premios serán los siguientes: una cámara fotográfica; un juego de lotería completo y un juego de "ping-pong".



¿QUE ANIMALES SON ESTOS?

¿Se animan mis niños a dar el nombre de cada uno de estos animales, mirando nada más que las partes del cuerpo que aquí ofrecemos? Piensen bien antes de contestar. Y una vez que lo hayan hecho me lo envíen, y todos los que estén correctos se anotarán 8 puntos.

PASATIEMPO

Aquí tienen mis hijitos inteligentes 7 caballos en el grabado y 14 herraduras. Hay que poner dos herraduras a cada caballo. Por lo tanto, empleando el menor número de líneas rectas posible, formar siete compartimientos distintos, de manera que cada división encierre un caballo y dos herraduras. Tracen con claridad las líneas rectas. Los solucionistas tendrán como premio cinco puntos.





Atención

¡No espere el catarro y la bronquitis

Desde los primeros estornudos tome el

Jarabe "Roche"

El Jarabe "Roche" es el mejor medicamento para curar la TOS, los CATARROS, la GRIPPE, la BRONQUITIS y la TUBERCULOSIS. El Jarabe "Roche" destruye los microbios y gérmenes infecciosos. De sabor sumamente agradable, el Jarabe "Roche" calma rápidamente los síntomas molestos. La opresión y la tos desaparecen en poco tiempo y la respiración se facilita; las lesiones pulmonares se cicatrizan y las fuerzas se recuperan.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París

